



Participación Ciudadana en el diseño del Espacio Público:

conexión entre participación y calidad en las
intervenciones de Atxuri y Sabino Arana (Bilbao)

TESIS DOCTORAL
MÓNICA ELICES ZABALA



Universidad de Deusto
Deustuko Unibertsitatea
University of Deusto

**Participación Ciudadana en el diseño del Espacio Público: conexión entre
participación y calidad en las intervenciones de Atxuri y Sabino Arana**

Mónica Elices Zabala

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Doctorado en Derechos Humanos: Retos éticos, políticos y sociales.

Bilbao, febrero 2023

Tesis doctoral presentada como requerimiento para optar al título de Doctora por la
Universidad de Deusto

Directores:

Javier Arellano Yanguas, PhD

Rodrigo Martínez Rodríguez, PhD

Directores

Doctoranda

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Doctorado en Derechos Humanos: Retos éticos, políticos y sociales.

Bilbao, febrero 2023

Agradecimientos

Pensando en a quien tengo que agradecer el haber llegado al momento actual vienen a mi mente un montón de imágenes de gente que quisiera tener en cuenta. Hay muchas personas a las que agradecer sus acciones, palabras y acompañamiento paciente. Si hablamos de paciencia a quienes primero tengo que agradecer es a Itsaso y Jano, mis hijos, que pacientemente han vivido todo este proceso donde han compartido a su madre con sus múltiples tareas; y, por supuesto, a mi madre, apoyo fundamental para llegar hasta aquí.

Esta tesis no es posible sin sus directores Javier Arellano Yanguas y Rodrigo Martínez Rodríguez. A Javier le quiero agradecer su comprensión y empuje a obtener siempre algo mejor de mí, también su disponibilidad y apoyo desde aquella primera reunión en la que Fernando Cortés nos juntó para ver como alinear intereses. Y por esto mismo a Fernando Cortés tengo que agradecerle el empujón para embarcar en esta aventura. A Rodrigo quiero darle las gracias por valorar y mostrarme el trabajo y los avances positivos que yo no era capaz de apreciar.

Imprescindible también para esta investigación ha sido la colaboración del Ayuntamiento de Bilbao, específicamente del departamento de Obras y Servicios a través de su director Fran Viñez Argüeso. Y para que esa colaboración haya sido posible de forma fructífera debo agradecer a Roberto San Salvador las gestiones realizadas. Quiero hacer una mención expresa a las personas que han colaborado del Área de Atención y Participación del Ayuntamiento de Bilbao por su magnífica disposición en todo momento. Otro grupo cuya aportación ha sido fundamental para poder realizar esta tesis ha sido todo el conjunto de las personas entrevistadas que me ofrecieron su tiempo y me contaron sus experiencias. Gracias a todas las que respondieron positivamente a mi llamada.

Así mismo quiero mostrar mi agradecimiento a todas las personas de la Universidad de Deusto con las que he compartido este camino, de la facultad, del quinto, del programa de doctorado, del Centro de Ética Aplicada, de los distintos departamentos administrativos, gracias por vuestra empatía y apoyo. A las personas que habéis estado ahí escuchándome, animándome, tirándome de las orejas cuando era preciso, a todas vosotras (que bien sabéis quienes sois) vuestro apoyo nunca lo olvidaré. Del mismo modo me siento afortunada del sostén de mi familia. Gracias Usua por estar siempre y Ion por todo lo que me has enseñado y leído.

Para terminar, quiero hacer un reconocimiento a todas esas mujeres que vinieron antes que yo, especialmente a mi amama que ha sido parte de inspiración. Quiero agradecer y dedicar esta investigación a todas esas voces que fueron silenciadas y no les permitieron ocupar el espacio que se merecían.

Resumen

La tesis analiza cómo los procesos participativos en torno al diseño de espacios públicos afectan a su calidad y a la promoción de una ciudadanía comprometida. Para ello se ha realizado una investigación de carácter cualitativo sobre dos obras de la Villa de Bilbao: la construcción de unas canchas cubiertas en el parque de la Encarnación del barrio de Atxuri y la actuación en la avenida Sabino Arana tras la desaparición del viaducto de entrada a Bilbao de la autopista A8. Estas obras fueron fruto de procesos participativos donde los diseños de la participación tenían, a priori, distinto calado. Para entender los procesos participativos llevados a cabo se han definido cinco dimensiones que los caracterizan: (i) alcance, (ii) comunicación, (iii) actores, (iv) temporalización y (v) toma de decisiones. El alcance de la participación define la influencia que se tiene en las decisiones, es decir, cuál es el poder efectivo de la ciudadanía. La comunicación explica la gestión y difusión de la información, además de la formación recibida o el aprendizaje llevado a cabo. La dimensión actores define a las personas que participaron según los roles que han ejercido, su motivación, su experiencia ... En la temporalización se define cuándo se produjo el proceso y de qué manera se eligieron el calendario y los horarios de las reuniones. Por último, la toma de decisiones trata sobre los mecanismos utilizados para llegar a los acuerdos y obtener las opiniones. A su vez, para evaluar la calidad de los espacios generados se han identificado cuatro dimensiones: (i) social, (ii) funcional, (iii) accesible y (iv) acogedor. Un espacio social facilita la interacción de personas diversas de forma inclusiva. La funcionalidad se observa en los usos – cuánta actividad se genera – y la sostenibilidad. Ser un espacio accesible conlleva permitir el movimiento de todas las personas de forma fácil y segura, además del acceso y conexión con otros espacios de forma sencilla. El concepto de acogedor engloba la comodidad, la seguridad y el atractivo del espacio; significa sentir cierta vinculación con el lugar generando sentimiento de identidad.

A partir de estas categorías de estudio, desde una mirada con matices sociales y otra de los aspectos técnicos, se han realizado las preguntas de análisis para las distintas entrevistas llevadas a cabo a personas que formaron parte de los procesos participativos y a personas usuarias que no participaron.

El estudio muestra que no todas las categorías que definen los procesos influyen con la misma fuerza sobre la participación, ni sobre su resultado. En esta investigación el contexto institucional y la gestión y difusión de la información se han

percibido como aspectos cruciales para influir en el diseño del espacio. El participar en las reuniones para la definición de los espacios genera un cambio en la percepción de que características son relevantes para la definición de su calidad. La valoración de la calidad depende de los aspectos abordados en los procesos participativos. Si los procesos han estado muy dirigidos existe el riesgo de obtener opiniones sesgadas. Los procesos participativos, según su ejecución, tienen la potencialidad de generar una ciudadanía activa; o, al contrario, el peligro de crear desafección y desconfianza.

Palabras clave: Participación ciudadana, Espacio público, Ciudadanía, Co-diseño.

Tabla de Contenidos

1	Introducción	1
1.1	Justificación de la investigación	3
1.2	Motivación personal.	5
1.3	Objetivo y metodología	8
1.3.1	Preguntas de la investigación	8
1.3.2	Alcance y límites de la investigación	10
1.4	Estructura del documento y conclusiones	11
2	Participación ciudadana	14
2.1	Introducción al concepto de Participación Ciudadana.	14
2.2	Cambios sociales y cambios normativos.	20
2.3	Diseño participativo, diseño colaborativo, Co-diseño	24
2.4	Diseño participativo del espacio público	28
2.5	La relevancia de la participación	29
2.6	Características de los procesos participativos	33
2.6.1	Alcance	34
2.6.2	Comunicación	38
2.6.3	Agentes	41
2.6.4	Temporalización	45
2.6.5	Toma De Decisiones	47
2.7	Conclusiones	49
3	Espacio público	51
3.1	Concepto de Espacio Público	52
3.2	Importancia del EP	57
3.3	Importancia del codiseño del EP	59
3.4	Características del EP	62
3.4.1	Social	65
3.4.2	Funcional	68
3.4.3	Accesible	73
3.4.4	Acogedor	76
3.5	Conclusiones	83
4	Marco metodológico	86
4.1	Metodología	86
4.2	Entrevistas	91
4.2.1	Diseño de las entrevistas	91
4.2.2	Desarrollo de las entrevistas.	100
4.3	Transcripciones	102

4.4	Análisis	105
4.4.1	Codificación	106
4.4.2	Indicadores y gráficos	112
4.5	Conclusiones	119
5	Estudio de caso: “Canchas de Atxuri”	121
5.1	Historia e información relevante del Barrio de Atxuri	121
5.2	Descripción de la obra	125
5.3	El proceso participativo	126
5.4	Resultados de las entrevistas	139
5.4.1	Proceso Participativo	139
5.4.2	Calidad del espacio público	149
5.5	Conclusiones	159
6	Estudio de caso: “Avenida Sabino Arana”	162
6.1	Historia e información relevante de la Avenida Sabino Arana	162
6.2	Descripción de la obra	168
6.3	El proceso participativo	170
6.4	Resultados de las entrevistas	174
6.4.1	Proceso Participativo	174
6.4.2	Calidad espacio público	186
6.5	Conclusiones	197
7	Conclusiones	200
7.1	Aprendizajes sobre la participación ciudadana.	203
7.2	Aprendizajes sobre la calidad del EP en diseños colaborativos.	207
7.3	Relación entre las variables.	211
7.3.1	Influencia	212
7.3.2	Pertenencia	213
7.3.3	Consenso	214
7.4	Líneas futuras	216
8	Bibliografía	217

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1: ODS 11 y 16, elaborado a partir de (ONU, 2015a)	5
Ilustración 2: Diferentes interpretaciones desde los puntos de vista de diferentes agentes.	7
Ilustración 3: Garabato de Pensamiento del Diseño realizado por Damien Newman	27
Ilustración 4: Escalera de Sherry R. Arnstein (1969)	35
Ilustración 5: Escalera de la participación.(Prieto-Martín, 2010)	37
Ilustración 6: Creación de un lugar, proyecto Akili Ni Ngatu (Nairobi). Foto de Public Space Network.	64
Ilustración 7: Diagrama de características de un lugar de calidad. Elaborado a partir del diagrama de PPS (Project for Public Space, 2016).	64
Ilustración 8 Ciudad inclusiva según Habitat III (ONU, 2017)	66
Ilustración 9:Índice de actividades del Espacio Público (Gehl, 2006).	69
Ilustración 10: Ciudad sostenible según Hábitat III (ONU, 2017)	72
Ilustración 11: Ciudad Compacta según Habitat III(ONU, 2017)	74
Ilustración 12:Ciudad segura según Habitat III(ONU, 2017)	78
Ilustración 13:Ficha tipo de transcripciones	104
Ilustración 14: Codificación mediante Atlas-ti	108
Ilustración 15: Red de códigos del proceso participativo.	110
Ilustración 16: Red de códigos del espacio público.	111
Ilustración 17: ejemplo de codificación	112
Ilustración 18:Ejemplo parcial de listado por código.	112
Ilustración 19:Ficha de ejemplo	115
Ilustración 20: Gráfica de ejemplo de variables del proceso participativo y la calidad del EP.	116
Ilustración 21: Gráficas comparativas entre participantes y no participantes de variables y dimensiones.	117
Ilustración 22:Gráficas de ejemplo de variables de la calidad del EP con ajuste y sin ajuste de variables sin información.	118
Ilustración 23: línea del autobús turístico de Bilbao (Elaboración propia a partir de geobillbao.eus)	121
Ilustración 24: Sectores del barrio de Atxuri (Elaboración propia a partir de geobillbao.eus)	122

Ilustración 25: N° de votos en las municipales del 2011, 2015 y 2019. (Elaboración a partir www.euskadi.eus) _____	123
Ilustración 26: N° de votos al parlamento vasco del 2009, 2012, 2016 y 2020. (Elaboración a partir www.euskadi.eus) _____	123
Ilustración 27: transformación del barrio desde 1965 a 2019. (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus) _____	124
Ilustración 28: Evolución del parque de la Encarnación años 90-2019 (Elaboración propia a partir de Google maps) _____	125
Ilustración 29: Proceso de la obra. (Fuente: vicons.es) _____	125
Ilustración 30: Vista de pájaro de la obra finalizada. (Fuente: www.GMaps) _____	126
Ilustración 31: Infografía del proyecto del espacio polivalente de la Asociación Atxurigorri. Fuente: AV Atxurigorri. _____	127
Ilustración 32: Recreación de la cubierta Elaboración propia a partir de (Guillermo Elejabeitia, 2013; Sáez, 2013) _____	128
Ilustración 33: Protestas frente al ayuntamiento.(Jordi Alemany, 2014) _____	131
Ilustración 34: Panel Informativo de la manifestación a favor de las canchas. (Fuente: Asociación Vecinal Atxurigorri) _____	132
Ilustración 35: Extracto de la noticia de la propuesta aceptada.(Agudo, 2014) _____	136
Ilustración 36: : Extracto de la noticia del acuerdo de las canchas.(Abajo, 2014) _____	137
Ilustración 37: Gráfica de la valoración de las dimensiones del Proceso participativo. _____	139
Ilustración 38: Gráficas de la percepción de la calidad del espacio público. _____	150
Ilustración 39: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Social en participantes y no participantes. _____	152
Ilustración 40: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Funcional en participantes y no participantes. _____	155
Ilustración 41: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Accesible en participantes y no participantes. _____	156
Ilustración 42: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Acogedor en participantes y no participantes. _____	159
Ilustración 43: Valor medio de la calidad del espacio público y de las dimensiones, analizado en participantes y no participantes. _____	161
Ilustración 44: línea del autobús turístico de Bilbao _____	162
Ilustración 45: transformación del barrio desde 1965 a 2019 (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus) _____	163

Ilustración 46: Evolución de la zona sur de Sabino Arana (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus)	164
Ilustración 47: Sabino Arana a la altura del colegio (Elaboración propia a partir de Google maps)	164
Ilustración 48: Edificio afectado del sector 23	165
Ilustración 49: Sectores del barrio de Basurto y localización de la avenida de Sabino Arana	165
Ilustración 50: Distribución por edades	166
Ilustración 51: N° de votos en las municipales del 2011, 2015 y 2019 (Elaboración a partir www.euskadi.eus)	167
Ilustración 52: N° de votos al parlamento vasco del 2009, 2012, 2016 y 2020 (Elaboración a partir www.euskadi.eus)	167
Ilustración 53: Usos antes y después de la intervención.	168
Ilustración 54: Imágenes de la primera fase del 2008 al 2019 (elaboración a partir de Google.com/maps)	169
Ilustración 55: Imágenes de la segunda fase del 2008 al 2019 (elaboración a partir de Google.com/maps)	170
Ilustración 56: imágenes aéreas de la avenida antes y después (elaboración a partir de GoogleEarth)	170
Ilustración 57: Distintos estudios de definición de SA realizados por la AVB. (Fuente: AVB)	171
Ilustración 58: Gráfica de la valoración de las dimensiones del Proceso participativo.	174
Ilustración 59: Gráficas de la percepción de la calidad del espacio público.	187
Ilustración 60: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Social en participantes y no participantes.	189
Ilustración 61: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Funcional en participantes y no participantes.	192
Ilustración 62: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Accesible en participantes y no participantes.	194
Ilustración 63: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Acogedor en participantes y no participantes.	197
Ilustración 64: Valor medio de la calidad del espacio público y de las dimensiones, analizado en participantes y no participantes.	199
Ilustración 65: Conjuntos de variables de la participación ciudadana.	212

Lista de Tablas

Tabla 1: Parámetros de comunicación	39
Tabla 2: Parámetros agentes	44
Tabla 3: Parámetros temporalización	46
Tabla 4: Clasificación de espacios.....	56
Tabla 5: Aspectos de la sensación de inseguridad (Amendola, 2003).....	79
Tabla 6: Resumen de los componentes del estudio	88
Tabla 7: Casos de estudio	90
Tabla 8: Dimensiones, variables y categorías de la participación ciudadana.	94
Tabla 9: Preguntas a participantes relativas a la participación ciudadana.	95
Tabla 10: Preguntas a representantes de la institución relativas a la participación ciudadana.	96
Tabla 11: Preguntas a no participantes relativas a la participación ciudadana.	96
Tabla 12: Dimensiones, variables y categorías de la calidad del espacio público.	97
Tabla 13: Preguntas a participantes relativas al espacio público.	98
Tabla 14: Preguntas a representantes de la institución relativas al espacio público.	99
Tabla 15: Preguntas a no participantes relativas al espacio público.	99
Tabla 16: Entrevistas de los estudios de caso.	102
Tabla 17: Categorías e indicadores del proceso participativo.....	107
Tabla 18: Categorías e indicadores del Espacio Público	107
Tabla 19: Variables de la Influencia, pertenencia y el consenso.....	113
Tabla 20: Distribución de población por edades. Datos de (Ayuntamiento de Bilbao, 2020c)	122
Tabla 21: Alcance de la participación en el caso de Atxuri.	140
Tabla 22: Dimensión Comunicación en el caso de Atxuri.	145
Tabla 23: Dimensión Temporalización en el caso de Atxuri.....	147
Tabla 24: Dimensión Agente en el caso de Atxuri	147
Tabla 25: Distribución de población por edades	166
Tabla 26: Alcance de la participación en el caso de Sabino Arana.....	175
Tabla 27: Comunicación en el caso de Sabino Arana.	181
Tabla 28: Temporalización en el proceso de Sabino Arana.....	184
Tabla 29: Dimensión Agente en el caso de Sabino Arana	185

1 Introducción

Esta tesis busca comprender la relación existente entre dos conceptos claves: la participación ciudadana y la calidad del espacio público (EP). Pretende entender mejor cómo se lleva a cabo la participación ciudadana en el diseño del espacio público y cómo se vive y percibe el EP diseñado, buscando qué tipo de relación existe entre ambos procesos.

En la última década, ambos temas han sido objeto de numerosos estudios. Existen distintas publicaciones en torno al espacio público y su calidad medida a través de indicadores sociales y de diseño. Hay investigaciones que intentan combinar las aproximaciones teóricas sobre el EP desde el enfoque urbanístico y otras más preocupadas por la repercusión social del diseño urbano. Además, existen cada vez más sectores de la sociedad que reclaman que todas las voces, también las minoritarias, estén presentes en la deliberación pública y sean tenidas en cuenta en la toma de decisiones (Ahlava et al., 2018; B-N Sanders & Jan Stappers, 2008; Barnett, 2016; Q. Brugué, 2009; Carmona, 2014, 2021; Falú, 2013; Gehl & Svarre, 2013; Padilla-Llano, 2015; Pinto, Remesar, Brandão, & Nunes da Silva, 2010; Project for Public Space, 2016; Wallace & Zaugg, 2019).

En los últimos años, a esta producción científica sobre la participación ciudadana y el EP, tanto en cuanto elemento estructural como en cuanto a lugar de relación social, se le ha sumado el papel importante que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) les otorgan a ambos temas. La relación más directa se da con el ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles; y con el ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas. El diseño de espacios públicos de calidad contribuye a la sostenibilidad de las ciudades, mientras que el fomento de la participación ciudadana genera instituciones sólidas y justas.

Si nos fijamos en las metas de los ODS 11 y 16 en lo referido a la participación ciudadana en el diseño del EP se trabaja directamente por avanzar en las metas: 11.3 “De aquí a 2030, aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países”; 11.7 “De aquí a 2030, proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las

personas con discapacidad”; y 16.7 “Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades”.

Asimismo, el diseño de EP a través de la participación ciudadana también influye en las metas de otros ODS: ODS 5 (“5.5 Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública”); ODS 9 (“9.1 Desarrollar infraestructuras fiables, sostenibles, resilientes y de calidad, incluidas infraestructuras regionales y transfronterizas, para apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, haciendo especial hincapié en el acceso asequible y equitativo para todos”); ODS 10 (“10.2 De aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición”) y, de forma más tangencial, en el resto de ODS (ONU, 2015a).

A través de las distintas Conferencias Hábitat de Naciones Unidas, desde el Hábitat I de Vancouver, en 1976, a la conferencia Hábitat III, en 2016, en Quito, la ONU han ido marcando planes e hitos para mejorar la calidad de los asentamientos humanos haciéndolos más sostenibles en todos los ámbitos. Uno de los cinco pilares de esta nueva agenda de Naciones Unidas es el diseño urbano donde participen todos los actores pertinentes (ONU, 2017).

De la misma manera el interés por el estudio de la participación ciudadana se encuentra dentro de la evolución de la discusión sobre la calidad de la democracia, donde no solo los ODS han puesto el foco. Ese tipo de preocupaciones ha tenido un importante impulso con la puesta en marcha de la Alianza para el Gobierno Abierto (AGA) y su capacidad para promover la transparencia de las instituciones y la colaboración con la ciudadanía para reafirmar la confianza de lo público. Unos de los aspectos a trabajar según la AGA es la rendición de cuentas a través de la participación ciudadana en los procesos de supervisión para la mejora del desempeño de las instituciones (Open Government Partnership, 2012, 2019a, 2019b; Prieto-Martín & Ramírez-Alujas, 2014).

En general, la mayoría de las investigaciones que ponen en relación participación y calidad del EP tienen un enfoque marcadamente normativo: se asume que la participación mejora la calidad de los diseños y se trata de generar propuestas para mejorar la participación y la inserción de esa participación en el proceso de diseño del EP para maximizar su impacto positivo (Banco Mundial, 2013; Q. Brugué, 2009; Cámara Menoyo, 2014; Canto Sáenz, 2000; Pasiaje Transversal, 2019). Sin embargo, hay menos producción científica, con una perspectiva más analítica que se interesa, sobre todo, en la indagación sobre la existencia de esa vinculación positiva. En ese espacio es donde quiere aportar conocimiento esta tesis. La investigación se realiza teniendo en cuenta una doble mirada a la realidad. Se aborda la participación ciudadana en el diseño de espacios públicos de calidad; por un lado, desde los retos éticos, políticos y sociales que representa; y por otro lado sobre los desafíos técnicos que supone. La contribución de esta tesis al campo de estudio se enmarca en el análisis de procesos participativos llevados a cabo para diseños del EP evaluando su calidad con perspectiva ciudadana.

Este capítulo inicial introduce los aspectos más relevantes de la investigación: la justificación, la motivación, los objetivos y el alcance.

1.1 Justificación de la investigación

Cada vez más instituciones apuestan por que sus decisiones estén respaldadas por cierto grado de participación ciudadana, en aras de una mayor eficiencia, pero también como derecho propio de las personas a formar parte en las decisiones que afectan a sus vidas. Cada vez existen más casos de procesos participativos desde los presupuestos participativos hasta el diseño colaborativo de servicios o espacios. Este cambio en las metodologías de trabajo de las instituciones hace necesario entender la vinculación entre cómo se ejecuta la participación y la calidad de la solución adoptada. La tesis explora la vinculación existente entre los procesos participativos y la calidad del EP. Con este estudio se pretende ofrecer una herramienta para identificar los puntos claves en los cuales centrar la atención para que la participación ciudadana en la configuración del espacio público nos aporte lugares de calidad para nuestras ciudades.

En este documento se muestra el estudio de varios casos de diseño colaborativo del espacio público y su influencia en la calidad del lugar creado. A partir del análisis de

los resultados obtenidos de estos casos se presentan los indicadores más importantes para mejorar la percepción de la ciudadanía sobre la calidad de un espacio público, así como los mecanismos participativos que influyen positivamente en mejorar esta percepción y el diseño.

En democracia, la participación de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones es considerada como un aspecto fundamental. Esto es especialmente relevante en el ámbito municipal que es el más cercano a las personas. Desde los ODS y la AGA se defiende la necesidad de instituciones transparentes que rindan cuentas y generen de esta forma mayor confianza en las instituciones y una democracia más fuerte, más transparente en sus medidas y con una ciudadanía más implicada socialmente. Se entiende que la ciudadanía es fundamental no sólo como fuente para proporcionar información sino como agente activo para la resolución de retos complejos (Banco Mundial, 2013; Dolar Vasani, 2014; OCDE & Gamberger, 2001; ONU, 2015a; Open Government Partnership, 2012, 2019b).

Una saludable participación ciudadana en la vida pública implica: una mejora de la confianza en las instituciones, generación de conciencia democrática, el acceso a la información para el conocimiento y entendimiento de las políticas, existencia de espacios para el aprendizaje e intercambio de pensamientos. Entender cómo realizar una correcta participación para fomentar los aspectos indicados es fundamental. Es importante entender cómo se están realizando hoy en día los procesos participativos analizando qué implicación tienen en la ciudadanía, en la generación de confianza en la administración y en la mejora de los procesos de rendición de cuentas, con capacidad de exigir resultados y justificaciones (Bovens, Goodin, & Schillemans, 2014). Si no se trabajan adecuadamente, en los procesos se podría llegar a primar intereses particulares y no el interés general que implicaría crear espacios públicos adecuados para todas las personas para el contexto específico (Involve, 2005; Subirats & García Bernardos, 2015).

El derecho a espacios públicos de calidad son aspectos básicos para la justicia social. El espacio público es donde hacer frente a las desigualdades y fomentar la integración social y la equidad. La población mundial ha aumentado significativamente y su asentamiento en espacios urbanos lo ha hecho de forma exponencial, desde 751 millones en 1950 a 4200 millones en 2018. En Europa cerca

de 3/4 partes de la población habita en espacios urbanos. Se prevé que la población urbana seguirá aumentando y la evolución que tengan estos espacios resulta fundamental para la calidad de vida de las personas y del planeta (ONU, 2015b).

El diseño del espacio público es una herramienta estratégica para disfrutar de una vida digna. Los espacios públicos son un reflejo de cómo nos relacionamos, de qué aspectos son más valorados, de dónde se pone el foco para la planificación del día a día de las personas. La mirada de quien diseña los espacios se refleja en las soluciones adoptadas. El diseño del espacio público muestra la percepción que se tiene de la sociedad, los roles de la familia, los roles de género, el trabajo (productivo y reproductivo), la movilidad, la sostenibilidad, etc. Miradas diversas generan soluciones más adaptadas a todas las personas. Por este motivo entender cómo la ciudadanía es capaz o no de sumar su visión en el diseño del EP adquiere gran importancia. Comprender qué aspectos son los relevantes para las personas que usan el espacio, porqué y cómo varía esta concepción del EP resulta significativo para mejorar la calidad de los EP y los procesos de co-diseño.

Conocer y comprender como se dan estas relaciones contribuye a la consecución de las metas para la obtención de las ciudades y comunidades sostenibles, en paz y con instituciones sólidas que nos marcan el ODS 11 y el ODS 16 de la agenda 2030 de Naciones Unidas.

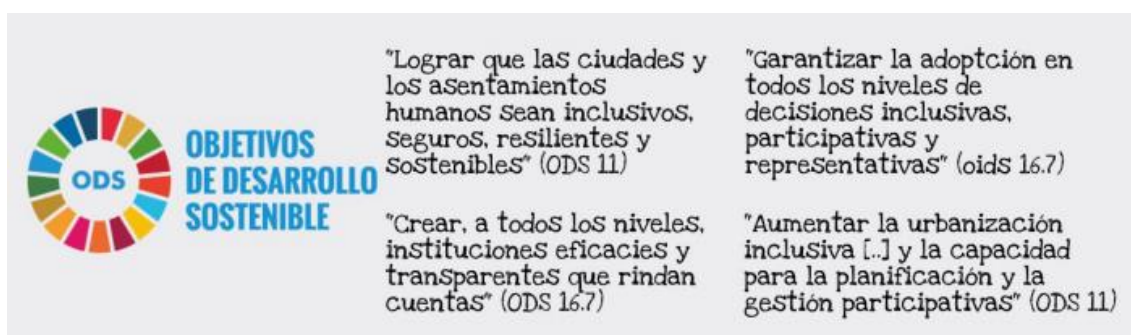


Ilustración 1: ODS 11 y 16, elaborado a partir de (ONU, 2015a)

1.2 Motivación personal.

"¡Pero ¿Quién demonios ha diseñado esto?!" Por mi formación de Ingeniera en los ámbitos de la ingeniería civil y el diseño mecánico, este tipo de comentarios, más frecuentes de lo que me gustaría, me entristecen profundamente. La situación empeoró tras una época de construcciones monumentales que nos ha dejado

infraestructuras vacías o infrautilizadas en muchas de nuestras ciudades. Fue un hecho que no pasó desapercibido ni para los equipos técnicos, ni para la clase política, ni para la ciudadanía. La reacción fue comenzar a realizar procesos participativos para decidir qué se construía en los municipios y, en algunos casos, cómo serían esos espacios. Pero estas experiencias han sido diversas y con resultados muy distintos. Me resultaba interesante conocer si realmente la participación ciudadana ha tenido capacidad de terminar con el comentario de “¡Pero ¿Quién demonios ha diseñado esto?!”.

Otra experiencia que me sigue haciendo reflexionar sobre esta misma cuestión fue la historia que me contó un misionero salesiano en el año que estuve de voluntaria construyendo escuelas en Angola. Me contó cómo en un poblado africano, con dinero de la cooperación internacional, organizaciones europeas construyeron un pozo para facilitar la vida del poblado. Al tener un pozo en el medio del pueblo las mujeres ya no tenían que ocupar media hora de ida y media hora de vuelta para ir al río a por agua o a lavar la ropa. Una vez terminado el pozo este funcionaba correctamente y cumplía perfectamente su cometido, pero después de un par de meses apareció destrozado. Sin perder tiempo volvieron a adecuarlo para su uso y así duró un mes antes de volver a ser destruido. De nuevo se reconstruyó y esta vez apenas estuvo en pie una semana. Entonces empezaron a investigar qué estaba pasando. Descubrieron que habían sido las propias mujeres quienes una y otra vez habían derribado el pozo. El tiempo que usaban para ir al río era el único tiempo que tenían para estar juntas y lejos de las miradas de sus maridos. El pozo les hacía sentirse más cautivas. ¿Por qué nadie les había preguntado qué era lo que necesitaban? Desde que me contaron esta historia fui aún más consciente de que existen sesgos importantes dependiendo de nuestros orígenes, nuestra clase, nuestra formación, nuestro género y nuestras capacidades. En ese momento me quedó clara la necesidad de incluir en el proyecto de diseño la mirada de las personas que se verán afectadas.

Pero hay otro elemento más que se une a estas reflexiones sobre el diseño y lo que queremos las personas. A modo de humor en varias ocasiones he recibido la imagen de la Ilustración 2. La imagen - de autoría desconocida – que se hizo muy popular en los años 70 del siglo pasado y de la que se han hecho infinidad de versiones;

pone encima de la mesa cuestiones importantes sobre lo que se quiere, lo que se obtiene y lo que se necesita, que son conceptos que no suelen coincidir.

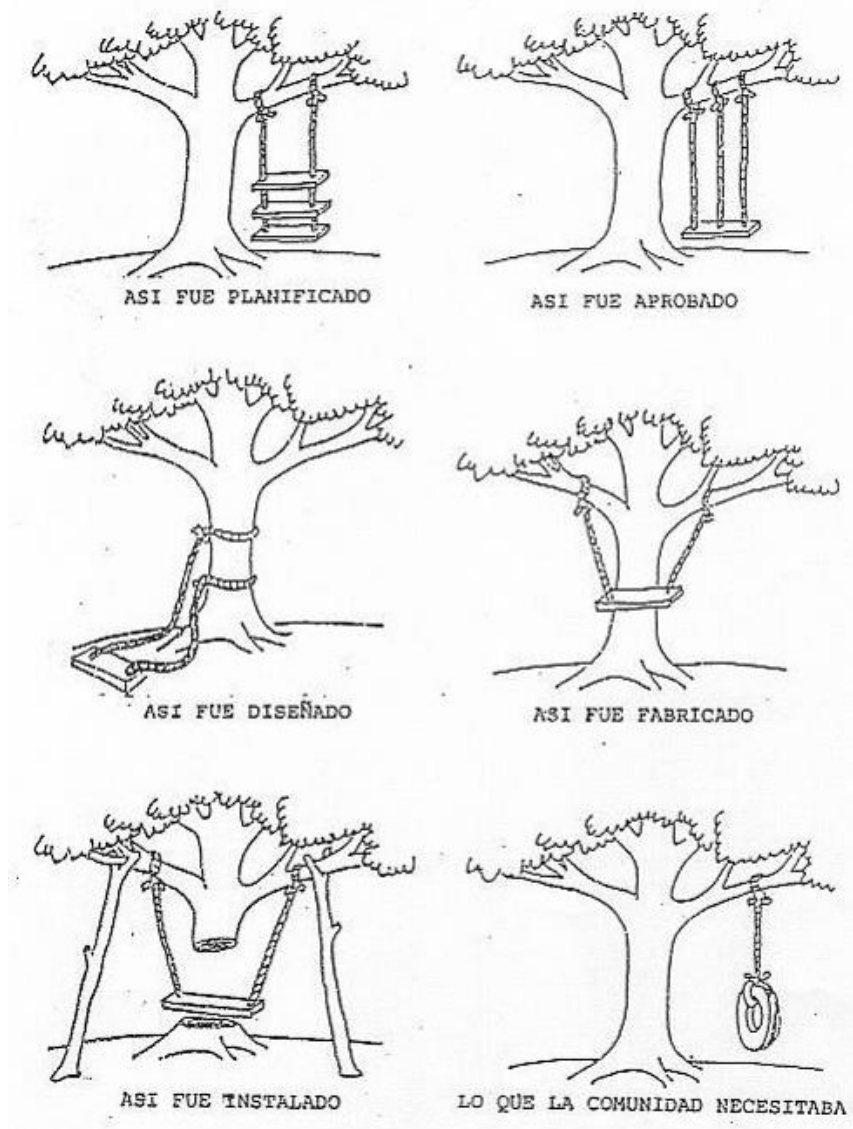


Ilustración 2: Diferentes interpretaciones desde los puntos de vista de diferentes agentes.

No parece suficiente escuchar lo que piden las personas afectadas por el diseño del espacio, sino que habrá que indagar y entender cuáles son las necesidades reales y la mejor manera de cubrirlas. Desde este lugar que ocupó como ingeniera, ciudadana y usuaria de los espacios públicos; preocupada por lo social y el bien común de las personas y del planeta se comenzó a idear esta tesis. Desde esta doble mirada de lo técnico y lo social es desde donde se aborda la investigación. Es preciso comprender cómo los conceptos de la participación ciudadana y el diseño

del espacio público se ven afectados mutuamente; pero entendiendo la participación ciudadana y el diseño del espacio público como retos éticos, políticos, sociales y técnicos.

1.3 Objetivo y metodología

1.3.1 Preguntas de la investigación

El objetivo principal (OP) de la investigación es entender cómo los distintos tipos de participación ciudadana en torno al diseño de infraestructuras que configuran el espacio público influyen en la calidad de estos espacios y en el fomento de una ciudadanía más implicada.

El diseño de infraestructuras y espacios públicos era exclusivo de técnicos municipales hasta hace relativamente poco. Por ese motivo se ve la necesidad de analizar qué relación existe entre la participación llevada a cabo y los diseños de los espacios ejecutados. Entender si hay procesos participativos que mejoran o empeoran la calidad de estos diseños y a qué es debido. Para ello se pretende responder las siguientes preguntas:

¿Cómo modifican los distintos tipos de procesos participativos la calidad del espacio público diseñado?

¿Cómo influye la percepción del proceso participativo en la percepción de la calidad del espacio público?

¿Cómo influye el cumplimiento o no de las expectativas en la percepción de la calidad del espacio público?

Se intuye que la acumulación de experiencia en estos nuevos procesos va a generar diversos niveles de satisfacción frente a la participación. Se pretende entender cómo los procesos participativos influyen en la implicación de quienes participan. Por lo tanto, se desea responder a la siguiente cuestión:

¿Cómo influye la percepción de las personas que formaron parte del proceso en la promoción de una ciudadanía comprometida?

De estas preguntas que definen el estudio de la tesis se obtiene el objetivo principal de la investigación. Este es un objetivo ambicioso ya que implica relacionar ámbitos

bastante diferentes: participación ciudadana y calidad de espacio público. Para poder responder al objetivo principal se han establecido objetivos secundarios (OS):

Discernir los diversos tipos de participación ciudadana.

Evaluar la calidad de los espacios públicos con un enfoque multidisciplinar que contenga la visión ciudadana.

Evaluar las relaciones entre el tipo de participación y la calidad de la infraestructura ejecutada.

1.3.1.1 Discernir los diversos tipos de participación ciudadana

El OP busca entender la influencia de los distintos tipos de participación ciudadana. Para responder al OP hay que poder identificar y comprender los diversos aspectos que definen y clasifican la participación ciudadana y así estructurar los distintos tipos existentes.

La categorización de la participación en varias dimensiones con sus respectivas variables hace posible diferenciar los tipos de participación punto de partida para responder al objetivo principal.

1.3.1.2 Evaluar la calidad de los espacios públicos con un enfoque multidisciplinar que contenga la visión ciudadana

El OP pretende ver como la calidad del EP se ve influenciada por la participación ciudadana. Para responder al OP hay que describir la calidad de los espacios públicos y evaluarla. La calidad se puede evaluar desde distintos enfoques. El OS busca analizar la calidad de forma multidisciplinar sin olvidar la visión de la ciudadanía.

Para responder a este OS se clasifican los distintos aspectos que definen la calidad de un EP. Para ello se identifican dimensiones de la calidad con sus variables e indicadores que hacen posible su evaluación.

1.3.1.3 Evaluar las relaciones entre el tipo de participación y la calidad de la infraestructura ejecutada.

El OP persigue entender la influencia de los distintos tipos de participación ciudadana en la calidad del EP. Para responder al OP hay que identificar las relaciones que se generan entre los tipos de participación y la calidad de la obra realizada. El OS aspira averiguar como se relacionan la participación y la calidad del

EP. Evaluar esas conexiones permite definir la influencia que genera la participación sobre la calidad, punto fundamental del OP.

1.3.2 Alcance y límites de la investigación

En lo que a los objetivos expuestos atañe, para comprender los procesos participativos y su influencia en el resultado del diseño y en el fortalecimiento de una ciudadanía comprometida, la metodología que se utilizará para el desarrollo de la investigación tendrá un enfoque cualitativo comparativo que nos permita el análisis formal y sistemático de la causalidad que se abordará con mayor profundidad en el capítulo dedicado al marco metodológico.

Para ello el procedimiento a seguir en la investigación será el análisis de estudios de caso que permitan entender y caracterizar los tipos de participación, efectuando un seguimiento del proceso del diseño participativo del espacio público.

La elección de los casos se realizará a partir de los criterios de definición de los distintos tipos de participación, lo que permite obtener un abanico a partir del cual poder extraer conclusiones. Los casos se escogen porque indiciariamente poseían niveles distintos de la escalera de la participación de Sherry Arnstein (Arnstein, 1969). Se estudian dos casos en la Villa de Bilbao: la construcción de unas canchas cubiertas del parque de la Encarnación en el barrio de Atxuri y la actuación en la avenida Sabino Arana tras la demolición del viaducto de entrada a Bilbao de la autopista A8. Al estar las dos obras en un mismo municipio, donde el equipo de gobierno siempre ha sido formado por el mismo partido político, varias variables de la investigación quedaban fuera del análisis al mantenerse constantes. El tener menos variables facilita la posibilidad de realizar comparaciones en los resultados.

Para identificar los procesos participativos en la investigación se han marcado 5 dimensiones: alcance, actores, comunicación, toma de decisiones y temporalización. El alcance define la capacidad de influencia de la ciudadanía en el proceso. Los actores marcan quienes pudieron formar parte y como fueron convocados. Este factor indica cuanto de abierto o heterogéneo fue el grupo, lo experimentado en procesos similares y las relaciones entre agentes. La comunicación define todo lo relativo a la información, su difusión y la formación existente en el proceso participativo. Los métodos de toma de decisiones definen como se obtienen las distintas opiniones y como se llega a los acuerdos necesarios.

Por último, la temporalización marca en que momentos se han producido las distintas reuniones y como se ha decidido que fueran esas fechas y horarios.

Para poder analizar los factores que influyen en la calidad del EP, en la investigación se marcan cuatro dimensiones: social, funcional, accesible y acogedor. Un espacio social facilita la interacción de personas diversas de forma inclusiva. La funcionalidad se observa en los usos – cuanta actividad se genera – y la sostenibilidad. Ser un espacio accesible conlleva permitir el movimiento de todas las personas de forma fácil y segura, además del acceso y conexión con otros espacios de forma sencilla. El concepto de espacio acogedor engloba la comodidad, la seguridad y el atractivo del espacio.

En el desarrollo de la investigación se realizan entrevistas en profundidad a los actores principales (técnicos, agentes de la administración, asociaciones, comunidad, ...). Las entrevistas sirven para entender el proceso participativo recogiendo la información de las diferentes variables definidas, tanto para caracterizar el proceso, como para evaluar la calidad del espacio diseñado. También se realizan entrevistas a personas que no formaron parte de los procesos participativos para poder hacer comparaciones entre las percepciones de la calidad del espacio público construido. El análisis de la calidad del espacio público estará fijado por la situación en el momento de realizar las entrevistas sin tenerse en cuenta posibles cambios posteriores. Por lo tanto, se analiza el espacio del parque de la Encarnación y de la avenida Sabino Arana hasta el año 2019.

1.4 Estructura del documento y conclusiones

El documento se encuentra organizado en dos secciones diferenciadas: La primera presenta el marco conceptual y el metodológico, y la segunda el bloque empírico de la investigación y la discusión de los resultados.

La primera sección comienza en el capítulo 2 donde se introduce el concepto de la participación ciudadana con sus diferentes visiones. Se hace una aproximación a la participación ciudadana en ámbitos del diseño exponiendo su relevancia. Por último, se analizan los distintos factores que clasifican la participación ciudadana. Con el mismo esquema en el capítulo 3 se analiza el espacio público. Se muestran las distintas definiciones y la trascendencia que tiene en la vida de las personas. Se

muestra la importancia del co-diseño del espacio público y finalmente se definen los factores para examinar su calidad. El capítulo 4 presenta la metodología seguida y explica el proceso de investigación: describe la pregunta, el diseño del estudio de caso múltiple con enfoque cualitativo, el diseño de las entrevistas; y, por último, la recopilación, organización e interpretación de la información. En este capítulo se definen las dimensiones variables e indicadores para analizar el proceso participativo y el espacio público. En el proceso participativo se analizan las cinco dimensiones que los caracterizan: alcance, comunicación, actores, temporalización y toma de decisiones; y en el espacio público las cuatro dimensiones: social, funcional, accesible y acogedor. Se realizan entrevistas a participantes y no participantes en los procesos para comparar las distintas percepciones del espacio. A quienes participaron se les pregunta por cómo fue el proceso para entender y caracterizar las variables. Con una codificación sistemática de la información se analizan los resultados que se presentan en los siguientes capítulos.

En la segunda parte de la tesis el capítulo 5 y 6 presentan los estudios de caso siguiendo la misma estructura. Se muestra la información relevante del barrio, se describe la obra, se explica cómo fue el proceso participativo y finalmente se muestran los resultados de las entrevistas. El capítulo 5 está dedicado a la obra de las canchas cubiertas del barrio de Atxuri y el capítulo 6 a la actuación de la avenida Sabino Arana.

Finalmente, el capítulo 7 muestra las conclusiones de esta tesis donde se presentan los principales hallazgos y contribuciones al campo de estudio como aportación a futuras investigaciones. La tesis pone de relieve la importancia de tener un conocimiento más contextual de los procesos participativos; el interés de la participación como escuela de ciudadanía y como factor determinante de la percepción que la ciudadanía tiene del espacio público; y el exceso de sofisticación de algunos planteamientos metodológicos.

El análisis de procesos participativos ha permitido identificar factores clave que determinan la calidad de la experiencia del diseño colaborativo del EP. Tras la investigación se clasifican esos factores fundamentales en tres bloques: Consenso, Influencia y Pertenencia. El consenso es la conformidad con lo acordado, con lo ocurrido o existente; la influencia muestra la capacidad de la persona de incidir en

las decisiones que se toman en el proceso participativo; y, la pertenencia es el sentimiento de formar parte y ser responsable de lo que ocurre o existe.

El primer resultado del análisis de los estudios de caso de esta investigación destaca que el contexto institucional que afecta a ambos casos de estudio y el modo de proceder de las personas responsables del ayuntamiento, que fueron las mismas, generaron dinámicas que no facilitaron una participación significativa. De este hecho se observa que el contexto institucional y la actuación de los responsables públicos, entre los que se incluye la difusión de la información y la utilización de los medios de comunicación, influyen en el resultado más que el resto de los factores analizados. Otro resultado observado es que, en los procesos participativos, las personas se enfocan en la solución de problemas actuales o potenciales que les afectan directamente y no tanto a generar oportunidades de mejora futura. También se detecta que la participación modifica el punto de vista frente a la calidad del espacio público, debido a que se identifican como sustanciales distintos factores si se ha participado o no en el proceso de diseño.

El estudio muestra que aún queda trabajo para que la cultura de participación cale en la sociedad y en las administraciones. Hace falta generar más experiencia y prácticas con procesos formativos, tanto para técnicos de la administración, como para la ciudadanía en general.

2 Participación ciudadana

El concepto de participación ciudadana es poliédrico y la aproximación que hacen distintas teorías enfatiza unas facetas más que otras generando múltiples definiciones. Se pretende abordar el concepto de participación ciudadana y las discusiones que existen en relación a su categorización. En este análisis se quiere visibilizar los aspectos más relevantes en los que ponen el foco los distintos postulados acotando el concepto y los diferentes debates sobre él. Posteriormente se tratarán los elementos más concretos que explican las variedades dentro de la participación ciudadana.

Algunos sectores de la sociedad reclaman que todas las voces, también las minoritarias, estén presentes en la deliberación pública y sean tenidas en cuenta en la toma de decisiones (Q. Brugué, 2009). Entre otras razones, porque los representantes políticos agregan las visiones de manera muy genérica, sin entrar en temas específicos que pueden afectar de manera directa a determinados grupos sociales (Martin Prieto, 2009). Esa valoración de la participación ciudadana se ha abierto camino. Cada vez más instituciones proponen que sus decisiones estén respaldadas por cierto grado de participación ciudadana, en aras de una mayor eficiencia, pero también como derecho propio de las personas a formar parte en las decisiones que afectan a sus vidas. Aunque existen distintas interpretaciones de qué son y cómo se realizan los procesos participativos. Debido a estos distintos significados que se le da es importante para este estudio de la participación ciudadana definir las características que diferencian unos tipos de participación de otros y lo que puede implicar.

Entendiendo la importancia de estas cuestiones en este capítulo se muestran distintos conceptos de participación ciudadana y los detalles más relevantes que distinguen los múltiples aspectos de los que depende. También se presenta la evolución del concepto en la historia reciente de España en relación a los cambios en la legislación, políticos y de los movimientos sociales que lo han hecho posible.

2.1 Introducción al concepto de Participación Ciudadana.

‘Participación’ es una palabra que se usa tanto en la vida cotidiana como, de manera más técnica, al referirnos al funcionamiento de las instituciones. Su uso es plural y,

frecuentemente, ambiguo. Participar quiere decir tomar parte o compartir; es un acto social donde varias personas entran en juego (Pindado Sánchez, 2008). De ahí que diferentes personas, grupos e instituciones entiendan el mismo término de manera diversa.

Las voces expertas en participación tratan cuatro aspectos fundamentalmente a la hora de definirla. El principal o más relevante es el que relaciona la participación con el poder, quién lo ejerce o como se distribuye (Arnstein, 1969; Baqué & Biewener, 2015; Pateman, 1970), otro vinculado en parte al del poder es el que habla de participación desde la mirada del conocimiento (Michael Foucault, 1980; Gaventá & Cornwall, 2015) y por último estarían los enfoques relativos a la generación de conciencia (Hooks, 2000; Roche & Mouffe, 1993; Young, 1989) y de mejora de las relaciones entre administración y ciudadanía (Cohen & Rogers, 1993; The World Bank, 1994).

Las definiciones más relevantes que se han acuñado hasta el momento añaden esas diferencias, en ocasiones sutiles, en la apreciación del concepto de participación. Así, según el contexto histórico, social y las distintas situaciones políticas, la acepción del término participación ha enfatizado un aspecto concreto.

Al final de la década de los sesenta, en el contexto de mayo del 68 en París y las movilizaciones por los derechos civiles en los EEUU, se empieza a discutir sobre la participación ciudadana. Una gran impulsora desde los EEUU fue la analista Sherry Arnstein. Ella entiende que “la participación implica la redistribución del poder, lo que permite que los ciudadanos que no lo tienen y están excluidos de los procesos políticos y económicos, sean incluidos deliberadamente en el futuro” (Arnstein, 1969). Del mismo modo la británica Carole Pateman pone el foco en la gente común frente a las élites y defiende que “la democracia participativa hace intervenir a los ciudadanos comunes en la toma de decisiones que les afectan” (Pateman, 1970). Inspiradas en estas tesis desde las teorías feministas también se ha hablado mucho de la distribución del poder y dar voz a quienes están más desfavorecidos. Se defiende la idea de que la participación ciudadana puede ser el cauce para alzar esa “voz diferente” de quienes son más vulnerables y comprender la diversidad de relaciones de poder para aflorar las formas de exclusión (Mouffe, 1992; Schlozman, Burns, Verba, & Donahue, 1995).

A partir de estos postulados, que nacieron en la década de los 60, se sentaron las bases para entender la participación ciudadana como la herramienta válida de distribución del poder. Desde esta idea donde lo importante es quien o quienes poseen el poder para influir en la toma de decisiones se generaron los cimientos a partir de los cuales se han concebido distintas definiciones del concepto de participación ciudadana.

En un segundo momento, la noción de poder se vinculó al conocimiento (Michael Foucault, 1975). La participación se entiende como poder de influencia en la toma de decisiones y ese poder está ligado al tipo de conocimiento que tienen los distintos actores. La visión tradicional defendía la preeminencia del conocimiento 'experto' por ser objetivo, racional y altamente creíble. Ese enfoque considera prescindible el conocimiento corriente de las personas afectadas por las decisiones bajo estudio (Dahl, 1969). Esta visión 'elitista' fue puesta en cuestión por una visión que democratiza el conocimiento. Según esa visión, lo importante es tener en cuenta la pluralidad de perspectivas para incluir formas de conocimiento que tienden a ser excluidas. En la práctica, eso supone llevar a la agenda de discusión la información relevante (Bachrach & Baratz, 1970). En este enfoque es en el que se introduce un aspecto nuevo a la definición de participación. Se considera que hay que dar importancia al conocimiento que la ciudadanía tiene del entorno en el que habita, como se muestra al definir la participación como "conjunto de prácticas (jurídicas, económicas, políticas y culturales) que colocan a una persona como miembro competente de una sociedad y que tiene su fuente de legalidad y legitimidad en la titularidad de derechos" (Cardarelli y Rosenfeld 1998). A la persona se le trata como ente competente, que además puede tener visiones propias de la realidad. Esto queda patente si, "por participación se entiende el proceso a través del cual distintos sujetos sociales y colectivos, en función de sus respectivos intereses y de la lectura que hacen de su entorno, intervienen en la marcha de los asuntos colectivos con el fin de mantener, reformar o transformar el orden social y político" (González & Velásquez, 2003).

El conocimiento no solo entra en juego a la hora de marcar los asuntos que se deben decidir y cómo se debe abordar la toma de decisiones. La participación produce

también aprendizaje que genera conocimiento (Berkes, 2000; Moulaert & Nussbaumer, 2008).

En este punto se vislumbra que la participación tiene mucho que ver con las relaciones que se generan en lo colectivo, entre ciudadanía y administración. Principalmente la literatura expone que los aspectos claves de la participación son la mayor representatividad, el aumento de transparencia o control ciudadano y la mejora de la democracia deliberativa. Pero ciertas voces defienden que aún es difícil imaginar que las administraciones públicas promuevan procesos que les hagan perder el poder real que sustentan (Navarro Yáñez, 2000). Con este enfoque, hay quien define “La participación política como mecanismo que pone en relación a los ciudadanos con las instituciones públicas” (Putnam,1995a/b) sin definir una distribución de poder. También se entiende como “elemento central de la democracia [...] podría definirse como el conjunto de actividades a través de las cuales los ciudadanos influyen en la vida política, ya sea para elegir a sus representantes, como para orientar, directa o indirectamente, los procesos de formulación, decisión e implementación de las políticas públicas”(N. Font, 1998). Pero con ciertos condicionantes, sin quitar el poder representativo de las instituciones. “La participación ciudadana, no significa decidir, sino tener la posibilidad de influenciar las decisiones que deberán ser tomadas por las instancias de autoridad establecidas en cada caso” (Sanchez Gonzalez 2015). Parte de la literatura defiende que la participación no implica quitar poder a los gobiernos electos que son los responsables últimos de tomar las decisiones. Participar precisa tener que “dedicar más tiempo y energía a explicar sus propuestas, a recabar la opinión de los ciudadanos a lo largo del ciclo de elaboración de políticas (desde su concepción a su aplicación) y a fundamentar las decisiones que toman” (Caddy & Vergez, 2003) por una mejora de la democracia y la representatividad.

La valoración del aporte que se puede obtener de los procesos de participación ciudadana hace que se introduzcan matices donde se explicita que este tipo de participación no puede quedarse en una actuación en los procesos electorales. Por ello el Banco Interamericano de Desarrollo señala que “Participación es el conjunto de procesos mediante los cuales los ciudadanos, a través de los gobiernos o directamente, ejercen influencia en el proceso de toma de decisiones sobre dichas

actividades y objetivos”(Banco Interamericano de Desarrollo, 2004). También lo apreciamos cuando se define la participación ciudadana “como el modo en que los ciudadanos toman parte en la definición, elaboración y ejecución de las políticas públicas, más allá de las formas de participación vinculadas a los procesos electorales”(Aranguren Gonzalo, 2005).

Lo que queda cada vez más patente, como se verá también con los distintos cambios legislativos, es que la participación ciudadana es un derecho. Como expone la Declaración Universal de los Derechos Humanos Emergentes “todos los seres humanos y toda comunidad tienen derecho a participar activamente en los asuntos públicos y a disfrutar de una administración democrática en todos los niveles de gobierno” (ONU: Asamblea General, 1948) o la International Association for Public Participation al indicar que “la participación pública se basa en la creencia que los afectados por una decisión tienen derecho a participar en el proceso de toma de decisiones”(IAP2, 2008). En este punto se genera una tensión entre la relevancia democrática, el derecho a formar parte en las decisiones y la eficiencia operativa de los procesos participativos. Se podría creer que la falta de un conocimiento profesional experto provocaría distorsiones e inútiles pérdidas de tiempo. Pero sin la incorporación de los intereses de quienes se verán afectados se generará, por un lado, una crisis de legitimación y, por otro lado, una pérdida de eficiencia. Al incluir todos los intereses se facilita la toma de decisiones y se disminuyen las resistencias externas. La colaboración externa incide directamente en la eficiencia (J. Brugué & Gallego, 2001). Las complicidades que genera la participación hace que todas las partes asuman la responsabilidad del éxito mejorando la eficiencia (Heckscher, 1994).

Hasta ahora se ha mostrado como la participación ciudadana ha sido explicada en relación al poder, al conocimiento que administra o a la relación frente a las instituciones como derecho ciudadano de influencia y control. Pero otro aspecto, que nos muestra la literatura, en el que la participación ciudadana juega un papel fundamental es el de generación de conciencia. La concienciación es un proceso político a partir de la educación desde el diálogo, para la generación de acción que posibilite la satisfacción de necesidades colectivas (Freire, 1970). Esta conciencia trabaja para la consecución de un objetivo compartido, de esta forma “la

participación ciudadana se define ampliamente como participación en cualquier actividad organizada en la que el individuo participe sin pago para lograr un objetivo común” (Zimmerman & Rappaport, 1988) , y como la “Capacidad para mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía” (Brugué, 2009). El Banco Mundial también marca esos objetivos comunes al proclamar que “La participación es un proceso a través del cual las partes interesadas influyen y comparten el control sobre iniciativas de desarrollo y las decisiones y recursos que les afectan”(The World Bank, 1994). A partir de la toma de conciencia colectiva que se genera por la participación ciudadana se puede conseguir que los marginados tomen posiciones centrales en las discusiones (Hooks, 2000). La ciudadanía capaz de organizarse e identificar problemas comunes, además de alzar su voz frente a la administración influyendo en la toma de decisiones, es capaz de generar movilizaciones para modificar las posturas y conciencia de quienes sustentan el poder (Alinsky, 2012), mostrando de nuevo el poder como la idea permeable al resto de definiciones de participación ciudadana.

Con esta introducción al significado de participación ciudadana se puede advertir como un concepto tan simple como ‘tomar parte’ puede entenderse de distintas formas, destacando unos rasgos frente a otros, según donde se quiera hacer hincapié.

Una de las definiciones que más aspectos engloba de los anteriormente tratados es la realizada por Open Government Partnership y por ello se tomará como apropiada para este estudio:

“La participación se basa en la creencia de que las personas afectadas por una decisión tienen derecho a participar en el proceso de toma de decisiones e incluye la promesa de que la contribución de la ciudadanía influirá en la decisión. Promueve decisiones sostenibles al reconocer y comunicar las necesidades e intereses de todas las personas participantes, incluidas las responsables de la toma de decisiones. Proporciona a quienes participan la información que necesitan para participar de manera significativa y les comunica cómo sus aportaciones afectaron la decisión final. ”(Open Government Partnership, 2019b)

Con independencia de la definición concreta que le demos a la participación ciudadana, la realidad es que no siempre ha existido la posibilidad de llevar a cabo procesos participativos. A lo largo de la historia reciente de nuestro país, han existido transformaciones muchas veces asociadas a cambios sociales y reformas normativas.

2.2 Cambios sociales y cambios normativos.

Los cambios sociales de las últimas décadas han impulsado los procesos participativos. En España, este proceso de cambio se ha dado, de forma simplificada, en dos pasos. Al principio existían grandes reservas a dar la opinión por no estar bien visto, o directamente porque no se permitía darla. Después se pasó a hacerlo periódicamente para elegir a representantes políticos en las elecciones. Sin embargo, en las últimas décadas se ha abierto camino la idea de que no es suficiente la delegación en la toma de decisiones en los representantes de la mayoría. Este nuevo camino en parte ha venido de la concienciación y en parte de la obligatoriedad, en algunos casos, vía modificaciones legislativas.

Es pertinente conocer brevemente el recorrido que ha llevado a la situación actual, en términos de participación ciudadana, para entender el punto en el que nos encontramos y hacia el cual se camina.

En el ámbito internacional fueron dos las corrientes que defendieron inicialmente la participación ciudadana, aunque en base a concepciones muy distintas. Por un lado, los movimientos liberales y por otro los movimientos sociales basados en una democracia radical. En la década de los 70 los movimientos liberales cogieron fuerza. Defendían principalmente el “laisser-faire”, donde las libertades individuales son lo principal y se regulan como el mercado. Se basa en la idea de que todos nacemos libres e iguales. Lo importante es el acceso a decidir, que exista la posibilidad, sin cuestionar la justicia social o la distribución del poder (Dietz, 1987). Mientras tanto los movimientos sociales (obreros, feministas, pacifistas, ecologistas, ...) defendían lo comunitario frente al individuo con miras al bien común compartido (Baqué & Biewener, 2015). De esta forma las teorías liberales apoyaban la participación ciudadana como la vía para quitar poder, vaciar al Estado, mientras que los movimientos sociales lo que pretendían era un empoderamiento de la

ciudadanía para relacionarse con el estado creando mayor corresponsabilidad de las decisiones (Dietz, 1987).

Aunque internacionalmente estos movimientos tuvieran su auge en estas décadas, debido a la dictadura franquista existente en ese momento, en España no eran bien vistos. El rechazo del régimen franquista al liberalismo, a la democracia o a la política en general era claro (Vázquez Montalbán, 1992). En este periodo de represión y falta de libertades, aunque hubiera costumbre de trabajo comunitario no era así en el tema referido a la toma de las decisiones, donde el pueblo no era llamado para decidir en los asuntos claves que afectaban a sus vidas. Los gobiernos cerrados suelen bloquear los procesos de participación ciudadana, de existir mecanismos de consulta ciudadana están sometidos a sus propias reglas de control y así ocurrió también en el caso de España (González Sánchez, 2015).

Además, en esta época no todas las personas poseían los mismos derechos. Las mujeres durante el periodo de la dictadura franquista eran entendidas como dependientes jurídicamente, como menores de edad bajo tutela, sin poder ejercer ciertos derechos a no ser que tuvieran el permiso paternal o marital, su voz era silenciada y excluida al ámbito privado del hogar. A día de hoy ocurre de forma similar con quienes no tienen la mayoría de edad, cuya voz no es tenida en cuenta en misma condición que la de los adultos, cuando su experiencia, sus intereses y su posibilidad para aportar en el aprendizaje colectivo igualmente pueda ser valiosa.

Con la llegada de la democracia y la constitución del 1978, se reguló a través del artículo 9.2 la obligación de los poderes públicos de promover las condiciones y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social (Congreso de Diputados de España & Camara de Senadores de España, 1978). Punto que ya estaba presente en la declaración de los derechos humanos de 1948 en su artículo 21 que dice “Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.” (ONU: Asamblea General, 1948), asegurando para todo país firmante la participación al menos en forma de sufragio universal.

Inicialmente se fomentó la participación ciudadana a través de elecciones democráticas con delegación en partidos políticos. Se creó una tendencia hacia una

sociedad tecnocrática más que democrática, destacando y fortaleciendo la delegación del poder a través de los mecanismos de representación, los cuales impone claros límites a la participación directa de la ciudadanía (Kolektiboa, 2010; Pereda, Acts, & De Prada, 2012). En esta situación hay que tener en cuenta que en los estados post-autoritarios se suelen generar relaciones estado-sociedad de clientelismo (Cornwall, 2008). Aunque quienes gobiernan lo hagan de forma adecuada generalmente, esta situación de delegación del poder y riesgo de relaciones clientelares, hace que la mayor parte de la población (el 74,2% en 2009) secunde la opinión de que “esté quien esté en el poder, siempre busca sus intereses personales por encima de los intereses generales” (Estudio del CIS, nº 2.790, pregunta 31). Quizá esa etapa de clientelismo tras la dictadura hace que una parte de la población tuviera la sensación de que los representantes políticos y sus partidos toman postura frente a ciertos temas para ganar ventajas políticas en el corto plazo (Arellano Yanguas, 2015). A este malestar se le sumó la situación internacional donde se advierte que la democracia, incluso en los países de larga tradición, está atravesando una crisis debida al creciente descontento de sus habitantes (Prieto-Martín, 2010). Quizá por este motivo en la modificación adoptada por el tratado de Lisboa a nivel europeo, se fomenta la participación adaptando los procesos de toma de decisiones para mejorar la eficacia y transparencia como aspectos centrales de gobierno (Unión Europea, 2007).

En España ese descontento tuvo su apogeo en el 2011 cuando se produjo el movimiento ciudadano del 15M, donde entre otras la plataforma “Democracia Real Ya”, a través del lema “No nos representan”, exigía una mayor participación ciudadana en los aspectos que afectaban a sus intereses. Según los sondeos fue un movimiento que tuvo buena aceptación social donde el 81% de la población apoyaba sus peticiones (Garea, 2013). La opinión pública lo observaba con aprobación, ya que fue capaz de dirigir socialmente el descontento existente para mostrar rechazo ante un sistema que no tiene en cuenta las necesidades y problemáticas de la población (Arellano Yanguas, Basterretxea Moreno, & de la Cruz Ayuso, 2012). El movimiento 15M demandaba otra forma de entender y hacer política donde se criticaba el modelo de participación existente (Subirats, 2011). La población comenzó a vislumbrar que los movimientos sociales podían generar

respuestas políticas y presionar para modificar la legislación (Arellano Yanguas, 2015).

Los cambios sociales y las luchas existentes han ido acompañadas por modificaciones legislativas. Como se explicaba anteriormente la constitución española articula la participación que era demandada tras la época de la dictadura, donde no se pudo ejercer ese derecho, cuando dice en su artículo 129.1. que “la ley establecerá las formas de participación de los interesados en la actividad de los organismos públicos cuya función afecte directamente a la calidad de la vida o al bienestar social” (Congreso de Diputados de España & Camara de Senadores de España, 1978).

En los años 80 se articularon los Reglamentos de Participación Ciudadana. En los 90 se promovieron las co-gestiones asociativas de espacios sociales como los Centros Cívicos. Con el comienzo del siglo XXI se abrió la participación además de a las asociaciones a la ciudadanía no organizada por ejemplo con las Agendas 21. Tras la primera década de este siglo se potenciaron los procesos de participación deliberativa como los Jurados Ciudadanos o Presupuestos Participativos, apoyándose en esas demandas sociales donde el movimiento del 15M tuvo gran repercusión mediática (Pérez González, 2013).

A nivel internacional la participación ciudadana es una de las actuaciones que más han reconocido las naciones como relevante dentro de las agendas del buen gobierno mejorando la transparencia y rendición de cuentas (Open Government Partnership, 2012). Siguiendo estas líneas de actuación internacionales en España se crea un plan de acción de gobierno abierto donde uno de los objetivos principales es potenciar los mecanismos de participación y diálogo con la sociedad civil para responder a las necesidades de la ciudadanía (Ministerio de Hacienda y Función Pública, 2017). Pero debido a que aún existe un desconocimiento de los diferentes mecanismos de participación por parte de la sociedad civil, existe socialmente una desafección y escepticismo en relación a los poderes públicos, por lo que se considera fundamental la integración de todos los sectores de la sociedad en los procesos de toma de decisiones (Pérez González, 2013).

De esta forma en los gobiernos locales con el paso del tiempo y los cambios sociales han ido articulando leyes que dan respuesta a estas exigencias. En Euskadi también hay una ley que pretende “responder a la imperiosa necesidad de fortalecer los instrumentos de acceso a la información y la participación ciudadana en el diseño, decisión e implantación de las políticas públicas locales, con el ánimo de hacer frente a algunas debilidades intrínsecas de la democracia representativa tradicional y a los nuevos retos derivados de la exigencia de un mayor control del poder y una más clara rendición de cuentas.”(BOPV (Comunidad Autónoma del País Vasco), 2016). En esta ley se recalca que los ayuntamientos son los entes más próximos a la ciudadanía y desde donde poder trabajar mejor este ámbito. Se regula la participación y la transparencia para que las entidades locales garanticen el derecho a ser escuchado e informado poniendo énfasis en una participación deliberativa (BOPV (Comunidad Autónoma del País Vasco), 2016). Este somero análisis normativo se ha centrado en España llegando al País Vasco porque lo local es fundamental en el tema de la participación (Alguacil, 2006).

Pero independientemente de si la actuación es más local o global se puede tomar parte de formas muy diversas: directa o indirecta, en los procesos de elección de representantes políticos, siendo parte activa de asociaciones vecinales, culturales o deportivas, incluso siendo jurado popular entre otras muchas. Pero a continuación la mirada se dirige hacia la participación en los procesos de diseño para ver las especificidades en este ámbito.

2.3 Diseño participativo, diseño colaborativo, Co-diseño

Una vez que se tienen más claros los conceptos que tienen que ver con la participación ciudadana el siguiente paso será acercarlos al concepto de diseño. Se adopta para este caso el concepto amplio que Simon Herbert dio al diseño definiéndolo como toda acción encaminada a modificar situaciones existentes en situaciones deseadas (Simon, 1996). Esta definición engloba tanto a la creación de artefactos como de planes, servicios o políticas. Por consiguiente, se analiza cómo se articula la participación ciudadana para el caso específico del diseño.

El término de diseño colaborativo o participativo nació al final de la década de los sesenta, comienzo de los setenta. Como se ha explicado anteriormente es cuando la sociedad comenzó a demandar la participación en las decisiones que afectaban

a sus vidas, por lo que se comenzaron a realizar procesos de diseño colaborativo. En estos procesos se permitía la participación de aquellos que se verían afectados por sus resultados desde el ámbito de la arquitectura hasta de la tecnología de la comunicación. El comienzo de estos movimientos se sitúa en los países del Norte de Europa. Un ejemplo es el del caso del diseño Escandinavo, cuyo primer paso se dio en Noruega en el sector del metal cuando se incorporó al proceso de diseño de las herramientas de trabajo a las personas que iban a ser usuarias de las mismas para poder utilizar la experiencia del uso en el propio diseño (Nygaard & Bergo, 1975).

Aunque generalmente aún se defina el diseño colaborativo como un diseño centrado en “el usuario” la visión de este ha tenido también una evolución en cómo se le percibía según su función. Esta progresión se divide en 4 pasos. Se comienza con el diseño participativo de primera generación 1.0 donde a esas personas se las veía como meros informantes o receptores de información con sentido de transparencia. La participación de generación 2.0 es la de gobernanza. En este paso sólo la transmisión de información ya no es suficiente, hay que centrarse en la escucha, en la comunicación, aumentando de una relación de transparencia a una de confianza. Una vez se ha elevado la percepción que se tiene del participante y se es capaz de a través de la escucha generar un lazo de confianza se puede mejorar esta relación. En esta situación aparece la participación 3.0 y se puede hablar ya de co-creación. Se obtiene cierta corresponsabilidad en el diseño a la cual no se puede llegar si no hemos andado las otras etapas del camino. Finalmente se llega al último escalón la participación 4.0 donde la visión es más personalizada, teniendo en cuenta las experiencias personales generando complicidad entre los agentes. Pero aun así la gran parte del diseño colaborativo o incluso de los procesos de co-creación o autoría compartida, donde los niveles de influencia son más altos, solemos encontrarnos con procesos que nacen de un enfoque de arriba hacia abajo, que suele generar más reticencias que el inverso (SanSalvador, Madariaga, & Makua, 2017).

Quizá por ser el punto de partida de la participación en procesos de diseño, de esas primeras experiencias en el norte de Europa, la visión de diseño colaborativo es más restrictiva en termino de agentes partícipes que la de participación ciudadana. Cuando se habla de los agentes se suele simplificar a dos grupos de actores, los

diseñadores o técnicos y las personas usuarias. En esta concepción habría que saber dónde entran el resto de agentes que intervienen. En el caso específico del diseño de espacio público, del urbanismo, en qué grupo entrarían, por ejemplo, los cargos políticos o afectados como visitantes, comunidad de vecinos, interesados, quienes están implicados pero que no directamente son quienes usarán el espacio u objeto. Este es el motivo por el cual la persona que ejerce de facilitadora del proceso tiene un trabajo muy importante. Quien organiza o conduce la participación debe brindar apoyo, dar voz y entendiendo los argumentos de todos los grupos o personas incluir a las voces marginadas u opositoras en el debate (Kaner, Toldi, Fisk, Berger, & Doyle, 2007). No obstante, se percibe cierta madurez o evolución de estos conceptos dentro del diseño colaborativo y ya existe algo de literatura que trasciende la visión utilitarista y define a los distintos agentes ya no como usuarios sino como personas beneficiarias no necesariamente usuarias. También se definen en otros términos estas diferencias exponiendo una jerarquización de los agentes hablando de primarios y secundarios. Cuando se habla de las partes interesadas principales o primarias se trataría de las personas usuarias o quienes tienen suficiente poder o interés para afectar al diseño, mientras que las secundarias se refieren a quienes tienen un interés indirecto, de ahí que su vinculación al proceso puede ser más puntual y no quizá participando en cada una de las fases (Arellano Yanguas, 2015; Retegi et al., 2019; Sanders & Stappers, 2008).

La realización del diseño no es un acto puntual, así que cuando hablamos de los tiempos de la participación además hay que entender que el diseño es un recorrido con distintas fases que van desde el análisis de la realidad hasta la evaluación. Además estas fases no tienen una ruta lineal, ya que la evaluación puede llevar a, por ejemplo, nuevos análisis de la realidad o cambios en los bocetos. Actualmente y sobre todo en la metodología "design thinking" se realiza la división del proceso de diseño en las fases de análisis, definición del problema, diseño conceptual, diseño de detalle o prototipado, evaluación, y validación, pero como una ruta cíclica divergente y convergente. Tras la fase de evaluación se podrían generar correcciones que podrían crear la necesidad de volver a alguna de las etapas anteriores, o también de forma intermedia se generarían pasos atrás, por lo que como se indicó el proceso del diseño realmente no puede ser un proceso lineal

(Bicheno & Holweg, 2016; Brown, 2008; Brown & Wyatt, 2010; Rugman & D'Cruz, 1993).

Además, con un enfoque tradicional esos movimientos atrás en las fases del diseño se ven acrecentados en las fases iniciales por el carácter difuso del trabajo, generando esas divergencias en el análisis del problema y el diseño de la solución (Sanders & Stappers, 2008).

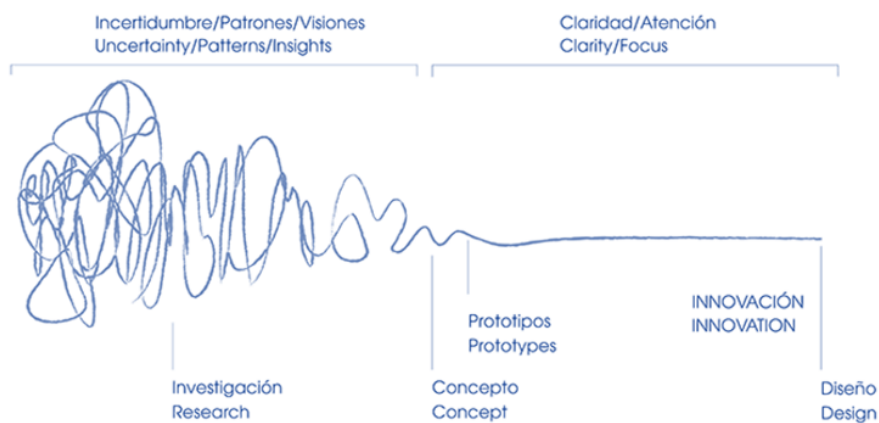


Ilustración 3: Garabato de Pensamiento del Diseño realizado por Damien Newman

Aún los equipos técnicos tienen sus reticencias en generar un diseño participativo donde la ciudadanía tenga un nivel de influencia alto, ya que supone cambiar sus dinámicas, fomentar la educación y formación, aunque "el esfuerzo adicional en las primeras etapas conduce a mucho menos esfuerzo más adelante y un buen sistema al final" (Gould & Lewis, 1985). Para mejorar la predisposición de los técnicos habrá que visibilizar como se ven afectados los diseños cuando se realizan a través de procesos participativos en función de las distintas variables presentadas. De ahí que instituciones Europeas o en el propio informe FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) se nos inste a comprender el desarrollo de las experiencias de diseño colaborativo de las infraestructuras urbanas, para conseguir una mayor comprensión de cómo afectan al resultado obtenido y a partir de las conclusiones alcanzadas poder generar políticas para impulsar mecanismos efectivos de participación ciudadana para el diseño que generen infraestructuras sostenibles y de calidad (Castillo del & Haarich, 2013).

2.4 Diseño participativo del espacio público

En el diseño del espacio público tradicionalmente se ha llevado a cabo considerando que la mayor parte de los problemas urbanos eran exclusivamente técnicos, por lo que bastaba con el trabajo de los profesionales para identificarlos y solucionarlos, pero se ha demostrado que este modelo sólo funciona para un rango de problemas urbanos sencillos, mientras que el espacio público es cada vez un entorno de relaciones complejas. La racionalidad científico-técnica aplicada como herramienta para la mejora de la vida de la gente se mostró insuficiente a partir de los años 70 del S.XX además de por la complejidad de la sociedad por entender que lo técnico no es neutro (Sánchez de Madariaga, 1997).

En la actualidad es necesario cambiar el rol del personal técnico en el urbanismo. Debe considerarse un agente esencial como sujeto pedagógico y facilitador, no como mero mediador entre administración y ciudadanía. Es decir debe ser el ente intermediador que explique y defienda la idea más propicia para el proyecto urbano independientemente de donde proceda, dejando atrás la visión de clientelismo hacia los poderes públicos (Davidoff, 1965). Asumir otro tipo de roles tiene el riesgo de generar procesos vacíos que generen frustración donde no exista redistribución de poder. Aunque se pueda decir que todas las partes fueron escuchadas sólo algunos puntos de vista son los que se tienen en cuenta y se ven beneficiados (Arnstein, 1969).

A día de hoy es difícil ver proyectos de planificación urbana que no tenga la etiqueta de participación ciudadana. Por este motivo adquiere importancia revisar la implementación para no generar un vaciado del propio concepto (Jofré, 2015). La necesidad de modernizarse a través de la participación ha llevado en ocasiones a una mala praxis del personal técnico encargado de ejecutar los procesos.

Desde las instituciones aún se siente gran desconfianza por los movimientos vecinales y en muchos casos han considerado que la participación se basa en informar o consultar incluso en asuntos que ya están decididos simplemente para convencerles que la decisión adoptada es la correcta para ellos. Se debe entender que las reclamaciones de la ciudadanía muchas veces son sensatas y se realizan desde una postura meditada y madura (Capel, Greene, Páez, & Sierralta, 2005; Marco Marchioni, 2007). Pero como también nos señala Padilla-Llano en su estudio

“los profesionales y técnicos (...), en razón del conocimiento teórico, se convierten en autores muchas veces de la ciudad, deben abandonar este cierto despotismo en la producción urbana y convertirse en intérpretes de realidades sociales, políticas y económicas y en el enlace entre los administradores y los administrados”(Padilla-Llano, 2015). Y cuando abandonan esas posiciones de despotismo quedan sorprendidos por la capacidad de la ciudadanía de dar respuesta a asuntos complejos con propuestas serias y argumentadas. Cuantos más procesos participativos realizan, más interiorizan esa forma de trabajar, quitando el miedo que puede causar inicialmente los métodos nuevos. De esta misma forma al consolidarlos, haciéndose de manera continuada y no puntuales se fomentan y consiguen participaciones ciudadanas de calidad (Prieto-Martín & Ramírez-Alujas, 2014). Pero en general los procedimientos más utilizados son las sesiones y las exposiciones públicas para las intervenciones urbanas en ciudad a cualquiera de las escalas, donde no se da realmente voz a la ciudadanía. Con estos mecanismos de participación lo que se pretende es que la ciudadanía está informada e incluso pueda realizar alegaciones que no tienen por qué ser vinculantes ni supongan cambio alguno. La introducción de las TIC's en este escenario hace más accesible la interacción pudiendo llegar a un mayor número de personas, pero no necesariamente mejora la experiencia participativa (Mitchell, 1999).

Aunque aún existen barreras y frenos al desarrollo de procesos participativos cada vez hay más oportunidades para llevarlos a cabo al entender las fortalezas de incluir la participación en el diseño del espacio público.

2.5 La relevancia de la participación

Los apartados anteriores se han centrado en los distintos motivos esgrimidos para apoyar la conveniencia de la participación ciudadana. Como se ha indicado, por ejemplo, desde la perspectiva de distribución del poder los movimientos liberales consideraban importante la existencia de participación desde una mirada tecnócrata y descentralizadora o desde la visión de la democracia radical, con enfoque de autogestión y comunitarismo. Aunque las razones sean distintas todas ellas hablan de mejoras en las soluciones adoptadas. A veces la participación se lleva a cabo simplemente por la obligatoriedad de la ley, pero cada vez más entidades se están dando cuenta que pueden obtener resultados significativamente mejores utilizando

métodos participativos que desarrollando sus políticas o proyectos que mediante una administración tradicional.

En 2015 los líderes mundiales adoptaron un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos, lo que concluyó con la aprobación de la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible por la ONU. Por lo tanto 193 países del mundo, entre los que se encuentra España, firmaron y se comprometieron a cumplir y trabajar de forma conjunta para conseguir alcanzar los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) desde el 2016 hasta el 2030. En estos objetivos, herederos de los objetivos del milenio, se intenta mejorar la vida de las personas pensando en el planeta. Naciones Unidas ha definido los 17 puntos más importantes en los que es necesario trabajar para conseguir estos objetivos. Si nos referimos a participación ciudadana el objetivo 16: Paz Justicia e Instituciones sólidas, propone en su apartado 16.7 “Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades.” Con este apartado se reafirma la idea de que para generar instituciones sólidas es de gran importancia el hacer partícipe de estas a la ciudadanía. Teniendo en cuenta este tratado en España se crea el Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030, aprobado por el Consejo de Ministros del 29 de junio de 2018 del gobierno de España donde se establece como fundamental la participación ciudadana para el éxito de los ODS.

Pero no sólo la ONU hace referencia a la participación ciudadana como herramienta fundamental para el desarrollo de políticas activas y eficientes. El Banco mundial expuso en 2011 en el Peterson Institute for International Economics de Washington que “no se puede lograr un desarrollo favorable sin una buena gobernabilidad y sin la participación de sus ciudadanos” (Banco Mundial, 2011). Posteriormente, en declaraciones de su anterior presidente, Jim Yong Kim, señalaron que la forma de trabajar debía cambiarse profundizando la relación entre ciudadanía y gobiernos, no sólo cómo fuentes para proporcionar información si no para resolver desafíos complejos y para la correcta rendición de cuentas (Banco Mundial, 2013).

También la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de la cual España forma parte, defiende que una participación activa mejora la eficacia de las políticas adoptadas, además de generar una mayor confianza en las

instituciones y una democracia más fuerte, más transparente en sus medidas y con una ciudadanía más implicada socialmente (OCDE & Gamberger, 2001).

Existen muchas otras voces que defienden los aspectos positivos en términos de legitimidad democrática en sociedades complejas o eficacia y eficiencia de las políticas públicas (Open Government Partnership, 2019b). Pero no sólo por la mejora de la aceptación o de la eficacia la participación ciudadana es relevante, los procesos participativos tienen intereses en sí mismos, el valor es intrínseco al proceso. La participación ayuda a la generación y puesta en práctica del ideario de valores compartido (Bilbao Gaztañaga, Corcuera Bilbao, Longo Imatz, & González López, 2015), y como consecuencia integración y generación de tejido social. Del mismo modo es importante señalar que con la participación ciudadana se generan experiencias de aprendizaje de dinámicas participativas y sentimientos de responsabilidad ciudadana, pilares de la educación democrática (J. Font, 2001; Pateman, 1970).

Retomando el caso del movimiento del 15M, por parte de la ciudadanía se hizo visible la demanda social de transparencia, de información, la necesidad de ser consultado e incluso de formar parte de las decisiones que les afectan. Lo que movió a la clase política, sobre todo en ámbito local, a dar espacio a la gente para favorecer la percepción de representatividad de las instituciones y que estos no sólo defienden los intereses de los poderes económicos (Prieto-Martín, 2010; Velasco, 2011). Todos estos cambios se ven como ayuda incluso para reforzar la democracia representativa mejorando o generando mecanismos de control forzando a las cúpulas políticas a responder frente a la ciudadanía generando de esta manera mayor confianza en las instituciones (Arellano Yanguas, 2015; Q. Brugué, Font, & Gomá, 2003).

Desde 2010, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas ha llevado a cabo distintos estudios y guías para políticos y técnicos donde se marca la importancia de llevar a cabo políticas y marcos regulatorios para el fomento del gobierno abierto y el fomento de la participación ciudadana para la mejora de la gestión pública desde las administraciones locales. Estas premisas son conocidas por los organismos del estado de ahí que el ministerio de política territorial y función pública en el III Plan de acción de España 2017-2019 de la alianza para el

gobierno abierto exponga que frente a la falta de confianza en las instituciones se debe trabajar en tres ejes fundamentales: transparencia, cooperación y diálogo.

Uno de sus objetivos básicos es “potenciar los mecanismos de participación y diálogo con la sociedad civil procurando que las acciones de Gobierno Abierto respondan a necesidades reales de los ciudadanos”, pero tiene muy en cuenta también que muchas veces la falta de participación es por falta de conocimiento de la ciudadanía de los mecanismos existentes. Y esa falta de participación contribuye al escepticismo y desmotivación de la sociedad a la hora de relacionarse con la administración, de ahí la importancia no sólo de generar procesos sino también de formar a la ciudadanía. Para mejorar esta situación se presenta en dicho plan el compromiso de sensibilización y formación de la sociedad civil. Pero hay que entender que la participación es un aprendizaje mutuo. Técnicos y ciudadanía aprenden los unos de otros, esto es básico para mejorar la educación democrática (Ministerio de Hacienda y Función Pública, 2017). Así mismo desde el libro blanco de la democracia y participación ciudadana para Euskadi se defiende que “La participación ciudadana es un proceso de aprendizaje y desarrollo personal y colectivo. Busca transformar las relaciones, las respuestas, las acciones, etc. dando espacio y voz a todas las personas para que ejerzan su responsabilidad y capacidad de influencia en la generación de valor público” (Gobierno Vasco, 2014).

La administración local es la entidad idónea para mejorar el conocimiento de la realidad existente. Cuenta con las características necesarias para integrar estos procesos y conseguir los fines que busca la participación. Es la más accesible a puntos de vista distintos, así como mejorar la confianza en las entidades públicas y sentir que no solo miran su bien estar y el de los poderosos si no el bien común y el de los más vulnerables (Pérez González, 2013).

Recapitulando los aspectos más relevantes sobre la participación ciudadana y su implementación en las dinámicas públicas se podrían sintetizar en los siguientes puntos (Involve, 2005):

- Mejorar la confianza en las instituciones: una mayor transparencia y cooperación con las administraciones públicas haciendo más próximo y comprensible sus trabajos y tareas, así como facilitando la supervisión desde la ciudadanía.

- Generar conciencia democrática: la implicación social de la ciudadanía y la responsabilidad son aspectos fundamentales que se fomentan con la participación.
- Accesibilidad a la información: suministrar información o medios para estar informados facilita y aumenta el entendimiento de las políticas y sus prioridades.
- Espacios para el aprendizaje: la participación es el momento donde escuchar y aprender de las ideas y opiniones del otro, colaborando a construir comunidades más fuertes.
- Intercambio de pensamientos: la posibilidad de definir los problemas y debatir las soluciones con la ciudadanía aprovechando las ideas de un mayor número de personas mejora resolución de los retos de la sociedad.
- Posibilitar la co-decisión: adoptar decisiones de forma conjunta y no asumir las soluciones de arriba hacia abajo, reduciendo el conflicto, generando menos resistencias y mejorando la legitimidad.

Aunque la participación ciudadana sea un aspecto relevante y pudiera facilitar y mejorar la toma de decisiones, no hay que olvidar que hay aspectos a estudiar y tener muy en cuenta, porque no todos los procesos participativos generan resultados positivos. La participación ciudadana hace que los procesos sean más lentos y conllevan un coste en la toma de decisiones que antes no existía. Ser parte de un proceso implica tiempo y puede ser una carga más en la vida de la gente. Los intereses particulares pueden primar al interés general si no se gestionan adecuadamente (Subirats & García Bernardos, 2015). Estos son unos pocos aspectos a modo de ejemplo que muestran que dependiendo de cómo se lleve el proceso podría ocurrir que la participación no fuese fructífera. Por este motivo es relevante estudiar cuales son las condiciones que pueden influir en la ejecución de procesos participativos para la toma de decisiones.

2.6 Características de los procesos participativos

En cuanto se habla de definir la participación aparecen rápidamente en la literatura ciertos parámetros que la delimitan y caracterizan. Existen distintas herramientas y mecanismos donde la administración y la ciudadanía pueden establecer las conexiones necesarias para participar en la toma de decisiones. Pueden ser tan variados como consejos ciudadanos, presupuestos participativos, referendos, jurados ciudadanos, agendas 21, encuestas deliberativas, etc.

Cada método tendrá unas características concretas con fortalezas y debilidades frente a las dimensiones que identifiquen a un proceso participativo como eficiente o de calidad, se podría hablar de su nivel de influencia, de transparencia, frente a costes, profundidad en las conversaciones, etc. (Kubicek, 2007)

En este estudio se han agrupado en lo que se ha denominado Alcance, Actores, Toma de decisiones, Temporalización y Comunicación. A continuación, se desgranará el significado y los parámetros que definen estos 5 rasgos o dimensiones de la participación.

2.6.1 Alcance

Definir el alcance de la participación implica fijarse hasta qué punto se tiene influencia en las decisiones y cuál es el poder efectivo de la ciudadanía. Es difícil hablar del alcance de la participación y no nombrar la escalera de Sherry R. Arnstein y sus “niveles de participación” (ver Ilustración 4) (Arnstein, 1969). Esta autora expresó estos niveles en 8 escalones que varían desde la manipulación hasta la delegación plena del poder de decisión, y los agrupó en tres categorías:

- No participación, cuyo objetivo real no es tanto permitir que la gente contribuya sino permitir que los administradores públicos aleccionen a quienes participan.
- Participación “de fachada” o simbólica no existe una garantía de que los puntos de vista de quienes participan se van a tener en cuenta en la toma de decisiones.
- Verdadera Participación o Poder Ciudadano en donde las propuestas no pueden ser ignoradas y la ciudadanía tienen no sólo voz si no también voto o algún modo de influencia en la toma de decisiones, generando un poder negociador.

Dentro de los diferentes grados se analiza a continuación que significan sus niveles.



Ilustración 4: Escalera de Sherry R. Arnstein (1969)

En el grado de menor intensidad, el de la No Participación estarían los niveles de Manipulación y Terapia.

- Manipulación: Se utiliza a la ciudadanía como excusa para llevar a cabo decisiones que estaban tomadas de antemano.
- Terapia: Se da un espacio para el desahogo, pero sin atender a lo que en él se reclama o muestra.

La Participación Simbólica se divide en tres niveles, información, consulta y asesoría.

- Información: Se crea un canal unidireccional en el que se facilita información de las intenciones, pero sin dar opción a las réplicas.
- Consulta: Se crea un entorno donde la ciudadanía puede expresar alguna de sus opiniones, aunque sin el compromiso de tratar, tener en cuenta e incorporarlas a las decisiones finales, carecen del poder para asegurar que sus puntos de vista sean tenidos en cuenta.
- Asesoría: Es simplemente un formulismo de nivel más alto, se aceptan algunas propuestas de la ciudadanía para hacer sentir que se tiene en

cuenta su opinión, pero sin permitirles ser partícipes reales de las decisiones.

Al hablar de control ciudadano se está haciendo referencia a los niveles de colaboración, delegación del poder y control ciudadano.

- Colaboración: Este proceso permite la negociación de la ciudadanía pero que no está conducido realmente por ella.
- Delegación de Poder: La ciudadanía cuenta con ámbitos en los que su opinión prevalece sobre la minoría que suele atesorar el poder.
- Control ciudadano: Este nivel es dónde la ciudadanía participa sin tutelaje alguno.

Para clasificar la participación según la escalera de S. Arnstein hay que preguntarse sobre el poder real que tienen en el proceso de la toma de decisiones quienes participan y si realmente han sentido que se encontraban en ese nivel de intensidad dentro de la participación ejercida. Es reseñable que la propia autora no logró encontrar en las ciudades que analizó un solo caso de auténtica participación.

La escalera de la participación de S. Arnstein ha sido transformada y reformulada en varias ocasiones simplificando sus escalones como se puede ver en la Ilustración 5. Existen voces que defienden que la mirada desde estas simplificaciones del modelo son las trabas que no dejan realmente planificar los procesos participativos para obtener niveles de control ciudadano. Por este motivo aún no se puede observar casos de delegación de poder en la ciudadanía. Los nuevos bloques que definen el alcance anulan el escalón de control ciudadano dejando fuera la posibilidad de obtener cierto poder de decisión no tutelado por parte de la ciudadanía (Prieto-Martín & Ramírez-Alujas, 2014).

Una de las clasificaciones más utilizadas, que ha sido guía de muchas investigaciones, es la simplificación realizada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE & Gamberger, 2001). En su manual para la elaboración de políticas públicas sólo se habla de participación activa, consulta o información, eliminando de su escala los escalones del nivel de “no participación” y prácticamente los del nivel de “poder ciudadano”. Tan sólo permite a la gente acceder a los niveles de participación de la “participación de fachada”. También ha sido referente la escalera de la Asociación Internacional de

Participación Pública (IAP2, 2018) que simplifica la escalera de 8 a 5 niveles, deshaciéndose de los tramos de no participación y del de control ciudadano.

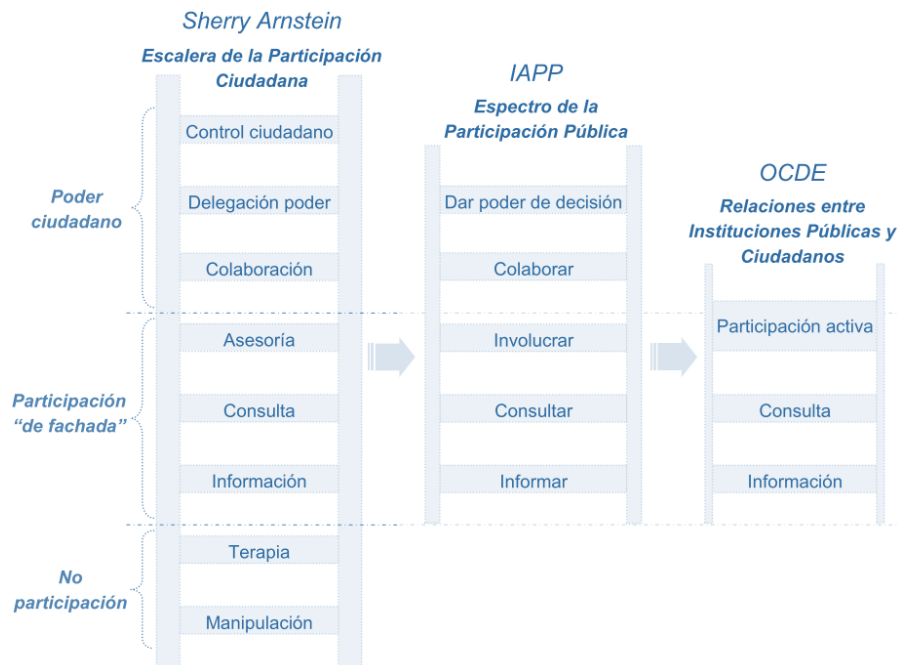


Ilustración 5: Escalera de la participación. (Prieto-Martín, 2010)

Al subrayar la falta del escalón más alto de la escalera en estos modelos, no se pretende hacer una relación directa entre mayor influencia mejor o más eficiente participación. Está claro que para que un "control ciudadano" genere una participación de calidad deben entrar muchos otros parámetros en juego, pudiendo ser de mejor calidad una participación donde la administración tiene mayor control y una visión del bien general más clara. Lo que subyace de cualquiera de estas tres escalas es que la administración es quién autoriza en cualquiera de sus formas la existencia o no de la participación. Estas clasificaciones sólo dan información de cómo se distribuye el poder entre ciudadanía y en nuestro caso la administración.

El verdadero control de las decisiones y posesión del poder no se puede definir solamente a través de estas clasificaciones ya que obvian muchos aspectos relevantes. Esta clasificación debe ser completada teniendo en cuenta otros mecanismos que pueden entrar en juego a la hora de influir en las decisiones. La información y la formación, los tiempos, los mecanismos de creación de acuerdos o los agentes involucrados serán características que modificarán el alcance de la participación o capacidad de influencia.

Por ejemplo, la posibilidad de movilización de los actores que participan, así como la aparición en los medios puede hacer que la influencia de cierto colectivo mejore por la presión político social que ejercen estas acciones. Las manifestaciones multitudinarias, las noticias en prensa y la presencia (cada vez con más repercusión) en las redes sociales genera presión al resto de agentes mejorando la capacidad de influenciar en las decisiones favorables a los intereses del grupo. De ahí que cómo se maneje la información existente es una de estas particularidades que puede afectar a la toma de decisiones.

2.6.2 Comunicación

La comunicación o tratamiento de la información en los procesos participativos tiene varios niveles. El primer nivel del tratamiento de la información es la transparencia, donde toda la información necesaria y generada debería estar accesible de forma sencilla. Pero no sólo esto es suficiente, también debe ser de fácil comprensión para los distintos agentes implicados consiguiendo que todas las personas puedan acceder al conocimiento disponible. Muy unido a este concepto estaría el de la rendición de cuentas. Como se gestiona la información y se hace llegar a la ciudadanía hace posible o no esa rendición de cuentas, para lo que la transparencia es fundamental. La transparencia donde tanto a participantes como a quienes no participan se informe de lo que sucede es fundamental en cualquier proceso. Conocer objetivos del proceso, fechas, temas a trabajar, que se va a poder decidir, como formar parte debería ser accesible para cualquiera en cualquier momento. Pero como ya se ha señalado también es necesario un grado de empoderamiento de la ciudadanía y este se crea a partir de la obtención de competencias y de la formación.

Por lo tanto, estamos hablando de distintos parámetros que tienen que ver con la comunicación. Por una parte, está la información recibida y aportada, donde se trata la transparencia, la complejidad del mensaje, la cantidad y relevancia de la misma. Por otra debe tenerse en cuenta el modo, la forma de difusión y el fin de la misma, los periodos en los que se informa. Por último, no se puede olvidar que para una buena comprensión debe hacer cierto nivel de formación.

La mera información, tener acceso de forma transparente, no es suficiente para, una correcta rendición de cuentas. Esta información a parte de accesible debe basarse

en un sistema de lectura fácil de los contenidos. Para una buena rendición los datos aportados deberán estar adecuados en formato a los distintos receptores para que la información dada se convierta en un conocimiento de la situación por estos agentes. Por último, los mecanismos con los que se muestra la información pueden diferenciar claramente unos procesos de otros.

Hay que entender que quienes participan están utilizando su tiempo y generalmente la mayoría de la gente suele tener escasa disponibilidad. Existen procesos que acaban siendo asfixiantes, donde la exigencia de la dedicación no permite a todas las personas formar parte por igual y puede generar sentimientos de rechazo para futuras acciones. Pero se pueden generar mecanismos donde cada participante sea libre de elegir el nivel de implicación y esto hace que el tratamiento de la información sea un tema nuclear (Cornwall, Schattan, & Coelho, 2007). Se puede concebir una participación abierta donde cada cual escoge su nivel de implicación o donde una persona pueda participar iniciado el proceso. Para ello se tendrá que facilitar que todos tengan la misma información y conocimiento de lo ocurrido. Ese manejo de la información hará más fácil la acogida de todas las personas que tomen parte en los procesos.

Tabla 1: Parámetros de comunicación

Información Recibida - aportada	Complejidad de la información	
	Periodo en que se proporciona	Antes/ durante / después
		Periódico / puntual
	Cantidad	
	Relevancia	
Accesible / cerrada (Transparencia)		
Métodos de difusión	Presenciales / Virtuales / Publicaciones	
Forma	Unilateral / Reciproca	
	Agresiva / Asertiva	
Fin	Informar / educar / convencer	
Formación	Aprendizaje de metodologías participativas	
	Aprendizaje de competencias cooperativas	
	Aprendizaje de detalles técnicos	

Como ya se ha comentado la información está vinculada a la formación, tanto por la necesidad de instruirnos en algunos aspectos para entender lo que se nos muestra, como por la capacidad de generar aprendizaje que tiene la propia información. A participar se aprende participando, siempre y cuando haya mecanismos para que tanto la administración como la comunidad mejoren sus aptitudes para estos cometidos. El personal técnico no debería centrarse sólo en las competencias propias de su profesión, sino que tendrá que desarrollar otras nuevas para hacer posible, por ejemplo, la rendición de cuentas de forma efectiva.

Promover que la ciudadanía sean sujetos activos conlleva el desarrollo o la obtención de competencias o habilidades operativas. Se ha de formar en relación a valores que impliquen actitudes para el respeto de las ideas ajenas, pero también la mejora de habilidades comunicativas. En este sentido, es significativo la existencia de herramientas que faciliten la obtención de ciertos conocimientos específicos con mira a los objetivos específicos de la acción.

En procesos donde haya cierto grado de discusión, entendido como cuestionamiento de lo que se plantea, se consigue que quienes forman parte mejoren en entendimiento social y político de una forma más compleja, lo que generará cambios en sus actitudes, reforzando sus tendencias cívicas (Muhlberger, 2005).

Es necesario que poco a poco existan procesos de aprendizaje en las estructuras educativas, (escuela, instituto, universidad) para generar una cultura participativa donde entrenar todas las competencias, destrezas y valores necesarios para conseguir una ciudadanía responsable (Elices-Zabala, 2017). Se precisa de una educación que procure conocimientos de los procesos y enseñe a manejar los mecanismos del mundo que les rodea, para ser parte de una ciudadanía capacitada y formar parte de esta sociedad democrática que demanda cada día más la participación (Acevedo et al., 2005). Aunque en estas estructuras la participación todavía es exigua, la cultura está cambiando y existen experiencias donde se comienza a caminar hacia una educación mucho más participativa. Sin embargo, a día de hoy, la mayoría de la ciudadanía no ha sido formada para la confrontación de ideas con modelos deliberativos y con la capacidad de reconocer en la otra persona pensamientos validos que nos hagan cambiar de opinión (Martin Prieto, 2009).

2.6.3 Agentes

Otro punto muy importante a la hora de comprender como se ha producido la participación es conocer quiénes han participado. Eso dependerá, entre otras variables, de los mecanismos diseñados para facilitar la participación.

En estos procesos de participación ciudadana los agentes involucrados son por una parte el personal de la administración pública que suele ser el personal técnico o personal electo y por otra parte la ciudadanía. Estos suelen ser dos grupos diferenciados que no tienen por qué manejar la misma información ni tener la misma capacidad de influencia. Esto no quiere decir que tanto uno como otro sean grupos homogéneos, al contrario, suelen ser grupos bastante heterogéneos sobre todo cuando hablamos del de la ciudadanía.

La ciudadanía puede verse representada de forma delegada a través de asociaciones, por grupos de interés o de forma directa a modo individual. La concepción de los agentes que participan y de qué forma estos se han visto incorporados nos da información sobre la extensión o amplitud de la participación. Conocer quienes han sido involucrados muestra las ideas o necesidades que en el proceso pueden verse reflejadas o excluidas. Se puede analizar con este conocimiento si las necesidades de minorías con insuficiente representación y/o en procesos de exclusión han sido de alguna manera incluidas.

Una convocatoria será plural si todos los colectivos, intereses y opiniones relevantes para la temática a trabajar estén representados y existirá representatividad si quienes participan son una muestra del conjunto de la ciudadanía (J. Font & Blanco, 2006). Pero hay que entender que son dos conceptos distintos, ya que ser representativo no implica que exista pluralidad, pueden ser procesos representativos y altamente homogéneos, donde no se vean relegadas todas las opiniones o intereses de los distintos colectivos por ser minoritarios o excluidos. Se debe poner especial atención en dar espacio y voz a las personas vulnerables que generalmente son minorías con muy poca representación.

También se quiere remarcar la relevancia de los medios de captación. Para llegar a quienes participan puede hacerse de distintas formas y esos medios también darán información sobre cuán amplia o sesgada es la muestra y fomentará que la participación tenga un carácter u otro. No es lo mismo estar obligado que

presentarse voluntariamente, no es lo mismo que todo el mundo conozca el proceso o tenga la posibilidad de participar que no se haya hecho una convocatoria pública o abierta.

Con respecto a pluralidad de participantes Mario Robirosa explica su valor:

“Cada participante ve la realidad en forma perspectivada, desde el punto de vista de su posición, sus propios valores y experiencia. Esta diversidad de percepciones e interpretaciones constituye una valiosa herramienta en la situación grupal para efectuar mejores diagnósticos de la realidad de los que haría un analista individual o demasiado homogéneo. No se trata de que el resultado de esta participación sea una reconstrucción objetiva de la realidad, pero sí es intersubjetiva”(Robirosa, 1998)

La motivación de cada agente es importante para entender desde donde y para qué forman parte. Esta afirmación también hace referencia a que el histórico de participación de las personas hace que se posicionen de forma distinta frente al proceso participativo. No es lo mismo tener experiencia y saber a qué se enfrenta que la incertidumbre de no conocer las formas de actuar en procesos participativos. También es significativo la diferencia entre que la experiencia vivida haya positiva o negativa. Las dinámicas que se generan son distintas. Una mala experiencia en procesos participativos puede generar desconfianzas o posiciones menos abiertas frente a las medidas que vengan de otros agentes con motivaciones distintas.

También es necesario entender que los agentes pueden tener roles distintos, así una asociación puede ser quien tenga el rol de moderador o el equipo técnico sea quien tome el rol de comunicador, mientras que los otros agentes sean participantes a igual nivel, tanto el resto de asociaciones, como los representantes políticos municipales o la ciudadanía. Así que vemos la necesidad de analizar que ocurre con los roles que adoptan los distintos agentes, generador del proceso, invitado o espectador.

En definitiva, el tema tratado en todo momento son las relaciones entre personas, que de forma conjunta tratan un tema común y la relación existente entre ellas es fundamental, pudiendo crear obstáculos o facilitando los acuerdos. La confianza o desconfianza en los demás es fundamental para estos procesos. La confianza

podría generar entre quienes participan relaciones de cooperación o confrontación, de ahí que la transparencia será algo muy positivo para mejorar esta sensación de confianza entre participantes. El fortalecer la cultura participativa, las experiencias de participación en este tipo de procesos ayuda a que las relaciones entre agentes sean de calidad y mejora la confianza. Las relaciones de confianza facilitan llegar a consenso en las decisiones o incluso permitirse no tener que estar en todos y cada una de las etapas haciendo más sencillo sentir motivación por formar parte.

En la participación ciudadana es importante tener en cuenta la motivación de las diferentes personas. La participación supone un esfuerzo y este debe responder al objetivo que a cada cual le incita a formar parte. Puede ser que quien participa se sienta afectado por cierta situación a la que quiere poner solución, o simplemente que sea parte implicada en la toma de ciertas decisiones o que intervenga como persona invitada a aportar. Esto implica que la motivación de cada persona la posiciona puntos de partida bien distintos.

En relación a este punto encontramos en la literatura la división de los procesos en dos tipos: los que se generan de abajo hacia arriba (bottom-up) y los de arriba hacia abajo (top-down) (Conyers, 1986). Hay que tener en cuenta cual es el germen fuente del proceso participativo. Los espacios para la participación pueden ser según su origen también denominados espacios conquistados o invitados y sus implicaciones en el proceso son distintas (Cornwall, 2008).

La participación puede venir dada de dos puntos de partida distintos. Puede existir un interés del agente generador del proceso e invitar al resto. Estos escenarios se designan como espacios invitados de participación. Si el generador es parte de la administración sería un proceso “top-down” de arriba hacia abajo. También puede darse por la exigencia de una parte a participar en el proceso para que sus necesidades e intereses se vean reflejados. En este contexto el espacio de la participación será un espacio conquistado. Si estos agentes fueran parte de la ciudadanía sería un proceso “Bottom-up” de abajo hacia arriba. Cuando se ha exigido, hasta la conquista, formar parte de un proceso de toma de decisiones se presume que la implicación de este colectivo y los deseos de influir será grande. Pero no hay que caer en la equivocación de suponer que los procesos de espacios conquistados nazcan de un conflicto o que en los invitados se carezcan de ellos.

Aunque los enfoques de arriba hacia abajo sí suelen generar mayores resistencias, mientras que las decisiones tomadas desde el enfoque de abajo hacia arriba permiten de forma más fácil la generación de estructuras de colaboración (J. Brugué & Gallego, 2001; Finger, 1994).

De cualquiera de las maneras el sentir que ese esfuerzo es de utilidad debe ser básico para que la experiencia genere respuestas positivas en quienes participan. Sentir que el esfuerzo es inservible, redundante, innecesario o excesivo genera desmotivación. Cuando la influencia es mínima o las temáticas son irrelevantes se desincentiva la participación y provoca un histórico de malas experiencias que no ayuda al proceso en curso ni a los futuros que se quieran promover, se genera una cultura negativa y desmovilizadora frente a la participación.

En este sentido los parámetros que definen las características del proceso participativo en relación a los agentes que intervienen son:

Tabla 2: Parámetros agentes

Proceso de elección de participantes	Invitados - Demandado - conquistado	
	Extensión	Nº de participantes
	Grado de apertura	Abierto - Restringido
	Representatividad	Diversidad de participantes
Rol	Generador del proceso - invitado - espectador	
	Cargo	Representante de asociación
		Representante de colectivo social
		Ciudadanía
		Representante político
Administración		
Motivación	Afectados por .../ Implicados / Invitados	
Confianza	Relación entre actores	Cooperación / Confrontación
	Transparencia en el trato	
Histórico de experiencias	Ya se había participado	Experiencia positiva / negativa
	No se había participado	

2.6.4 Temporalización

Como se viene describiendo un proceso participativo es un proceso y no debe concebirse como un acto puntual; es un recorrido con distintas fases que pueden ir desde el análisis de una realidad hasta la evaluación. Contribuir en todas las fases puede resultar un esfuerzo enorme. Existen varios momentos en las distintas fases donde la gente podría participar, donde fuese necesario tomar decisiones o involucrarse en acciones. Entender en qué momento, en qué fase se ha concebido que exista una colaboración es muy relevante. También si la actuación es puntual o continua, realizándose en varios momentos y o en diferentes fases.

Hay que evaluar las formas de participación de acuerdo a si involucra a los participantes en todas las etapas de una determinada actividad, desde la identificación hasta la toma de decisiones y/o que grupos de intereses particulares están presentes en cada una (Farrington, Bebbington, Wellard, & Lewis, 1993).

Las personas jóvenes consideran que merece la pena el esfuerzo necesario para participar en cambiar los aspectos de la vida que les afectan (Bilbao Gaztañaga et al., 2015). Aunque expresan la dificultad que encuentran para participar por falta de tiempo y es por ello que sea más fácil y atractivas las formas puntuales de participación que no exigen un compromiso continuado (Merino, 1996). Pero la temporización también influye de otra manera a la ciudadanía. La elección de los momentos es crucial. Ciertas horas del día o ciertos días de la semana resultaran apropiados para algunas personas siendo fácil que acudan, mientras que esos mismos momentos hace que a otros grupos les sea imposible intervenir. Es sencillo de entender que no es lo mismo realizar las actuaciones en horario comercial de mañana entre semana donde la mayoría de las personas trabajadoras no pueden abandonar su puesto de trabajo, o realizarlas a las ocho o nueve de la noche, horario donde las personas que se dedican al cuidado estarán realizando esta tarea. Este es un punto delicado frente a la perspectiva de género, ya que debido a que las mujeres aún llevan el peso de los cuidados del hogar y la familia, en ciertos horarios es más complicado que puedan formar parte de estos procesos. Lo mismo ocurre si hablamos del calendario distinguiendo los periodos laborales o vacacionales, entre semana o fines de semana (Dietz, 1987; Sánchez de Madariaga, 2018).

En consecuencia se debe tener en cuenta el día, horario, o la duración de estas intervenciones para entender si facilitan que todas las personas puedan formar parte o no (Elices-Zabala & Martínez-Rodríguez, 2020). ¿Quién elige cuando se interviene? ¿Debe ser impuesto por quienes organizan o pactado por todos quienes participan? El imponer una fecha y horario o acordarla revela en cierto sentido la disposición de las partes a deliberar incluso en el diseño de cómo se efectúa el proceso. Un acto que ciertamente implica una mayor complejidad que puede repercutir en la facilidad de acceso a todas las personas a contribuir.

Tabla 3: Parámetros temporalización

TEMPORALIZACIÓN	Fase cuando produjo la participación	Análisis de necesidades Análisis de soluciones Definición de detalles Ejecución Evaluación
	Horarios	Mañanas - Tardes (comerciales...)
	Calendario	Laborales - vacacionales Puntual - periódicas Pactado - impuesto

Para entender las características de un proceso participativo se debe cuestionar la temporalización del mismo, cuándo se ha producido la participación, en qué fase, cuantas veces, en qué momentos del día, cuanto duraban las actuaciones y si a las distintas personas les era fácil acudir o no. Como se ha comentado en los puntos anteriores la transparencia, la información clara y accesible, la confianza ayuda a que quien quiera formar parte solo en ciertas fases, por el motivo que sea, pueda hacerlo libremente. No se debería sentir que para que los objetivos se vean cumplidos y la motivación sea satisfecha se deba acudir y colaborar en cada uno de los pasos del proceso. Confiar en el proceso aun no estando presente hace que la participación no sea tan exigente y facilite que la experiencia sea más positiva.

2.6.5 Toma De Decisiones

Para poner en marcha el proceso de toma de decisiones es necesario conseguir las apreciaciones de la gente, obtener ideas será un primer paso, después habrá que discutir las opiniones y por último llegar a acuerdos para finalmente tomar las decisiones necesarias (Abelson et al., 2003; Department of Sustainability and Environment, 2005).

A las opiniones podemos acceder por distintos mecanismos o herramientas como encuestas, grupos focales, paneles ciudadanos... (Abelson et al., 2003; Department of Sustainability and Environment, 2005). Lo primero a analizar es el procedimiento con el que se consigue la información. Tras las pesquisas hay que examinar y decidir cómo se determina qué información es la representativa o cual se toma como válida. En la toma de decisiones puede darse el caso de que la ciudadanía tenga poder pero que haya mecanismos poco democráticos para la toma de decisiones. Aunque a priori se vea cierta relación entre el alcance de la influencia y los instrumentos para llegar a acuerdos no tienen por qué ir relacionados directamente. Para llegar a acuerdos podemos numerar cinco mecanismos (Prieto-Martín, 2012):

- Mecanismos imperativos. Son los más autoritarios o dictatoriales. Las decisiones son tomadas de forma autónoma por quien se entiende posee el mando y potestad para ejecutarlas o el conocimiento experto u otro tipo de poder. Suelen ser las decisiones tomadas desde un departamento técnico, por un cargo electo o en otros ámbitos por un policía o incluso un docente o jefe.
- Mecanismos corruptivos. Son los basados en prácticas clientelistas, aceptan que las decisiones que se toman pueden crear ciertas concesiones, favoreciendo intereses que no son en pro del bien común. Son los instrumentos utilizados por los lobbies para conseguir sus objetivos.
- Mecanismos agregativos. Son los utilizados en las elecciones donde se suman las preferencias de los individuos hasta obtener una decisión por mayoría entre varias opciones presentadas. Aunque es conocido que estos mecanismos son ineficientes para obtener realmente una representatividad de las preferencias de la ciudadanía (Lhomme & Arrow, 1972).

Cuando se decide utilizar estas herramientas agregativas para llegar a un acuerdo se supone que anteriormente ha habido algún proceso de negociación o incluso deliberación.

- Mecanismos negociativos. Son los utilizados generalmente en las asambleas, o cuando no hay mayorías claras antes de una votación, reconocen los diferentes intereses (compatibles o incompatibles) y se proporciona el espacio para que los implicados negocien para alcanzar compromisos aceptados por todas las partes. Cada una de las partes implicadas demandará beneficios de acuerdo a sus intereses y en función de su capacidad o poder de negociación. Estos intereses pueden venir de agendas políticas que pretenden satisfacer a los colectivos de los que pueda depender una reelección.
- Mecanismos deliberativos. Se entiende que existe una capacidad de cambiar de opinión, que los intereses pueden verse modificados cuando se crea un proceso de diálogo. Al existir un espacio para desarrollar estas ideas, mediante técnicas de deliberación en vez de reafirmar las opiniones existentes lo que se busca es formar ideas nuevas a partir de la discusión y el tanteo de las opciones planteadas sopesando los costes y beneficios o consecuencias de cada uno de los puntos de vista de los agentes implicados. Para conseguir acuerdos los anteriores mecanismos se basan en modos de negociación de suma cero, si unos ganan otros pierden. Con acuerdos deliberativos se pretende obtener soluciones del tipo “yo gano tu ganas”. El diálogo donde no se busca los puntos flacos del discurso del otro para contraargumentar, sino para colaborar hacia el entendimiento de las otras visiones. No estamos acostumbrados a encontrarnos con este modo de toma de decisiones, generalmente lo que aprendemos y estamos más habituados a utilizar son métodos más confrontativos que conciliadores.

Con los métodos deliberativos para resolver un problema y llegar a tomar una decisión el objetivo no es tanto llegar a la mejor solución o a la consensuada por todos sino entender entre todos la problemática y los intereses compartidos para llegar a compromisos que permitan el acuerdo (Jorba Galdós, 2008).

Realizar procesos con toma de decisiones a partir de deliberación conlleva grandes esfuerzos de todas las partes, por lo que para que sean exitosos hace falta tener suficiente transparencia, una información equilibrada, flexibilidad en los temas a tratar, tiempo para poder trabajar con profundidad estos temas, sin manipulación o restricciones, con una muestra inclusiva de la ciudadanía, margen para la interacción libre entre participantes, explicitando la repulsa a prejuicios clasistas y mostrando reconocimiento a las diferencias entre quienes participan (Coleman & Gøtze, 2001). Todos estos esfuerzos se ven recompensados con transformaciones en las

decisiones que se vuelven más informadas y estructuradas lo que ayuda a quienes participan a tener una visión más compleja y con capacidad de defender los resultados del proceso participativo (Jorba Galdós, 2008).

Como se ha dicho anteriormente es importante para una buena deliberación el comportamiento de las personas y la relación existente entre los diferentes actores, la formación en herramientas deliberativas, como escucha activa, asertividad, el respeto y la confianza en el proceso. Ser capaz de empatizar con las necesidades del otro y priorizar el llegar a acuerdos y cooperar frente a priorizar los intereses particulares (Q. Brugué & Parés, 2012; Gutmann & Thompson, 2009).

Por lo tanto “Un proceso de participación habrá funcionado bien si, una vez completado todo el ciclo, es decir, una vez aplicadas las decisiones, la mayor parte de los sectores (participantes, políticos, ciudadanos, técnicos) creen que ha valido la pena, que la participación sirve y confían en ella más que al inicio del proceso” (J. Font & Blanco, 2006).

2.7 Conclusiones

El objetivo de este capítulo ha sido aclarar qué se entiende por participación ciudadana y cuáles son las características relevantes que pueden influir en los procesos de diseño de espacio público. Han existido a lo largo de la historia diferentes aproximaciones al concepto dando prioridad a unas características u otras según las distintas corrientes ideológicas o la situación social del momento. Para responder a esta pregunta inicial, tras una evaluación de las definiciones más relevantes se ha adoptado como la que más aspectos destacables incluyen en su exposición y se considera acertada para esta investigación la que nos propone Open Government Partnership:

“La participación se basa en la creencia de que las personas afectadas por una decisión tienen derecho a participar en el proceso de toma de decisiones e incluye la promesa de que la contribución de la ciudadanía influirá en la decisión. Promueve decisiones sostenibles al reconocer y comunicar las necesidades e intereses de todas las personas participantes, incluidas las responsables de la toma de decisiones. Proporciona a quienes participan la información que necesitan para participar de manera significativa y les

comunica cómo sus aportaciones afectaron la decisión final. "(Open Government Partnership, 2019b)

Como se argumenta en el capítulo existe en la literatura suficientes datos que nos muestran la relevancia de la existencia de procesos de participación ciudadana. De la misma forma que se advierte que no puede ser ejercida de cualquier forma, consiguiendo incluso respuestas contrarias y contraproducentes frente a los objetivos o beneficios buscados.

En la participación se define quién ejerce el poder de decisión. Por lo tanto, debería ser la herramienta que ayudase a redistribuir el poder. Con una participación donde exista transparencia, cooperación y diálogo se educa en democracia creando tejido social y comunidades más fuertes. La participación ayuda a generar un ideario de valores compartidos. En base a los DDHH y los ODS la participación ciudadana es un pilar fundamental para obtener instituciones sólidas, eficientes y transparentes (ONU: Asamblea General, 1948; ONU, 2015a).

Para entender cómo se articula la participación ciudadana se han analizado las particularidades que la construyen dividiéndola en cinco categorías: alcance, comunicación, agentes, temporalización y toma de decisiones. Cada una de ellas se dividen en las características que definen y diferencian los distintos procesos participativos. Estas aproximaciones, junto a las que se realizan en el siguiente capítulo sobre Espacio Público, son la base para los elementos de estudio que se definen en el marco analítico.

3 Espacio público

El Espacio Público (EP) es un concepto que se puede abordar desde diferentes perspectivas. Su significado ha cambiado con el transcurso del tiempo: del ágora de la Grecia clásica, a los cafés parisinos del S.XIX de Habermans o las plazas madrileñas del movimiento del 15M. Sin embargo, permanece constante la existencia de una doble condición, la urbanística y la política. Esa doble perspectiva conlleva una conceptualización diferente del espacio público que, a su vez, lleva a incluir o excluir determinados lugares dentro del concepto. Este aspecto es relevante ya que el espacio público es un correlato de la sociedad; la manera en la que entendamos el espacio público revela el tipo de sociedad que se quiere construir (Apodaka Ostaiakoetxea, 2012; Harvey, 2017).

Fuera del entorno familiar y del hogar, el espacio público es el lugar donde las personas nos relacionamos con las otras personas, se construyen las relaciones sociales y se desarrollan los primeros sentimientos de identificación y pertenencia en la infancia. Todos esos aspectos son claves para el desarrollo personal y social. Cada vez más los organismos internacionales destacan la importancia que ejercen los espacios públicos en la calidad de vida de las personas. Es trascendental reconocer que no son espacios neutros. Para mejorar la calidad de la sociedad el correcto diseño de los espacios públicos será fundamental (ONU, 2015b).

Según las cartas mundial y europea de los DDHH en la ciudad y la declaración del foro Mundial de las Ciudades por los Derechos Humanos de Gwangju, la ciudad es el marco para crear sociedades inclusivas y equitativas basadas en los principios de los DDHH, siendo el diseño y uso del espacio público una herramienta estratégica para disfrutar de una vida digna. La ciudad se identifica como lugar y posibilidad de los derechos humanos (Correa Montoya, 2010; UCLG-CISDP, 2012; UCLG, 2016; WHRC, 2014). Conociendo la previsión de las Naciones Unidas donde en el 2050 el 68% de la población vivirá en zonas urbanas será imprescindible la creación y existencia de ciudades y espacios públicos urbanos que respeten y faciliten la defensa de los DDHH.

Reconociendo la importancia de la existencia de espacios públicos de calidad en este capítulo se identifican las características más relevantes que definen los aspectos fundamentales a tener en cuenta en el diseño de estos lugares.

Entendiendo que el derecho a la ciudad es el derecho a disfrutar del espacio público, este debe concebirse como un espacio sostenible diseñado, percibido y vivido por y para todas las personas (Lefebvre, 1967).

3.1 Concepto de Espacio Público

En este apartado se muestra que espacios han sido comprendidos como espacios públicos en base al significado del concepto para distintas voces expertas. Esta caracterización será útil para entender que no todas las teorías están hablando de los mismos lugares al tratar el tema del Espacio Público. Una vez que se identifique lo que se entiende por EP en el siguiente apartado se analizará la relevancia del mismo debido a las características que lo definen.

El concepto de Espacio Público es bastante más complejo de lo que a priori puede parecer. El espacio lo podríamos concebir como una extensión, un lugar, un terreno, algo definido físicamente. Pero al hablar de EP no sólo se puede tener en cuenta su sentido físico. Tiene una clara entidad espacial, física pero también una entidad intangible debida a las relaciones que se producen en él. El concepto del EP tiene por lo tanto una interpretación urbanística, política y jurídica.

El primer ejemplo que nos encontramos en relación al EP es el ágora de la Atenas clásica. El ágora representa la idea de un espacio urbano como contenedor de actividades de plaza pública y arena de discusión. Ya en este concepto de EP encontramos la unión entre lo urbanístico y lo político. El lugar de lo social, donde la ciudadanía entra en contacto para sus actividades comerciales, culturales, políticas o económicas. El ágora se presenta como el origen de la democracia en la ciudad, lugar de la vida pública y de la arena de discusión política (Harvey, 2006; Padilla-Llano, 2015). Aunque en esa idea de democracia el concepto de ciudadanía no era como el actual al no incluir en él a todas las personas. Partiendo de este concepto del ágora de la Grecia antigua, Aristóteles define el EP como el lugar de lo común, de lo social, donde se producen las relaciones con los otros y con los órganos de gobierno, a diferencia del espacio privado entendido como la vivienda. Se entendía como primordial las relaciones comunitarias y el uso colectivo, aunque con ciertas restricciones. De igual forma en la época del Imperio Romano, los baños públicos eran EP donde se producía contactos sociales a distintas escalas, con un uso público comunitario, aunque fueran espacios cerrados. Hasta este momento lo que

define principalmente al EP es su aspecto social y político, siendo indiferente que el espacio sea abierto o cerrado en términos urbanísticos. El concepto ha seguido variando a través de la historia. A partir de la segunda mitad del SXIX, tras la revolución industrial, se crea un concepto de EP a partir de una visión de producción de espacios como división urbanística por la acción económica que se lleva a cabo en los mismos (Borja, 2012; Padilla-Llano, 2015; Sennett, 1978). El significado fue cambiando en el transcurso del S.XX entendiéndose el EP como la parte no edificada de las ciudades, el espacio que ordena las construcciones, el espacio urbanizado para dar sentido, continuidad (o no) a los distintos barrios o partes de la ciudad (Brandão, 2008). Este sentido del EP queda desvinculado de las relaciones sociales y está definido exclusivamente por su estructura física.

Queda patente la existencia de una polisemia en el concepto de espacio público, por una parte, está el sentido físico definido por lo urbanístico como plazas, calles, parques... y por otra el sentido político también denominado esfera pública. Habermas defiende el concepto de esfera pública dissociado de un espacio físico. El EP entendido como esfera pública es el lugar para desarrollar la opinión pública, donde tener encuentros libres y diálogo racional entre diversos grupos sociales. Puede no existir como espacio físico real, aunque al hablar de esta esfera pública Habermas lo localiza en los cafés de Londres o París donde los intelectuales discutían. Sin embargo, ni trabajadores ni campesinos tenían acceso a esas tertulias (Jürgen Habermas, 1991). Este espacio público, como espacio virtual dissociado de lo físico, actualmente lo encontramos en el ciberespacio, la red virtual es un gran entorno de intercambio de ideas y de socialización (Delarbre, 2009; Lins Ribeiro, 2002). Aunque esta investigación no va a profundizar en el concepto de espacio-público-virtual, sino en la esfera pública asociada al espacio físico es interesante entender este nuevo espacio que se está generando. El ágora pasa de ser un espacio físico a uno virtual. Las redes sociales virtuales han cambiado la forma de relacionarse y de compartir ideas, aunque no son realmente espacios abiertos a todas las personas, son dependientes de plataformas privadas que limitan en cierta medida el uso del espacio. En estas plataformas se generan nuevas reglas de juego en la interacción social. De esta manera la esfera pública está cada vez más ligada con el espacio virtual, una esfera pública de pago, que se transforma en un espacio

de acceso restringido al intercambio y a los circuitos de información (Erie & Davis, 1992).

Dependiendo del aspecto en el que se ponga el foco, a nivel espacial, político o jurídico, el concepto de EP puede definirse de formas muy variadas pudiendo ser incluso incompatibles entre ellas. En el aspecto urbanístico, tratando el concepto espacial, se realiza una primera división entre los espacios construidos y los no edificados, pudiendo ser estos últimos abiertos (de la esfera privada) o vacíos (Borja & Muxí, 2000; Cerdá, 1867). En aspectos más intangibles, como el político o jurídico, la clasificación vendrá dada por: la propiedad, la gestión pudiendo ser pública o privada, el acceso libre o restringido y el uso colectivo o individual (Harvey, 2017; Jacobs, 1961; Lefebvre, 1967). También desde las teorías feministas se muestra la diferenciación histórica entre el espacio público de los hombres y el privado de la casa, generalmente atribuido a las mujeres, lo femenino como lo opuesto a la esfera pública correspondiente a lo masculino (Páramo & Arroyo, 2011). Las diferentes definiciones del espacio público generalmente combinan los distintos niveles físicos e intangibles, pero en todas las definiciones existe un aspecto común, el uso de un EP no puede ser individual, al Espacio Público lo define su uso colectivo.

Un gran número de voces ponen el énfasis a la hora de definir el EP en la idea de lugar de relación, donde las personas entran en contacto. Aunque como se muestra a continuación siempre suele ir relacionado con alguna otra característica. De esta forma Jane Jacobs, que da una gran importancia al EP dentro del éxito y bienestar de las ciudades, lo define como espacios multifuncionales de contacto entre personas (Jacobs, 1961). Habermas también defiende estos espacios como lugares donde se dan encuentros libres para el diálogo racional de diversos grupos sociales (Jurgen Habermas, Lennox, & Lennox, 1974). Con una visión mucho más urbanística Cerasi habla de los espacios y edificios de uso común que incidan en la experiencia colectiva de amplios estratos de la población (Cerasi, 1990). En estos tres conceptos además de ser un espacio de uso común se marca la importancia de la diversidad de las personas que lo utilizan, relacionan ese contacto social al uso del espacio. Jordi Borja también lo define como el espacio de relación de las personas, donde pueden relacionarse libres e iguales, pero centrándose en que son espacios que marcan cierto estilo a los barrios y facilitan o impiden la relación entre distintas zonas de la ciudad, no sólo la relación interna es lo importante, también la

comunicación entre barrios. De la misma forma que defienden los postulados de Jane Jacobs donde la polivalencia del espacio es pilar fundamental (Borja, 2011; Jacobs, 1961).

En esta condición del EP como lugar de relación entre personas otro punto de vista interesante es el que aporta Foucault. Define el EP como el lugar donde se expresan las diferentes relaciones de poder existentes. Se trata por lo tanto de un espacio político de relaciones de poder entre personas. Y ese poder se puede ejercer dejando a ciertas personas y no a otras el acceso al espacio de socialización. No se trata por lo tanto de espacios de libre acceso. Saber dónde y cómo se mueve la gente, poder observar y controlar estas relaciones a través del espacio es una forma de ejercer control (Michael Foucault, 1975). Según Horacio Capel, el EP es reflejo del poder que ejercen los grupo sociales dominantes, el espacio construido es una estructura política donde observar los objetivos de las clases poderosas y la organización económica y social (Capel, 2002). Y en cierta forma Lefebvre cuando define el EP, también tiene en cuenta estas fuerzas de poder. Lo define como un espacio para contrarrestar o ejercer el poder y se evidencia cuando declara que es “el lugar donde la gente se manifiesta, se apodera de los lugares. Dicha apropiación muestra que el uso y el valor del uso pueden dominar el cambio” (Lefebvre, 1967). Mientras que Harvey defiende que el ejercicio del poder del EP es un tema estatal, no social donde su administración ha de ser pública (Harvey, 2014).

Con esta definición se añade otro aspecto al concepto, el sentido jurídico de propiedad además del de acceso. El EP se entiende en ciertos casos por los espacios tanto físicos como políticos cuya propiedad no puede ser privada y cuyo acceso ha de ser libre, como calles, parques o esferas de deliberación democrática abierta a cualquier persona (Aramburu, 2008). En contraposición encontramos espacios en ocasiones entendidos como EP de propiedad privada o acceso restringido, como centros comerciales, cafés, centros cívicos, asociaciones... Aunque hay quien defiende que un EP sólo puede ser exterior, no edificado, de libre acceso y uso público (Padilla-Llano, 2015).

Muchas ciudades han desviado sus espacios públicos a espacios generalmente cerrados y de gestión privada, centros comerciales, grandes estructuras, complejos culturales, relegando otros espacios más democráticos, como las calles o plazas,

3.2 Importancia del EP

El derecho a la ciudad que tantas voces han defendido como Henri Lefebvre, Jane Jacobs, David Harvey, Jordi Borja o Francesco Tonucci, es en definitiva y principalmente el derecho al espacio público. En la defensa que se hace de él se muestra su importancia.

Como se ha definido en el apartado anterior el espacio público es donde se expresa la ciudadanía, donde los principios democráticos se potencian o se pervierten. Donde los sujetos como ente colectivo conviven, donde se generan las demandas para el desarrollo individual y social, es el lugar de lo común donde la política y la democracia se materializan en su forma más cercana a la ciudadanía (Padilla-Llano, 2015).

Cuando el EP no tiene la capacidad de integración social puede pervertir su sentido democrático. El EP puede fomentar o entorpecer la contracción de las desigualdades, según se aumente o no la segregación, la exclusión y por lo tanto el egoísmo de la sociedad (Borja, 2011). Las diferencias sociales en relación con los espacios que se habitan, como carencias en la vivienda, se ven compensadas con la existencia de un adecuado espacio público. En consecuencia, los espacios públicos inclusivos, seguros y accesibles hacen posible la lucha frente a las desigualdades fomentando la equidad (ONU, 2015b).

Foucault lo deja claro al expresar que los espacios estaban directamente relacionados con las estructuras de poder: “Aún no ha sido escrita la historia completa de los espacios, la cual será al mismo tiempo la historia de los poderes” (Michael Foucault, 1980). Desde la época en la que los espacios públicos eran esos lugares alrededor de las grandes construcciones de los nobles o de las fábricas que daban trabajo a la clase obrera, hasta día de hoy, es fácil mostrar en la naturaleza del espacio público las relaciones de poder. Cuando el EP limita en alguna forma el acceso a alguien estará impidiendo la generación de relaciones de igualdad. A través del espacio público podremos facilitar o romper la comunicación entre personas o entre zonas de la ciudad, generando barrios dispersos o cohesionados, generando ciudadanía dispersa o cohesionada (Lefebvre, 1967; Ricart & Remesar, 2013).

Con esta idea de las calles, no como simples vías de circulación, si no como medios estratégicos, se puede obtener espacios que faciliten o dificulten las demandas sociales. Por ejemplo, la distribución de calles estrechas posibilitó en ciudades europeas las luchas de barricadas donde se pusieron en juego las relaciones de poder existentes, mientras que las grandes avenidas de las ciudades americanas dificultan este tipo de estrategias de lucha o defensivas. Se ejemplifica de esta manera como la distribución o tamaño de las calles del espacio público puede ser cuestión sustancial para el control de las fuerzas de seguridad y la lucha de poder (Cerdá, 1867).

Es significativo por lo tanto como se conforma el EP, porque si se convierten en simples viales pierden esas cualidades de sentido democrático. Si los espacios se reducen a áreas turísticas, museos al aire libre pero vacíos de usos o zonas sin vida y temidas por parte de la ciudadanía al anochecer, dejan de ser espacios libres e integradores. No todas las personas están en la misma situación ni tienen los mismos derechos para disfrutarlos. Si estos espacios se diseñan con obstáculos físicos para evitar la concentración de la gente, suprimiendo los elementos que nos permiten disfrutar la estancia, para entenderlos como meras vías de circulación, se dificultará la socialización, la cohesión social, la comunicación y el libre flujo de iniciativas. Por el contrario, si se generan espacios de usos compartidos, aunque sean usos privados, como antiguamente el lavadero o los tendales comunes, se generaran espacios de encuentro, de socialización, de relación, de cohesión social, espacios democráticos y seguros (Borja, 2011; Jacobs, 1961).

El espacio público muestra la concepción que tenemos como sociedad. Cómo está configurado refleja la visión que poseemos de ella. Cómo son los espacios, cómo se planifican, muestran cual es la percepción social de la familia, de los roles masculinos y femeninos y de la importancia que se les concede. El EP es imagen de cómo nos relacionamos, como son esos espacios vecinales, que itinerarios hay que seguir para unas u otras actividades dicen a cuáles se les tiene en cuenta en la planificación y por ende importan más a los ojos de quien construye estos lugares (Innerarity, 2006; Páramo & Arroyo, 2011; Sennett, 1994). El EP es por lo tanto ente identitario de la ciudadanía, parte importante de la generación de equilibrio urbano y dignidad social que influye directamente en la calidad de vida urbana (Gehl, 2006).

Otro punto fundamental tratando el concepto de calidad de vida es el medio ambiente y por consiguiente la lucha contra el cambio climático y la búsqueda de la sostenibilidad de nuestras ciudades como marcan los ODS en su objetivo 11 “ciudades y comunidades sostenibles”. En Habitat III también se dejaba claro esta relación directa al afirmar que “La urbanización es una fuente endógena de desarrollo sostenible, así como una herramienta para la integración social y la equidad”. Adecuadamente diseñados pueden ser herramientas vitales frente al cambio climático. La existencia de espacios verdes o la facilidad o dificultad para la movilidad a pie o por medios de transporte más sostenibles, interfiere directamente en las emisiones de carbono, con lo que desempeñan un papel fundamental en las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático y la sostenibilidad ambiental (ONU, 2015b, 2015a, 2017).

En resumen, un espacio público no es neutral. En función de cómo se diseñe y planifique puede fomentar los principios democráticos donde las iniciativas e ideas pueden brotar (Borja, 2003; Lefebvre, 1967; ONU, 2017). “El espacio público es uno de los instrumentos que aún nos quedan para repensar una ciudad más diversa, más inclusiva, más cívica y más tolerante”(Brandão, 2008).

3.3 Importancia del codiseño del EP

Si el EP refleja la concepción que se tiene de sociedad poder definirlo conociendo la percepción de la ciudadanía es fundamental. Adoptando la idea de Simón Herbert del diseño como la acción necesaria para solucionar problemas existentes, haciendo que algo funcione y consiga unos objetivos propuestos además de dar sentido mediante entidades significativas, cada vez más, se ve la necesidad de una colaboración de personal no experto (Simon, 1996).

El diseño experto tiende a no necesitar ni prometer nada porque las soluciones son las que marcan las normas del oficio. Las cosas se deben hacer como deciden los expertos. Esta es una forma de actuar válida en situaciones repetitivas, cuando un problema se ha dado infinidad de veces y los errores en los diseños han sido depurados en distintas prácticas. Pero cuando los asuntos a los que se enfrentan son nuevos o más complejos, esta forma de actuar no es válida. Quien debe diseñar una solución se ve obligado a negociar entre las múltiples opciones posibles y viables (Giddens, 2020). Por lo tanto, el conocimiento experto no es suficiente.

Existen demasiados factores a tener en cuenta, cada sitio es diferente y las problemáticas asociadas se vuelven más complejas cada vez.

Este es un aspecto que recoge perfectamente el “design thinking”. Esta metodología se basa en el diseño centrado en quien lo usa. Como se ha explicado en el capítulo anterior en el punto 1.3 al presentar las distintas fases de un diseño y como se produce su iteración, en el “design thinking” se crea un prototipado rápido que va contrastando y mejorando el diseño a medida que se desarrolla la solución (Bicheno & Holweg, 2016; Brown, 2008). Esta forma de trabajar está muy integrada en el mundo digital. No es raro encontrar versiones betas abiertas al público que permiten que la experiencia de uso muestre situaciones que no se habían contemplado inicialmente, generando nuevas soluciones y por ende mejoras continuas en el diseño (Brown & Wyatt, 2010). Pero en las metodologías de codiseño las personas que se benefician del diseño no son solo fuentes de información, se entienden como cocreadoras con relaciones “peer to peer” (Menichinelli, 2016; Sanders & Stappers, 2008).

De alguna manera todas las personas somos diseñadoras de nuestro espacio en tanto que lo usamos dándole un sentido. Los espacios que vivimos los construimos a diario dándoles un significado. Pero, aunque cualquiera puede diseñar, no cualquiera puede generar un diseño de forma competente, pocas personas se convierten en diseñadoras profesionales. El diseño debe tener sentido crítico, reconocer lo que puede y lo que no puede ser aceptable, debe tener capacidad creativa poder imaginar lo que no existe y tener un sentido práctico reconociendo los procedimientos viables que consiguen los objetivos descritos (Manzini, 2015). Estas exigencias del diseño de espacios solo se podrán lograr si se conoce los distintos modos en los que se va a vivir en este sitio específico. La ciudad es un ecosistema complejo de usos combinados y su diseño deberá justificarse en las personas y sus redes sociales (Durán, 2008; Jacobs, 1961).

En este sentido, las dinámicas interactivas entre la ciudadanía y los elementos físicos o los aspectos simbólicos del espacio generados por el uso son las que realmente constituyen el lugar y de lo que dependerá la calidad del resultado del diseño adoptado. En consecuencia, no se puede diseñar un espacio sin pensar en quienes se beneficiarán del él. Por ello una crítica común a ciertas prácticas de

producción de espacios público suele subrayar la creación de elementos que son exclusivamente ornamentales, con el único objetivo de embellecer la ciudad. Estos proyectos no integran socialmente a la comunidad convirtiéndose en lugares inhóspitos, deshabitados, carentes de identidad o socialmente conflictivos (Capel et al., 2005; Padilla-Llano, 2015).

Ninguna solución en el diseño de un espacio público debe ser exclusivamente técnica, ni ningún proceso de diseño entenderse como una mera resolución de problemas, hay que crear sentido. Un espacio con sentido se convierte en un lugar. Normalmente el significado de los sitios se daba con el uso que hacía de él la comunidad. Actualmente con los cambios en las rutinas de consumo, las compras online o el teletrabajo, las comunicaciones virtuales vía ordenador o móvil a través de redes sociales minimizan las interacciones que se llevaban a cabo en los sitios físicos. Para obtener espacios con identidad hay que generar un esfuerzo extra para dar ese sentido con intención al espacio. Este trabajo debe generarse de forma conjunta ya que ninguna persona individual tiene la potestad para definir el significado de un lugar. Los espacios que son lugares ,que tienen un sentido, con un significado, además son sitios más resilientes y tienen más posibilidades de ser más sostenibles con lo que la calidad de vida en ellos es mejor (Fiksel, 2003; Manzini, 2015; Wallace & Zaugg, 2019).

Volvemos así a entender que la percepción de quien usa el espacio y también de la comunidad que se beneficia del mismo es imprescindible a la hora de generar lugares de calidad. Donde la calidad y el bienestar no vienen definido por los bienes ni las cualidades que posean, sino por la posibilidad que ofrecen de conseguir algo con el uso de esos bienes (Nussbaum, Sen, & Sen, 1993).Y en este punto el rol social condiciona mucho el uso y la percepción. De ahí que exista una “ciudad hecha por el hombre”, donde la visión de los grupos sociales excluidos no ha sido tomada en cuenta. La dominación de la mirada masculina refuerza los sesgos de género como se ha demostrado en numerosos estudios sobre el uso de la ciudad por hombres o mujeres, niños o niñas donde las segundas siempre ven sus posibilidades restringidas en comparación a la de los roles masculinos (Gardner, 1995; Kunieda & Gauthier, 2007; Páramo & Arroyo, 2011; Teedon & Short, 1997; Wachs, 1996). Pero no sólo basta incluir a los grupo sociales excluidos en los procesos de diseño de espacios públicos, para revertir la desigualdad y equilibrar

las perspectivas hay que dar más espacio a estos para razonar y transferir (Durán, 2008). Personas con problemas pueden ser reconocidas como personas con capacidades, con conocimientos que pueden contribuir de forma valiosa en el estudio del diseño (Nussbaum, 2012).

Como ha sido expuesto en el capítulo anterior, la ciudadanía demanda ser agente activo en las decisiones que afectan a sus vidas. Por lo tanto, se insta al urbanismo a que involucre más a la comunidad tanto para incidir en la toma de decisiones como para dar su visión concedora de los modos de hacer ciudad desde la visión como derecho y deber de la ciudadanía (UCLG-CISDP, 2012; UCLG, 2016). El diseño experto ha de operar en dos niveles, solucionando los problemas del día a día apoyándose en los agentes sociales en un continuo codiseño y a otro nivel colaborando en la creación de imágenes compartidas que caminan hacia la idea del bien estar. “El codiseño es la única manera de asegurar que la solución técnica obtenida sea cultural y socialmente aceptable para las personas y las comunidades que se beneficien de ellas” (Manzini, 2015).

3.4 Características del EP

El espacio público es el lugar donde estamos todas las personas y tenemos que hacer que funcione (Whyte, Jacobs, Bello, Freedgood, & Seligman, 1958). Para poder conseguirlo y que el espacio compartido desempeñe su función correctamente hay que conseguir que los sitios se transformen en lugares y para ello hay ciertas características que debemos tener en cuenta.

Naciones Unidas tras la conferencia Habitat III en su “nueva agenda urbana” refiriéndose a los espacios públicos de calidad, los define como aquellos que:

“Alientan la participación, promueven la colaboración cívica, generan un sentimiento de pertenencia y propiedad entre todos sus habitantes, otorgan prioridad a la creación de espacios públicos seguros, inclusivos, accesibles, verdes y de calidad que crean las condiciones adecuadas para las familias, contribuyen a mejorar la interacción social e intergeneracional, las expresiones culturales y la participación política, según proceda, y fomentan la cohesión social, la inclusión y la seguridad en sociedades pacíficas y pluralistas, donde se satisfacen las necesidades de todos los habitantes, reconociendo las

necesidades específicas de aquellos en situaciones de vulnerabilidad”(ONU, 2017)

Existen diversas miradas expertas que agrupan las características de los espacios públicos de forma diferente, pero a medida que se profundiza en los distintos indicadores se observa que la mayoría acaban coincidiendo. A continuación, se exponen las dos clasificaciones más relevantes.

Matthew Carmona defiende que se debe observar, analizar y evaluar el EP a través de 6 dimensiones para definir su calidad (Carmona, Heath, Oc, & Tliesdell, 2010). Estas serían:

- La dimensión morfológica: volúmenes, red vial y urbana, configuración arquitectónica.
- La dimensión perceptual: actividad humana, estímulos, simbolismo, identidad del lugar.
- La dimensión social: noción de seguridad, de accesibilidad, relaciones sociales.
- La dimensión visual: referencias estéticas, paisajismo, estructura arquitectónica.
- La dimensión funcional: uso, densidad, multifuncionalidad, red urbana.
- La dimensión temporal: tiempos de las actividades, sostenibilidad, estabilidad.

Estas dimensiones se han utilizado en manuales de análisis de espacio público como el caso de los estudios de Pedro Brandão o Antoni Remesar (Brandão, 2011; Ricart & Remesar, 2013).

La otra clasificación es la realizada Project for Public Spaces (PPS) basándose en el trabajo de Janes Jacobs y William H. Whyte. Esta organización ha trabajado desde la década de las 70 en transformar los espacios en lugares. Entendiendo los espacios como sitios sin características especiales y los lugares como esos espacios a los que se les confiere propiedades específicas de identidad, relación, conexión...(Augé, 1995) Se trata de un movimiento global que ha identificado los aspectos más relevantes para que los espacios se conviertan en lugares de calidad (Project for Public Space, 2016).



Ilustración 6: Creación de un lugar, proyecto Akili Ni Ngatu (Nairobi). Foto de Public Space Network.

A través del diagrama de la Ilustración 7 desarrollado por esta organización se rubrican cuatro dimensiones o atributos con sus indicadores cualitativos y

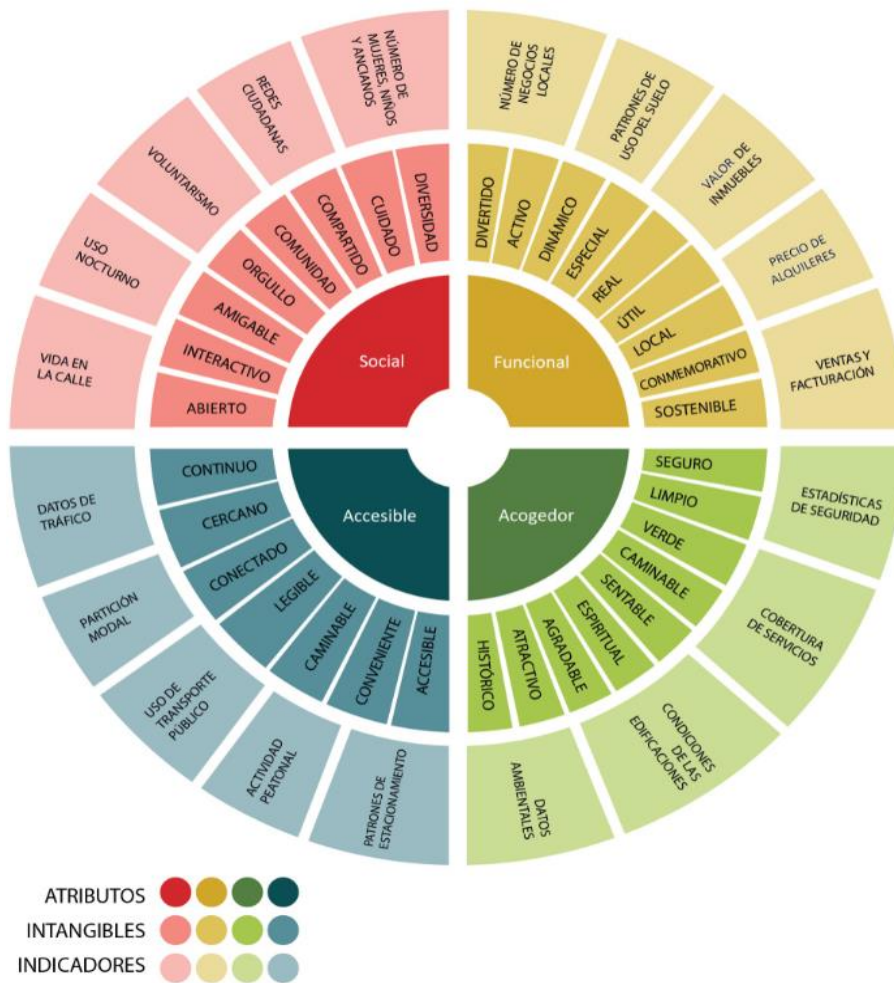


Ilustración 7: Diagrama de características de un lugar de calidad. Elaborado a partir del diagrama de PPS (Project for Public Space, 2016).

cuantitativos. Las cuatro cualidades básicas – social, funcional, accesible y acogedor- definen los lugares como sitios accesibles; funcionales, donde la gente se dedica a realizar actividades; el espacio es cómodo y tiene una buena imagen; es un lugar sociable donde las personas se encuentran y donde uno lleva amigos cuando tienes visitas (Project for Public Space, 2016).

Si se analizan las características que entran en juego en la descripción de la agenda del Habitat III se observa que coinciden con los aspectos básicos de los lugares que define PPS o las dimensiones de Carmona. En definitiva, un espacio de calidad debe ser social, funcional, accesible y acogedor. De hecho, vemos que tanto Brandão como Remesar, que inicialmente trabajaban con las 6 dimensiones, en ocasiones varían su práctica simplificándola al modelo de las cuatro dimensiones del diagrama de PPS (Pinto et al., 2010).

Pero la literatura nos muestra que estas características no son totalmente independientes las unas de las otras, lo que se aprecia más si se utiliza la división en seis dimensiones donde hay indicadores muy interconectados. Se puede intuir fácilmente algunas de las vinculaciones internas. Por ejemplo, cuanto más acogedor sea un espacio más personas se reunirán en él, se convierte en un lugar más sociable y esto lleva a que se realicen más actividades opcionales volviéndolo más funcional (Gehl, 2006). Además de estas interacciones, como se adelantaba en apartados anteriores, la percepción de cada individuo puede cambiar la forma de entender y relacionarse con el espacio. La calidad del espacio también se verá influenciada por la percepción subjetiva de cada cual (Páramo & Arroyo, 2011).

Esta investigación se basará en la aproximación de PPS para definir los atributos que definen un espacio público de calidad: (i) social, (ii) funcional, (iii) accesible y (iv) acogedor.

3.4.1 Social

Como se señalaba al comienzo del capítulo, el EP es el espacio de lo social, donde las personas entran en contacto unas con otras. Por consiguiente, esta característica es fundamental para obtener lugares de calidad. Desde la agenda urbana de Naciones Unidas se insta a aceptar la diversidad en las ciudades, a fortalecer la cohesión social, el diálogo intercultural, el respeto mutuo, la igualdad de género y la inclusión social. Se remarca que las sociedades cada vez son más

heterogéneas y multiculturales y una herramienta para mejorar esa cohesión social es evitar la segregación espacial (ONU, 2017). Un espacio social deberá ser inclusivo y facilitar la interacción entre personas diversas. Aunque el espacio público, a priori, no pertenece a un colectivo concreto sino al conjunto de la ciudadanía, en la práctica no lo hace de igual forma para todos, hay grupos que se ven más empoderados para su uso y reclamación, mientras otros grupos de la sociedad se ven relegados y sin posibilidad de utilizar estos espacios en igualdad de condiciones.



Ilustración 8 Ciudad inclusiva según Habitat III (ONU, 2017)

El urbanismo del S.XX basado en las teorías de la carta de Atenas de Le Corbusier responde a los problemas de un tipo de sociedad que ya no existe. Esos principios de urbanismo estaban basados en priorizar la producción y la distribución de mercancías. Era una sociedad donde supuestamente la mujer y los niños se quedaban en casa o se ocupaban del consumo diario, mientras el hombre salía a procurar el salario principal y era quien representaba social y políticamente a la familia. Durante un tiempo se diseñaron los espacios públicos con esta perspectiva social (Le Corbusier, 1942). De esta forma las ciudades se fueron distribuyendo funcionalmente, generando espacios especializados, alejados e independientes. Donde se “ha elegido al ciudadano varón, adulto y trabajador como parámetro, y ha olvidado a los niños, a las mujeres, los ancianos, los discapacitados, los pobres y los extranjeros” (Tonucci, 2009).

En las ciudades extensas contemporáneas en el EP domina la segregación de espacios según sus funciones. Existen diferentes sitios para distintas funciones y

personas. Las guarderías y ludotecas para la infancia, los centros de día para las personas mayores, para las compras los centros comerciales, los centros históricos para los bancos y el ocio y la periferia para dormir. Y en esa visión centrada en el hombre a las periferias se les ha denominados ciudades dormitorio, cuando los únicos que se marchaban por la mañana y no volvían hasta la noche eran los varones trabajadores. Esta especialización de los espacios muestra cómo han sido diseñados sin tener en cuenta a tres cuartas partes de la población lo que ha generado un aumento de la desigualdad entre la ciudadanía. Sin esa sobrevaloración existente del trabajo productivo y poniendo la mirada en la vida cotidiana se hace visible la importancia de los espacios públicos como puntos de encuentro, como lugares de intercambio (Apodaka Ostaiakoetxea, 2012; UN Habitat, 2013).

Se necesitan lugares pensados para todas las personas y de todas las edades. Cuando se tiene una visión de la heterogeneidad de quienes van a vivir el espacio se generan lugares para usos múltiples. La posibilidad de hacer actividades diversas en un espacio hace que personas diferentes acudan a él. Un espacio inclusivo abierto a todo tipo de personas es un lugar que ayuda a fomentar la igualdad. La presencia de diversidad hace posible que ningún grupo domine a otro y el espacio sea agradable para mujeres, jóvenes o mayores. El EP de baja calidad es un sitio que se vuelve más solitario, donde se crean fronteras por religión, etnia o estatus económico. Estas separaciones que dificultan el contacto diverso entre las personas hacen que las tensiones sociales se acrecienten (Kent, 2012).

Las personas de todos los orígenes deben sentirse bienvenidos, de esta forma no se crearán relaciones de desconfianza que puedan generar escenarios de contracción social. En la contracción social los grados de solidaridad disminuyen entre todos los grupos sociales, al contrario si existe contacto, la fricción social facilita la creación de vínculos y redes (Putnam, 2007). “Hay que señalar que la responsabilidad de esta segregación no solo recae en los individuos particulares, sino también en el Estado al no asumir el diseño espacial para todos” (Ricart & Remesar, 2013).

Para que exista contacto los espacios deben estar diseñados para que aumenten las actividades donde este contacto se produzca. Si los espacios están pensados

para el tránsito o los vehículos, o bien para la permanencia y las personas, la posibilidad de crear relaciones sociales, vínculos y por lo tanto redes, será muy diferente. Un diseño de calidad es aquel que facilita la creación de esas conexiones, con lugares para estar, donde permanecer, aumentando las posibilidades de interrelación. Así que se podrá evaluar el EP por la intensidad y calidad de las relaciones sociales que facilita (Borja & Muxí, 2000).

Como ya se ha indicado que un lugar sea social entra en directa relación con los distintos tipos de usos para los que esté diseñado o se hayan instaurado, pero también con la facilidad o dificultad para acceder. Este es un punto clave para la inclusión social; dar la posibilidad de acceso a personas de movilidad reducida o diversidad funcional, hacerlo a través de transporte público, a pie o en bicicleta, por ejemplo, abre paso a más personas y así acercar el espacio público a la ciudadanía sin excepciones. “Cuando un sitio se convierte en un lugar favorito para que las personas se reúnan con amigos, saluden a sus vecinos y se sientan cómodas interactuando con extraños, entonces está en camino de transformarse en un gran lugar” (Project for Public Space, 2016).

3.4.2 Funcional

Un espacio de calidad debe ser un espacio funcional. ¿Si no tienes nada que hacer en un sitio qué razón te llevaría a volver a un lugar así? Una medida para un EP de calidad será diseñarlo en base a unas actividades bien elegidas y pensadas que impliquen a diferentes personas de todas las edades e ideadas para diferentes horas del día (Project for Public Space, 2016). No se entienda con “algo que hacer” la necesidad de una actividad productiva, un espacio puede estar diseñado para disfrutar del espacio en sí de forma individual o en grupo. Aunque como se ha explicado anteriormente un espacio público debe estar pensado para posibilitar la interacción social. Actualmente existen múltiples espacios diseñados pensando en un único uso, se constata un conflicto de intereses entre quién diseñó el espacio y quien lo usa. La ciudadanía necesita espacios de encuentro y de disfrute en sus diferentes variedades. Un espacio donde se realicen actividades diversas y múltiples es un espacio vivo, dinámico, que se usa y contribuye que en él se creen relaciones sociales. Visualizar que prácticas se llevan a cabo da una imagen de la calidad de este espacio. Se necesita por tanto infraestructuras y condiciones que faciliten las dinámicas de la vida cotidiana de la ciudadanía (Borja, 2000; López Moreno, 2014).

Según Janh Gehl existen diferentes actividades que llevar a cabo en un EP: las necesarias como adquisición de bienes y servicios; las opcionales como jugar, hacer deporte, pasear a la mascota y las derivadas de estas dos, las actividades resultantes o también denominas sociales. Las actividades sociales son las que ocurren de forma espontánea como consecuencia de la coexistencia en un mismo sitio por diferentes personas que han ido a realizar otras actividades a ese espacio. De lo que se puede deducir que la multifuncionalidad de un lugar mejora su sociabilidad. Si ese espacio es de calidad y su diseño es adecuado el número de relaciones que se llevan a cabo mediante actividades opcionales y resultantes puede variar significativamente. Espacios pensados para facilitar la existencia de actividades opcionales son más funcionales y con un mayor uso aunque la población existente no aumente (Gehl, 2006).

	Calidad del entorno físico	
	Baja	Alta
Actividades necesarias	●	●
Actividades opcionales	•	●●●●●
Actividades 'resultantes' (sociales)	•	●

Ilustración 9: Índice de actividades del Espacio Público (Gehl, 2006).

La exposición de Jahn Gehl nos insta a poner el foco en esas actividades opcionales y hace aflorar la cuestión de cuáles son esas prácticas elegidas por las distintas personas. Lo que muestran la literatura al respecto es que hombres y mujeres, infancia, juventud y mayores utilizamos el espacio de distinta forma. Un estudio realizado en Viena entre 1996 y 1997 descubrió que a partir de los nueve años el número de niñas presentes en los parques disminuía sorprendentemente, mientras que la presencia de niños se mantenía. Lo que se demostró es que, al ser menos asertivas, en la “lucha” por el espacio las chicas perdían, del mismo modo en las pistas de una única entrada los chicos se agrupaban en el acceso y las chicas por no sentir el acoso dejaban de entrar. Las personas responsables de la planificación

de la ciudad tomaron medidas para cambiar esta situación rediseñando los parques introduciendo senderos, campos de voleibol y bádminton variando las actividades que se podían realizar aumentando los accesos a las pistas y quitando espacio al fútbol. Se generaron miniparques dentro del parque, se facilitó el espacio para funciones diversas, lo que hizo que el número de niños y niñas se equilibrara (Kail, 2010). Como también apuntan Javier Peña y Amaia Elorza en su proyecto “aquí ahora jugamos tod@s”:

“puede que no ponga un cartelito de ‘prohibido mujeres’ pero las desigualdades de género que muy a pesar de los avances que hemos hecho, son estructurales en muchos aspectos de nuestra sociedad, y esas desigualdades tienen todavía hoy y aquí un reflejo en el soporte físico de nuestra sociedad, que en lo que a nosotras nos concierne son las ciudades. Y además, suelen estar ligados a espacios donde se ejerce cierto poder social.”(Apodaka Ostaiakoetxea, 2012)

Queda claro que existe una necesidad a la hora de pensar en el EP en revertir la tendencia sexista y excluyente de los espacios para hacerlos lugares de convivencia positiva reflejo de las múltiples realidades existentes. “Cuando los planificadores urbanos no tienen en cuenta el género, los espacios públicos se convierten en espacios masculinos por defecto” (Criado Perez, 2019). Pero esta mirada con perspectiva de género relacionado con el uso nos muestra que las mujeres además de por la función asociada a un sitio tienen lugares vedados por cómo perciben la seguridad o inseguridad de los espacios. Por lo tanto, las actividades de las mujeres suelen reducirse a espacios más pequeños, del barrio y conocidos, pero además permanecen menos en ellos. Los hombres son quienes se instalan más fácilmente en el EP y lo disfruta. El uso de un espacio está vinculado a la percepción de seguridad que se tenga de él y a la inversa, lugares donde el uso es alto con muchas actividades y diversas son garantía la seguridad (Borja & Muxí, 2000; Jacobs, 1961). Por lo tanto, infraestructuras pensadas para la vida cotidiana que estén concebidas para la autonomía de pequeños y mayores deberían ser la norma, ya que cuando se diseña para estos colectivos asegura la mayor inclusión de diseño para el resto de personas. Se generaría una vitalidad de los espacios y una seguridad inducida debida al uso. Sin embargo las ciudades siguen en muchos casos separando sus espacios funcionalmente y dependiendo del horario o día de la semana se

caracterizan por su desolación e inseguridad (Apodaka Ostaiakoetxea, 2012; Durán, 2008).

Al diseñar un espacio pensando en la vida cotidiana hay que dejar atrás la visión mayoritaria donde solo se concebía una única fase de la vida de las personas, la de los adultos sanos sin responsabilidades familiares (Tonucci, 1997) y planificar sabiendo que:

“Una persona que tiene responsabilidades del cuidado de menores o personas mayores a su cargo y también trabaja, es una persona que además de ir a su lugar de trabajo, tiene que ocuparse de que los menores vayan al colegio, al médico, a actividades extraescolares. Normalmente acompañarlos, porque los menores no tienen autonomía para moverse en el espacio urbano, y lo mismo con las personas mayores cuando pierden la autonomía personal. Lo que nos dicen las encuestas del uso del tiempo es que mayoritariamente son las mujeres las que realizan estas tareas y esto ocurre en España y en todos los países.... Las personas que cuidan de otras personas hacen un uso más complejo, más extenso del espacio urbano, tienen recorridos en la ciudad más variados a lo largo del ciclo vital que aquellas personas cuya actividad se limita a acudir al lugar de trabajo y a alguna actividad de tipo deportivo o de ocio, que son mayoritariamente hombres”(Pastor & Werckmeister Lacarra, 2016).

Analizando las actividades de la vida cotidiana, queda clara la necesidad de realizar varias funciones diferentes al cabo del día y por lo tanto la posibilidad de hacerlas en un mismo lugar o que disten poco entre sí hace que las personas disfruten de mejor calidad de vida. El EP por ende debería facilitar la realización de actividades diferentes que impliquen recorridos cortos y de poca duración. “El espacio público contribuirá más a la ciudadanía cuanto más polivalente sea funcionalmente y más se favorezca el intercambio. Es necesario conocer bien el uso social de los espacios públicos” (Borja & Muxí, 2000). Por ello el concepto del trabajo del cuidado es importante. Este concepto no implica solamente el cuidado físico de las personas sino a toda actividad encaminada a la ayuda de esas personas para desarrollar sus capacidades incluyendo gran variedad de trabajos domésticos, de enseñanza, sanitarios, etc... (Carrasco, Borderias, Torns, & Bofill, 2019). El trabajo del cuidado

según los estudios de Ezequiel Uriel y Maria Luisa Moltó significaría como mínimo 40 % del PIB de España, mucho más que el sector industrial y el de la construcción juntos (Moltó & Uriel, 2008). A día de hoy se le sigue dando muchísimo más valor y visibilidad al trabajo productivo frente al trabajo del cuidado por lo que hace que quienes piensan las funciones asociadas a los espacios no lo tengan en cuenta en su verdadera dimensión (Sánchez de Madariaga, 2009).

Pero para ser funcional un espacio debe ser sostenible. Un espacio público bien diseñado puede ser una herramienta facilitadora para el desarrollo sostenible de las ciudades y por ende posibilitar la consecución de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular el Objetivo 11, que trata de las ciudades y comunidades sostenibles.



LA NUEVA AGENDA URBANA PROMUEVE UNA

CIUDAD SOSTENIBLE



Una ciudad que planifica su futuro medioambiental, social y económico a través de soluciones innovadoras que a la vez generan prosperidad y respetan los recursos naturales.

Ilustración 10: Ciudad sostenible según Hábitat III (ONU, 2017)

El espacio público debe propiciar un uso sostenible de los recursos naturales. Por ejemplo, se debe diseñar minimizando el consumo de energía, recursos hídricos o del propio terreno, repensando la funcionalidad de espacios infrautilizados. También priorizando las soluciones que no produzcan desechos o emisiones contaminantes y que protejan el ecosistema se mejora la calidad de los lugares. Espacios que respeten de esta forma el medioambiente serán más sostenibles también económicamente ya que sus costes de mantenimiento serán inferiores (ONU, 2017). Pero además de la sostenibilidad del espacio en relación a su uso, sería necesario repensar los elementos y materiales con los que se construye el EP. La urbanización

y el equipamiento de estos espacios debería considerar el uso de materiales con un bajo impacto ambiental, así como su bajo impacto en términos de extracción, transporte y construcción. Es conveniente señalar que los espacios verdes cumplen o ayudan a muchas de estas demandas. Las zonas verdes son capaces de filtrar el aire, son un sistema de drenaje sostenible, regulador de temperatura solar o refugio y hábitat de vida silvestre. Dar acceso universal a los espacios verdes supone uno puntos del objetivo 11 de los ODS (ONU, 2015a, 2015b, 2017).

Se sigue observando que la calidad del espacio público es interdependiente de múltiples variables. Un espacio de calidad donde la gente se pueda reunir de forma segura, mientras que realiza distintas actividades de su día a día de forma sostenible, no puede ser ajeno a la accesibilidad al mismo.

3.4.3 Accesible

Un espacio funcional debe ser un espacio que se usa, pero también debe ser un espacio que da acceso y permite el movimiento de forma segura y sostenible a todas las personas. Un espacio accesible es un espacio que permite estar comunicado y moverse cómodamente, donde se puede llegar sin problema pero que además sea sencillo de atravesar. El fácil acceso es lo que permite a las personas solventar sus necesidades. El EP de calidad une a las personas con los lugares donde se localizan las actividades, los servicios y los productos que demandan, limitando así la desigualdad territorial. También son importantes a la hora de analizar un EP los espacios fronterizos, los bordes de los sitios a los que se quiere ir, los lugares por los cuales se llega. Una buena visibilidad desde lejos y dentro del espacio son puntos positivos al evaluar la calidad. Un espacio accesible deberá ser fácil para todas las personas, de diferentes edades, con diversidad funcional, para peatones o quienes utilicen el transporte público. El uso del automóvil deteriora la calidad urbana. Un lugar bien diseñado debe ser atractivo para caminar y que reduzca la necesidad de automóviles y aparcamientos (Gehl, 2006; López Moreno, 2014; Project for Public Space, 2016).

Los EP fueron diseñados desde la mitad del siglo XX pensando en el tráfico rodado. Este planteamiento centrado en el tráfico permitió el diseño basado en la funcionalidad de los sitios proyectándolos distantes e independientes, lo que dificultan el contacto heterogéneo de las personas. Cada vez más se reclama ese espacio, pero esto genera múltiples tensiones entre la ciudadanía. La lucha sobre

para quien debe ser el espacio, si priorizar los automóviles o peatones sigue siendo aún uno de los puntos que más tensión genera (Cardona Rendon & Cardona Rendón, 2008; Carmona, 2014).

En consecuencia, “la planificación y el diseño urbano deberían centrarse en cómo acercar las personas y los lugares, creando ciudades que se centren en la accesibilidad en vez de aumentar simplemente la longitud de la infraestructura de transporte urbano” (UN Habitat, 2013). El tener más carreteras o más transportes públicos no implica una mayor accesibilidad. La cercanía a los lugares donde están los servicios actividades o productos es lo que asegura en mayor medida esa accesibilidad, siempre y cuando el paso sea posible a través de una movilidad que no se vea restringida. El objetivo es acceder a los destinos. Por ello la ciudad compacta es la que genera infraestructuras de movilidad y transporte más sostenibles posibilitando las opciones de circulación no motorizada como la peatonal o la bicicleta y generando más posibilidades de redes de transporte público (ONU, 2015a, 2017).



Ilustración 11: Ciudad Compacta según Habitat III(ONU, 2017)

Como ya se ha explicado, el enfoque de género muestra que hombres y mujeres tienen distintos patrones de movilidad. Las personas encargadas de los cuidados hacen más trayectos ya que deben ir a sitios funcionalmente muy diferentes, lo que no fomenta la equidad frente al EP. Un lugar de calidad sería el que permite realizar varias funciones en el mínimo trayecto. No perder tiempo en desplazamientos es fundamental y esto se consigue al planificar poniendo la vida cotidiana en el centro.

En este sentido se debe pensar desde la lógica del diseño universal o “design for all” donde hacer el espacio posible para todo tipo de capacidades, sin crear rutas alternativas que disgregan o soluciones especializadas para ciertas personas sino haciendo el diseño desde su inicio pensado para el conjunto de la ciudadanía (Aslaksen et al., 1997). Pero quienes se dedican al cuidado o parte de las personas con diversidad funcional, conocen que hay dos itinerarios bien diferenciados en el EP, el de los viandantes y el de las sillas de ruedas o cochecitos. El acceso fácil y cómodo a los segundos favorece el acceso de todas las personas y para todas las etapas de la vida. Hay que saber que la infancia, la juventud o la vejez tiene pautas específicas en los desplazamientos que difieren de las etapas centrales de la vida. Si se mira a la infancia, el diseño de los caminos y vías puede crear o destruir barreras, facilitando o impidiendo ciertos trayectos ya que la autonomía que se tiene a esa edad no es total. Sin embargo, las personas adultas tendrán que resolver sus movimientos entre residencia y trabajo además del resto de desplazamientos por las responsabilidades familiares. Mientras que al llegar a la vejez, con los problemas de movilidad asociados a esa edad, los desplazamientos cortos y cómodos serán fundamentales (Apodaka Ostaiakoetxea, 2012; Pastor & Werckmeister Lacarra, 2016; Zucchini, 2015).

Si se planifica analizando las necesidades de todas las etapas de la vida mejoraremos la calidad de los espacios por ser mucho más inclusivos y accesibles. Consecuentemente, este es un punto clave para la inclusión social. Dar la posibilidad de acceso a personas de movilidad reducida por causas de edad o cualquier otro motivo abre paso a más personas y acerca el espacio público a la ciudadanía sin excepciones. Del mismo modo invertir en transporte público es invertir en las mujeres y por lo tanto en los cuidados y personas más dependientes, de nuevo ampliando el acceso a más personas, disminuyendo la segregación y aumentando la capacidad integradora de estos espacios. Es importante mejorar esas redes de transporte público debido a que muchos de los desplazamientos que se realizan dentro de la “*movilidad del cuidado*” no son posibles o es muy complicado realizarlos en transporte público y obliga a las personas que se dedican a estas tareas de la esfera reproductiva a realizarlos en coche. Diseñar pensando en la comodidad de los desplazamientos implicará mejorar la calidad del espacio (Borja, 2012; Zucchini, 2015).

3.4.4 Acogedor

Un espacio acogedor es un lugar agradable por su comodidad, por la tranquilidad que proporciona o porque es visualmente atractivo; es un lugar donde queremos permanecer y nos sentimos a gusto. Un espacio atractivo, cómodo que nos genere una sensación de seguridad y limpieza será fácilmente un lugar de calidad (Project for Public Space, 2016).

El espacio acogedor será aquel que produzca sensaciones de bien estar que dependen de los elementos sensoriales por los atributos del espacio y de la percepción del espacio más allá de lo que generen los sentidos. Los elementos sensoriales ocupan generalmente un espacio en los indicadores de calidad de vida, pero la percepción de un lugar también depende de la atribución que se dé al espacio y vendrá dada por las emociones que suscita. Los recuerdos, la memoria y el significado que tenga cada persona del espacio generará un valor específico de apego o rechazo (Larraín, 2008).

Las características que definen el espacio acogedor son tres: Lo atractivo del espacio (su imagen y comodidad), la percepción de seguridad y el apego hacia el lugar. A continuación, se va a explicar cada una de ellas.

3.4.4.1 Atractivo

Los sentidos son el primer medio para relacionarnos con el espacio. La vista para la mayoría de las personas es la que inicia las relaciones con un peso importante frente a oído, tacto, olfato, las percepciones de movimiento, temperatura o el gusto. Un escenario visualmente atractivo, limpio, mantenido será aceptado sin problema. En este sentido son importantes tanto las representaciones culturales, obras de arte estéticas, como las zonas verdes que son básicas para el bien estar físico y psicológico de la ciudadanía. Las zonas verdes alivian la dureza de los materiales de construcción y nos conectan con los cambios de las estaciones y los ciclos de la vida que genera beneficios a nivel psicológico y emocional (Appleyard, 1980; Durán, 2008; Mora, 2009).

En cuanto a la relevancia del sonido es un aspecto que en las ciudades está bastante regulado. El oído y la percepción de los sonidos agradables o desagradables hace que un espacio se perciba como atractivo, cómodo o incómodo. Generalmente la ciudad se relaciona con sonidos desagradables, ruidos de tráfico u

obras normalmente. La contaminación sonora puede generar enfermedades, pero según María Ángeles Durán suele ser más relevante socialmente los problemas relacionados con la generación de conflictos sociales. Quizá esto es más acusado en sociedades latinas que por ejemplo en las anglosajonas. Es habitual la lectura en presas de noticias sobre quejas por situaciones debido al ruido de bares, discotecas o reuniones informales (Durán, 2008). Pero la percepción de falta total de sonido tampoco es positiva, el silencio en el espacio público puede generar temor. Un cierto bullicio o una variedad sonora suele proporcionar experiencias positivas frente al espacio. Los sonidos de la naturaleza o el ruido generado por las personas hasta cierto grado suelen ser bien recibidos (Anderson & Bratos-Anderson, 1996; Appleyard, 1980).

El olfato es un sentido que influye en a la memoria y experiencia del lugar, pero al que quizá no se le de tanta relevancia conscientemente. Existe también regulación estricta al respecto, sobre todo en lo que concierne a aguas residuales y productos industriales. Pero generalmente la polución odorífera no está muy presente en el diseño del espacio. Aunque las experiencias olorosas juegan un papel sutil a nivel consciente suelen ser importantes en la relación que se crea con los espacios. Generalmente el no-olor es el objetivo de percepción en el diseño de un espacio público, pero hay lugares que están definidos por sus olores. Los olores propios del lugar pueden incluso ser un reclamo estacional, como los campos de lavanda, el azahar o simplemente el olor a tierra mojada o a salitre de mar. Estos olores infieren cierto simbolismo al espacio que mejora la valoración del lugar (Durán, 2008).

Otro sentido que puede hacer la experiencia placentera haciendo atractivo el lugar es el de la sensación de la piel hacia las temperaturas, aquí de nuevo los espacios verdes suelen jugar un papel importante ya que regulan humedad y temperatura. Las sombras frente el calor o las zonas resguardadas del viento, lluvia o frío son necesarias para que la permanencia en un espacio sea agradable en el tiempo. Un diseño de un espacio acogedor deberá tener en cuenta zonas de refugio para el sol o la lluvia. Y de la misma forma también se necesitan lugares de amparo frente al cansancio. Un espacio público para ser cómodo debe tener sitios para descansar, tener la posibilidad de estar, la opción de sentarse al sol o la sombra, al refugio de las inclemencias ambientales y poder socializar o disfrutar individualmente del espacio (Project for Public Space, 2016).

Estos son los aspectos sensoriales físico-ambientales que nos van a proporcionar sensación de bienestar, pero la percepción cognitiva del espacio influye directamente en la sensación de comodidad. Si alguien no se siente seguro en un espacio no podrá encontrarse a gusto.

3.4.4.2 Seguridad

Dando por hecho que se cumplen las regulaciones y normas en lo relativo a los materiales y su estabilidad, así como las normativas de seguridad y salud, se entiende por espacio seguro aquel en el que no se siente miedo. Un lugar donde se puede circular o permanecer libremente, sin temor a ningún tipo agresión. La seguridad implica sentirse respetados como personas en la integridad física, psicológica y social. La seguridad es básica para la igualdad, es un derecho fundamental que ayuda a la cohesión e integración social (UN Habitat, 2007).



Ilustración 12: Ciudad segura según Habitat III (ONU, 2017)

Pero la sensación de miedo en un espacio no está relacionada con el riesgo real existente a sufrir una agresión. La cantidad de delitos en las grandes ciudades estadounidenses o inglesas es superior en número y frecuencia a las españolas o italianas pero la sensación del riesgo y miedo en todas ellas es similar. El miedo y el peligro no tiene por qué ir relacionados entre sí (Mazza, 2009).

Las sensaciones que tenemos en un espacio pueden modificarse dependiendo de cómo se haya diseñado y mantenido. Espacios abiertos y vacíos generan sensaciones de desprotección, mientras que los atestados sensaciones de ausencia de control por un aumento de posibles amenazas.

Tabla 5: Aspectos de la sensación de inseguridad (Amendola, 2003)

ESPACIOS	VACIOS	ATESTADOS
ABIERTOS	Ausencia de control, experiencia de la “tierra de nadie”	Exceso de estímulos, “desorientación”
CERRADOS	Ausencia de vías de escape, experiencia de enclaustramiento	Entrada en zonas controladas por grupos específicos

Para sentir un espacio como seguro el control visual es un factor fundamental que las personas puedan ver y ser vistas, por eso la iluminación en el diseño del espacio debería ser un punto importante a tener en cuenta. Pero también tener la visión de las vías de entrada y salida, un lugar por el cual escapar o pedir ayuda. Y para pedir ayuda se debe poder oír y que se te oiga. (Amendola, 2003; Apodaka Ostaiakoetxea, 2012; Mazza, 2009)

Existen por lo tanto unos aspectos físicos como muros ciegos, vallas no transparentes o falta de iluminación que producen sensación de inseguridad. También el comportamiento humano puede generar esa sensación de riesgo. En el experimento que realizó Philip Zimbardo de las “ventanas rotas” se demostró como los signos de incivilidad o falta de cuidado y mantenimiento producen miedo, sensación de aumento del riesgo, lo que hace que el espacio se use menos y finalmente sí se generen más situaciones de criminalidad. Todas las personas son capaces de reconocer en esos espacios degradados físicamente signos de peligro. Los micro-vandalismos o la falta de mantenimiento generan situaciones de malestar y miedo (Wilson & Kelling, 1982).

Se manifiesta que el uso del espacio y el miedo están íntimamente relacionados. El uso implica gente observando. El control de las miradas ajenas induce comportamientos positivos en quien se siente vigilado. El control de la gente que comparte el espacio y la eliminación de puntos negros, oscuros u opacos reduce la inseguridad (Michael Foucault, 1975; Jacobs, 1961). Sin embargo, cuando un espacio no se usa, se percibe como desconocido, ajeno, incluso hostil y si un espacio es ajeno deja de ser parte de las actividades de la vida cotidiana perpetuándose la situación.

En este sentido, hoy en día, los espacios de la ciudad son principalmente masculinos. Las posibilidades de autonomía, autodefinición en el espacio público son oportunidades para los hombres y peligros para las mujeres. En la idea aún dominante de la masculinidad en la sociedad, correr riesgos es algo positivo, lo que da mayor libertad del movimiento al género masculino y justo lo contrario al femenino. Lo femenino aún se construye en la necesidad de evitar riesgos. Todo lo que implique correr riesgos es contraindicado para la mujer y de hacerlo si le ocurre algo negativo se le asume como merecedora del escarmiento (Pitch & Ventimiglia, 2001). Con este esquema las mujeres tienen mayores restricciones a la hora de utilizar el espacio y poder hacerlo suyo. La sensación de miedo e inseguridad es un problema con perspectiva de género, ya que impide a las mujeres el uso en igualdad de condiciones.

La percepción de inseguridad y el miedo, que no tienen por qué ir relacionados con el riesgo real de agresión, determinan el uso del espacio público según el género que tengamos asignado. Los datos demuestran que la violencia hacia las mujeres ocurre mayoritariamente en el ámbito privado por familiares o conocidos y no en el espacio público. Aun así a través de este miedo se consigue que muchas mujeres se auto limiten el acceso a ciertos lugares a partir de ciertas horas y modifiquen sus recorridos o medios de transporte, no pudiendo disfrutar del espacio público en igualdad (Apodaka Ostaikoetxea, 2012). También según el uso asignado se ha mostrado que a las mujeres se les aparta de ciertos espacios, identificados a uso de roles de género masculino, haciéndoles sentir estos lugares ajenos a ellas e imposibilitando sentir apego al espacio o identificarlo como propio, lo que proporcionaría la buscada sensación de seguridad (Low & Altman, 1992). En este sentido acercar los espacios a todas las personas hará una ciudad más segura. La ciudad que consiga seguridad para los más vulnerables, los más jóvenes, las personas mayores, las personas con problemas de movilidad o sensoriales, por ende, lo conseguirá para la ciudadanía en general. Tener en cuenta estos colectivos aumentará significativamente la seguridad del espacio (Reoyo, 2013).

Para mejorar la seguridad existen dos tipos de enfoques. Se puede tener una visión preventiva a través de mecanismos de cohesión social o se pueden realizar políticas centradas en el cumplimiento de las normas y leyes a través del control ejercido por las fuerzas de seguridad. Existe un riesgo en este segundo enfoque de la defensa

de la seguridad si se realiza a través del control basado en la polaridad inclusión/exclusión. De la seguridad que se ocupa de la ciudadanía de los “incluidos” frente a los considerados “excluidos” en base a etnia, situación social, edad, género etc. han surgido movimientos ciudadanos y políticas donde espacios y personas son identificadas como “de riesgo” enfrentando a quienes se sienten protegidos frente a los que se sienten sospechosos. Con esta perspectiva se proponen como solución al miedo la generación de comunidades homogéneas y cerradas, reivindicando el derecho a seguridad por encima del derecho a la ciudad. Estas acciones que imposibilitan la heterogeneidad, la interacción entre diferentes impide el aprendizaje de la tolerancia y la cohesión social. A largo plazo no mejoran ni la seguridad ni la percepción del riesgo. De hecho estas acciones aumentan las sensaciones de miedo y la vulnerabilidad de los identificados como excluidos, aumentando por consiguiente las desigualdades sociales (Amendola, 2003; Michel Foucault, 2012; Mazza, 2009; Nuvolati, 2008). Pero hay quien reivindica ese derecho de control esgrimiendo discursos basados en salvaguardar la tradición, la cultura o la identidad (Petrillo, 2000). Pero el uso del espacio seguro que sirve para favorecer la cohesión social y la identidad cultural es un derecho de toda la ciudadanía (Lefebvre, 1967). Una identidad basada en la curiosidad hacia el otro, en la alteridad generan relaciones armoniosas de respeto que ayudan a que exista un apego hacia el espacio compartido proporcionando la sensación de seguridad demandada (Low & Altman, 1992; Mazza, 2009).

3.4.4.3 *Apego*

El apego es el sentimiento existente hacia el espacio cuando este se asume como propio. Tiene un carácter multifacético ya que por un lado se apoya en las emociones derivadas del uso del espacio, las acciones, transformaciones y los comportamientos llevados a cabo en él y por otro lado depende de las emociones a nivel cognitivo, las identidades simbólica y significados que le otorgamos (Low & Altman, 1992; Vidal & Pol, 2005).

El apego puede ser personal o grupal. Todo espacio tiene una historia que evoca a acciones ocurridas en el lugar. Cuando esa historia se descubre o se vive hace que se perciba el espacio como un lugar con significado propio al cual las personas pueden sentirse ligadas y con el que generan un vínculo. En gran número de espacios suelen realizarse rituales anuales donde se llevan a cabo relaciones

sociales que crean esa historia del lugar, propiciando así un apego colectivo (Appleyard, 1980; Low & Altman, 1992). A nivel individual la historia que vivimos a través de las acciones cotidianas, pasando tiempo en el lugar, generando recuerdos, si son experiencias agradables generaran emociones positivas que ayudan a generar sentido de pertenencia. Pero la literatura nos muestra que hay ciertas acciones que favorecen aún más la creación de ese apego que las acciones cotidianas. Cuando se toma parte en acciones orientadas al lugar por ejemplo, siendo parte de alguna asociación ligada al espacio, o en iniciativas de proyectos que se van a llevar a cabo, se consigue generar apegos con mayor facilidad (Low & Altman, 1992; Vidal, Pol, & Guàrdia Maribel Però, 2004). Hay quien defiende que en las acciones individuales o colectivas de transformación del espacio, donde se deja una huella propia, se generan unos procesos cognitivos que atribuyen simbolismo al espacio y hace que la persona se sienta identificada (Vidal & Pol, 2005).

La identidad es un concepto complejo que no es estático ya que se ve influenciada por elementos que no dependen sólo de uno mismo, también dependen de agentes externos (Molano, 2007). La identidad, en relación al espacio, es el significado que le otorgamos. La identidad espacial es la asociación con el lugar en el que se vive, ese “ser de” que significa mucho más que “estar en” o haber nacido en cierto lugar. Es la forma de entender nuestro ser en el mundo que posibilita un sentimiento de pertenencia y poder autoafirmarse en relación a los demás. La asociación con el espacio proporciona un sentido de identidad cultural y de singularidad comunitaria (Durán, 2008; Low & Altman, 1992; Yory, 2005). Este sentimiento identitario es importante en el desarrollo psicológico de las personas en edades infantiles. Las experiencias donde se aprende a jugar, explorar y/o relacionarse son las que constituyen la identidad propia de la persona (Low & Altman, 1992). Por eso es importante que los más jóvenes usen y disfruten del espacio público con relaciones positivas de libertad y seguridad. Los psicólogos han encontrado una relación entre la confianza social, la felicidad y el sentido de pertenencia a un lugar (Montgomery, 2013; Montgomery & Dominguez, 2015).

Los elementos icónicos son otro aspecto que también proporciona identidad a un espacio. Por elementos icónicos o hitos se entienden objetos de lo más variado, desde un árbol a un monumento, obra artística o arquitectónica. Esto puede ser lo que genere la diferencia para un espacio entre ser un sitio de paso, una simple ruta

o un destino a visitar. Los hitos configuran la percepción espacial, son guías dentro del espacio que nos sitúan en el plano, diferencian zonas y atribuyen significados sociales a los diferentes espacios. Estos elementos referencian a las personas con el espacio no solo para ubicarse sino también para posicionarse o definirse dentro de la morfología urbana.

Las periferias carecen de estos elementos identitarios icónicos, más allá de los centros comerciales, lo que hace más difícil sentir ese apego al lugar (Appleyard, 1980; Borja, 2003). Los elementos identitarios son necesarios para generar arraigo y sentimiento de pertenencia compartido. Por lo tanto dependiendo del valor simbólico de referencia que tenga el espacio se logrará que alguien quiera identificarse o no a un lugar formando parte de ese grupo identitario (Larraín, 2008; Rodríguez, 2019).

El apego al lugar es un factor de estabilidad para la sostenibilidad del espacio a través del comportamiento de las personas que lo habitan y por ende para las relaciones sociales que se establecen (Honorato, Martínez, & Al., 2017; Low & Altman, 1992; Vidal & Pol, 2005).

3.5 Conclusiones

El objetivo de este capítulo ha sido aclarar qué se entiende por espacio público y cuáles son las características relevantes que pueden influir en el de diseño de un espacio público de calidad. Como se argumenta en el capítulo, el espacio público no es un ente neutral, como se diseñe y planifique es vital para fomentar los principios democráticos, además de ser herramienta estratégica para la defensa de los DDHH y conseguir cumplir los ODS, en especial el Objetivo 11: Ciudades y comunidades sostenibles y una buena calidad de vida de la ciudadanía.

El espacio público tiene dos esencias la política y la urbanística. El espacio público es el lugar de lo colectivo y lo social (Jurgen Habermas et al., 1974; Harvey, 2006, 2017; Jacobs, 1961; Padilla-Llano, 2015). Es el lugar de lo común donde la política y la democracia se materializan en su forma más cercana a la ciudadanía (Padilla-Llano, 2015). El espacio público evidencia las fuerzas de poder. Cómo sea este espacio puede ayudar a que se compense o se ejerza el poder (Michael Foucault, 1975; Lefebvre, 1967).

El espacio público es el medio de la vida cotidiana. Por eso como se diseñe y configure afecta a la vida de las personas. Las diferencias sociales en parte se ven compensadas con la existencia de un adecuado espacio público fomentando la equidad (Gehl, 2006; ONU, 2015b). Como está configurado el EP refleja la concepción que existe de la sociedad. La facilidad para realizar unas actividades frente a otras influyen directamente en la calidad de vida de las personas y la concepción de que usos son prioritarios (Innerarity, 2006; Páramo & Arroyo, 2011; Sennett, 1994).

Dado que el EP refleja la concepción de la sociedad la percepción de la ciudadanía es fundamental. El conocimiento técnico para solucionar asuntos complejos no repetitivos donde se quiere dar un significado al diseño no es suficiente por lo que el codiseño es una herramienta valiosa. En el siglo pasado la visión de quien usaba el espacio público era la de un varón, adulto, trabajador y sano dejando de lado a las mujeres, personas de distintas edades o capacidades, a gente sin recursos o inmigrantes (Le Corbusier 1942; Francesco Tonucci 2009). Cuando la gente participa en la elaboración del diseño es más sencillo que se identifique creando un apego y respetando el entorno convirtiéndose en espacios más sostenible y para todas las personas (Padilla-Llano, 2015; Reoyo, 2013).

Para responder a estos objetivos se han presentado las dimensiones que facilitan o dificultan la vida en relación con cómo está concebido el EP. Estas características del EP están definidas en cuatro categorías: Social, funcional, accesible y acogedor. Cada una de ellas presenta las peculiaridades que tener en cuenta para generar lugares que mejoren la vida de las personas.

Un espacio social debe ser inclusivo y facilitar la interacción entre personas diversas. Con esta visión de heterogeneidad se diseñan espacios que generan lugares para usos múltiples. La diversidad de actividades propicia la interacción de personas distintas y genera lugares de encuentro e intercambio. Los espacios ideados para la vida cotidiana y las actividades opcionales generan un mayor uso en definitiva son más funcionales. Cuando además estas son actividades diversas que tienen en cuenta el género y las distintas capacidades o edades los espacios son más vitales y por ende más seguros, más funcionales. Un lugar acogedor ha de ser seguro para todas las personas, eso implica que debe ser un espacio compartido, vivo,

multifuncional, que responda a la vida cotidiana poniendo a las personas y el cuidado en el centro. El EP ha de ser accesible y dar la posibilidad de disfrutar del lugar de forma agradable para el conjunto de la ciudadanía.

Estas aproximaciones, junto a las que se realizan en el capítulo anterior sobre Participación ciudadana, son la base para los elementos de estudio que se definen en el marco analítico.

4 Marco metodológico

En este capítulo se pretende construir un marco analítico para las experiencias de participación ciudadana que permita indagar sobre los procesos de diseño de espacios públicos. Desde dicho marco analítico (en capítulos posteriores) se observa para cada experiencia analizada si la participación ha generado cambios en la calidad del espacio público, identificando qué factores han podido ser determinantes. Por lo tanto, la pregunta que se explora en esta tesis es ¿De qué manera la elaboración, realización y percepción de un proceso de participación ciudadana puede modificar la calidad del espacio público diseñado? A continuación, se detalla la metodología utilizada para abordar esta cuestión.

En primer lugar, se presenta como fue la elección del tipo de metodología y de los distintos casos de estudio. En un siguiente paso se definen las variables a analizar y cómo se han tenido en cuenta para la elaboración de los guiones de las entrevistas a los agentes implicados. Por último, se presenta la metodología de codificación para el análisis posterior de cada caso explicando en cada punto las modificaciones que se han producido en el transcurso de la investigación a raíz de los datos obtenidos.

Para entender cómo los distintos tipos de participación ciudadana en torno al diseño del espacio público influyen en la calidad de estos lugares se han tenido que dar varios pasos intermedios. En los primeros capítulos de esta tesis se analizan los distintos tipos de participación ciudadana en procesos de diseño. A partir de ese análisis se presentan las variables a tener en cuenta para responder a la pregunta de la investigación. Del mismo modo se ha analizado los elementos que definen la calidad de un espacio público para poder evaluarla teniendo en cuenta la visión de la ciudadanía.

Tras definir los distintos tipos de procesos participativos y la calidad de los espacios públicos se explora la existencia o no de relaciones de causalidad entre las características del proceso y la percepción de la calidad del espacio público.

4.1 Metodología

Esta tesis pretende explorar las posibles relaciones de causalidad entre los procesos participativos y la calidad de los espacios públicos. Para ello se trata de comprender los procesos participativos y cómo su diseño y ejecución influyen o no en los

resultados obtenidos sobre la percepción de la calidad de los espacios diseñados. La metodología adoptada ha sido el estudio de caso, acotando el fenómeno y realizando una selección de eventos para poder mostrar diferentes perspectivas. Se pretende indagar sobre el significado que la ciudadanía atribuye a la participación realizada y a la calidad del espacio creado (Creswell, 2013). La participación es la variable independiente a partir de la cual entender la percepción de la ciudadanía sobre la calidad del espacio público o variable dependiente del estudio (Anduiza, Méndez, & Crespo, 2009).

El foco de esta investigación está en comprender el fenómeno que se explora y para tal fin se opta por una metodología fundamentalmente cualitativa (Creswell, 2013). La investigación se centra en los aspectos que se han señalado como claves para poder estudiar la complejidad del caso como se muestran en la tabla de componentes del diseño. La recopilación de datos se realiza a través de diferentes fuentes de información dando la mayor importancia a las entrevistas semiestructuradas, pero también a través de documentos, prensa y la observación directa (Yin, 2014).

En la siguiente tabla se muestra a modo de resumen los diferentes componentes del diseño de la investigación.

Tabla 6: Resumen de los componentes del estudio

Componente del diseño	Definición para este estudio
Preguntas	¿Cómo los distintos tipos de participación ciudadana en torno al diseño de infraestructuras que configuran el espacio público influyen en la calidad de estos espacios y en el fomento de una ciudadanía más implicada?
Hipótesis	<p>Cuanto mayor grado de influencia en el diseño haya tenido la ciudadanía mejor será la percepción del diseño creado.</p> <p>Si la integración en la participación de quienes usaran el espacio es grande su influencia en el diseño generará una mayor calidad.</p> <p>Cuanto más homogéneo sea el grupo de agentes participantes menos posibilidades habrá de mejorar la calidad del diseño.</p> <p>Una mayor experiencia en procesos participativos mejora la capacidad de influir en el resultado final (no necesariamente mejorando la calidad del mismo).</p> <p>A mayor percepción de éxito del proceso mayor posibilidad de implicación en procesos posteriores.</p>
Unidad(es) de análisis	<p>Formas y condiciones de los procesos participativos.</p> <p>Percepción ciudadana de la calidad del espacio público.</p>
Lógica que vincula datos y proposiciones (variables para el análisis)	Condiciones de los procesos que permiten explicar la distinta percepción de calidad del espacio público a través del estudio de diferentes casos.
Criterios para interpretar los datos	<p>Mayor capacidad de influencia en el proceso influye positivamente en la percepción de calidad del espacio público.</p> <p>La consecución de las expectativas influye positivamente en la percepción de la calidad del espacio público.</p>

Para la elección de los casos de estudio se analizaron las características más relevantes de los procesos participativos para elegir actuaciones donde la participación tuviera diferencias en su concepción. Se decidió buscar casos de estudio en los que la ciudadanía tuviera distinta capacidad de influencia en el resultado final. Para ello se utilizan los criterios de la escalera de S. Arnstein (Arnstein, 1969). Se buscó contar al menos con un caso donde el alcance de la participación fuera como mínimo de colaboración entre institución pública y participantes. El resto de casos se buscaban con un alcance menor, pudiendo ser la participación reducida al nivel de mera consulta o recepción de información.

Además, se buscaron casos que difirieran también en la iniciativa y motivación de la participación ciudadana. Algunos procesos debían ser impulsados por las instituciones que invitan a la ciudadanía, mientras otros responden a conquistas de la ciudadanía que son capaces de promover la participación. Con esta elección de casos se pretende analizar diferentes aspectos de los procesos participativos.

En un primer momento se cribaron procesos participativos realizados en municipios de las tres provincias de la CAPV, con un número de al menos 25 participantes y espacios públicos del mismo tipo.¹ Finalmente, teniendo presente que los resultados dependen también de los contextos sociales, históricos y políticos concretos, la elección de los casos se realizó reduciendo al máximo la variabilidad debida a esos factores contextuales. Por este motivo se decidió elegir un único municipio, con un ayuntamiento donde la alcaldía siempre había sido ejercida por el mismo grupo político. Con estos condicionantes se eligieron distintos procesos dentro de la villa de Bilbao. Esta localización proporcionaba también una ventaja a nivel logístico, facilitando el acceso a las personas para las entrevistas.

Una vez definida la localización para los tres estudios de caso a analizar (tres distintos alcances participativos) se decidió realizar la elección en coordinación con el área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao. Esta área es responsable del diseño, realización y ejecución de los procesos participativos dirigidos al diseño de espacio público. Además, Obras y Servicios es responsable de realizar y ejecutar los proyectos de obra del espacio público de la Villa a través de las correspondientes licitaciones necesarias para tal fin. Se consideró importante que el personal responsable del ayuntamiento diese su opinión a la hora de la elección de los casos. Son quienes poseen la información de todos los expedientes realizados y quienes podían facilitar el acceso a los datos. También era relevante que el equipo técnico responsable estuviera de acuerdo con participar en la investigación y ser parte de las personas entrevistadas en los distintos estudios de caso. La primera reunión para la presentación de la investigación en curso se realizó en enero de 2016 con la técnico del equipo de Obras y Servicios (TOS). En esa reunión se presentó la investigación y las necesidades de los diferentes estudios de caso. TOS valoró positivamente formar parte del estudio y dio varias posibilidades de obras a analizar

¹ Por ejemplo: parques, plazas, etc.

que debían ser validadas por el entonces director del área. No fue hasta abril del 2017 tras varios intentos infructuosos de comunicación que desde el área de Obras y Servicios se dio el visto bueno para continuar y colaborar con la investigación de los tres casos que fueron seleccionados por el ayuntamiento.

Los tres casos propuestos fueron la recuperación del entorno de la Avenida Sabino Arana (Basurto), el acondicionamiento y aprovechamiento del solar sito entre las calles Prim y Aurrekoetxea (Iturrialde) y la construcción de una pista cubierta en el parque de la Encarnación (Atxuri). La descripción para dicha elección dada por el Ayuntamiento es que el caso de Sabino Arana tenía un alcance de participación deliberativa, el de las pistas de Atxuri consultivo y el del solar de Prim-Aurrekoetxea informativo. Además, en el caso de Sabino Arana y Atxuri en cierta medida el proyecto partía de un movimiento de las bases ciudadanas, mientras que en Prim-Aurrekoetxea partía del ayuntamiento.

Tabla 7: Casos de estudio

Proceso	Alcance	Origen
Sabino Arana	Deliberativo	Ciudadanía - Ayuntamiento
Atxuri	Consultivo	Ciudadanía
Prim-Aurrekoetxea	Informativo	Ayuntamiento

En ese periodo también se contactó con el Área de Atención Ciudadana, Participación y Distritos del Ayuntamiento de Bilbao para presentarles la investigación. La intención era tener la visión del Ayuntamiento desde el área específico de participación ciudadana, conocer el trabajo que realizaban y cómo era la gestión y relación entre áreas del Ayuntamiento en este aspecto, además de proporcionar apoyo desde dentro de la institución para avanzar en la investigación.

Una vez definidos los estudios de caso comenzó el proceso de recopilación de información a través de entrevistas y de documentación de internet procedente de la web del Ayuntamiento, páginas y redes sociales de las asociaciones de vecinos y de los periódicos on-line. En algunos casos también se obtuvieron documentos personales y/o internos de algunas de las asociaciones involucradas en los procesos.

Al realizar las entrevistas del caso de Prim Aurrekoetxea se reveló que este caso fue de tan bajo nivel que las personas entrevistadas no fueron capaces de responder las preguntas relativas al proceso participativo. Las representantes de la directiva de la asociación vecinal no entendían que se hubiera dado ningún proceso participativo. Por este motivo finalmente se descartó en la fase de estudio incluir el caso de Prim-Aurrekoetxea.

Las entrevistas se transcribieron y codificaron para utilizar junto con el resto de la información en el análisis y la obtención de las conclusiones de la investigación. En el proceso de transcripción se probaron varios métodos optando por una transcripción parcial como se explica más adelante. Las transcripciones son codificadas a partir de los indicadores que se relacionan con las distintas categorías, variables y dimensiones.

4.2 Entrevistas

4.2.1 Diseño de las entrevistas

Se realizó un diseño para que el trabajo de indagación fuese sistemático. Para la realización de las entrevistas se han definido dimensiones, variables y categorías con las que realizar las preguntas de los guiones. Se han creado tres tipos de guiones diferentes, uno para la administración que son quienes decidieron hacer los procesos y quienes los diseñaron, otro para quienes participaron y otro para quienes no formaron parte directa del proceso. Los guiones se usan de forma flexible como guía y no como cuestionario cerrado, más bien como muleta para profundizar en algunos detalles o para poder de forma metódica tener datos con los que contrastar las informaciones. Para definir las preguntas en relación con las variables se han determinado dos grandes núcleos temáticos, uno para entender el desarrollo del proceso participativo (variable independiente) y otro para evaluar la calidad del espacio público desde la perspectiva de las personas entrevistadas (variable dependiente) y alguna pregunta para activar la conversación (Kvale, 1996).

4.2.1.1 *Proceso Participativo*

Definimos el proceso participativo a partir de cinco dimensiones como se muestra en la Tabla 2: alcance, comunicación, agentes, temporalización y toma de decisiones. Cada dimensión incluye más de una variable (Abelson et al., 2003;

Arnstein, 1969; Elices-Zabala & Martínez-Rodríguez, 2020; Prieto-Martín & Ramírez-Alujas, 2014).

Para analizar el alcance se tienen en cuenta las variables de grado o intensidad de la participación, basado en la escalera de la participación y la capacidad de movilización (Arnstein, 1969; Elices-Zabala & Martínez-Rodríguez, 2020). La intensidad mide la capacidad de los participantes para influir en las decisiones finales. Los niveles de intensidad irían desde la manipulación o no participación hasta la colaboración. El nivel de manipulación es aquel donde se utiliza a la ciudadanía como excusa para llevar a cabo decisiones que estaban tomadas de antemano, mientras que el colaborativo es donde todos los actores tienen capacidad de definición de las decisiones. La capacidad de movilización mediante, por ejemplo, el uso de las redes sociales o los medios de comunicación no fue una variable que se hubiera tenido en cuenta al inicio de la realización de los guiones, pero por los relatos de las entrevistas se consideró importante para el análisis. Esta capacidad de movilización está muy relacionada con la variable comunicación, ya que depende del uso y difusión que se hace de la información por los distintos agentes.

Para la variable de comunicación se han tenido en cuenta la información a la que se tenía acceso, si era pertinente y actualizada o, en cambio, era puntual o improcedente. También el modo de difusión de esa información, grado de accesibilidad e inteligibilidad; así como el aprendizaje que acarrea el proceso.

Las siguientes variables que se tuvieron en consideración para la realización de las preguntas de los guiones fueron las relacionadas con los actores que intervinieron. Dentro de la dimensión de los agentes que formaron parte se analizaron varias variables: el método de elección de participantes, la motivación que se tenía para participar, los distintos roles que existen en el proceso, la relación existente entre los distintos agentes que influye en la confianza entre ellos y con el grupo y por último la experiencia de participación de la que partían, pero también la que era generada con el proceso. Entender como habían vivido la experiencia y saber la percepción que obtienen del proceso, si el formar parte les ha sido provechoso, es una de las variables interesantes para la comprensión de como se ha llevado a cabo y percibido la participación.

La fase del diseño en la que se produce el proceso participativo, así como los calendarios, horarios, o la duración y periodicidad de las intervenciones son las variables que se utilizaron para la dimensión de temporalización. Si estas decisiones para calendarizar el proceso fueron consensuadas o impuestas es también un dato importante a conocer para entender la participación mostrando si quienes participan han sido parte o no del diseño del proceso. También refleja si se ha tenido en cuenta a todas las personas y situaciones para facilitar formar parte en todo el proceso o en una de sus fases (Sanders & Stappers, 2008).

Para comprender cómo se tomaron las decisiones se marcaron las variables de obtención de opiniones, para conocer las herramientas con las que acceder a lo que opina cada participante y la de acuerdos donde analizar los mecanismos con los que se discuten las ideas y se obtiene el consenso (Abelson et al., 2003; Prieto-Martín & Ramírez-Alujas, 2014).

Con este esquema se realizan las preguntas que facilitan la información sobre cada una de las categorías referentes al proceso participativo. Estas respuestas proporcionan los indicadores para comprender cada variable. En el siguiente esquema se observa la relación de las dimensiones, variables y categorías.

Tabla 8: Dimensiones, variables y categorías de la participación ciudadana.

DIMENSIONES		VARIABLES		CATEGORÍAS	
1	ALCANCE	1.1	INTENSIDAD DE PARTICIPACIÓN	a	Alcance de la participación.
				b	Capacidad de agencia (capacidad de definición de los beneficios frente a otros agentes)
		1.2	MOVILIZACIÓN		Capacidad de movilización. (Magnitud del Capital social)
2	COMUNICACIÓN	2.1	INFORMACIÓN		Información recibida. (tipo y fase: Antes / durante / después)
		2.2	DIFUSIÓN		Método de difusión.
		2.3	FORMACIÓN		Aprendizaje obtenido.
3	ACTORES	3.1	ELECCIÓN DE PARTICIPANTES		Proceso de elección de participantes.
		3.2	ROLES		Rol del participante. (Qué roles existen en el proceso)
		3.3	MOTIVACIÓN		Origen del proceso, implicación del participante. (afectado, invitado...)
		3.4	CONFIANZA	a	Relación con supervisores y resto de participantes.
				b	Confianza en el grupo.
3.5	HISTORICO DE PARTICIPACIÓN	a	Antecedentes de experiencias en participación.		
		b	Aprovechamiento de la participación. Percepción del proceso.		
4	TEMPORALIZACIÓN	4.1	FASES		Fase del proceso de diseño en el que se dio la participación.
		4.2	HORARIOS		Horarios en los que se realizaron los encuentros.
		4.3	CALENDARIO		Periodicidad y días en los que se realizaron los encuentros.
5	TOMA DE DECISIONES	5.1	OBTENCIÓN DE OPINIONES		Herramientas para obtener la opinión de participantes.
				a	Grado de consenso obtenido.
		5.2	ACUERDOS	b	Mecanismo para obtener el consenso.

A partir de esta definición se crearon las preguntas del guion con las que captar la información de las distintas categorías para los diferentes tipos de participantes.

A continuación, se muestran las relaciones entre las preguntas del guion de las personas participantes en los procesos y las categorías relacionadas, para asegurar que todas las variables son abordadas desde el guion.

Tabla 9: Preguntas a participantes relativas a la participación ciudadana.

PREGUNTA	CATEGORÍA
¿Cómo te enteraste de este proceso participativo?	2.1 - 2.2 - 3.1
¿Qué te llevó a formar parte de él?	3.3
¿Ya habías tomado parte en algo similar con anterioridad?	3.5 a
¿Cómo has vivido la experiencia?	3.5 b
¿Cómo ha sido el proceso, la forma de participar, las actividades que habéis realizado?	1.1 - 4 - 5.1 - 5.2
¿Conocías al resto de participantes?	3.4 a
¿Te has sentido libre de expresar en todo momento tu opinión?	3.4 b
¿Se os formó de alguna forma antes de comenzar?	2.3
¿Qué información se os proporcionó al principio? ¿Y durante el proceso? ¿Y al finalizar?	2.1
¿Era fácil acceder a esta información?	2.2
¿Era sencilla de comprender?	2.1
¿Cómo se llegaban a los resultados o acuerdos?	5.2 b
¿Había técnicas de deliberación?	1.1 a - 5.2 b
¿Cuál ha sido el grado de profundidad del debate?	5.1
¿Se generaron nuevas ideas o cambios de puntos de vista?	1.1b - 5.2 a
¿Te ha aportado algo a ti como individuo este proceso?	2.3 - 3.5b
¿Para qué ha servido este proceso?	2.3 - 3.5b
¿Has conocido el trabajo de alguna asociación que antes no supieras a que se dedicaba?	3.4
¿Estas colaborando con alguna asociación activamente? ¿Desde cuándo?	3.2
¿Acudirías a alguna de forma puntual?	1.2
¿Te has sentido escuchado?	1.1 - 3.5b
¿Crees que es fácil relacionarse con las instituciones?	3.4 a
¿Repetirías? ¿Animarías a alguien a participar?	3.5b - 1.2
¿Cómo ha influido en el diseño tu participación?	1.1
¿Qué harías diferente?	TODAS

Cuando se definen las preguntas de los agentes de las instituciones tienen en algunos aspectos un enfoque distinto ya que la mirada se realiza desde la gestión del proceso. Las preguntas del guion son las siguientes.

Tabla 10: Preguntas a representantes de la institución relativas a la participación ciudadana.

PREGUNTA	CATEGORÍA
¿Por qué se decidió realizar un proceso participativo para este proyecto?	3.3
¿Qué objetivos querían cumplir?	1.1
¿Cómo fue el proceso?	1.1- 2 - 4 - 5.1 - 5.2
¿Cómo se realizó la difusión del proceso?	2.1 - 2.2
¿Cómo se eligieron a los participantes?	3.1 - 3.2
¿De qué manera se gestionó las relaciones entre los participantes?	3.4
¿Modos de tomar las decisiones?	5.1 - 5.2
¿Cómo se eligió el modo de participación?	1.1 - 4 - 5.2
¿Cuándo se produjo la participación, en qué fase del proceso del proyecto?	4.1 - 4.2 - 4.3
¿Hubo formación antes del proceso participativo?	2.3
¿Existían experiencias anteriores similares?	3.5 a
¿Qué modificaciones introdujo el proceso participativo en el diseño?	3.5 b - 5.2 a

Para las personas que no participaron la información relevante sobre el proceso participativo está más acotada, analizando solo parte de las categorías relativas al proceso participativo, las relacionadas con los actores, la comunicación y la temporalización del proceso.

Tabla 11: Preguntas a no participantes relativas a la participación ciudadana.

PREGUNTA	CATEGORÍA
¿Conoce a alguien que haya formado parte del diseño de este espacio?	3.1 - 3.4
¿Qué información tiene sobre la participación que se realizó?	2.1 - 2.2
¿Por qué no formó parte?	3.3 - 3.5 a - 4
¿Habías tomado parte en algo similar con anterioridad?	3.5 a
¿Participarías?	3.5 b
¿Cree que ha servido para algo?	3.5 b
¿Harías algo diferente?	2 - 3 - 4

4.2.1.2 Calidad del Espacio Público.

De la misma forma que para el proceso participativo, se definieron dimensiones, variables y categorías para buscar y sistematizar información sobre la calidad del espacio público como se ilustra en la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** A partir de ahí se diseñaron las preguntas para las distintas entrevistas.

Para analizar la calidad del espacio público las dimensiones utilizadas han sido: social, funcional, accesible y acogedor (Brandão, 2011; Carmona et al., 2010; Project for Public Space, 2016; Ricart & Remesar, 2013).

Respecto a lo social del espacio se pretende analizar el grado de diversidad e inclusividad, la diversidad de colectivos que se pueden encontrar en el espacio y el nivel de interacción entre diversos grupos sociales. La cantidad de personas que acuden a un espacio en parte es debida a los usos que se le dé o se le permita dar. La funcionalidad de un espacio se verá definida por la actividad existente y por cuanto de costoso sea mantener ese espacio y actividades. Será funcional si existe suficiente actividad sostenible en el tiempo. Pero para poder usar un espacio es necesario poder llegar a él y moverse con facilidad. De ahí que se analice como es el acceso y cuáles son las barreras que existen para los distintos colectivos. Un espacio no sólo debe ser reclamo por las actividades a realizar, su uso también puede ser el de simplemente disfrutar del espacio. Un espacio de calidad debe ser un lugar acogedor, en el que la gente quiera permanecer, donde sentirse segura, cómoda, donde quiera reunirse o incluso un lugar del que sentirse orgullosa y querer mostrar al resto.

En el siguiente esquema se ve la relación de las dimensiones, variables y categorías referentes a la calidad del espacio público.

Tabla 12: Dimensiones, variables y categorías de la calidad del espacio público.

DIMENSIONES		VARIABLES		CATEGORÍAS	
1	SOCIAL	1.1	Diverso	Tipos de colectivos. (mujeres, jóvenes, gente anciana, distintas etnias, distintos estratos sociales...)	
		1.2	Inclusivo	Interacción entre personas. (homogénea, heterogénea)	
2	FUNCIONAL	2.1	Activo	Usos.	
		2.2	Sostenible	Conservación. (autoconservación, deterioro...)	
3	ACCESIBLE	3.1	Comunicado	Facilidad de acceso.	
		3.2	Transitable	Facilidad de movilidad.	
4	ACOGEDOR	4.1	Atractivo	a	Permanencia.
				b	Identitario - visitable.
		4.2	Cómodo	Zonas a refugio para permanecer tiempo.	
		4.3	Seguro	Seguridad.	

A partir de estas variables y categorías se abordará de forma sistemática el estudio de la calidad del espacio público creando las preguntas de los guiones con las que captar la información de los diferentes tipos de participantes.

A continuación, se muestran las relaciones entre las preguntas del guion de las personas participantes en los procesos y las categorías relacionadas, para asegurar que todas las variables son abordadas desde el guion.

Tabla 13: Preguntas a participantes relativas al espacio público.

PREGUNTA	CATEGORÍA
¿Cómo era el espacio antes? ¿Qué le falta o le sobra? ¿Por qué?	TODAS
¿Cómo ha mejorado o empeorado el lugar? ¿Por qué?	TODAS
¿Había zonas o momentos donde era poco seguro? ¿Por qué? ¿Y ahora?	4.3
¿Quién lo usaba antes? ¿Y ahora?	1
¿Eres más consciente del espacio, lo usas más? ¿Por qué?	2.1 - 4.1
¿Eres más consciente del espacio, lo cuidas más? ¿Por qué?	2.2
¿Ha cambiado la facilidad con la que se llega a pie o en coche o para aparcar?	3.1
¿Y para moverse?	3.2
¿Sueles quedar o encontrar a gente allí? ¿Por qué?	2.1 - 4.1 - 4.2
Si tuvieras una visita ¿Lo llevarías a conocer este lugar? ¿Por qué?	4.1 b
Cuando vas a un sitio nuevo ¿qué valores de los espacios públicos? ¿A que le das importancia? ¿Por qué?	TODAS

En el transcurso de las entrevistas normalmente se hacen recopilaciones en modo de resumen de las respuestas de la persona entrevistada y se retoman preguntas no contestadas o no bien aclaradas. En las entrevistas a las personas de la administración se hizo expresamente una pregunta aparentemente relativa al espacio público pero que está relacionada con las variables de participación y así poder corroborar también la información de ese otro bloque. Esta pregunta es ¿Quién definió estos aspectos? Y respondería a la categoría 1.1 del apartado de participación. En el caso de los agentes de las instituciones las preguntas son las siguientes.

Tabla 14: Preguntas a representantes de la institución relativas al espacio público.

PREGUNTA	CATEGORÍA
¿Cómo era el espacio antes de la actuación?	TODAS
¿Qué usos y usuarios tenía?	1.1 - 2.1
¿Cómo es el espacio ahora?	TODAS
¿Qué mobiliario tiene? ¿zonas verdes? ¿Zonas de refugio?	4.1 a - 4.2
¿Zonas específicas para algún colectivo concreto?	1.1 - 1.2 - 2.1
¿Qué objetivos quería cumplir el nuevo diseño?	TODAS
¿Qué actividades se pensaron para el espacio? ¿Para qué usuarios? ¿Cuáles de estas actividades se están realizando?	1 - 2.1
¿Quién definió estos aspectos?	participación 1.1
¿se realiza alguna que no se pensó?	2.1
Cómo evaluaría los siguientes aspectos del diseño final con respecto a la situación inicial (o diseño inicial) del espacio: Accesibilidad, seguridad, sostenibilidad, usos, estética, carácter inclusivo.	TODAS

La percepción de la calidad del espacio de quienes no participaron es muy relevante. Se quiere observar si existe una diferencia entre la percepción de participantes y no participantes que pudiera relevar algún tipo de causalidad entre ser parte del proceso y la percepción del espacio. Las preguntas realizadas a no participantes se muestran a continuación.

Tabla 15: Preguntas a no participantes relativas al espacio público.

PREGUNTA	CATEGORÍA
¿Cómo era el espacio antes de la actuación?	TODAS
¿Qué usos y usuarios tenía?	1.1 - 2.1
¿Cómo es el espacio ahora?	TODAS
¿Qué mobiliario tiene? ¿zonas verdes? ¿Zonas de refugio?	4.1 a - 4.2
¿Quiénes lo usan?	1.1
¿Por qué?	TODAS
¿Qué le falta o le sobra? ¿Cómo ha mejorado o empeorado el lugar? ¿Por qué?	TODAS
¿Había zonas o momentos donde era poco seguro? ¿Y ahora?	4.3
¿Antes hacía uso de este espacio? ¿Y ahora? ¿Por qué?	TODAS
¿Ha cambiado la facilidad con la que se llega a pie o en coche o para aparcar?	3.1
¿Sueles quedar o encontrar a gente allí? ¿Por qué?	2.1 - 4.1 - 4.2
Si tuvieras una visita ¿Lo llevarías a conocer este lugar? ¿Por qué?	4.1 b
En qué aspectos te fijas para decir si un espacio te gusta o no, ¿Por qué?	TODAS

4.2.2 Desarrollo de las entrevistas.

Una vez realizados los guiones base para las entrevistas se comenzó todo el proceso de obtención de los contactos de personas que participaron. Parte de estos datos se obtuvieron a través de la información que facilitó el ayuntamiento a partir de las actas proporcionadas. Se utilizaron dos estrategias principalmente para llegar a las personas a entrevistar: contacto a partir de terceras personas que hacían de puente y la autopresentación vía correo electrónico, teléfono o presencialmente. La mayoría de los contactos se produjeron a partir de los vínculos entre personas a modo de bola de nieve. La autopresentación a partir de correo electrónico fue el menos exitoso de los mecanismos.

A partir de cada entrevista siempre se intentó llegar a más personas de las que no se poseía el contacto siendo conscientes de la complejidad que en ocasiones supone llegar a ciertos grupos de interés. Generalmente ocurre que los contactos proporcionados por una persona o institución van a ser los de gente si no afines al menos no adversarias. Por ello es un trabajo importante llegar a los distintos grupos existentes y hacerlo a través de cauces que no creen obstáculos a la investigación. En casos donde había conflicto entre actores se procuró llegar a través de vías afines haciendo explícita la independencia y neutralidad como investigadora. Aun así, hubo dificultades en algunos casos insalvables para obtener respuesta de algún actor que pareciera podía aportar un relato relevante. Se intentó llegar al menos a los agentes principales de los distintos grupos que participaron.

El tamaño de la muestra o número de entrevistas a realizar no fue definido de antemano. La saturación de la información era el criterio elegido para poder dar por válido el número de entrevistas. El tamaño de la muestra a partir del cual la nueva información aporta pocos o ningún cambio en los datos del análisis será el punto de saturación. El número de entrevistas deseable es por tanto el que permite llegar a obtener toda la información necesaria y suficiente para el análisis del estudio. Greg Guest concluye en su estudio de investigaciones cualitativas que la saturación de datos ocurre en su mayor parte cuando analizamos doce entrevistas consiguiendo la definición de los elementos básicos en las seis primeras (Guest, Bunce, & Johnson, 1995). Existen otros estudios sobre saturación de variables en metodología cualitativa que adapta las conclusiones de Guest sugiriendo que las

muestras óptimas son de quince entrevistas (Mason, 2010). Entendiendo que el objetivo es obtener toda la información necesaria y suficiente para el análisis del estudio, es difícil a priori estimar el tamaño necesario para la saturación por lo cual se intentó llegar al menos a una muestra de doce entrevistas, aunque el objetivo fuera de quince.

Una vez realizado el contacto con las personas a entrevistar se acuerda con ellas el lugar, fecha y hora del encuentro. Lo primero que se realiza en el momento de la entrevista es leer junto a la persona el consentimiento informado firmando dos copias una para la persona y otra para la investigación. Solo en un caso no se realizó de esta manera debido a que la entrevistada pidió realizar la reunión en modo no presencial vía telefónica. En este caso se procedió a leer el consentimiento además de enviarlo telemáticamente y dar la aprobación de forma oral. En el consentimiento informado se aportan los datos de la investigadora, se explica el objetivo de la investigación, el procedimiento de la conversación (grabación, tiempo estimado), la voluntariedad y libertad para formar parte o desvincularse en cualquier momento. Sólo en el caso de los agentes pertenecientes a la administración pública no se les asegura el anonimato, pudiendo ser identificables en sus respuestas. En el caso de agentes que no forman parte de la administración se les propone cambiar el nombre si fuera necesario utilizar sus respuestas en cualquier tipo de publicación.

Para ello cada entrevista lleva un código asignado pudiendo identificar quien realiza el comentario. El código tiene una primera parte que indica el estudio de caso (Sabino Arana: SA, Atxuri: ATX, Prim-Aurrekoetxea: PA) seguido de las iniciales de la asociación, entidad o grupo al que pertenecen la persona (Asociación Vecinal: AV, Representante de Jóvenes: RJ, Ciudadanía: C) Seguido de un número correlativo si existen más de una persona de ese grupo. Por ejemplo, una persona de la Asociación Vecinal de Basurto tendría el código SA AV 1.

Una vez firmado el consentimiento informado se lleva a cabo la entrevista grabando la conversación en su totalidad. Al finalizar la entrevista se procura obtener algún contacto nuevo con el que aumentar la muestra. Una vez despedida la persona entrevistada se realiza una grabación de entre 2 a 5 minutos resumiendo el encuentro y las impresiones. Esta grabación servirá para dejar constancia de toda esa información no verbal que se ha podido producir durante el encuentro además

de un resumen rápido de los detalles de las categorías de análisis o aspectos novedosos o que pudieran ser relevantes para la investigación.

En todos los casos la primera entrevista realizada fue la que se hizo a la persona representante de la administración, después se realizaron las entrevistas a personas que formaron parte del proceso y por último a personas ajenas al proceso participativo.

Las entrevistas realizadas fueron las siguientes:

Tabla 16: Entrevistas de los estudios de caso.

Caso	Grupo	Entrevistas
Atxuri	Representante del Ayuntamiento Área de Obras (Ayto)	1
Atxuri	Asociación Atxuri Gorri (AG)	4
Atxuri	Asociación Biotza (AB)	1
Atxuri	Asociación Vecinal (AV)	3
Atxuri	Vecindad de Republica de Begoña (RB)	2
Atxuri	Representante político de la oposición (RP)	1
Atxuri	No participantes del proceso del ayuntamiento (NP)	12
Sabino Arana	Representante del Ayuntamiento Área de Obras (Ayto)	1
Sabino Arana	Asociación Vecinal Basurto (AV)	2
Sabino Arana	Asociación de Comerciantes (AC)	1
Sabino Arana	Asociación Beti Jai Alai (RA)	1
Sabino Arana	Sociedad Deportiva Basurto (RA)	1
Sabino Arana	Grupo Scout (RA)	1
Sabino Arana	Representante de jóvenes (RJ)	2
Sabino Arana	Ciudadanía (C)	3
Sabino Arana	Parroquia (RA)	1
Sabino Arana	No participantes del proceso del ayuntamiento (NP)	18
Prim-Aurrekoetxea	Representante del Ayuntamiento Área de Obras (Ayto)	1
Prim-Aurrekoetxea	Asociación Biotza (AB)	1
Prim-Aurrekoetxea	Asociación Vecinal (AV)	2
---	Departamento de Servicios al Ciudadano, Participación y Distritos (DSC Ayto)	1

4.3 Transcripciones

Para poder analizar los datos se han realizado transcripciones de todas las entrevistas grabadas. Las transcripciones pueden contener distintos niveles de detalle y se valoró los distintos modos de elaboración de las mismas. Se puede optar por transcripciones minuciosas en las que se anoten las expresiones faciales o el

uso del lenguaje con sus expresiones como “eeeh” “ups” “ummmmm” u otro tipo de pausas, o frases sin completar y aparentemente incoherentes o simplemente realizar un dictado de la información coherente o decantarse por transcripciones parciales y resumidas con las ideas centrales de la entrevista de donde se obtenga la información necesaria para codificar los datos (Miles, Michael, & Saldaña, 2017; Vallés Martínez, 2007). Al no tener claro a priori cuál de los métodos podía ser más adecuado se realizó una transcripción por cada nivel de detalle marcado. Una transcripción en la que se marcaron todas las expresiones, otra donde se realizó a modo de dictado y una a modo de resumen con algunas frases textuales que ilustraban las ideas substanciales otorgando mayor claridad al relato. Al ser un estudio donde no se realiza un análisis del discurso se comprobó que la transcripción completa de las grabaciones no aportaba mayor información a la hora del análisis, sin embargo, el tiempo de trabajo para transcribir y codificar se podía incluso quintuplicar. Por este motivo se tomó la decisión de realizar transcripciones parciales a modo de resumen con ciertas frases textuales ilustrativas. Se optó por nombrar al Representante del Ayuntamiento Área de Obras como ROS en las transcripciones aunque parte de los entrevistados lo nombran con abreviaturas de su nombre expresando familiaridad y cercanía que no ha quedado reflejada en las frases mostradas en los estudios de casos.

Proceso	Participante	Género	Edad	Rol	Actividad	Nivel socio - cultural

CATEGORÍAS - INDICADORES		
PROCESO PARTICIPATIVO		
ALCANCE	INTENSIDAD	
	MOVILIZACIÓN	
COMUNICACIÓN	INFORMACIÓN	
	DIFUSIÓN	
	FORMACIÓN	
ACTORES	ELECCIÓN	
	ROLES	
	MOTIVACIÓN	
	CONFIANZA	
	HISTORICO	
TEMPORALIZACIÓN	FASES	
	HORARIOS	
	CALENDARIO	
TOMA DE DECISIONES	OPINIONES	
	ACUERDOS	
CALIDAD ESPACIO PÚBLICO		
SOCIAL	DIVERSO	
	INCLUSIVO	
FUNCIONAL	ACTIVO	
	SOSTENIBLE	
ACCESIBLE	COMUNICADO	
	TRANSITABLE	
ACOGEDOR	ATRACTIVO	
	IDENTITARIO	
	CÓMODO	
	SEGURO	

FRASES SIGNIFICATIVAS - RESUMEN

COMENTARIOS – APRECIACIONES A TENER EN CUENTA

Ilustración 13:Ficha tipo de transcripciones

Se diseñó una ficha tipo para la transcripción que ayudase posteriormente a la codificación de los datos. La ficha consta de cuatro apartados. El primero indica el caso de estudio y la persona entrevistada con sus características de género, edad, rol en el proceso, actividad a la que se dedica y nivel socio-cultural. El segundo apartado es una tabla resumen de las categorías con los indicadores que emergen de la entrevista dividida en los dos bloques temáticos de la investigación, el proceso

participativo y la calidad del espacio público. El siguiente apartado presenta el contenido de la entrevista a modo de resumen con síntesis de ideas y frases significativas entrecomilladas. Para finalizar está el apartado de comentarios donde se registran las apreciaciones, valoraciones, conexiones o inferencias a tener en cuenta para el análisis.

Al comenzar el proceso de transcripción antes de escuchar la grabación de la entrevista se escucha el resumen hecho por la investigadora de donde ya se hace un primer acercamiento a los indicadores de las categorías de análisis y se tienen en cuenta esas apreciaciones iniciales que se obtuvieron tras la entrevista. Tras varias transcripciones realizadas se aprecia que, aunque como aproximación el resumen da información relevante, la escucha de la totalidad de la entrevista proporciona un mayor detalle que es muy necesario para el análisis.

4.4 Análisis

Para el análisis de las entrevistas se ha empleado la codificación, categorización e interpretación de los contenidos de las transcripciones (Kvale, 1996). El enfoque del análisis es sobre todo narrativo, dando importancia a la interpretación del discurso no al recuento de asociaciones de conceptos clave. Con el proceso de interpretación se pretende ahondar en las transcripciones para obtener las ideas base o aspectos nucleares que son reflejados en las entrevistas, siendo comprendidos en el contexto y teniendo en cuenta las características de las personas que los emiten. Hay que entender que el análisis ha tenido su primer paso en la recogida de información mediante las entrevistas. Al haber transcurrido un periodo de meses en la realización de las entrevistas se genera una simultaneidad entre recolección de información y reflexión lo que aporta nuevas perspectivas a momentos de observación posteriores (Ruiz Olabuénaga, 2012). También se produce una interpretación en la interacción con la persona entrevistada en el cara a cara, más allá del proceso de preguntas y respuestas, por ejemplo al percibir una actitud reticente a participar en la investigación o el estilo de informar que tengan (Berger & Luckmann, 2003). En un segundo momento al escuchar y leer las transcripciones se pretende una búsqueda y sistematización de las categorías para reproducir la verdad de quienes son entrevistados. Una verdad que no busca la realidad objetiva si no que pretende entender el fenómeno dentro del contexto sin pretensión de generalizar los descubrimientos ni los problemas o soluciones. Al codificar las categorías lo que se

pretendía es elaborar un relato que fuera validado por la persona entrevistada (Ruiz Olabuénaga, 2012).

Para organizar la información de forma sistemática se utilizó el programa informático Atlas-ti con el que se realizó la codificación de las transcripciones. El análisis no ha sido lineal si no un proceso iterativo, de ida y vuelta, donde en las propias entrevistas han aparecido indicadores, códigos o agrupaciones que han enriquecido la codificación. Además, en la propia transcripción existe también un primer análisis de la información. Tras la realización de la transcripción parcial se analizan los aspectos relevantes para estudiar las categorías de la investigación.

4.4.1 Codificación

A través de la herramienta informática utilizada (Atlas-ti) se realiza la codificación manual de las categorías. Se codifica o clasifica la unidad registrada según su categoría. Cada categoría tiene una variabilidad que la subdivide de forma sistemática a través de indicadores, aunque en Atlas-ti se codifica por categoría después se registra en la tabla por su indicador (Ruiz Olabuénaga, 2012). Por una parte, está la codificación de las categorías comunes que se encuentran en el primer bloque de la ficha tipo de la transcripción para distinguir los procesos y agentes implicados. Esta codificación donde se recoge palabras clave es útil para valorar si ciertos aspectos generales (género, edad, rol...) generan pautas en la interpretación de las categorías. Por otra parte, está la codificación de las categorías teóricas, esas que surgen del análisis, algunas previamente definidas a partir del estudio de la bibliografía otras emergentes en el proceso de realización de las entrevistas en el trabajo de campo. Las categorías teóricas se encuentran recogidas en los dos últimos bloques de la ficha de la transcripción. Esta codificación será de frases, no de palabras, ya que comprender que indicador es correcto, cual es el significado que se da a la categoría, en la mayoría de los casos precisa del contexto de la palabra (ver Ilustración 14).

Para los dos bloques temáticos de análisis se han definido las categorías a partir de las cuales se generaron las preguntas de la investigación y en esta fase esas categorías se dividen en los indicadores que se muestran en siguientes las tablas.

Tabla 17: Categorías e indicadores del proceso participativo

PROCESO PARTICIPATIVO			
INTENSIDAD	Manipulación	Simbólico	Colaborativo
INFORMACIÓN	Sin información	Puntual	En todo el proceso actualizada
	Sin documentación	No de todas las fuentes	De todas las fuentes
DIFUSIÓN	No accesible o confusa	Accesible	Accesible, comprensible y pertinente
FORMACIÓN	Sin formación	Implícita	Explícita
ELECCIÓN DE PARTICIPANTES	Invitados - restringido	Demandado	Abierto
ROLES	Ciudadanía	Representante colectivo social	Representante entidad
	Espectador	Invitado	Generador
MOTIVACIÓN	Invitado	Afectado por	Implicado
CONFIANZA	Desconfianza	Credibilidad	Fe
HISTORICO DE PARTICIPACIÓN	Experiencia negativa	Sin experiencia participativa	Experiencia positiva
	No ha servido, no repetiría	No ha servido, sí repetiría	Sí ha servido, sí repetiría
FASES	Al final del diseño	Puntualmente en el proceso	periódica en todo el proceso
HORARIOS	Impuesto	Accesible	Pactado
CALENDARIO	Puntual	Sin periodicidad	periódica
OBTENCIÓN DE OPINIONES	Sin herramientas específicas	No se obtienen las opiniones de todas las personas	Todas las opiniones son tenidas en cuenta por igual
ACUERDOS	Imperativos	Agregativos	Deliberativos

Tabla 18: Categorías e indicadores del Espacio Público

ESPACIO			
DIVERSO	Homogeneidad	Distintos colectivos	Todo tipo de colectivos
INCLUSIVO	Poca interacción	Interacción entre iguales	Interacción diversa
ACTIVO	Espacios sin uso	Actividad en ciertos horarios	Espacios activos en amplitud de momentos
SOSTENIBLE	Deteriorado	Conservado a alto coste	Auto conservado
COMUNICADO	Dificultad para acceder	Inaccesible por algún medio	Sin dificultad de acceso
TRANSITABLE	Con barreras arquitectónicas	Soluciones a ciertas barreras	Movilidad sin restricciones
ATRACTIVO IDENTITARIO /	Zona de paso	Zona para estar o pasear	Zona para mostrar
CÓMODO	Sin zonas de refugio y de descanso	Con zonas de refugio o de descanso	Con zonas de refugio y de descanso
SEGURO	Inseguro	Inseguro para personas vulnerables	Seguro para personas vulnerables

Inicio **Buscar** **Analizar** **Importar & Exportar** **Transcripciones tesis - ATLAS-ti**

Crear cita libre **Codificación abierta** **Codificación in vivo** **Codificación por lista rápida** **Codificación de grupo focal** **Renombrar** **Eliminar** **Desvincular** **Invertir dirección de vínculo** **Relación** **Comentario** **Nube de palabras** **Lista de palabras** **Buscar en documento**

Documento **Herramientas** **Vista**

Explorar & Analizar

Explorador del proyecto

- Transcripciones tesis
 - Documentos (13)
 - D 2. CODIGO ATLAS-TI (33)
 - D 3. ATX. AB 1 (34)
 - D 4. ATX. AV 1 (33)
 - D 5. ATX. AV 2 (16)
 - D 6. ATX. AV 3 (40)
 - D 7. ATX. RB 1 (43)
 - D 8. ATX. RB 2 (23)
 - D 9. ATX. AG 1 (38)
 - D 10. ATX. AG 2 (46)
 - D 11. ATX. AG 3 (28)
 - D 12. ATX. AG 4 (37)
 - D 13. ATX. RP 1 (24)
 - D 14. ATX. NP 1 (14)
 - Códigos (40)
 - Redes (2)
 - Memos (0)
 - ESPAICIO PÚBLICO (14)
 - PROCESO PARTICIPATIVO (21)
 - ACTORES (1-6)
 - ACUERDOS (43-1)
 - ALCANCE (15-3)
 - CALENDARIO (2-1)
 - COMUNICACIÓN (2-5)
 - CONFIANZA (28-1)
 - DIFUSIÓN (15-1)
 - ELECCIÓN DE PARTICIPANTES (1-1)
 - FASES (1-1)
 - FORMACIÓN (18-1)

Entrevistas

D 7. ATX. RB 1

[Nos enteramos de las reuniones por el boca a boca y por un papel del ayuntamiento.]
 [Había dos grupos unos en contra y otros a favor, una asociación se decía que estaba vinculada al PP y otra a la izquierda abertzale.]
 En el centro cívico del casco viejo puse un par de quejas. Yo proponía la escuela del Karmelo para poner las canchas, porque hay unas instalaciones vacías y hacer algo cuando ya existe es tirar el dinero, para mí es corrupción. Pero no nos hicieron caso.]
 Fui a la reunión donde vino Fran Vitez a explicar, había dos bandos, Atxurgorri y nuestra asociación. [Primero hablaba el ayuntamiento y luego la gente participaba sin orden y algunos sin educación, algunos no supieron ni escuchar y parte de los de nuestra asociación se levantaron y se fueron, yo no me quedé a escuchar porque entiendo que yo puedo estar equivocado en algunas cosas.]
 Pregunté a Fran Vitez por los ruidos y me acuerdo perfectamente que dijo, tranquilo que va a estar insonorizado no vais a oír nada. Y le dije yo ¿Por qué no se ha puesto en el Karmelo? Y me dijo porque se iban a quejar los vecinos por el ruido y fui a decir algo, pero dio a otro la palabra y como Fran Vitez es un poco intolerante pues nada, pero no tenía lógica lo que dijo. Fran Vitez contestó de forma soberbia.]
 [Nos trajeron unas fotos nada más.]
 Yo fui a hablar con las monjas y después de hablar con la superiora dijo que iba a hablar con el alcalde porque no podían ponerles eso ahí que era una residencia de ancianos y fue comentárselo a ellas y al poco tiempo se suspendió ya no se hizo ahí.]
 Con el tiempo lo que hemos visto es que ha quedado un mamotreto mal. Nos dijeron que los columpios que quitaban los iba a subir arriba y mentira nos engañaron, nos dijeron que iba a ser móvil, pero de móvil nada.]
 ¿Se rumoreó que eso se iba a hacer sí o si porque tenía algún compromiso con alguna constructora. Los de Antiguoberrí querían verdirerles los locales anexos al polideportivo al ayuntamiento pero dijeron que no cumplía los requisitos para cancha de baloncesto. El ayuntamiento lo que dijo era que las dimensiones no eran suficientes para canchas oficiales, no se para que tan grande pero bueno.]
 Si hubieran utilizado la Ikastola de Karmelo todo eso estaba solucionado, porque hay espacio, baños, de todo.]
 [Las puertas que han ouesto para cerrar la cancha si se cierran bloquean el ascensor y las bicis

ATLAS-ti

Ilustración 14: Codificación mediante Atlas-ti

Estas categorías en el programa de codificación se estructuraron en una red de árbol, por lo que cuando se consulta un código que define una dimensión el programa nos dará todos los resultados de las categorías que tiene por debajo en el árbol creado (ver Ilustración 15 Ilustración 16).

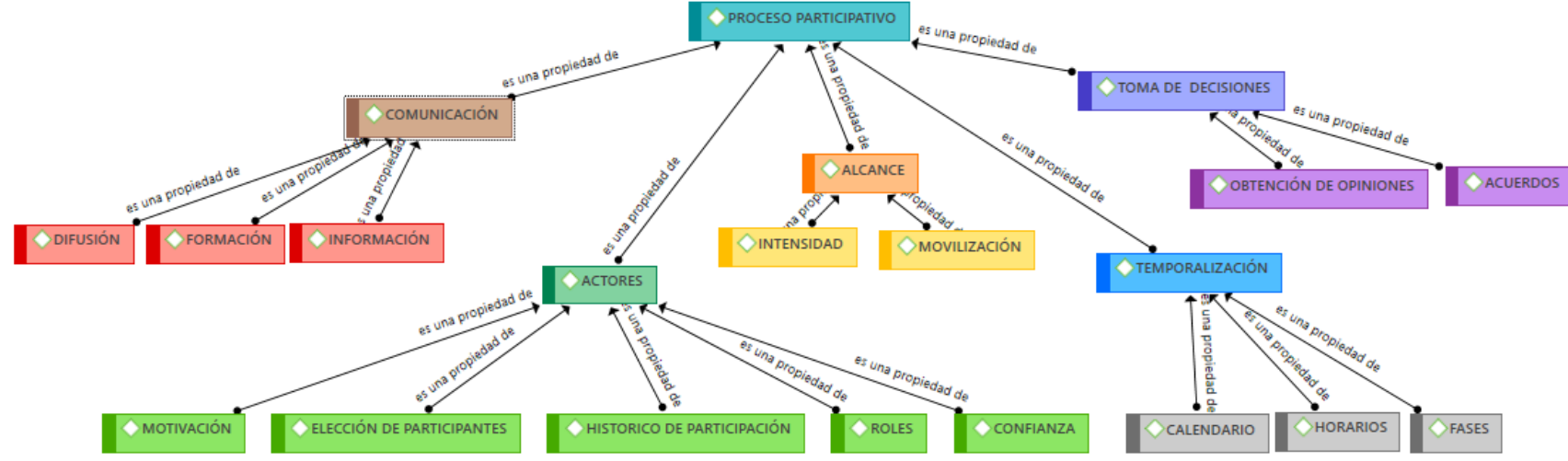


Ilustración 15: Red de códigos del proceso participativo.

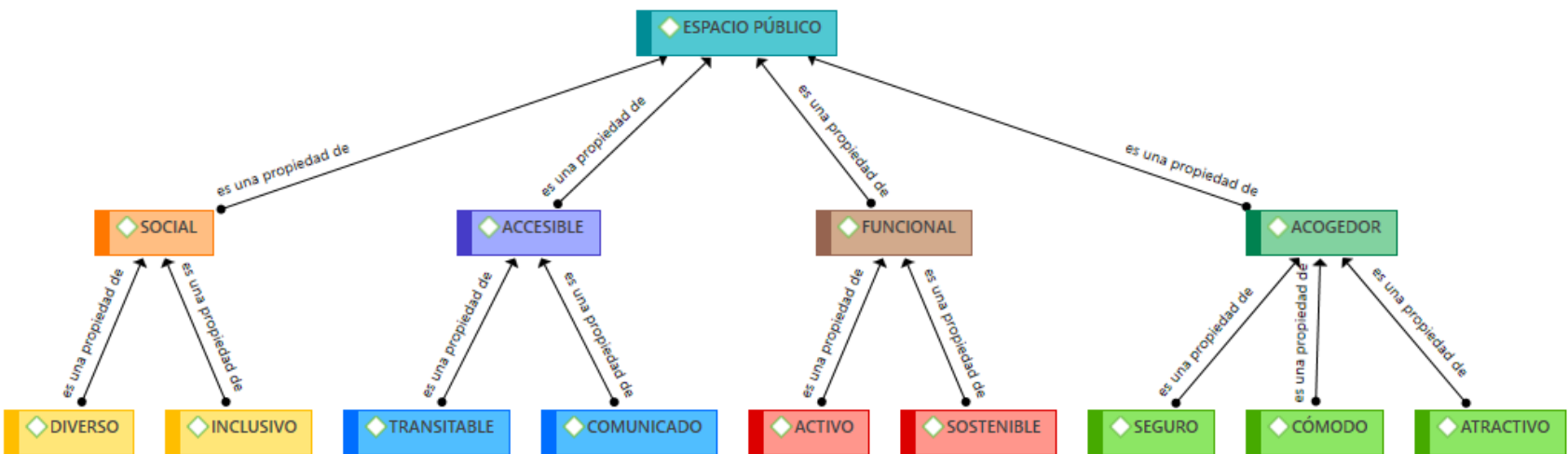


Ilustración 16: Red de códigos del espacio público.

A continuación, en la Ilustración 17 se muestra un ejemplo de cómo se ha codificado una frase de una transcripción parcial dentro de la categoría de Espacio- Seguro, donde posteriormente al evaluar la tabla de los indicadores se marca como “espacio inseguro para personas vulnerables” pudiendo así evaluar cómo percibe la persona entrevistada esa categoría.

“El parque es muy solitario, yo si fuera tía no pasaría por ahí sola, si las canchas estuvieran arriba solamente por el transito sería más seguro, habría más ojos”

938 El... SEGURO

ACOGEDOR	ATRACTIVO	Para estar los niños
	IDENTITARIO	Zona de paso
	CÓMODO	Zona de refugio
	SEGURO	Inseguro para vulnerables

Ilustración 17: ejemplo de codificación

Con la clasificación realizada se obtienen listados por códigos. El listado nos permite tener la referencia de la entrevista, por lo tanto, del proceso y la persona y nos muestra la frase que nos da información en relación con la variable y categoría indicada.

Documento	Contenido de cita
CODIGO	Seguro
ATX AG 1	Ahora el parque es punto negro porque no hay gente, en el parque no hay nada más que cagadas de perros
ATX AG 1	El parque es muy solitario, yo si fuera tía no pasaría por ahí sola, si las canchas estuvieran arriba solamente por el transito sería más seguro, habría más ojos
SA AV2	"Antes por la noche daba un poco de miedo, solía haber gente durmiendo""Antes esta sucio, gente que mea, degradado"
SA C1	La gente no pasaba por aquí porque era un sitio lúgubre y mal iluminado
SA C2	Yo recuerdo que por ahí no pasaba ni loca

Ilustración 18: Ejemplo parcial de listado por código.

4.4.2 Indicadores y gráficos

Las categorías utilizadas durante la investigación han sido codificadas como variables cualitativas ordinales. Los indicadores utilizados permiten una ordenación natural de su significado lo que permite el uso de cierto tipo de gráficas para su análisis (Paloma López-Grüninger, 2011).

Tabla 19: Variables de la Influencia, pertenencia y el consenso.

INFLUENCIA: Capacidad de definición de las necesidades propias frente al resto de agentes.			
INTENSIDAD	No-participación (manipulación)	Participación simbólica	Poder ciudadano
OPINIONES	Sin herramientas específicas	No se obtienen las opiniones de todas las personas	Todas las opiniones son tenidas en cuenta por igual
ACUERDOS	Imperativos	Agregativos	Deliberativos
INFORMACIÓN	No accesible o confusa	Accesible	Accesible, comprensible y pertinente
ROLES	Ciudadanía	Representante colectivo social	Representante entidad
FASES	Al final del diseño	Puntualmente en el proceso	periódica en todo el proceso

PERTENENCIA: Sentimiento de formar parte y ser responsable de lo que ocurre o existe.			
INFORMACIÓN	No accesible o confusa	Accesible	Accesible, comprensible y pertinente
ROLES	Espectador	Invitado	Generador
FASES	Al final del diseño	Puntualmente en el proceso	periódica en todo el proceso
HORARIOS	Impuesto	Accesible	Pactado
CALENDARIO	Puntual	Sin periodicidad	periódica
MOTIVACIÓN	Convocado	Afectado por	Implicado

CONSENSO: Conformidad con lo acordado con lo ocurrido o existente.			
INFORMACIÓN	No accesible o confusa	Accesible	Accesible, comprensible y pertinente
MOTIVACIÓN	Convocado	Afectado por	Implicado
OPINIONES	Sin herramientas específicas	No se obtienen las opiniones de todas las personas	Todas las opiniones son tenidas en cuenta por igual
ACUERDOS	Imperativos	Agregativos	Deliberativos
CONFIANZA	Desconfianza	Credibilidad	Fe
FORMACIÓN	Sin formación	implícita	Explicita

Para visualizar las fuerzas y debilidades de la participación y del espacio público se realizan por cada entrevista gráficas de las variables. Este modo de presentar los datos no pretende cuantificar si no comparar visualmente el conjunto de las variables que conforman cada unidad de análisis y mostrar su desfase frente al estado ideal o entre distintos procesos o entrevistas (Muñoz Carril, Rodríguez Machado, Domínguez Cuña, & Rodríguez Machado, 2003). Se realizan estas gráficas para que la comparativa de áreas ayude a esclarecer en un análisis preliminar algún tipo de patrón entre la variable independiente (proceso participativo) en alguna de sus dimensiones y la variable dependiente (calidad del espacio público). Para ello se ha generado una ficha por participante donde se da un orden a los distintos indicadores obtenidos de las entrevistas para analizar las categorías y variables de cada unidad de estudio. También se pretende comparar los distintos casos para vislumbrar algún tipo de correlación.

Según la transcripción de la entrevista vamos registrando con un 0, 1 o 2 que indicador es el que define lo que está contando la persona entrevistada como se ve en la ficha de ejemplo de la Ilustración 19. Si aun habiendo preguntado no se da información sobre la categoría en cuestión se señalará con un guion o espacio vacío para no confundirlo con cualquiera de los otros indicadores.

A partir de estos valores se realizan unas gráficas radiales o de tela de araña de las variables y unos gráficos de columna con su agrupamiento en dimensiones.

Proceso	Expectativas alcanzadas:	Rol	Nivel socio - cultural	Actividad	Edad	Género
Atxuri	NO	RE	alto	docencia	30-60	Masculino
PROCESO PARTICIPATIVO						
DIMENSIONES	VARIABLE	0	1	2	IND	
COMUNICACIÓN	INFORMACIÓN	Sin información	Puntual/no de todas las fuentes	En todo el proceso / todas las fuentes	1	
	DIFUSIÓN	No accesible o confusa	Accesible	Accesible, comprensible, pertinente	1	
	FORMACIÓN	Sin formación	implícita	Explícita	0	
AGENTE	MOVILIZACIÓN	No atrae (no influye)	(Influye) Atrae a conocidos	(Influye) Atrae desconocidos	2	
	ROL	Ciudadanía	Representante colectivo social	Representante entidad	2	
		Espectador	Invitado	Generador	2	
MOTIVACIÓN	Convocado	Afectado por	Implicado	2		
TEMPORALIZACIÓN	FASES	Al final del diseño	Puntualmente en el proceso	En todo el proceso	1	
	HORARIOS	Impuesto	Accesible	Pactado	0	
	CALENDARIO	Puntual	Sin periodicidad	Periodica	0	
ALCANCE	INTENSIDAD	Manipulación	Simbólico	Colaborativo	1	
	CONFIANZA	Desconfianza	Credibilidad	Fe	0	
	OPINIONES	Sin herramientas específicas	No se obtienen las opiniones de todas las personas	Todas las opiniones son tenidas en cuenta por igual	1	
	ACUERDOS	Imperativos	Agregativos	Deliberativos	1	
ESPACIO						
DIMENSIONES	VARIABLE	0	1	2	IND	
SOCIAL	INCLUSIVO	Poca interacción	Interacción entre iguales	Interacción diversa	1	
	DIVERSO	homogeneidad	Distintos colectivos	Todo tipo de colectivos	1	
FUNCIONAL	ACTIVO	Espacios sin uso	Actividad en ciertos horarios	Espacios activos en amplitud de momentos	2	
	SOSTENIBLE	Deteriorado	Conservado a alto coste	Auto conservado	1	
ACCESIBLE	COMUNICADO	Dificultad para acceder	Inaccesible por algún medio	Sin dificultad de acceso	2	
	TRANSITABLE	Con barreras arquitectónicas	Soluciones a ciertas barreras	Movilidad sin restricciones	2	
ACOGEDOR	ATRATIVO IDENTITARIO	Zona de paso	Zona para estar o pasear	Zona para mostrar	1	
	CÓMODO	Sin zonas de refugio y de descanso	Con zonas de refugio o de descanso	Con zonas de refugio y de descanso	1	
	SEGURO	Inseguro	Inseguro para personas vulnerables	Seguro para personas vulnerables	1	

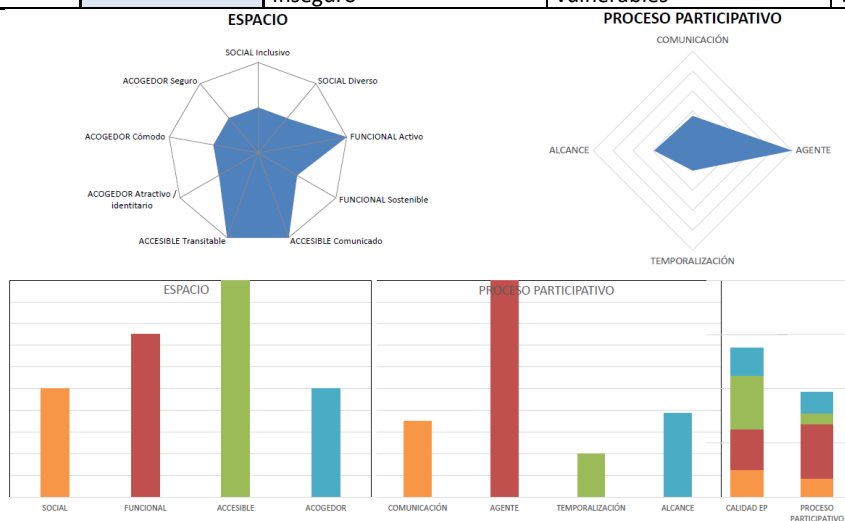


Ilustración 19:Ficha de ejemplo

Con todas las fichas generadas se recopilan los resultados por proceso participativo distinguiendo entre participantes y no participantes. En esta tabla se hace una normalización a 10 de los resultados por variable.

Se realiza una gráfica (ver Ilustración 20) que muestra los resultados de las distintas variables que definen el proceso participativo y el valor que se da al espacio público para cada caso.

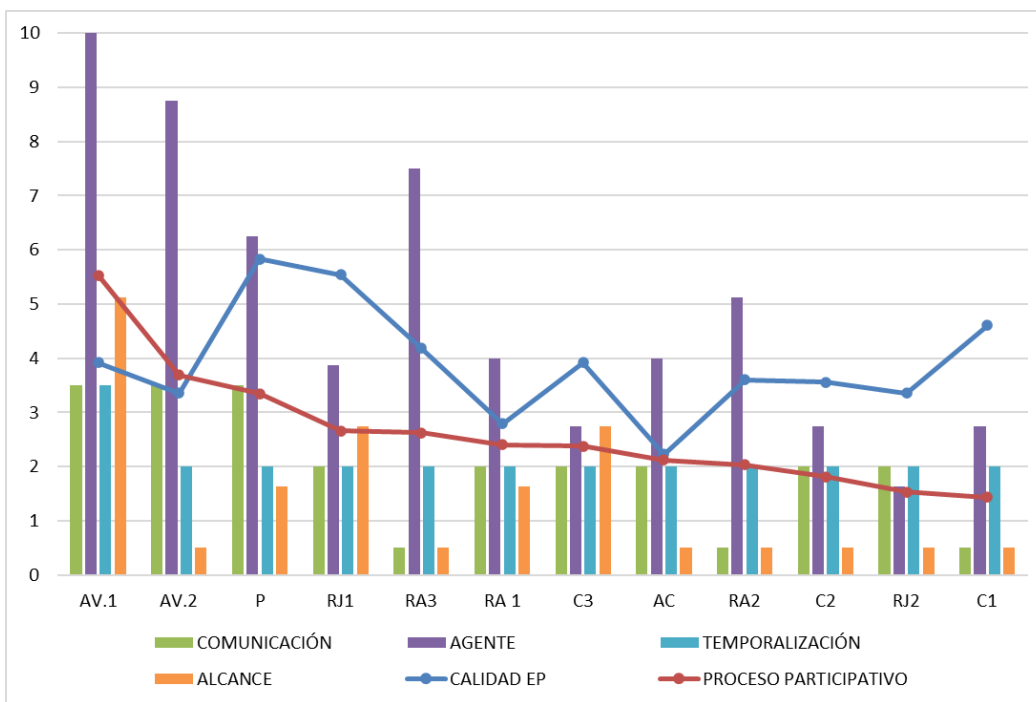


Ilustración 20: Gráfica de ejemplo de variables del proceso participativo y la calidad del EP.

Se grafica por variable y dimensión la calidad del espacio público con la media de todas las entrevistas diferenciando entre participantes y no participantes (ver Ilustración 21).

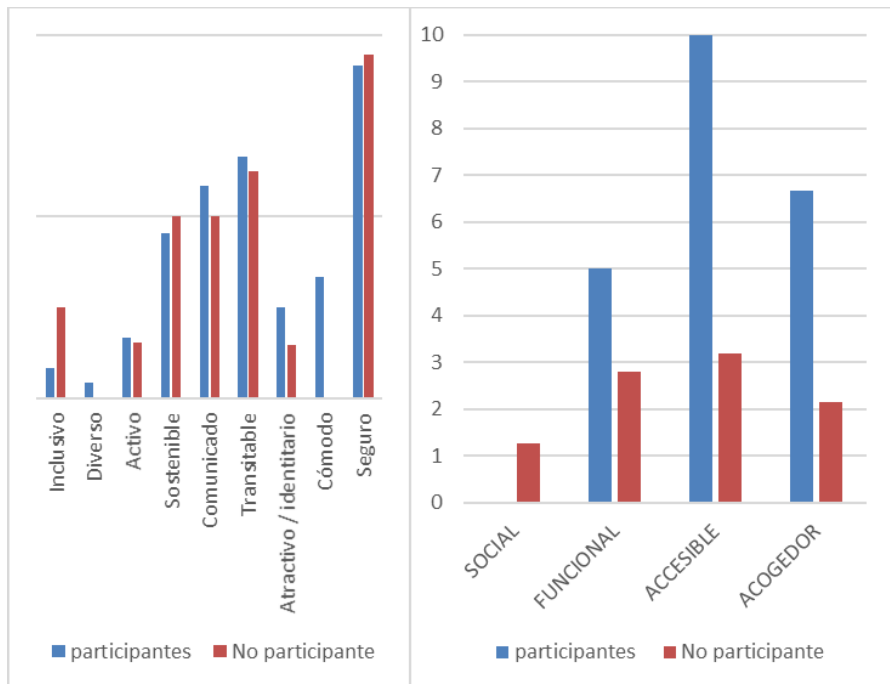


Ilustración 21: Gráficas comparativas entre participantes y no participantes de variables y dimensiones.

También se hace la gráfica de la suma total de las variables de calidad de EP normalizando los resultados a 10. Por una parte, se grafica comparando el valor entre participantes y no participantes teniendo en cuenta el total de las entrevistas para el valor promedio. El valor promedio se obtiene teniendo en cuenta sólo el número de personas que han dado información de esa variable ya que no referirse a la variable no indica que su valoración sea de cero. Si no se hubiera realizado este ajuste las diferencias en la valoración de la calidad del espacio público serían más pronunciadas entre participantes y no participantes, pero no necesariamente reflejaría correctamente esa percepción de la calidad. Quienes han formado parte del proceso participativo suelen evaluar en sus entrevistas más variables que quienes no participaron. De ese modo obtenemos una imagen de la percepción de la calidad del espacio público de cada caso.

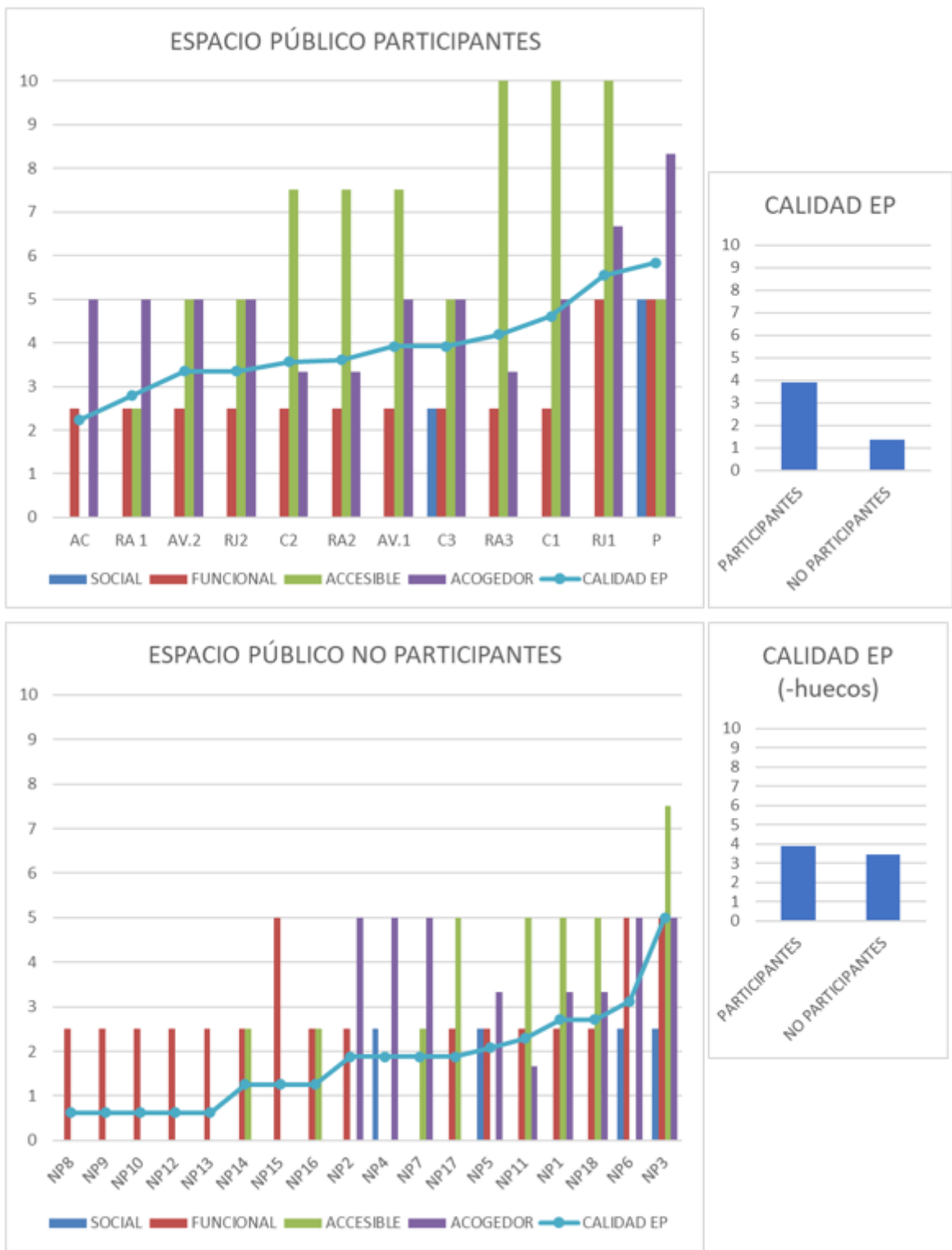


Ilustración 22: Gráficas de ejemplo de variables de la calidad del EP con ajuste y sin ajuste de variables sin información.

4.5 Conclusiones

En este capítulo se ha mostrado la metodología seguida para analizar las formas y condiciones de los procesos participativos y la percepción ciudadana de la calidad del espacio público. Este trabajo tiene el objetivo de entender las condiciones de los procesos que permiten explicar la distinta percepción de calidad del espacio público a través del estudio de diferentes casos para responder la pregunta de la investigación ¿Cómo los distintos tipos de procesos participativo puede modificar la calidad del espacio público diseñado?

Se ha explicado el motivo de la elección de los casos de estudio concretos para esta investigación. Se pretendía mantener constante una serie de variables que no eran objeto del estudio y poder analizar las diferencias en relación con la influencia y el origen del proceso participativo.

Para los objetos de análisis (proceso participativo y calidad del espacio público) se han definido dimensiones variables y categorías con los que evaluarlos. A partir de esta categorización se han realizado los guiones de las entrevistas. Las entrevistas han sido grabadas transcritas y codificadas para poder hacer un estudio sistemático de las variables y analizar cualitativamente la información que aportan.

La metodología ha favorecido mantener la información ordenada y poder evaluarla fácilmente, aunque pasaran muchos meses entre unas y otras entrevistas. También favorece la posibilidad de incluir aspectos novedosos que aparecen en el propio proceso de la investigación de campo incorporando categorías nuevas de análisis cuando se ha visto necesario.

La expresión de forma gráfica de la valoración de las variables es una ayuda para extraer información y descubrir la existencia o no de ciertas correlaciones.

Tras el análisis de los resultados que se muestran en los capítulos que vienen a continuación se observa que el marco metodológico puede resultar demasiado sofisticado para aplicar en los estudios de caso. En las entrevistas a veces se mezcla en el relato la valoración de algunas categorías o variables de una misma dimensión.

5 Estudio de caso: “Canchas de Atxuri”

En este capítulo se va a presentar el estudio de caso del proceso participativo llevado a cabo en el parque de la Encarnación del barrio de Atxuri. El objetivo de la actuación es la obra de una zona cubierta para la dinamización del parque de la Encarnación y cubrir la necesidad de un espacio para el deporte extraescolar del alumnado del Colegio Público Maestro García Rivero.

Para una mejor comprensión del proceso primero se va a presentar el barrio de Atxuri donde se localiza el parque de la Encarnación y la obra realizada.

5.1 Historia e información relevante del Barrio de Atxuri

El barrio de Atxuri es uno de los más antiguos de la Villa. Fue un antiguo arrabal de la ciudad medieval amurallada, lo que hoy se considera el casco viejo. Mantiene su nombre actual desde el S.XVIII y debido a su larga historia alberga notables edificios históricos y de interés. En su corazón encontramos la Iglesia de la Encarnación, el Museo de Retablos de Bilbao (arte histórico y sacro), el antiguo hospital de Bilbao que hoy alberga el Centro Integrado de Formación profesional Emilio Campuzano, también se localiza el Colegio Público Maestro García Rivero y aunque sin servicio desde septiembre de 2019 la que fue durante años la principal estación de Euskotren en la capital vizcaína. Como puede observarse en la Ilustración 23 el barrio se encuentra justo en el límite de la zona turística de Bilbao que llega a la frontera que marca el puente junto a la Iglesia de San Antón. (Gorka Pérez de la Peña Oleaga, 2015; Universidad del País Vasco - UPV/EHU, 2013)



Ilustración 23: Línea del autobús turístico de Bilbao (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus)

El barrio de Atxuri está situado en el distrito 5 y cuenta con 5.508 habitantes y una superficie de 17,79 hectáreas. Esta población está dividida en 4 sectores (Ilustración 24) con una orografía complicada. El sector 17 es la zona más alta, con los problemas de accesibilidad que implica. Los sectores 15 y 16 tienen una zona a nivel de la ría y otra zona alta en la cual se encuentran la mayoría de las viviendas, mientras que el sector 18 está en su mayor parte en la zona baja del barrio junto a la ría y limita en la zona más alta con la calle Ollerías. Las secciones 16 y 17 son las que más han crecido los años del *boom* de la construcción albergando la mayoría de las nuevas viviendas del barrio (Ayuntamiento de Bilbao, 2020a).

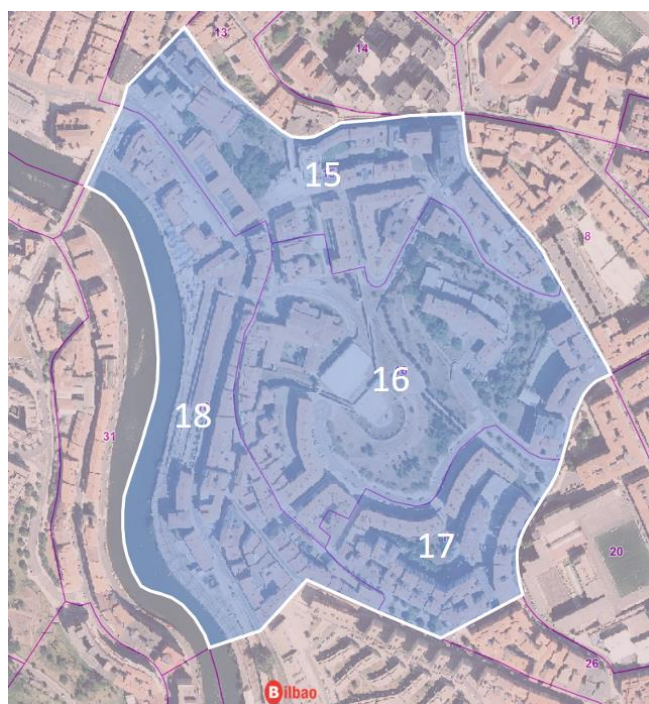


Ilustración 24: Sectores del barrio de Atxuri (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus)

La distribución en estos sectores no es homogénea. Teniendo en cuenta la edad de su población lo más reseñable es que el sector 18 (zona baja) tiene porcentaje significativamente menor de personas mayores de 70 años que en el resto de las secciones, siendo sólo el 9% de su población como se observa en la Tabla 20.

Tabla 20: Distribución de población por edades. Datos de (Ayuntamiento de Bilbao, 2020c)

Sección:	Media de edad:	< 14 años		14 - 70 años		> 70 años		TOTALES	
15	44	208	12%	1314	73%	275	15%	1.797	31%
16	45	162	12%	945	69%	259	19%	1.366	23%
17	45	186	14%	889	67%	246	19%	1.321	23%
18	41	172	13%	1.062	78%	120	9%	1.354	23%

A nivel político también se aprecia una clara diferencia entre la sección 18 y el resto, mientras que la mayor parte de la población del barrio de Atxuri tiene un perfil político de centro-derecha votante en su mayoría del Partido Nacionalista Vasco (PNV), la sección 18 tiene como partido más votado en las municipales a la izquierda abertzale (Bildu, EH-Bildu). Esta tendencia se repite en las elecciones al Parlamento Vasco como se observan en las ilustraciones realizadas a partir de los datos de la página web del Gobierno Vasco (Gobierno Vasco, 2020).

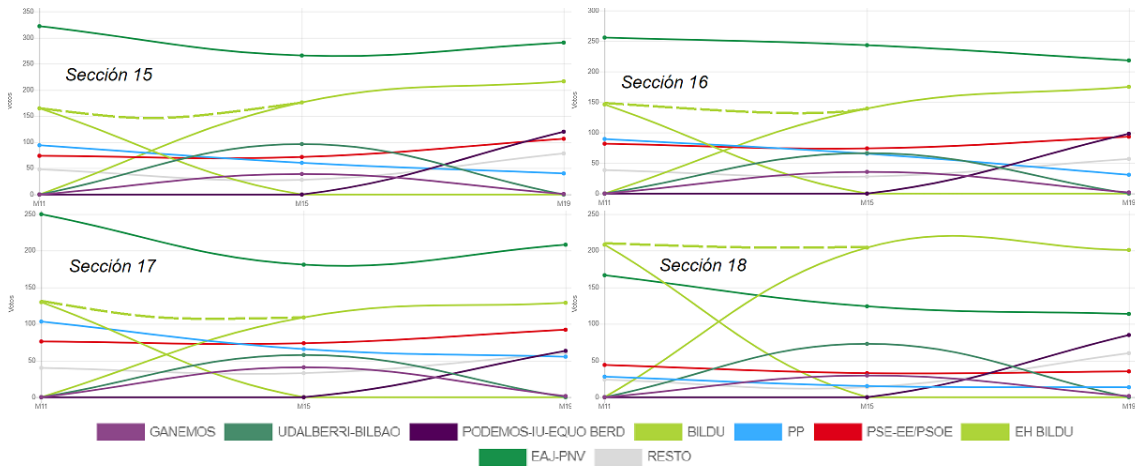


Ilustración 25: N° de votos en las municipales del 2011, 2015 y 2019. (Elaboración a partir www.euskadi.eus)

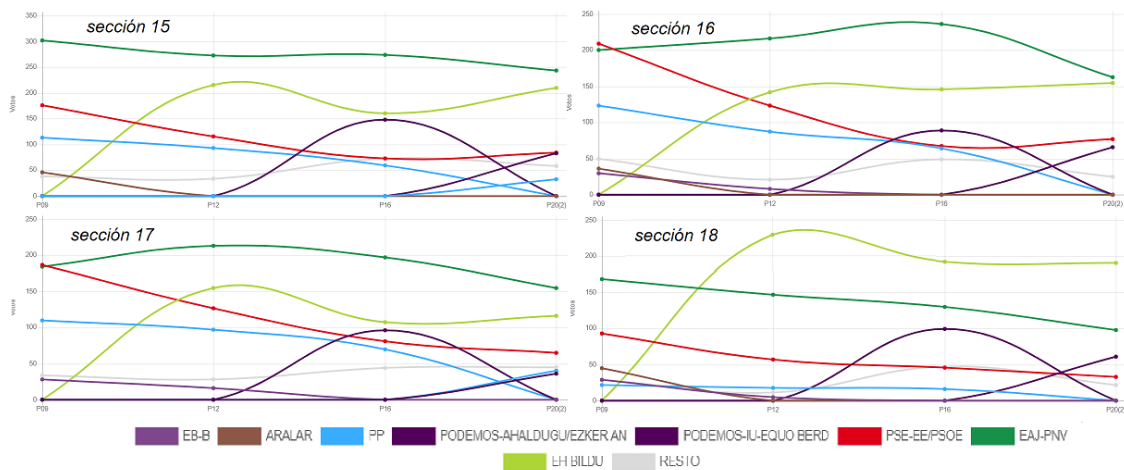


Ilustración 26: N° de votos al parlamento vasco del 2009, 2012, 2016 y 2020. (Elaboración a partir www.euskadi.eus)

Aunque había tenido un pasado próspero como representan sus edificios significativos, en la década de los 80 era considerado uno de los barrios degradados de la villa. Como puede observarse en las imágenes de la evolución del barrio de las Ilustración 27 Ilustración 28, el boom de la construcción y burbuja inmobiliaria de finales de los 90 hasta 2007 influyó al barrio. Los precios eran más asequibles que

en otras zonas de la Villa, esto favoreció que quienes no podían comprar sus viviendas en esas otras zonas que se había encarecido optasen por barrios más baratos como Atxuri (Díez, 2011).

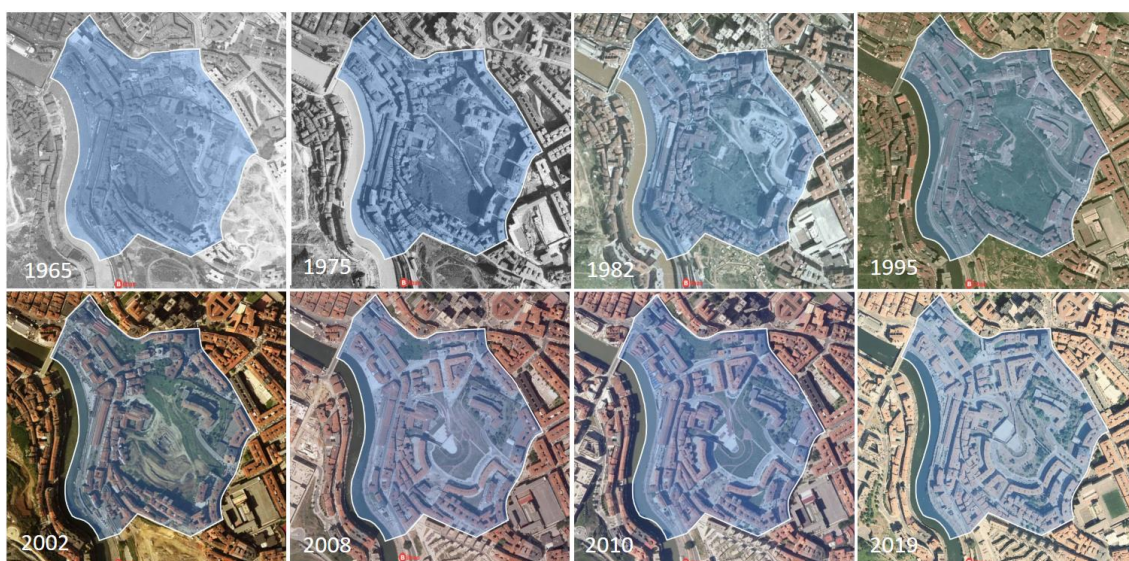


Ilustración 27: transformación del barrio desde 1965 a 2019. (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus)

Pero cuando se produjo la crisis inmobiliaria de 2008 algunos proyectos inmobiliarios previstos para la zona se vieron afectados. Un ejemplo de ello fue la obra que no se llevó a cabo de un espacio de ocio y multicines que tenía proyectada la promotora Antiguoberri en la promoción de Republica de Begoña junto al parque de la Encarnación.

Según el observatorio urbano de Bilbao del inicio de la década del 2010 las mayores posibilidades de mejora percibidas por la ciudadanía en aspectos que afectan a su calidad de vida eran los aparcamientos, las barreras arquitectónicas y las zonas peatonales. Aunque los datos de la percepción de estos aspectos mejoraron después del 2012, según este informe, Atxuri en 2015 fue el barrio con mayor descontento con la política de obras y servicios. Los principales problemas siguen siendo la falta de aparcamiento y las barreras arquitectónicas, a los que se le suman la delincuencia y problemas de convivencia. Si bien estos datos desgregados por barrios no son estadísticamente representativos si muestran tendencias que permiten comprender las percepciones de la ciudadanía (Leonardo Aurtenetxe, Henry Moreno, Mella Machín, & Pérez Tirado, 2016)



Ilustración 28: Evolución del parque de la Encarnación años 90-2019 (Elaboración propia a partir de Google maps)

5.2 Descripción de la obra

En el Auzokide Plana² 2012-2015 se aprobaron 26 proyectos consensuados con la ciudadanía, entre los que se encontraba estudiar la posibilidad de construir canchas multideporte cubiertas en Atxuri y Solokoetxe, con el fin de generar vida en los parques. La obra admitida para el barrio de Atxuri estaba localizada en el parque de la Encarnación.

La obra final se situó sobre los aparcamientos de la plaza de la Encarnación. Constó de una pista deportiva dotada de un suelo especial para la absorción de ruidos, una estructura metálica de cubrición, un ascensor panorámico y una marquesina auxiliar. La superficie ocupada total fue de 1.307,35 m², compuesta por los tres elementos: pista cubierta (1.181,16 m²), ascensor y pasarela (25,91 m²), y marquesina auxiliar (100,28 m²).



Ilustración 29: Proceso de la obra. (Fuente: viconsa.es)

² El "Auzokide Plana" es una herramienta de participación ciudadana cuyo objetivo es consensuar la planificación, el desarrollo y la ejecución de proyectos de mejora de los barrios de Bilbao.



Ilustración 30: Vista de pájaro de la obra finalizada. (Fuente: www.GMaps)

5.3 El proceso participativo

El proceso de la creación de un espacio polivalente cubierto en el barrio de Atxuri comienza antes de 2010 con una demanda histórica de la Asociación de Madres y Padres (AMPA) del Colegio Público Maestro García Rivero. Desde esta asociación se pedía un espacio cubierto para las actividades deportivas de los equipos del colegio: fútbol, baloncesto y pelota principalmente. Ese espacio cubierto no puede construirse en el colegio al ser un edificio histórico protegido y no constar de un espacio anexo que pudiera usarse a tal fin.

En paralelo a esto el presidente de la Asociación Vecinal Bihotzean, anima a un grupo de vecinos del barrio de Atxuri a crear una asociación con el fin de dinamizarlo. En ese momento existe la Asociación Vecinal de Atxuri que tiene una directiva con una edad avanzada que según cuentan sus propios socios sólo se dedica a tratar temas relativos al mantenimiento del barrio, avisar al ayuntamiento de desperfectos o similares. De esta manera nace la Asociación Cultural Atxurigorri, con un perfil más joven que la Asociación Vecinal y donde parte de los miembros son también miembros del AMPA del colegio.

En los Consejos de Distrito³ se lleva la demanda del espacio cubierto para los equipos del colegio. Esta demanda del AMPA la recoge también la Asociación Atxurigorri con la idea de tener un espacio polivalente para sus distintas actividades

³ “El consejo de Distrito es un órgano representativo, con el objeto de facilitar la participación vecinal en el gobierno de la Villa” “El objetivo de estos consejos es promover una reflexión conjunta en torno a los asuntos que afectan a la vida cotidiana de los distritos y sus barrios.” (Ayuntamiento de Bilbao, 2020b)

culturales y abrir su uso al resto del barrio. A partir del trabajo de Corazones de Barrio⁴ y los Consejos de Distrito la creación de este espacio se incluye en el Auzokide Plana de 2011 para ejecutarse entre 2012 y 2013. El AMPA proponía que el espacio estuviera cerca del polideportivo del parque de la Encarnación (Hermanitas de los Pobres) y con un tamaño suficiente que posibilitase el deporte federado de sus equipos, además de tener un pequeño frontón o “rebotillo” para la práctica de pelota⁵ como se explica en varias de las entrevistas.

“Todo empieza en el AMPA, con la presidenta participamos en un proceso del ayuntamiento. Llevábamos una propuesta muy trabajada que era la de hacer unas canchas. Entonces no teníamos muy claro donde más allá que en el parque era lo idóneo. Se creía que era bueno para el AMPA y como espacio cubierto para el barrio que no lo había. Allí lo explicitamos como una propuesta del AMPA y se vio que lo cogió con interés, lo cogió al vuelo y de ahí se incluyó en el plan Auzokide con un presupuesto de un millón para ejecutarlo en esa legislatura” (ATX AG1)⁶

Existe una primera propuesta del ayuntamiento que se trata en las reuniones de Corazones de Barrio donde se plantea una pista cubierta en la zona de la plaza sobre el polideportivo. Tras las reuniones entre las asociaciones participantes de Corazones de Barrio y el Ayuntamiento, la Asociación Cultural Atxurigorri presenta una idea de espacio polivalente soterrado como se muestra en la Ilustración 31.



Ilustración 31: Infografía del proyecto del espacio polivalente de la Asociación Atxurigorri. Fuente: AV Atxurigorri.

⁴ “El proyecto Corazones de Barrio fue planteado como un proyecto estratégico de ciudad para favorecer el desarrollo equilibrado de los distintos barrios de Bilbao. Para estos barrios, se están llevando a cabo diferentes actuaciones de regeneración para la recuperación y desarrollo de espacios que impulsen la vida social, cultural y económica de los mismos, potenciando su personalidad e integrándolos en un red de barrios-centro.”(Ayuntamiento de Bilbao, 2020d)

⁵ Deporte tradicional del País Vasco.

⁶ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

El Ayuntamiento tras escuchar las diferentes opciones y apreciaciones de los asistentes a las reuniones cambia la ubicación de su primera propuesta. Se presenta un proyecto de estructura ligera con cubierta en la ladera colindante a la residencia de las Hermanitas de los Pobres. En julio de 2013 se publica el concurso de licitación de la obra.

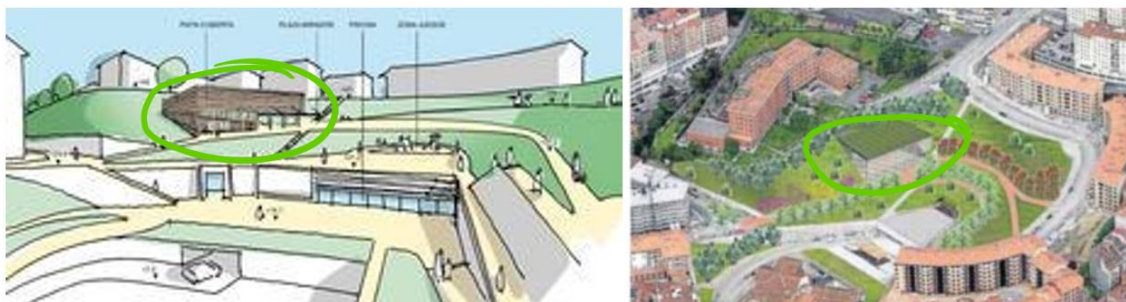


Ilustración 32: Recreación de la cubierta. Elaboración propia a partir de (Guillermo Elejabeitia, 2013; Sáez, 2013)

A partir del comienzo de la realización de catas en el terreno del parque, en verano de 2013, parte del vecindario de la zona de Republica de Begoña se informa consultando al Ayuntamiento sobre lo que se pretende hacer, como comenta una de las entrevistadas.

“Un día vi una máquina excavando, haciendo unas catas y no sabíamos para que era. Luego nos enteramos de que había un dinero destinado a unas canchas que desde hacía tiempo se estaban pidiendo en el barrio y claro los que acabábamos de venir a vivir nos alzamos” (ATX RB2)⁷

En este momento se generan dos grupos en el barrio: los que están a favor de las canchas y los que están en contra, al menos, de la ubicación en el parque de la Encarnación. Quienes se movilizan en contra del proyecto son un grupo del vecindario de Republica de Begoña. Argumentan que unas canchas en el parque van a generar problemas, principalmente ruidos e inseguridad, al entender el espacio como un reclamo para indigentes. También se quejan de que van a quitar espacio verde, que es escaso en el barrio. Este grupo son sobre todo personas que viven en la zona alta del barrio, gente de edad avanzada y nuevos residentes de los pisos de la promotora Antiguoberri. Alegan que el barrio tiene necesidades más importantes que la cancha cubierta y que el dinero adjudicado se puede utilizar mejor en otras necesidades.

⁷ RB2: Vecina de Republica de Begoña (♀, edad 30-60).

La prensa se pone en contacto con la asociación Atxurigorri y los vecinos de Republica de Begoña. El responsable de la comisión de urbanismo de la asociación de Atxurigorri realiza unas declaraciones, que luego reconocieron como poco afortunadas, donde daba la impresión de que en vez de apoyar las canchas estaban en contra del proyecto, cuando sus discrepancias con el proyecto presentado eran estéticas y de poco calado. Pero desde Atxurigorri y Bihotzean consideran que estas declaraciones en prensa fueron las que les hizo perder la cancha en la ladera y el trato favorable que tenían con el Ayuntamiento como expresaron en las distintas entrevistas.

“Me llamó un periodista del correo y yo, inocentemente, le dije que la solución no me parecía adecuado, así que el titular fue ‘Atxurigorri echa para atrás el proyecto’, al día siguiente tuve una reunión con Obras y Servicios y casi ni me reciben, pero yo no había dicho eso al periodista” (ATX AG3)⁸

“El error del periódico es el que hizo perder el proyecto” (ATX AB1)⁹

En el mes de noviembre de 2013, se producen varias manifestaciones de ambas partes. El 2 de diciembre, el Ayuntamiento convoca una reunión informativa abierta a las 20:30 horas en la iglesia de la Encarnación. El orden del día tenía dos puntos: explicar el proyecto de la pista polivalente en Atxuri y la recogida de sugerencias. En esta reunión se genera una gran fractura entre las personas que viven en el barrio sin mucha posibilidad de negociación. Esta idea se mostró en todas las entrevistas realizadas a participantes en el proceso, la situación se puede resumir como que *“Vecinos con vecinos se dejaron de hablar” (ATX AV2)¹⁰*

En esta reunión el responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao explica el proyecto y señala que las canchas se van a hacer de forma imperativa, alegando que es un proyecto pedido por asociaciones del barrio y concretado en 2009. Gran parte de las y los vecinos de la plataforma creada en contra de las canchas, que son en su mayoría propietarios de las viviendas construidas por Antiguoberri, no vivían aún en el barrio en 2009. Desde la plataforma se pregunta sobre la legalidad del proyecto frente a la Ley de Ordenación Urbana (información que se tiene por las pesquisas de un historiador experto en arquitectura que forma parte de la plataforma), a lo cual el representante del ayuntamiento

⁸ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁹ AB1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotzean (♂, edad 30-60).

¹⁰ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Atxuri (♀, edad >60).

defiende la legalidad de la obra ya que la ley alude a edificaciones cerradas y la cancha no es un edificio cerrado. En mitad de la reunión, como habían acordado previamente en asamblea, gran parte de las personas de la plataforma de defensa del parque se levantan y abandonan la reunión como muestra de protesta. Este fue un punto de ruptura social donde el conflicto se sintió más presente.

Después del abandono, desde el Ayuntamiento se sigue explicando el proyecto que ha sufrido variaciones a partir de las sugerencias que habían recibido esos últimos meses de los y las vecinas y presentan la infografía con la cancha no soterrada, pero con la posibilidad de hacer una cubierta que sirviera de mirador como se muestra en la Ilustración 32.

En el mes de diciembre de 2013 la plataforma se pone en contacto con los medios y partidos de la oposición, además de recoger firmas con el objetivo de parar la obra. Se sigue con manifestaciones y apariciones en prensa. El mes de enero de 2014 la “antigua” Asociación Vecinal (AV) de Atxuri convoca su asamblea general para la renovación de la presidencia. Durante casi un año la Asociación Atxurigorri había mantenido reuniones con la directiva de la AV para relevarles, pero la plataforma en defensa del parque se reúne el día antes a la asamblea para ir en bloque y presentarse como alternativa y ser ellos el relevo de la directiva. En esta reunión se hace una votación a mano alzada de quienes allí estaban sin comprobar si se era socio o no de la asociación y saliendo como nueva directiva personas pertenecientes a la plataforma en defensa del parque. Atxurigorri se sintió traicionado por la directiva de la antigua AV Atxuri con quienes habían acordado como hacer ese relevo. Posteriormente la antigua directiva les confiesa que con esta plataforma son más afines políticamente y creen que este traspaso de poderes es el más natural. Es en este momento cuando Atxurigorri decide pasar de asociación cultural a vecinal inscribiéndose como tal en marzo de 2014 y generándose dos bandos formalmente. Ante el conflicto abierto y las dudas presentadas por la plataforma y partidos de la oposición sobre la ilegalidad del proyecto el Ayuntamiento decide parar la obra y buscar nuevos canales para consensuar una propuesta respaldada por el vecindario. El Ayuntamiento contrata a Ikerfel¹¹ para realizar un estudio de la situación. En febrero de 2014, Ikerfel se reúne con asociaciones y vecinos para conocer las preocupaciones, prioridades y necesidades de la zona e indagar sobre

¹¹ Empresas independiente de investigación y estrategia de mercado. (IKERFEL, 2013)

los argumentos y posicionamientos relativos al proyecto de la cancha cubierta en el Parque de la Encarnación.

La Asociación Vecinal Atxuri con la nueva directiva sigue manifestándose frente al Ayuntamiento en contra del proyecto. También se lleva a pleno por parte del Partido Popular (PP) la posible ilegalidad del proyecto avalando las demandas de la plataforma que se encuentra integrada en la AV Atxuri, mientras que la coalición Euskal Herria Bildu (EH Bildu) que sostiene también esa ilegalidad, pide que se cambie el Plan Especial de Reforma y Rehabilitación Integral (PERRI) del Casco Viejo para poder hacer un espacio soterrado de cubierta ajardinada sosteniendo que el espacio cubierto es una necesidad del barrio.



Ilustración 33: Protestas frente al ayuntamiento. (Jordi Alemany, 2014)

El AMPA y la ahora Asociación Vecinal Atxurigorri siguen también con sus manifestaciones pidiendo que el proyecto se lleve a cabo. A estas manifestaciones se les unen AMPAs de colegios de la zona, la Asociación Vecinal de Casco Viejo, Asociación Vecinal de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala, la Asociación Juvenil de Atxuri, Umkeak Klean, la Federación de Baloncesto y la Asociación de Federaciones Deportivas de Bizkaia.



Ilustración 34: Panel Informativo de la manifestación a favor de las canchas. (Fuente: Asociación Vecinal Atxurigorri)

En marzo de 2014 Ikerfel presenta el estudio cualitativo sobre las canchas a partir de las cuatro reuniones hechas entre el 17 y el 20 de febrero del año 2014. Tras este estudio el Ayuntamiento decide crea una mesa de trabajo para desbloquear el conflicto. A esta mesa son invitados la AV Atxuri, AV Atxurigorri, AV Casco Viejo Bihotxean, AMPA CP Maestro García Rivero y una representación de vecinos de la parte alta del parque de la Encarnación.

En ese tiempo desde la AV Atxuri se presenta la posibilidad de utilizar los bajos comerciales diseñados para uso como cines que la promotora Antiguoberri dejó vacíos y se encuentran colindantes al polideportivo. Sus propuestas son ampliación del polideportivo para que las canchas deportivas se instalen en ese espacio. Aunque siguen defendiendo que las canchas no son la prioridad del barrio que lo prioritario es la accesibilidad de la zona alta del barrio donde viven muchas personas de edad avanzada que necesitan soluciones mecánicas a los desniveles. Los técnicos del Ayuntamiento argumentan que técnicamente es inviable colocar las canchas en esos locales vacíos por motivos estructurales. Pero la AV Atxuri sigue defendiendo las lonjas abandonadas como lugar idóneo.

“Habría salido más barato comprar las lonjas que estaban en el lateral del polideportivo y ampliarlo” (ATX AV3)¹²

Por parte tanto de las personas entrevistadas de la plataforma en defensa del parque, de la AV Atxuri como de la AV Atxurigorri se destaca que ha habido una persona clave en la demanda contra el proyecto de la cancha. Esa persona (HRB)¹³ es historiador especializado en temas de arquitectura y basándose en sus conocimientos fue quien instó a los vecinos de República de Begoña a movilizarse en contra de la obra y presentó la documentación pertinente para acusar de ilegal el proyecto por incumplimiento del Plan Especial del Casco Viejo.

“HRB fue el que comenzó con todo esto, fue el impulsor, fue el que movilizó a toda la gente” (ATX AV3)¹⁴

Desde los grupos más afines a la construcción de la cancha se rumoreaba sobre ciertos intereses económicos de HRB a través de la promotora Antiguoberri, propietaria de los anexos al polideportivo y que por ello se había manipulado la opinión del vecindario para que la solución más viable fuera la compra de esos locales por el Ayuntamiento.

“Si se interviene es para dejar algo mejor de lo que estaba, pero al principio hay que explicarlo muy bien porque la gente no lo ve, explicar con maquetas, hasta que la gente no lo ve no se hace una idea, queríamos dar información para que lo vieran, pero ese grupo estaba muy contaminado por el historiador HRB que tenía unos intereses muy personales. Yo tenía interés social y él muy particular de que se ocupasen los locales vacíos que están junto a las piscinas, pero nosotros queríamos dinamizar el parque” (ATX AG3)¹⁵

“La persona que lideraba estas protestas tenía un vínculo muy fuerte con la promotora, hablaba en primera persona cuando hablaba de la promotora” (ATX AG4)¹⁶

El conflicto ha generado una gran desconfianza entre los vecinos. Esa susceptibilidad entre el vecindario hace que vean intereses ocultos en los que consideran sus rivales, tanto desde los que defienden la necesidad de las canchas

¹² AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

¹³ A partir de aquí se identificará como HRP: Historiados vecino de República de Begoña.

¹⁴ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

¹⁵ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹⁶ AG4: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

como los que no. Aunque existe una diferencia ya que en el caso del historiador y Antiguoberri se aluden motivos económicos, en el caso del Ayuntamiento se le acusa de tener alguna constructora afín a la que ya sabían que adjudicarían la obra, pero no se explica ningún motivo de esos intereses personales atribuibles a quienes están a favor de la cancha, pero aun así existe la desconfianza.

El responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento es la persona que gestiona el contacto con las asociaciones y vecindario. En todas las entrevistas se hace alusión a su fuerte personalidad en muchas ocasiones hablan de su gran arrogancia y dificultad de trato que en ocasiones empeoró el conflicto.

“ROS es un tío hábil negociador bueno porque te convence, pero si le rebates un poco...deja claro aquí el que manda es él y esto es un tema consultivo, nada más. ROS que es un tío muy autoritario” (ATX AG1)¹⁷

“La interlocución no es fácil, el director de obras y servicios es muy difícil tratar con él, su actitud es muy negativa en cualquier espacio de participación es contraproducente. (...) Parecía que eran unos vecinos en contra de otros y el ayuntamiento en vez de favorecer el entendimiento hizo lo contrario.” (ATX RP1)¹⁸

Las distintas partes han definido su forma de diálogo como poco transparente, con reuniones privadas donde hacer tratos que luego llevan a la mesa de trabajo. La AV Atxurigorri es muy crítica con estos espacios de trabajo paralelos. En las entrevistas explican que hubo una reunión con ROS en un txoko¹⁹ con un formato muy poco transparente y les quedó claro que no querían repetir esta forma de relacionarse con el Área de Obras y Servicios, que querían hacerlo a través de las mesas de trabajo o en reuniones formales en el Ayuntamiento. Mientras que desde la plataforma consideran positivamente que conversaciones del Batzoki²⁰ sirvieran para mover posturas en el Ayuntamiento.

“Cuando aparecieron los anti-canchas vimos que esto se negociaba en otros espacios” (ATX AG2)²¹

¹⁷ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹⁸ PR1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

¹⁹ Lugar donde reunirse con amistades. Local o sede de sociedades gastronómicas.

²⁰ Sede social del Partido Nacionalista Vasco en una localidad.

²¹ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

“ROS tenía una posición de chulería, me preguntaba que qué tenía que ponerme en el barrio para que me callara la boca que él me lo ponía. Y al final propuso tres ascensores y puso la cancha donde quiso, me pareció súper mafioso” (ATX AV3)²²

“Los mayores que llevaban la asociación no querían ponerse en contra del “partido”, pero al ver lo mal que lo estaba haciendo, en concreto ROS, hablaron en el Batzoki y es cuando conseguimos ver al alcalde” (ATX AV1)²³

“La oficina del espacio público que dirige ROS es un problema en este ayuntamiento todo el rato. Hay una arbitrariedad total si eres mi amigo te doy permiso y si no te lo deniego sin ningún tipo de justificación.” (ATX RP1)²⁴

Los actos públicos para reivindicar sus demandas se siguieron realizando durante 2014 y 2015 por ambos colectivos. Desde la Plataforma Anticanchas se realizaban sobre todo manifestaciones frente al Ayuntamiento, mientras que la AV Atxurigorri realizaba actividades deportivas y culturales donde se visibilizaba implícitamente la necesidad del espacio cubierto, partidos de pelota, paseos Jane Jacobs²⁵ por el barrio ... Pero para la Asociación Atxurigorri este estancamiento sólo les perjudicaba a ellos que seguían sin el espacio polivalente cubierto mientras los vecinos de la zona alta seguían manteniendo su parque vacío y sin cambios. La plataforma de defensa del parque no pretendía ceder, mantener el conflicto les beneficiaba. (Jordi Alemany, 2014; Silvia Cantera, 2014, 2015)

“En las reuniones los de Villarriba²⁶ eran muy radicales y eran muy desesperantes, pero queríamos que estuviesen en la reunión para que no lo boicotearan desde fuera.” (ATX AB1)²⁷

“Hay muchas tiranteces y una gran soberbia por parte del ayuntamiento, jugaban a que nos levantásemos de la mesa y saliéramos por patas, pero les salió mal, porque cuando nos levantábamos de la mesa les hacíamos una

²² AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

²³ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

²⁴ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

²⁵ “Jane Jacobs Walk” es un proyecto de visitas vecinales donde a través del paseo se pretende que la gente observe y contacte con su entorno y con las personas que viven en su comunidad. (Center for the living city, 2007)

²⁶ Alusión a quienes viven en Republica de Begoña.

²⁷ AB1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

manifa y hubo mucha presión mediática que fue lo que hizo que se moviese.”
(ATX AV1)

De estas reuniones paralelas y las de la mesa de trabajo en septiembre de 2015 se llegó a un acuerdo donde para poder construir las canchas sin las quejas vecinales el Ayuntamiento se comprometía a construir ascensores y rampas mecánicas que mejorasen la accesibilidad de la zona. En este acuerdo las canchas pasaban de estar en la zona inclinada del parque a la explanada existente entre el polideportivo y el edificio de los Padres Dominicos. En todas las entrevistas a las personas de la AV Atxuri y la plataforma anticanchas se refleja que estaban de acuerdo con el trato al sentir que habían ganado la disputa ya que las canchas no se construirían en la ladera ni en ninguna zona verde del parque y tendrían mejoras de accesibilidad para la zona alta del barrio.

“Llegamos a un acuerdo nos obligaron a colocar ese mamotreto de la cancha y a cambio tendríamos mejoras de accesibilidad, que entiendo que también se han sobredimensionado” (ATX AV1)

“Hemos ganado porque hemos impedido que se hiciera en el parque” (ATX AV2)²⁸



Ilustración 35: Extracto de la noticia de la propuesta aceptada.(Agudo, 2014)

²⁸ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Atxuri (♀, edad >60).

Parte de la AV Atxurigorri habían defendido que preferían que no se hicieran las canchas antes de utilizar la ubicación junto al polideportivo. Su argumento principal era que quitaban un espacio que ya funcionaba en el barrio y no se conseguía dar más vida al infrutilizado parque con esta solución. Debido al trato entre el Ayuntamiento y la AV Atxuri sobre la colocación de la pista junto al polideportivo a cambio de las mejoras en accesibilidad, la AV Atxurigorri advierte la imposibilidad de negociación sobre la localización. Es por esta situación que otra parte de la AV Atxurigorri decide que es mejor tener unas canchas que seguir sin ellas, aunque la ubicación fuera mala.

"Esta era una oportunidad muy buena de mejorar el barrio y se ha perdido" (ATX AG1)²⁹



Ilustración 36: : Extracto de la noticia del acuerdo de las canchas.(Abajo, 2014)

Aunque había detractores de estas nuevas canchas en las dos asociaciones se aceptan los términos de Obras y Servicios en la mesa de trabajo.

"Para contentar a todo el mundo eligió la peor solución" (ATX AB1)³⁰

"Prefirió tomar una decisión salomónica, unos tenían cancha y otros dejaban de quejarse, nos dijo que era o eso o nada. Si van a hacer lo que quieren ¿para qué preguntan?" (ATX AG3)³¹

²⁹ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

³⁰ AB1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

³¹ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

En este momento la AV Atxurigorri decide no volver a participar en las reuniones de Distrito porque les queda la sensación de que son inútiles y que donde se consiguen las demandas para el barrio es en reuniones bilaterales con el área responsable del tema a tratar y no en las mesas o espacios institucionales creados para tales fines.

En la AV Atxuri y AV Atxurigorri el proceso de las canchas cubiertas generó mucha decepción y cansancio, algunas personas que fueron muy activas en el proceso decidieron apartarse posteriormente de todas las actividades de las asociaciones.

“La que fue presidenta salió tan quemada del proceso que ya no quiere saber nada de nada” (ATX AV1)³²

“Como entidad vecinal tenemos una energía limitada y de estas peleas hemos salido con energía reducida. A AG3 lo perdimos en clave ciudadana, dejo de estar como persona activa en tema urbanístico en el barrio. Yo también me retiré un poquito.” (ATX AG4)³³

“La participación ha generado más prejuicios que beneficios” (ATX AG1)³⁴

En un proyecto de colaboración presentado por Atxurigorri en la UPV en 2016 exponen como objetivo del mismo la necesidad de tener una relación diferente con el Ayuntamiento debido a que sienten que sólo la manifestación y ruptura hace mover ficha a la institución. Lo que respalda su negativa de participar en los Consejos de Distrito. Sensación que también aparece en la AV de Atxuri.

“La conclusión es que si el vecino no se queja y hace una oposición de fuerza el ayuntamiento no hace nada. Si vas de buenas te cierran las puertas en las narices.” (ATX AV3)³⁵

Una vez el Área De Obras Y Servicios presenta el proyecto acordado se terminan las manifestaciones frente al Ayuntamiento y en prensa. En estos acuerdos se presentó la cancha como un espacio polivalente cerrado, con medidas para el deporte federado, con cubierta desmontable que permitiese mantener las vistas del edificio de los Dominicos y la Iglesia y que no generaría problemas de ruidos al vecindario. En agosto del 2016 se abre al público la cancha cubierta de uso

³² AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

³³ AG4: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

³⁴ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

³⁵ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

polivalente de 800m² y 5 m de altura frente al polideportivo de Atxuri. Pero la tensión generada en el vecindario se mantiene.

"La plaza de Atxuri tuvo muchas movidas y tuvo muchos errores municipales también. Se generó muy mal rollo entre la gente, división. Lo que nunca puedes hacer con la participación ciudadana es dividir al barrio, si no, no llesves a participación, hazlo, imponte y que la porquería te caiga a ti no la dejes entre los vecinos." (DSC Ayto)³⁶

5.4 Resultados de las entrevistas

Una vez analizadas las entrevistas se describe a continuación el proceso participativo llevado a cabo en relación a las categorías descritas.

5.4.1 Proceso Participativo

Con los datos obtenidos del análisis de las entrevistas se muestran los indicadores que definen las distintas dimensiones del proceso participativo y se analiza la percepción de la calidad del espacio público entre las personas entrevistadas.

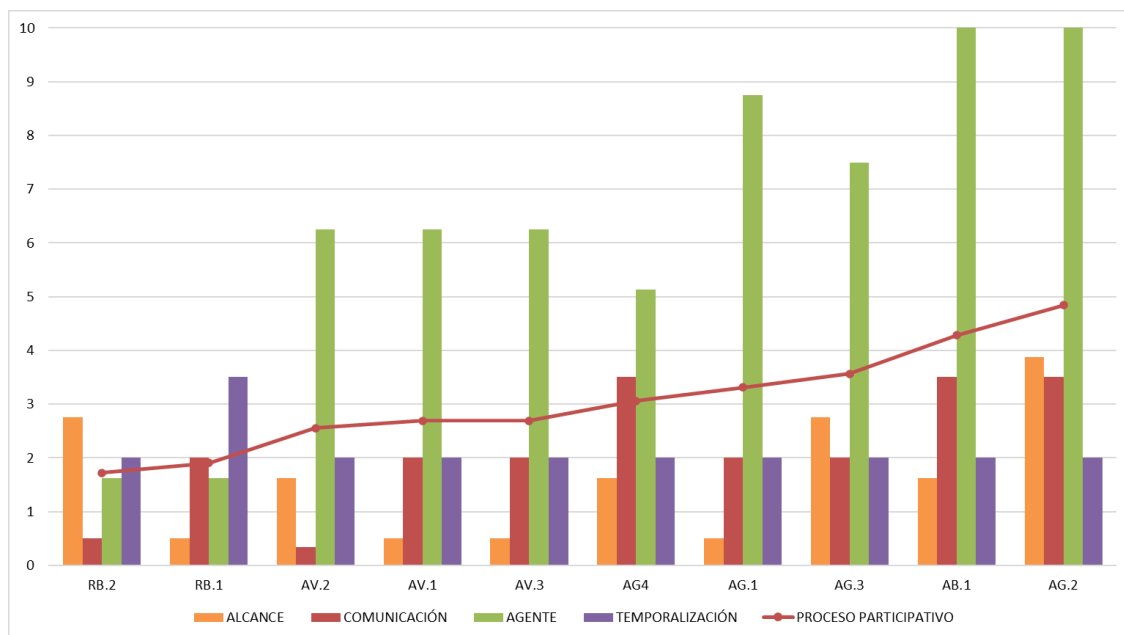


Ilustración 37: Gráfica de la valoración de las dimensiones del Proceso participativo.

5.4.1.1 Alcance.

Al analizar el alcance de la participación se estudia la intensidad, la confianza existente, los métodos de obtención de opiniones y de generación de acuerdos. El

³⁶ DSC Ayto: Personal del Departamento de Servicios al Ciudadano, Participación y Distritos.

alcance del proceso según se describe en las entrevistas realizadas estaría en la escala más baja de los indicadores de las variables.

Tabla 21: Alcance de la participación en el caso de Atxuri.

Alcance	Intensidad	Manipulación	Simbólico	Colaborativo
	Confianza	Desconfianza	Credibilidad	Fe
	Opiniones	Sin herramientas específicas	No se obtienen opiniones de todas las personas	Todas las opiniones son tenidas en cuenta por igual
	Acuerdos	Imperativos	Agregativos	Deliberativos

La intensidad o influencia del proceso se describe como manipulación al utilizar la participación como excusa para llevar a cabo decisiones que estaban tomadas de antemano (Arnstein, 1969; OCDE & Gamberger, 2001; Prieto-Martín & Ramírez-Alujas, 2014).

Cuando en las entrevistas se habla de las reuniones iniciales expresan que no ven en estas reuniones un proceso participativo real ya que el Ayuntamiento lo único que hace es dar información que ya está decidida. Los únicos que no definen la intensidad como manipulación por parte del Ayuntamiento son tres personas de la Asociación Atxurigorri y Bihotxean que la describen más como simbólica. Expresan que el Ayuntamiento escucho a las partes, pero sin ninguna garantía de que lo dicho se tuviera en cuenta. Defienden que las decisiones las tomaron por otros motivos más relacionados con las presiones de la prensa que del proceso.

“Me desencantó porque aparte de una infografía bastante maja el proceso participativo lo considero nulo porque no había posibilidad de debate.” (ATX AV1)³⁷

“Vinieron a explicar que se hacía ahí y sin más ya estaba decidido. Se iba a hacer así... Opinábamos, pero estaba decidido.” (ATX AV2)³⁸

“El ayuntamiento no tenía pensado cambiar nada, sólo nos dejaban cambiar los colores, ... Al final el Ayuntamiento ha terminado haciendo lo que han querido...Pídeme lo que quieras, pero yo la cancha la voy a hacer aquí.” (ATX AV3)³⁹

³⁷ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

³⁸ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Atxuri (♀, edad >60).

³⁹ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

"Está bien preguntar a la gente, pero creo que preguntan para hacer el paripé, pero tienen decidido ya donde lo quieren hacer a no ser que haya mucha oposición, claro vino la televisión muchos carteles, si no les da igual lo hacen donde lo tienen pensado." (ATX RB1)⁴⁰

"A mí personalmente me ha parecido una tomadura de pelo, en absoluto me ha parecido participativo...después de meter tanta energía en estas reuniones y al final hicieron lo que quisieron, cuando quisieron y como quisieron" (ATX AG1)⁴¹

"No se puede configurar procesos de participación ciudadana en los que el ayuntamiento siempre gane. Son órganos amañados de primeras." (ATX AB1)⁴²

Para generar confianza debe haber transparencia en las relaciones centrada en la escucha (SanSalvador et al., 2017). En este proceso no existe gran confianza en la institución. Tan sólo una entrevistada refleja cierta confianza en las relaciones con el Ayuntamiento, la credibilidad de haberla en algún caso es muy frágil.

"Nos siguen mintiendo sistemáticamente ... No se ha cumplido lo prometido" (ATX AV1)⁴³

"No se vive al ciudadano como un experto en el uso, se vive como un posible ruido, y lo que se genera tiene que ver más con domesticar la percepción que con escuchar la experiencia de uso que tenemos, no se nos vive con la fuerza del saber, se nos vive como posibles levantadores de pancartas, se acercan desde la desconfianza" (ATX AG4)⁴⁴

"El Ayuntamiento lejos de favorecer una confianza favoreció lo contrario." (ATX RP1)⁴⁵

"Utilizan la participación ciudadana para desviar su responsabilidad, no nos creemos como se gestiona." (ATX AB1)⁴⁶

Desde las distintas posiciones ciudadanas se argumenta que los movimientos del ayuntamiento la mayoría de las veces no tienen tanto un objetivo de mejora de las

⁴⁰ RB1: Vecino de Republica de Begoña (♂, edad 30-60).

⁴¹ Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁴² Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

⁴³ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁴⁴ AG4: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁴⁵ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

⁴⁶ Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

condiciones de vida de la ciudadanía ni en la mejora del barrio como de rédito político de cara a las elecciones, con lo que se priorizan las necesidades de los nichos de voto. Se muestra el riesgo de caer en el clientelismo y que el proceso genere frustración. (Davidoff, 1965; Jofré, 2015)

“Los políticos funcionan por los votantes, son profesionales de ganar votos, si van a tener votos te hacen caso y al grupo que no te da votos no le haces caso, esa es la conclusión que saqué de aquí” (ATX AG3)⁴⁷

“Espero que le hiciera daño electoral en aquel momento. Se confunde política con ciudadanía” (ATX AV1)⁴⁸

“El ayuntamiento tenía mayoría absoluta, pero mide la temperatura y entre los vecinos de Begoña había mucho votante del PNV que hacían presión en el Batzoki de Begoña. El PNV tiene sus intereses políticos y en ese sentido les va bien” (ATX RP1)⁴⁹

Las reuniones no están diseñadas con herramientas específicas para obtener las opiniones de todas las personas y que estas sean tratadas de igual forma. El método utilizado es dejar que cada cual haga uso de la palabra. No se regula de ninguna manera. (Abelson et al., 2003; Department of Sustainability and Environment, 2005). La mayoría explica que no hay herramientas específicas para poder opinar y ser escuchado, aunque tres personas pertenecientes a la Asociación Atxurigorri sí consideran que hay espacios para dar la opinión, pero no todas las voces se escuchan ni son tenidas en cuenta por igual.

“En las reuniones hablaba ROS básicamente.” (ATX RP1)⁵⁰

“ROS se puso en plan autoritario, dame el micro que esta reunión la he convocado yo no vosotros” (ATX AG2)⁵¹

“Reuniones donde todos tienen su idea, todos quieren hablar eso es un caos” (ATX AV3)⁵²

⁴⁷ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁴⁸ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁴⁹ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

⁵⁰ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

⁵¹ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁵² AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

“Primero hablaba el Ayuntamiento y luego la gente participaba sin orden y algunos sin educación, algunos no supieron ni escuchar” (ATX RB1)⁵³

“El técnico que venía era muy cuadrulado era lo que él decía y punto, no podías opinar, mi marido se sentía cohibido, mejor ver oír y callar.” (ATX RB2)⁵⁴

Los acuerdos se basan en prácticas clientelistas, donde se aceptan las decisiones a cambio de ciertas concesiones. Son los métodos denominados en la bibliografía como corruptivos más próximos a los imperativos que a los agregativos que estarían más cercanos a métodos negociativos y de votación. Sólo en la entrevista a ATX AG2 se interpreta que los acuerdos estarían entre corruptivos y agregativos, siendo quien mejor valora este aspecto (Abelson et al., 2003; Prieto-Martín, 2012).

“Al final llegaron al acuerdo canchas sí y os pongo el ascensor” (ATX AG2)⁵⁵

“Es una imposición por parte del Ayuntamiento porque no es lo que se quería ... Llegamos a un acuerdo, nos obligaron a colocar ese mamotreto de la cancha y a cambio tendríamos mejoras de accesibilidad” (ATX AV1)⁵⁶

“ROS me dijo que por cojones eso iba a ir allí, sí o sí la cancha iba a ir allí...tenía una posición de chulería, me preguntaba que qué tenía que ponerme en el barrio para que me callara la boca que él me lo ponía. Y al final propuso tres ascensores y puso la cancha donde quiso.” (ATX AV3)⁵⁷

“Nos presentaban tres alternativas y nosotros dábamos nuestra opinión, pero ellos dejaban muy claro que la última decisión iba a ser exclusivamente municipal” (ATX AG1)⁵⁸

“Tiene miedo a la participación real, hay dos cosas fundamentales la transparencia en la información y la toma de decisiones, las decisiones deberían ser deliberativas (...) El Ayuntamiento cedió a las peticiones de los vecinos de Republica de Begoña que no era la posición mayoritaria y no del interés general.” (ATX RP 1)⁵⁹

⁵³ RB1: Vecino de Republica de Begoña (♂, edad 30-60).

⁵⁴ RB2: Vecina de Republica de Begoña (♀, edad 30-60).

⁵⁵ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁵⁶ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁵⁷ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁵⁸ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁵⁹ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

La sensación generalizada ha sido que la influencia en las decisiones ha estado definida por la presencia en los medios, las manifestaciones o la presión generada a nivel político. Las decisiones finales no han sido tomadas en base a lo que ocurría en las reuniones sino como consecuencia a los movimientos que ocurrían en paralelo en espacios externos al proceso participativo. Para el Ayuntamiento la presión mediática y los estados de opinión que generan los medios son aspectos clave.

“A veces conseguimos respuestas a base de ruedas de prensa, les dices que tienes una rueda de prensa para tratar un tema y cuando saben que va a haber atención de medios es donde te responden que van a hacer al respecto. (...) Es una presión mediática como la de las manifestaciones, pero nos cuesta menos.” (ATX AB 1)⁶⁰

“Jugaban a que nos levantásemos de la mesa y saliéramos por patas, pero les salió mal, porque cuando nos levantábamos de la mesa les hacíamos una manifa y hubo mucha presión mediática que fue lo que hizo que se moviese.” (ATX AV 1)⁶¹

“Vino la televisión, muchos carteles, si no les da igual lo hacen donde lo tienen pensado (...) Si sale en la tele el PNV viene a solucionarlo rápido.” (ATX RB 1)⁶²

“El grupo anti-canchas tenían un buen contacto con el correo y no era justo el tratamiento informativo, porque en legitimidad éramos muchos más, pero nosotros no escenificábamos la fuerza que tenía el movimiento a favor de las canchas. Aquí se sigue el modelo del más fuerte y la fuerza se mide con la capacidad de salir en el correo.” (ATX AG 2)⁶³

“La participación es un instrumento no un fin, al igual que trabajar los medios de comunicación para que creen estado opinión, ¿es mangonear? No, es gestionar como tu consideras. Las herramientas de la comunicación y la socialización son claves (...) La comunicación en medios en un proyecto mío lo tengo en cuenta como una fase transversal desde el inicio” (ROS Ayto)⁶⁴

⁶⁰ AB1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

⁶¹ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁶² RB1: Vecino de Republica de Begoña (♂, edad 30-60).

⁶³ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁶⁴ ROS Ayto: Responsable del área de Obras y Servicios del Ayuntamiento (♂, edad 30-60).

5.4.1.2 Comunicación.

Al hablar de comunicación se han analizado los aspectos relativos a la información, su difusión y la formación implícita o explícita que acarrea el proceso. La información existente se obtenía principalmente de las asociaciones y plataformas implicadas en el proceso. Por lo tanto, no todas las personas conseguían información de todas las fuentes y en ocasiones esta era confusa o directamente sesgada. En esta dimensión la valoración con respecto a la difusión y la formación generada ha sido por lo tanto muy baja.

Tabla 22: Dimensión Comunicación en el caso de Atxuri.

Comunicación	Información	Sin información	Puntuación de todas las fuentes	En todo el proceso/todas las fuentes
	Difusión	No accesible o confusa	Aceptable	Accesible, comprensible, pertinente
	Formación	Sin formación	Implícita	Explícita

En lo referente a la información existente en el proceso esta se obtenía de forma puntual y no era de fácil acceso.

“Lo que hace ROS es la proto-participación, muy del secreto” (ATX AG4)⁶⁵

“HRB nos escondía información” (ATX AG3)⁶⁶

“La información proporcionada por el Ayuntamiento es muy deficiente, si hemos conseguido algo ha sido de forma extraoficial... Nos enteramos por una vecina en conversación de vecinas y escribimos al ayuntamiento para pedir información como vecinos. Esa información de primera mano se nos negó, dijeron que eso ya estaba hablado y decidido” (ATX AV1)⁶⁷

No todas las fuentes compartían la información ni existía una plataforma donde poder comunicarla y explicarla.

“Van de transparentes de muy participativos, pero realmente no es así” (ATX RB1)⁶⁸

“La única forma de tener información era ir a las reuniones” (ATX AV1)⁶⁹

⁶⁵ AG4: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁶⁶ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁶⁷ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁶⁸ RB1: Vecino de República de Begoña (♂, edad 30-60).

⁶⁹ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

“Yo a mi gente le pongo al día. Les informo de lo que se habla” (ATX AV2)⁷⁰

No hubo ningún tipo de formación en relación con el proceso o el espacio público. No se habla en ninguna entrevista de aprendizajes en metodologías o competencias relacionadas con la participación. Tampoco existían espacios cordiales para preguntar las dudas con respecto al proyecto y que se explicasen los porqués y los cómo de los detalles técnicos.

“No entendíamos el proyecto” (ATX AV3)⁷¹

“Yo creo que la plataforma anticanchas tenían una información no buena, sesgada. Si hubiéramos podido dar la información para explicar de que estamos hablando... Hay que explicarlo muy bien porque la gente no lo ve. Información, explicar con maquetas, hasta que la gente no lo ve no se hace una idea, queríamos dar información para que lo vieran” (ATX AG3)⁷²

“Los de Republica de Begoña se oponían por desconocimiento, creían que iban a tener mucho ruido, era por desconocimiento” (ATX AG1)⁷³

“El Ayuntamiento no nos explica todo, si me hubiera explicado con razonamientos lógicos, no porque sí, el por qué hacerlo en un sitio u otro pues lo habría entendido, pero como no nos lo explicó pues de ahí vinieron las protestas, los carteles en los balcones, las quejas a los medios de comunicación. No ha querido explicarnos o no ha sabido. (...) Ojalá que viniera alguien del Ayuntamiento y me dijera estas equivocado por esto y yo entenderlo y reconocerlo, que no quiero que salga lo que yo pienso si no entender y hacer las cosas bien. Qué no somos tontos.” (ATX RB1)⁷⁴

5.4.1.3 Temporalización.

Con respecto a los aspectos relativos a la dimensión temporalización existe bastante consenso. Las reuniones se hicieron al inicio en la fase del diseño. No estaban pensadas con una idea de periodicidad sino como reuniones puntuales hasta desbloquear el problema. En cuanto se acordó la localización no hubo más encuentros. Todos los agentes están de acuerdo que el calendario y los horarios fueron impuestos por el Ayuntamiento, lo que impedía a ciertas personas acudir.

⁷⁰ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Atxuri (♀, edad >60).

⁷¹ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁷² AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁷³ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁷⁴ RB1: Vecino de Republica de Begoña (♂, edad 30-60).

Tabla 23: Dimensión Temporalización en el caso de Atxuri

Temporalización	Fases	Al final del diseño	Puntualmente en el proceso	En todo el proceso
	Horarios	Impuesto	Accesible	Pactado
	Calendario	Puntual	Sin periodicidad	Periódica

“Si pudiera sí que iría a otros procesos, pero los horarios no suelen permitírmelo.” (ATX RB2)⁷⁵

“Cuando te convocan muchas veces no puedes ir por el horario al que lo hacen.” (ATX AG2)⁷⁶

“Yo no pude ir a todas esas asambleas porque las hacían entre semana.” (ATX NP1)⁷⁷

5.4.1.4 Agente

Tabla 24: Dimensión Agente en el caso de Atxuri

Agente	Movilización	No atrae (no influye)	(influye) Atrae a conocidos	(influye) Atrae desconocidos
	Rol	Ciudadanía Espectador	Representante colectivo social Invitado	Representante entidad Generador
	Motivación	Convocado	Afectado por	Implicado

Esta dimensión no tiene un valor único para el proceso, no existe una saturación en su valor. Depende de cada persona que ha participado. Lo que si nos muestra es cuanta importancia ha podido tener la persona concreta en el proceso. Desde su capacidad de movilización, a quien representa o cual ha sido su grado de motivación para participar (Elices-Zabala & Martínez-Rodríguez, 2020).

Las motivaciones eran diversas, estaban por un lado quienes habían planteado las necesidades de un espacio para el deporte desde la AMPA del colegio García Rivero. Por otra parte, estaban los vecinos de Republica de Begoña que no querían modificaciones en la zona verde del parque y existían también intereses inmobiliarios de los locales vacíos propiedad de la promotora “Antiguo Berri”.

“Los vecinos de republica de Begoña hicieron un planteamiento inteligente en defensa del parque más allá que ir en contra de la cancha, aunque el

⁷⁵ RB2: Vecina de Republica de Begoña (♀, edad 30-60).

⁷⁶ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁷⁷ NP1: Vecino (♂, edad >60).

problema principal eran los miedos que tenían a los ruidos o usos que pudieran generar.” (ATX RP 1)⁷⁸

“Desde el AMPA llevábamos una propuesta muy trabajada que era la de hacer unas canchas. Confluyeron varios intereses, los de algunos dueños de perros, un grupo de vecinos de republica de Begoña que se habían visto defraudados, (...) un grupo que tenía vínculos con “Antiguo Berri” (...) Antiguo berri quería que el millón de euros de Auzokoplana comprasen el espacio planeado para los cines, pedían entre 1M€ a 1,5M€” (ATX AG 2)⁷⁹

“Tomé parte porque me afectaba directamente la ventana de mi sala da a donde se iban a construir.” (ATX RB2)⁸⁰

Subyace en las conversaciones que existían dos modelos de concepción de barrio y es lo que generaba intereses contrapuestos que motivaron a los afectados a formar parte del proceso.

En este proceso se ha visto que la gestión de movilización ha sido un aspecto muy importante donde los medios de comunicación también han tenido un papel crucial. Desde todas las posiciones defienden que aparecer en los medios y sobre todo los titulares en El Correo tiene gran peso en las decisiones municipales.

“Nos movilizamos con prensa para meter presión y es así como conseguimos el trato” (ATX AV1)⁸¹

“A veces conseguimos respuestas a base de ruedas de prensa, cuando saben que va a haber atención de medios es cuando te responden que van a hacer al respecto. Funciona así. Es una presión mediática como la de las manifestaciones” (ATX AB1)⁸²

“Aquí se sigue el modelo del más fuerte y la fuerza se mide con la capacidad de salir en el correo. Con las canchas jugaba a la carnaza. Cuando hicimos la manifa sí salió bien recogido. Todo el trabajo que se hace desde abajo con una noticia te lo puede echar abajo” (ATX AG2)⁸³

⁷⁸ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

⁷⁹ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁸⁰ RB2: Vecina de Republica de Begoña (♀, edad 30-60).

⁸¹ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁸² AB1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

⁸³ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

“El PNV es muy sensible a las polémicas en los medios de comunicación y el grupo en contra de la cancha estaba muy respaldado por el PP y consiguieron que saliera muchísimo en el correo y ETB” (ATX RP1)⁸⁴

5.4.2 Calidad del espacio público

Al tratar la calidad del espacio público en el caso de Atxuri hay dos lecturas distintas una en la que se trata sobre la infraestructura construida, la cancha cubierta y otra cuando se habla del parque de La Encarnación en su conjunto.

También existen diferencias entre la percepción de las personas que participaron y quienes no lo hicieron. Ninguna de las personas que formó parte del proceso participativo expresa que esté conforme con la estructura. Todas las entrevistas muestran que las expectativas no fueron alcanzadas, aunque puedan valorar positivamente algunos de los aspectos de la obra realizada.

“No estoy contenta ni yo ni muchísima gente” (ATX AV2)⁸⁵

“Nadie ha dicho que bien, que bonitas canchas, que bien han hecho, nadie” (ATX AG3)⁸⁶

Mientras que quienes no participaron dan opiniones más positivas al hablar en términos generales de la actuación en el espacio.

“Me parece que el espacio está bien” (ATX NP4)⁸⁷

“Ha mejorado el espacio” (ATX NP7)⁸⁸

Aunque la satisfacción con el espacio expresada en términos generales parece que es mejor en el caso de los no participantes que quienes fueron parte del proceso no se obtienen esos datos cuando se analizan las dimensiones concretas en detalle. Se puede observar de una forma visual en las gráficas de la Ilustración 38 que la percepción de quienes participaron tiene mejor valoración. En estas gráficas se muestra el valor de la calidad del espacio público de las diferentes entrevistas separadas entre participantes y no participantes y ordenadas de menos a mayor calidad percibida del espacio de estudio

⁸⁴ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

⁸⁵ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Atxuri (♀, edad >60).

⁸⁶ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁸⁷ NP4: Vecino (♂, edad 30-60).

⁸⁸ NP7: Vecino (♂, edad 30-60).

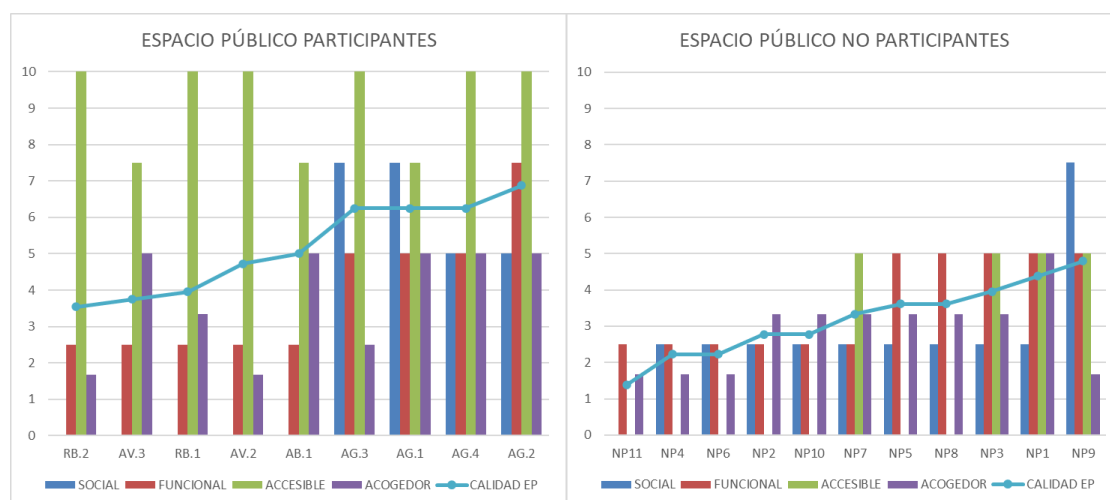


Ilustración 38: Gráficas de la percepción de la calidad del espacio público.

5.4.2.1 Social

Cuando se habla del parque se coincide que está infrautilizado, no es un lugar donde haya contacto social más allá del que se produce en la entrada del polideportivo y en la cancha. Un aspecto que no ha variado con la obra. Aunque fuera uno de los objetivos de la demanda de poner la cancha cubierta en el parque no se ha generado actividad más allá del espacio concreto.

"Me plantas todo en la parte de abajo, el resto del parque parece que no existe." (ATX AV3)⁸⁹

"Queríamos que la cancha diera más vida al parque, los usuarios exclusivos del parque son los dueños de perros el que la cancha estuviera arriba daría mayor tránsito, más vida, ya que ahora a ciertas horas da un poco de cague." (ATX RP 1)⁹⁰

"Teniendo la parte de arriba sin ningún tipo de uso más allá de pasear a los perros y ocupar un espacio que ya tenía actividad para generar ese recurso teniendo un espacio allá arriba. Yo me enfadé mucho." (ATX AG4)⁹¹

Además, como la cancha se usa casi de forma exclusiva para el juego de deportes de balón hay una clara disgregación por géneros. Existe sobre todo una interacción entre iguales. Entre los no participantes excepto por una entrevista todos consideran que en el espacio no hay diversidad.

⁸⁹ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁹⁰ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

⁹¹ AG4: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

“Se utiliza primordialmente por niños (varones) para jugar a futbol” (ATX AG1)⁹²

“Mi hijo y sus amigos van a jugar a las canchas y mi hija y las amigas arriba. Ahora que lo digo me doy cuenta que si las canchas estuvieran arriba habría más interacción. Ahora los niños están abajo y las niñas arriba, no se juntan. De la otra manera se juntarían más” (ATX NP 11)⁹³

“Con las canchas abajo para los más mayores y los más pequeños arriba se usa el espacio. Las canchas mi hijo las usas mucho, mi hija lo tiene más difícil porque está tomado por baloncesto y futbol” (ATX NP 10)⁹⁴

“Ahora los sábados hay junta gente muy diferente. Muchas subculturas urbanas que yo no había visto en mucho tiempo. Es verdad que hay más chicos que chicas porque es un espacio de futbol que lo ocupa todo claro” (ATX NP 9)⁹⁵

Un rechazo inicial que había con la obra de las canchas se debía a la idea de que fuera reclamo de inmigrantes. Que hubiera inmigrantes se veían por parte de la gente que estaba en contra de la obra como un aspecto problemático y no una oportunidad de integración. Y como se ha mostrado en varias noticias en prensa el uso de las canchas por inmigrantes ha supuesto problemas en el vecindario (Eva Molano, 2022; Luis López, 2018). Esta visión distinta entre los que apoyaban la cancha y quienes estaban en contra se refleja también en la percepción de cuanto de inclusivo y diverso es el espacio. Las personas de la Asociación Vecinal de Atxuri y de Republica de Begoña valoran negativamente el espacio en términos de inclusividad y diversidad. En contra posición todos los miembros entrevistados de la Asociación Atxurigorri hablan del espacio como bastante o muy diverso con existencia de todo tipo de colectivos, aunque la interacción se realiza mayormente entre iguales.

“Hablando con otras asociaciones de barrios donde les habían puesto canchas como esta, cerrada, nos contaban problemas con ecuatorianos, con bandas y esos problemas no los queríamos para aquí (...) Hay un punto negro

⁹² AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁹³ NP11: Vecina (♀, edad 30-60).

⁹⁴ NP10: Vecina (♀, edad 30-60).

⁹⁵ NP9: Vecina (♀, edad 30-60).

por la cancha, aunque por ahora no ha ocurrido nada grave sólo robos y suciedad porque hay gente durmiendo por las noches.” (ATX AV1)⁹⁶

“La gente tenía miedo de que se llenara de inmigrantes, de gentuza escuche decir, hay mucho clasismo” “Hay mucha diversidad racial jugando” (ATX AG 1)⁹⁷

“Ahora hay inmigrantes jugando en las canchas integrándose” (ATX AG3)⁹⁸

Si observamos las valoraciones de las distintas entrevistas realizadas a participantes y no participantes vemos que hay diferencia entre la percepción de cuanto de inclusivo y diverso es el espacio generado. Mientras que las respuestas en los participantes son bastante heterogéneas en cuanto a lo inclusivo o diverso del espacio, todos los no participantes opinan que la interacción existente es en todo momento entre iguales y excepto por un caso que el espacio es homogéneo, carente de diversidad.

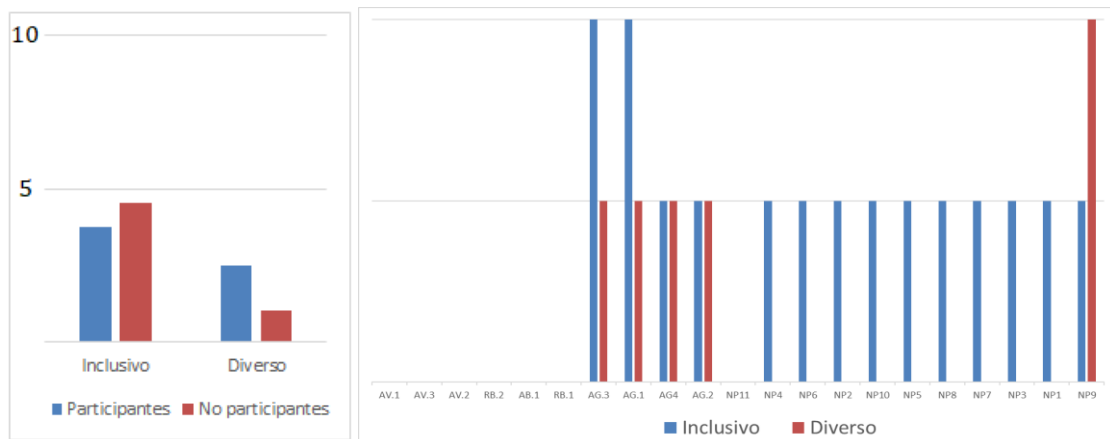


Ilustración 39: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Social en participantes y no participantes.

5.4.2.2 Funcional

Una vez construida todas las personas entrevistadas están de acuerdo en que las canchas se usan mucho, al menos en ciertos horarios. Su uso principal es para los entrenamientos y partidos de equipos de fútbol y baloncesto. También se usa para el juego libre, aunque sigue siendo principalmente para deportes de balón por niños y de forma minoritaria o en momentos de lluvia para otros juegos donde las niñas están más presentes (comba, goma, ...). Aunque el objetivo de la pista cubierta para

⁹⁶ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

⁹⁷ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

⁹⁸ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

el deporte federado se consiguió, no se obtuvo un rebotillo u espacio para la práctica de pelota. Además, desde las distintas posiciones se sigue apuntando a la infrautilización del parque que genera problemas de inseguridad y a la falta de un espacio polivalente para el barrio. El espacio dedicado a la pista deportiva tiene mucho uso para el deporte escolar mayoritariamente por chicos y en ciertos horarios. De todas las personas entrevistadas sólo 3 consideraron el espacio activo en una gran amplitud de horarios.

“Se vendió que era un espacio cubierto polivalente y no nos dejan utilizarlo para nada que no sea un uso deportivo” (ATX AG 1)⁹⁹

“Ahora viendo el uso me parece que es un lugar clave, pero me gustaría que se pudieran hacer más cosas que ese espacio tuviera un diseño más multiactividad. Está diseñado para que solo ocurra lo que ocurre, podrían ocurrir más cosas (...) El espacio nos lo imaginábamos como multifuncional con un frontón como el que habíamos perdido. No nos dejan usar el espacio como lugar de ocio o cultura.” (ATX AG 4)¹⁰⁰

“Lo que no queríamos era lo que ha acabado siendo, solo sirve para deporte. No entiendo el uso limitado de la instalación (...) Solo se usa unas horas, no hay el uso que se quería (...) Me plantas todo en la parte de abajo, el resto del parque parece que no existe.” (ATX AV3)¹⁰¹

“Ahora esa ladera esta sin utilizar, solo para los perros.” (ATX AB 1)¹⁰²

“Antes sólo lo utilizaban los niños pequeños, ahora está muy utilizado, vienen a jugar a futbol y baloncesto y el cole para entrenar.” (ATX NP 3)¹⁰³

“Ahora hay un espacio para jugar y para el entrenamiento del cole. Con el poco espacio que hay para jugar te hacen esto aquí abajo o ahí arriba y te da vida. Ahora en el parque hay una zona para los perros y por la mañana hay unos asientos que las personas mayores usan en primavera y verano. Y la pista se usa mucho.” (ATX NP 5)¹⁰⁴

⁹⁹ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹⁰⁰ AG4: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹⁰¹ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

¹⁰² AB1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

¹⁰³ NP3: Vecina (♀, edad 30-60).

¹⁰⁴ NP5: Vecina (♀, edad 30-60).

“Había unos columpios en una explanada para niños pequeños, no estaba muy usado. Ahora hay muchísimo más movimiento, se queda pequeño para toda la gente que viene a jugar a las canchas.” (ATX NP 8)¹⁰⁵

“El parque, la zona verde está sin uso, tiene muchas más posibilidades, está infrautilizado. Ahora solo hay cacas de perros.” (ATX NP 10)¹⁰⁶

Con respecto a la sostenibilidad el mantenimiento se ve como un punto conflictivo. Se percibe el espacio con falta de cuidado por el mal uso debido a los perros y la inexistencia de urinarios. La suciedad y desperfectos son aspectos remarcados en la mayoría de las entrevistas donde se expresa que el mantenimiento y conservación del espacio ahora es más complicada. Un aspecto reseñable es que la sostenibilidad es un tema que dentro del grupo de no participantes no tiene tanta relevancia y varias personas no han entrado a evaluarlo y quienes lo tratan le dan una valoración muy baja como se observa en la Ilustración 40.

“El mantenimiento de esas canchas está constando un dinero. (...) Es un espacio que se está utilizando y estamos pidiendo baños. Pon cerramientos que no se rompan, cierra a la hora, pon baño para que no sea un meadero que es un problema higiénico.” (ATX AV 1)¹⁰⁷

“Hay muchos desperfectos. Nos quejamos y se arregló, pero hay papeles, pintadas, aunque hay una limpieza continua, aunque pasa la barredora. Ahora peleamos porque pongan un cuarto de baño porque yo veo a gente haciendo sus necesidades” (ATX RB 2)¹⁰⁸

¹⁰⁵ NP8: Vecino (♂, edad 30-60).

¹⁰⁶ NP10: Vecina (♀, edad 30-60).

¹⁰⁷ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

¹⁰⁸ RB2: Vecina de Republica de Begoña (♀, edad 30-60).

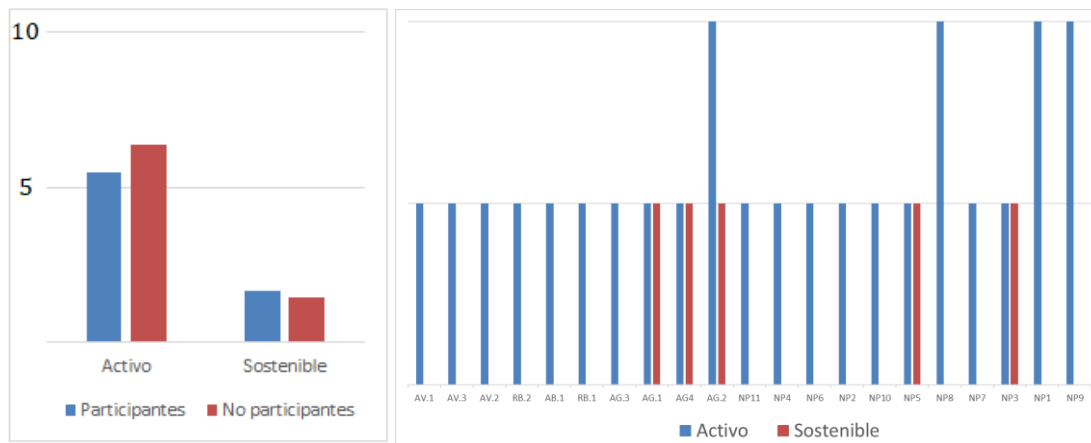


Ilustración 40: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Funcional en participantes y no participantes.

5.4.2.3 Accesible

La dimensión de accesibilidad marca una gran diferencia entre quienes participaron y quienes no. Todos los participantes en el proceso tuvieron alguna reflexión al respecto, mientras que sólo cuatro de los no participantes dieron su valoración en alguna de las dos variables. Es un aspecto que no aprecian para definir la calidad de este espacio.

La accesibilidad ha mejorado con los ascensores que se pusieron como contrapartida a la colocación de las canchas y es algo que se tiene muy presente entre las personas que participaron en el proceso. Pero cuando los no participantes hablan del aspecto de accesibilidad sólo observan el acceso a las canchas y no dan importancia a la existencia de ayudas mecánicas para la zona alta del parque o el acceso a las viviendas de Republica de Begoña, sólo indican que la ubicación en la zona baja del parque hace que las pistas sean más accesibles para el uso. En ningún caso se contempla la problemática para el tránsito de las personas mayores que viven en la zona alta o casuísticas similares, es un aspecto que no se refleja en ninguna de las entrevistas de no participantes.

“Ahora tenemos mejoras de accesibilidad” (ATX AV 1)¹⁰⁹

“Hay gente que no baja a hacer las compras por las escaleras y han dado prioridad a la zona nueva que a la de toda la vida” (ATX AG 1)¹¹⁰

“Aquí está mejor más céntrico que en la parte superior” (ATX NP 3)¹¹¹

¹⁰⁹ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

¹¹⁰ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹¹¹ NP3: Vecina (♀, edad 30-60).

“Junto al poli es más accesible” (ATX NP 9)¹¹²

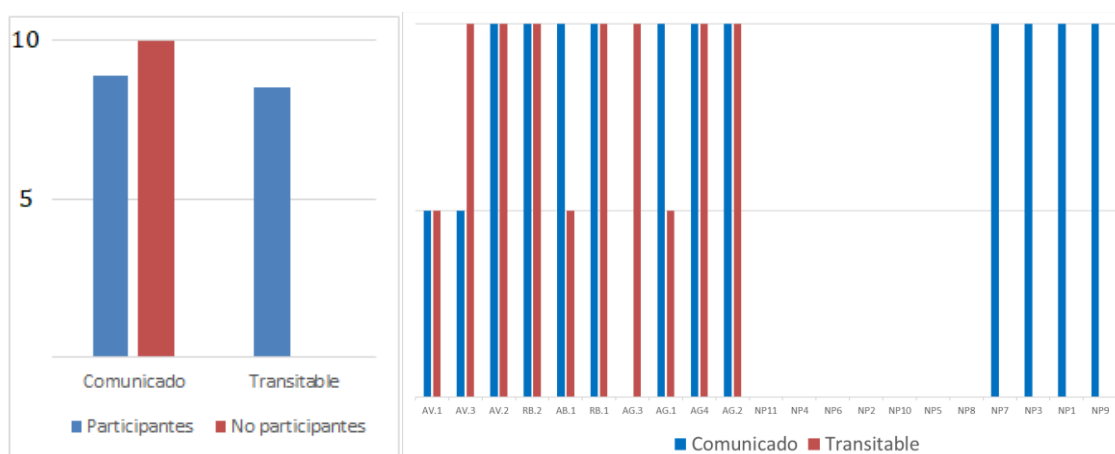


Ilustración 41: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Accesible en participantes y no participantes.

5.4.2.4 Acogedor

En el caso de quienes participaron en el proceso opinan de forma unánime que se ha perdido en atractivo. Señalan que es una estructura que asfixia el espacio, es muy grande y ha estropeado las vistas existentes. Antes había vistas a la iglesia y en el otro sentido a árboles y el anfiteatro y se han perdido. En ese aspecto concuerdan que se ha empeorado, aunque se tenga un refugio frente a la lluvia.

Sin embargo, en entrevistas a no participantes las opiniones están divididas, no es tan claro que se haya perdido vistas ni atractivo por la cancha. Este es el aspecto donde mayor diferencia se observa al percibir el espacio como acogedor.

“El espacio esta abigarrado, no queda espacio. De ser un lugar interesante ha quedado una cosa rara.” (ATX AB 1)¹¹³

“Antes era una plaza agradable la única que funcionaba, había sol una zona de columpios de niños, siempre había alguien, tenías una buena vista de la trasera de la iglesia. Ahora está muy abarrotada, ya no es agradable” (ATX AG3)¹¹⁴

“Los vecinos se han llevado las manos a la cabeza al ver ese armatoste metálico rompiendo la estética del barrio.” (ATX AV3)¹¹⁵

¹¹² NP9: Vecina (♀, edad 30-60).

¹¹³ AB1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Casco Viejo Bihotxean (♂, edad 30-60).

¹¹⁴ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹¹⁵ AV3: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

“Donde está la cancha había un parquecito con columpios y separando había arbolitos, había un desnivel, no veíamos más que los árboles y el parque la montaña, este circo romano y ahora hemos perdido las vistas, pero lo peor es el ruido, la suciedad se acumula y no pueden acceder a ese pasillo, entonces tenemos que estar nosotros continuamente limpiando.” (ATX NP 1)¹¹⁶

“Con la cancha ha mejorado el espacio” (ATX NP 6)¹¹⁷

Aunque en un primer momento una de las quejas para la construcción de las canchas eran las molestias que iban a sufrir por causa del ruido, en las entrevistas confirman que ese aspecto ha sido muy bien solucionado por los materiales utilizados y que el ruido por los rebotes del balón no es perceptible. Por este motivo y por aspectos estéticos, varias personas de la plataforma de defensa del parque confiesan que una vez visto el resultado hoy en día hubieran preferido la primera ubicación presentada por el ayuntamiento y no haber puesto tanta oposición al proyecto.

Según expresan la falta de mantenimiento necesario hace que el espacio esté sucio y con aspecto degradado. La falta de vestuarios, aseos o urinarios hace que el problema de suciedad disminuya el atractivo del lugar. La mitad de los participantes consideran el espacio como un sitio donde poder estar o pasear, mientras que la otra mitad lo consideran una zona de tránsito sin mayor atractivo. En este aspecto las personas que no participaron lo valoran como una zona adecuada para estar o pasear, pero sin llegar en ningún caso a apreciarlo como zona identitaria que sirva de reclamo o para mostrar.

“Nos han quitado el poco espacio llano que había, para eso en la ladera habría estado mejor es verdad, mejor que quite una ladera de monte que no estamos usando que no un espacio plano y al final el tema de ruido habría sido similar (...) Con el tiempo lo que hemos visto es que ha quedado un mamotreto. Estéticamente queda fatal y el polideportivo ha perdido luz y vistas.” (ATX RB1)¹¹⁸

¹¹⁶ NP1: Vecino (♂, edad >60).

¹¹⁷ NP6: Vecina (♀, edad 30-60).

¹¹⁸ RB1: Vecino de Republica de Begoña (♂, edad 30-60).

“El no hacerlo arriba era por lo visual y por la residencia de ancianos, pero a día de hoy muchos de los vecinos que nos oponíamos nos arrepentimos de que se haya hecho abajo” (ATX RB2)¹¹⁹

“El espacio está absolutamente asfixiado por la cancha, urbanísticamente es un pegote mal hecho que da servicio, pero el otro proyecto era infinitamente mejor.” (ATX RP1)¹²⁰

“Se ha perdido la magia, el atractivo que tenía (...) en Atxurigorri había algunos que no estaban de acuerdo porque ese espacio ya funcionaba y por el impacto negativo a la trasera de la iglesia que tiene un valor patrimonial y dificulta su visión” (ATX AG2)¹²¹

“El espacio ha perdido, pero se ha ganado un lugar cubierto, aunque la gente no sube porque no es agradable” (ATX AG3)¹²²

“Al parque de Atxuri no lo llevaría a visitar, antes iría al casco” (ATX NP 2)¹²³

Con respecto a la comodidad hay unanimidad entre participantes y no participantes, el hecho de poder tener un refugio frente a la lluvia se valora positivamente.

“Para los críos está bien porque tienen un espacio para jugar cubierto.” (ATX RB 1)¹²⁴

“El espacio ha perdido, pero se ha ganado un lugar cubierto” (ATX AG 3)¹²⁵

“Cuando llueve se utiliza como refugio” (ATX NP 7)¹²⁶

Hay personas que defienden que ha empeorado la seguridad de la zona al no cumplirse las promesas de cerrar la cancha por la noche siendo un punto usado para dormir por indigentes o por jóvenes en fiestas de Bilbao. El parque también se sigue percibiendo como un espacio de paso que genera gran inseguridad en ciertos horarios y sobre todo para personas vulnerables. Sólo una persona de las participantes y otra de las no participantes consideran que el espacio es seguro incluso para personas vulnerables. De nuevo este aspecto tampoco es muy tratado

¹¹⁹ RB2: Vecina de Republica de Begoña (♀, edad 30-60).

¹²⁰ RP1: Representante político de la oposición y vecina. (♀, edad 30-60).

¹²¹ AG2: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹²² AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹²³ NP2: Vecina (♀, edad 30-60).

¹²⁴ RB1: Vecino de Republica de Begoña (♂, edad 30-60).

¹²⁵ AG3: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹²⁶ NP7: Vecino (♂, edad 30-60).

por parte de los no participantes, pero quienes hablan de la seguridad le dan bastante importancia.

“Hay un punto negro por la cancha, aunque por ahora no ha ocurrido nada grave sólo robos y suciedad” (ATX AV1)¹²⁷

“El parque es muy solitario, yo si fuera tía no pasaría por ahí sola, si las canchas estuvieran arriba solamente por el transito sería más seguro, habría más ojos” (ATX AG1)¹²⁸

“Mi hijo de 10 años no se atreve solo a subir más arriba, porque se siente amenazado por cosas que pueden ocurrir porque el barrio es complejo. La cancha no ha influido en la seguridad.” (ATX AG4)¹²⁹

“Es un sitio que sola por la noche da miedo porque no pasa mucha gente” (ATX NP 2)¹³⁰

“A nivel inseguridad ha empeorado los fines de semana. Yo al crío pequeño no le dejo venir aquí por el botellón y la inseguridad.” (ATX NP 8)¹³¹

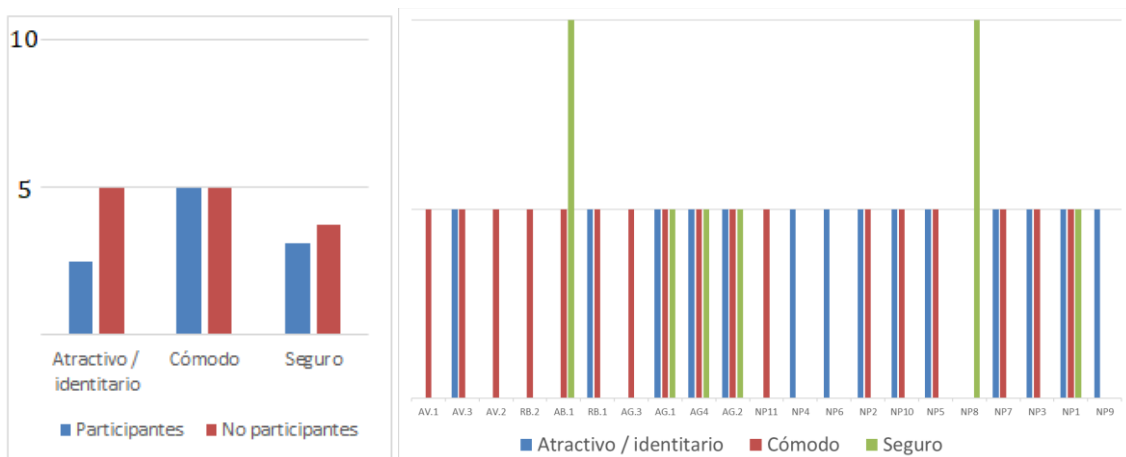


Ilustración 42: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Acogedor en participantes y no participantes.

5.5 Conclusiones

La posibilidad de influir en las decisiones a través de los cauces generados en el proceso ha sido muy baja. La mayor influencia se ha conseguido a través de la presión ejercida desde los medios de comunicación o vías alternativas como

¹²⁷ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal Atxuri (♂, edad 30-60).

¹²⁸ AG1: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹²⁹ AG4: Integrante de la directiva de la Asociación Atxurigorri (♂, edad 30-60).

¹³⁰ NP2: Vecina (♀, edad 30-60).

¹³¹ NP8: Vecino (♂, edad 30-60).

manifestaciones o reuniones fuera de la mesa de participación. En este proceso ha quedado expuesto que las personas con más capacidad de influir al resto de agentes son las que han tenido tratos preferenciales en la toma de decisiones.

La experiencia en el trato con la administración, el acceso a actores políticos afines al partido de gobierno y los medios de comunicación han resultado vitales para priorizar las necesidades propias frente a las del resto de agentes.

La existencia de espacios paralelos a los cauces administrativos ordinarios y la falta de transparencia instauró un clima de desconfianza entre los participantes y hacia la administración.

En la participación no se utilizaron herramientas para asegurar la escucha de todos los colectivos afectados ni las aportaciones de todas las personas participantes. Las decisiones eran tomadas por quién tenía la potestad de ejecutarlas en este caso el Ayuntamiento, aunque no en todos los casos de forma autónoma y unilateral. En algunos aspectos se llegaban a acuerdos tras generar ciertas concesiones a los grupos que mayor presión ejercían y no necesariamente en pro del bien común.

La gestión de la información ha sido deficiente. Para las personas interesadas no era fácil acceder a la totalidad de la información existente o generada en el proceso. Además, en varias entrevistas se comenta que no se les explicaron bien los distintos aspectos de la obra y no fueron capaces de entender las implicaciones de las decisiones tomadas.

En general las personas que participaron quedaron decepcionadas con el proceso y no vieron alcanzadas sus expectativas una vez las canchas fueron construidas.

Con relación a la calidad del espacio público existe acuerdo en que la zona de la cancha es un espacio muy usado para el deporte y ha mejorado por la capacidad de dar refugio los días de lluvia. Pero el resto del parque sigue estando infrautilizado. La inseguridad del espacio se atribuye a dos aspectos. El parque al no tener actividad es un espacio abierto y vacío que genera sensaciones de desprotección. Mientras que en el espacio que ocupan las canchas la existencia de inmigrantes, en su mayoría hombres, durmiendo por la noche hace de esa área un lugar de los “excluidos”. Se crean relaciones de quienes se sienten desprotegidos frente quienes se sienten sospechosos, no favoreciendo la sensación de seguridad de la zona.

Analizando la percepción de la calidad del espacio se ven grandes diferencias en dos de las variables. Quienes no formaron parte del proceso participativo no

apreciaban gran cambio en el atractivo de la zona, en la mayoría de los casos tenían que hacer un esfuerzo importante para recordar cómo era antes de la existencia de las canchas. Mientras que quienes participaron eran muy conscientes de cómo era el espacio antes de la intervención y la totalidad de las entrevistas acusaban una gran pérdida en cuanto al atractivo visual. Este aspecto se relaciona con la falta de formación en el proceso. En varias entrevistas se expresa que de haber comprendido mejor lo que implicaba construir la cancha en la zona baja del parque no se hubieran opuesto al proyecto inicial que hoy en día ven como una mejor opción. En estas entrevistas se expone la necesidad de mayor trabajo pedagógico en los procesos.

El otro punto discordante es el relativo a la accesibilidad. Quienes no participaron es un aspecto que no les es relevante y no se ha tenido en cuenta a la hora de analizar la calidad. Para quienes tomaron parte en el proceso es un aspecto muy bien valorado ya que las mejoras en accesibilidad fueron uno de los aspectos fundamentales en las reuniones como se ve en la Ilustración 43. Lo que lleva a concluir que el hecho de formar parte ha supuesto que las personas sean conscientes de los aspectos que se han analizado y de los que se han discutido en las distintas reuniones. Se analiza el espacio desde una perspectiva diferente si se ha participado y generado debate sobre aspectos concretos que definen la calidad.

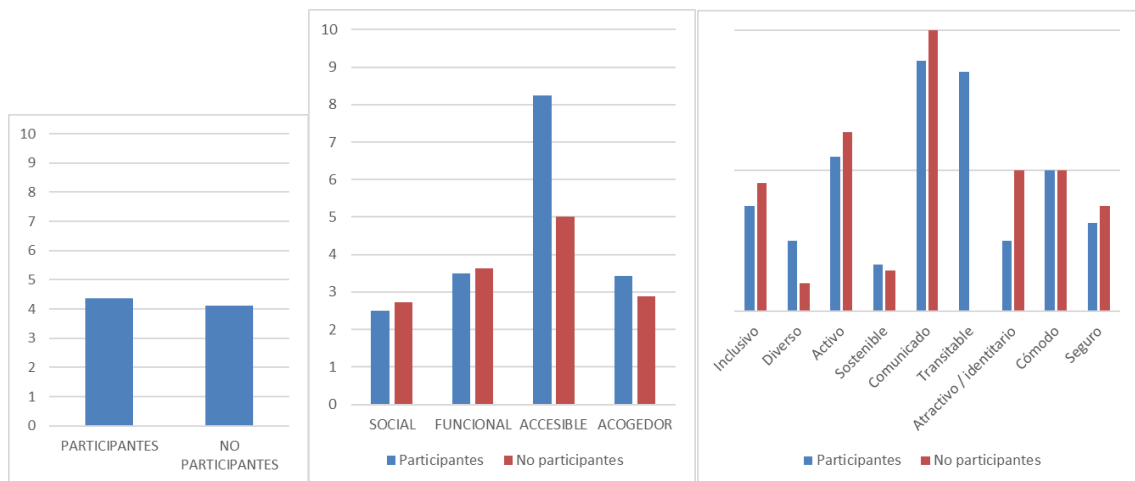


Ilustración 43: Valor medio de la calidad del espacio público y de las dimensiones, analizado en participantes y no participantes.

6 Estudio de caso: “Avenida Sabino Arana”

Este capítulo presenta el estudio de caso del proceso participativo llevado a cabo en la Avenida Sabino Arana del Barrio de Basurto. Este proceso participativo se generó para el diseño de la Avenida de Sabino Arana tras el derrumbe del viaducto de la Autopista A-8 acceso de entrada a Bilbao que recorría este espacio. Tras cubrir ciertas estructuras del ferrocarril y con la desaparición de ese viaducto se generó la posibilidad de transformar alrededor de 62.500 m².

Para una mejor comprensión del proceso primero se va a presentar el barrio de Basurto donde se localiza la Avenida Sabino Arana y la obra realizada.

6.1 Historia e información relevante de la Avenida Sabino Arana

El barrio de Basurto se encuentra al final de la zona turística de Bilbao delimitada por la localización del Campo de San Mamés como muestra la Ilustración 44. Está situado en el distrito 8 y cuenta con 14.650 habitantes y una superficie de 80 hectáreas aproximadamente (Gobierno Vasco, 2020).



Ilustración 44: línea del autobús turístico de Bilbao

El espacio que ocupa hoy el Barrio de Basurto tenía ya su importancia en el SXVIII donde se ubicaban familias poderosas y varias órdenes religiosas. A finales del SXIX, con el plan del ensanche que afectó a varias de las anteiglesias cercanas a la Villa, Basurto se anexionó a Bilbao (Basurto, 2011). No fue hasta el S.XX cuando el barrio pasó de ser una zona rural a una urbana.

Con la anexión los primeros años del S.XX se emplazan en el barrio varias estructuras que servirán de servicios a la ciudad. La más importante que comenzó está localización fue la creación del Hospital de Basurto en 1908 al que le seguiría el campo de San Mamés (1913), el Centro de Desinfecciones de Zankoeta (1916), la Cervecería de Iparralde (1917), el Ferial de ganados y productos agrícolas, La Perrera (1924) como almacén de materias peligrosas, nocivas o contaminantes y el cuartel de Garellano (1927); también estaba la estación del tren de vía estrecha desde la cual salían las mercancías hacia Castilla, Cantabria y la frontera Francesa, convirtiéndose en un nudo estratégico para el transporte de mercancías desde Asturias a Francia.



Ilustración 45: transformación del barrio desde 1965 a 2019 (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus)

Desde la anexión el barrio de Basurto ha llevado el peso de muchos servicios de ciudad ya que posteriormente se sumaron a los existentes la Feria de Muestras (1957), La escuela superior de Ingenieros Industriales (1958), las cocheras municipales que unas décadas después ha dado paso a la estación Intermodal de Bilbao y ya entrado el S.XXI el campus tecnológico de La Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU) o el edificio BAMI que alberga entre otros la Hacienda Foral de Bizkaia, La Biblioteca Médica, la Radio Televisión Pública Vasca (EITB), la sede regional de Atresmedia, redacción de Telecinco-Mediaset España, el diario Deia, la sede del diario El Mundo o El Marca del País Vasco y otras empresas privadas. Ser el emplazamiento de tanta servidumbre pública de la ciudad confiere de unas problemáticas específicas al barrio más allá de las propias de quienes viven en él.



Ilustración 46: Evolución de la zona sur de Sabino Arana (Elaboración propia a partir de geobilbao.eus)

Desde el plan del ensanche del S.XIX los espacios burgueses de la ciudad estaban separados de los obreros de Basurto por barreras naturales y artificiales entre las que se encontraban el ferrocarril y el viaducto de entrada de la A-8 a Bilbao por Sabino Arana conocido comúnmente como “Scalextric”. A partir de los años veinte del S.XX hubo un primer periodo de transformación marcado por un proceso de especulación donde los terrenos rurales iban pasando a urbanos. En este periodo se crearon edificaciones de barriadas obreras, pero el gran desarrollo demográfico se produjo entre las décadas de los 60 a los 80 como se observa en la Ilustración 45 y la Ilustración 46. Fue en esta época en el año 1975 donde se creó el viaducto de Sabino Arana, vía principal de acceso de la Villa desde la autovía A8 durante 38 años. Por esta carretera circulaban diariamente miles de automóviles a escasos metros de las viviendas como se observa en la Ilustración 48 lo que generó protestas vecinales durante décadas (Vigo & Muñoz, 2020).



Ilustración 47: Sabino Arana a la altura del colegio (Elaboración propia a partir de Google maps)

Basurto está dividido en 9 sectores como puede observarse en la Ilustración 49. El sector 15 es la zona más alta, junto al Hospital de Basurto. El sector 16 ha tenido y seguirá teniendo un gran crecimiento debido a la construcción de las 5 torres de Garellano¹³², con un total de 1150 viviendas. Dentro de ese proyecto urbanístico se encuentra el edificio de viviendas más alto del País Vasco que finalizará en el 2023. El resto de sectores son los directamente o indirectamente implicados en la zona del estudio de caso de la avenida Sabino Arana.



Ilustración 48: Edificio afectado del sector 23

Aunque el sector 23 no limita estrictamente con la Avenida tiene un edificio que se encontraba pegado al viaducto en la curva de acceso desde la A8 a Sabino Arana y por lo tanto la zona de actuación también le ha afectado directamente como se advierte en la Ilustración 48.

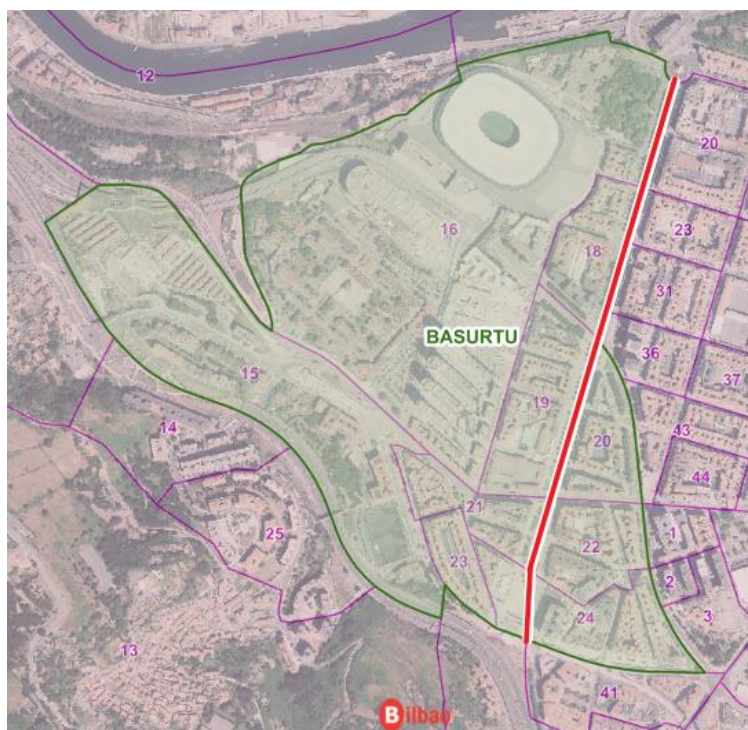


Ilustración 49: Sectores del barrio de Basurto y localización de la avenida de Sabino Arana

¹³² Proyecto urbanístico del arquitecto Richard Rogers de 58 675 m² destinado a 6 bloques de viviendas de hasta 36 plantas (BILBAO RÍA 2000, 2020).

En la distribución de la población de la Tabla 25 se puede observar que la franja de edades entre 14 y 70 años es la más numerosa y con un porcentaje similar en todos los sectores en torno al 70%, excepto en el sector 15 que llega al 82%. Con respecto al resto de franjas de edad cabe destacar que el sector 16 tiene el doble de población menor de 14 años que el resto de sectores siendo además en el que mayores cambios podrían producirse próximamente por todas las viviendas de nueva construcción que aún no se han ocupado. Los sectores más envejecidos son aquellos que se encuentran al sur de la avenida, cerca de la autovía, donde el viaducto se encontraba a mayor altura y donde se localizaban unas canchas deportivas antes del derribe como se muestra en la Ilustración 53. Se aprecia también que los sectores 15 y 16 que no lindan con Sabino Arana tienen la mitad de población en la franja de edad de mayores de 70 años que el resto de sectores.

Tabla 25: Distribución de población por edades

Sección:	Media de edad:	< 14 años		14 - 70 años		> 70 años		TOTALES	
15	47	149	8%	1589	82%	204	11%	1.942	13%
16	38	455	19%	1691	71%	251	10%	2.397	16%
18	49	137	9%	1030	68%	354	23%	1.521	10%
19	47	156	10%	1127	71%	294	19%	1.577	11%
20	51	103	7%	995	68%	355	24%	1.453	10%
21	48	89	8%	813	75%	185	17%	1.087	7%
22	52	102	6%	1202	70%	405	24%	1.709	12%
23	51	90	8%	757	68%	265	24%	1.112	8%
24	51	129	7%	1324	71%	399	22%	1.852	13%

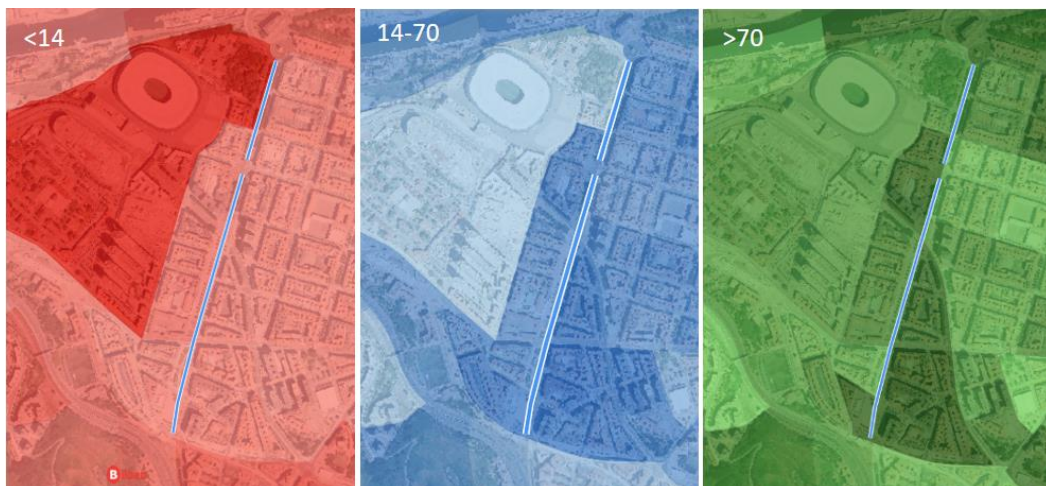


Ilustración 50: Distribución por edades

A nivel político no se aprecia una clara diferencia en la tipología de votantes entre las secciones. Basurto tiene un perfil político votante en su mayoría del Partido Nacionalista Vasco (PNV). Esta tendencia se observa tanto en las elecciones municipales como en las elecciones al Parlamento Vasco. Sin modificaciones reseñables en los últimos años.

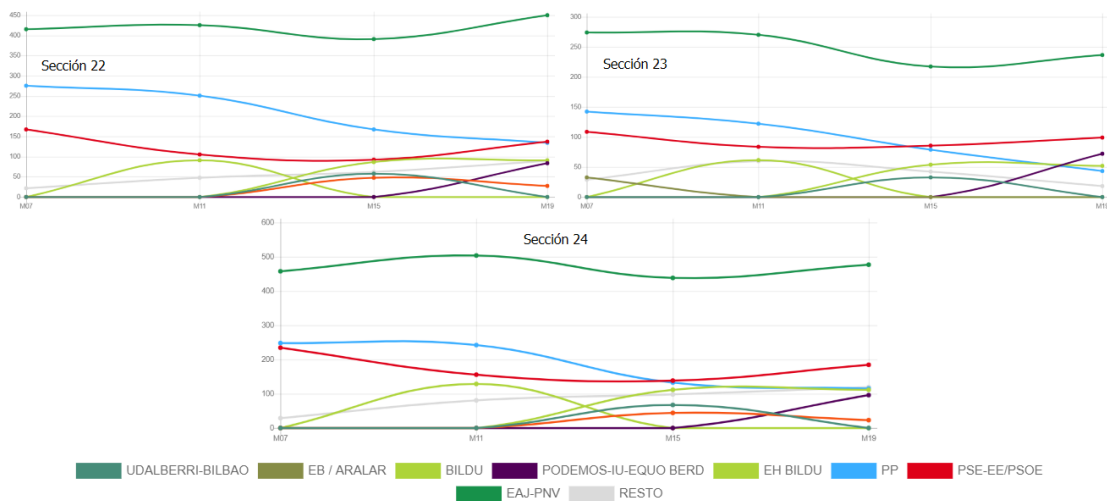


Ilustración 51: N° de votos en las municipales del 2011, 2015 y 2019 (Elaboración a partir www.euskadi.eus)

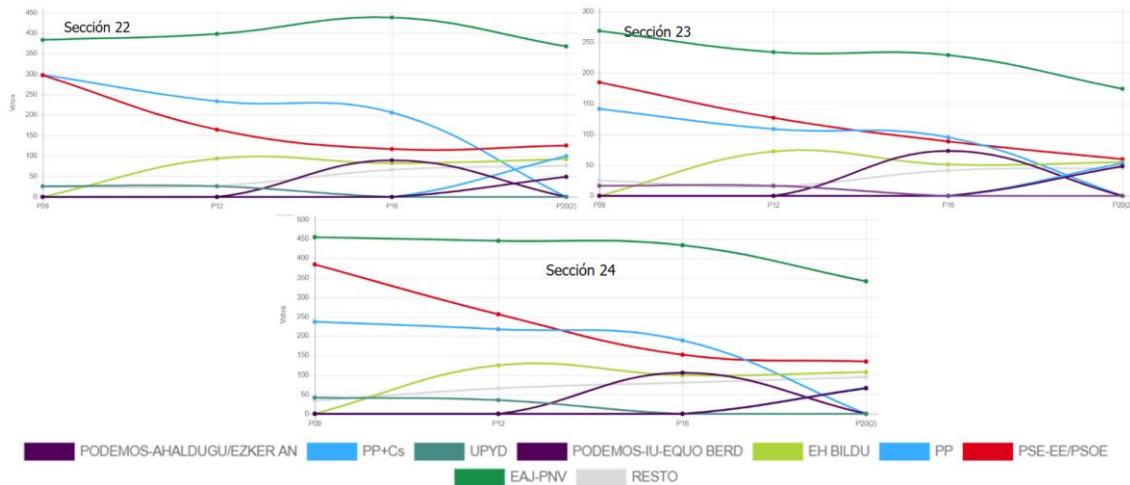
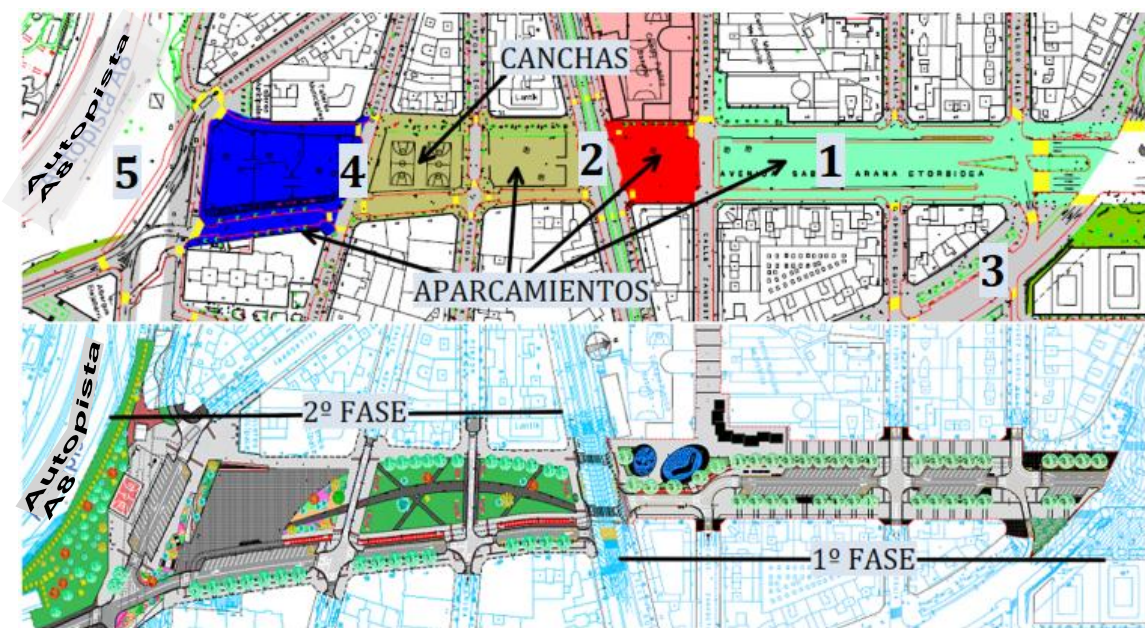


Ilustración 52: N° de votos al parlamento vasco del 2009, 2012, 2016 y 2020 (Elaboración a partir www.euskadi.eus)

Según el Observatorio Urbano de Bilbao al inicio de la década del 2010 las mayores posibilidades de mejora percibidas por la ciudadanía eran principalmente los ruidos y los aparcamientos seguidos de lejos por la contaminación del aire y la falta de zonas peatonales. Datos que se mantienen hasta 2015 donde aparece también como nueva problemática del barrio de Basurto la mendicidad, por encima de la falta de zonas peatonales (Leonardo Aurtenetxe et al., 2016).

6.2 Descripción de la obra

En mayo del 2013 se publicó en prensa que el acceso a Bilbao por el “Scalextric” iba a ser clausurado (G.Coloma, 2013). Tras la decisión de demoler la entrada de la Autovía A8 a Bilbao por la avenida de Sabino Arana en el 2013 se pone en marcha el proyecto de recuperación de la zona de la mano del Ayuntamiento de Bilbao. En la propia descripción de los objetivos se explicita que se va a adecuar el plan y sus diferentes actuaciones a las preferencias y propuestas ciudadanas mejorando la calidad de vida de quienes ahí viven, buscando que la avenida deje de ser una frontera entre Basurto y el centro de la ciudad (Área de participación y distritos, 2015).



1.Avenida Sabino Arana 2.Calle Autonomía 3.Avenida del Ferrocarril 4.Calle Novia Salcedo 5.Talud

Ilustración 53: Usos antes y después de la intervención.

Tras 40 años desde la construcción del viaducto en 2015 se comienzan las obras de remodelación de la Avenida Sabino Arana. Por la magnitud de la obra (62.500 m²) se realiza en dos fases como se muestra en las Ilustración 53 y Ilustración 56. La primera fase concurre desde la Avenida del Ferrocarril hasta la calle Autonomía donde se crean aceras de 13 metros de anchura, un “bidegorri”¹³³ (carril bici) y junto al colegio la peatonalización de la calle Zankoeta con la creación de una zona de juegos infantiles (ver Ilustración 54).

¹³³ Localismo para referirse a las vías destinadas para el uso por ciclistas u otros aparatos autopropulsados.



Ilustración 54: Imágenes de la primera fase del 2008 al 2019 (elaboración a partir de Google.com/maps)

La segunda fase llega hasta el talud que soporta la autovía A8 (ver Ilustración 53). Para esta zona se diseña: un parque ajardinado desde la calle Autonomía hasta la calle Novia Salcedo, una plaza diáfana frente al Edificio de Materias Inflamables (La Perrera) y una cancha deportiva cubierta junto al talud (ver Ilustración 53 Ilustración 55).



Ilustración 55: Imágenes de la segunda fase del 2008 al 2019 (elaboración a partir de Google.com/maps)



Ilustración 56: imágenes aéreas de la avenida antes y después (elaboración a partir de GoogleEarth)

6.3 El proceso participativo

Sabino Arana sufrió un gran cambio con el viaducto inaugurado en 1975, las primeras protestas importantes comenzaron en la década de los 90 del S.XX. La Asociación Vecinal de Basurto (AVB) fue creada en 1990 y entre los puntos clave de la asociación se encontraba los problemas asociados al viaducto. En 1993 se hizo una petición expresa para la demolición del viaducto de Sabino Arana objetivo prioritario de la asociación independientemente de quien estuviera en la junta

directiva. En 2007 el Gobierno Vasco y el Ayuntamiento de Bilbao comenzaron con un control de la contaminación que generaba el tráfico. En 2008 la AVB presentó una demanda colectiva por los altos niveles de contaminación que sufrían en la zona (Vázquez, 2008). Este mismo año se produjeron movilizaciones con el lema "Los barrios somos Bilbao, participación ciudadana ya". En 2012 la Diputación de Bizkaia informa de su intención de no demoler la estructura cuando el tráfico fuera desviado por el nuevo acceso de San Mamés. Esta decisión generó concentraciones vecinales semanales. Pero finalmente tras los años de demandas ciudadanas la Diputación de Bizkaia dio el visto bueno y llevó adelante el proyecto de demolición del viaducto de la entrada de la autovía que daba acceso a Sabino Arana. En ese momento aparece la necesidad de diseñar el nuevo espacio de 65.000 m² que se iba a liberar.

En cuanto existe un plan de demolición para el viaducto la AVB presentan entre sus objetivos para el 2011 – 2015 la regeneración y utilización del nuevo suelo liberado y comienza un trabajo de definición de este espacio con la ayuda voluntaria de distintos técnicos (profesionales y estudiantes) principalmente del ámbito de la arquitectura (ver Ilustración 57).

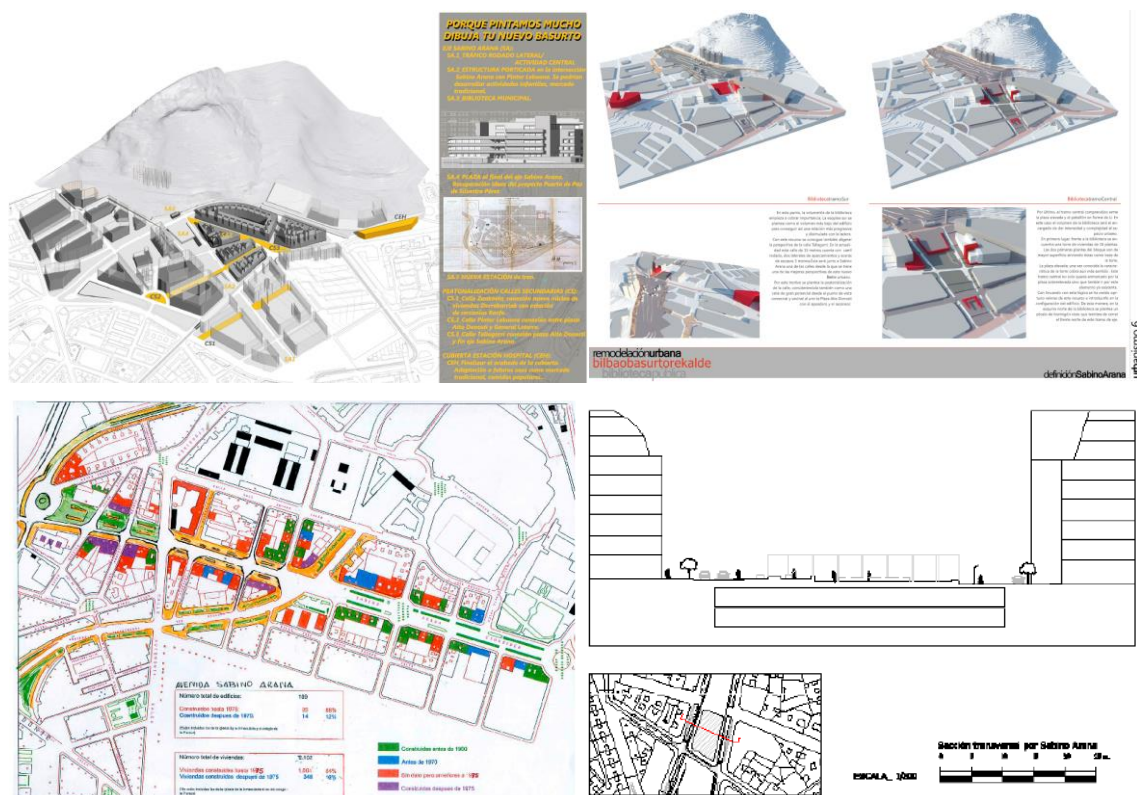


Ilustración 57: Distintos estudios de definición de SA realizados por la AVB. (Fuente: AVB)

En ese momento se crea una mesa de trabajo entre el Ayuntamiento y representantes de la ciudadanía. En la mesa de trabajo estaban, por una parte, la Asociación Vecinal de Basurto y personas y asociaciones afines a las cuales la AVB había invitado y, por otra parte, la Asociación de Comerciantes (AC). Estas dos asociaciones mantienen una relación tensa como explicitan en las entrevistas realizadas.

“Con la AVB no me llevo bien, como acaparan todo el protagonismo de las reuniones para no discutir me ausento” (SA AC)¹³⁴

“La Asociación de Comerciantes tenía objetivos mercantiles sólo de las calles donde tenían socios, la AVB mira por las zonas más vulnerables, aunque no tengamos socios” (SA AV1)¹³⁵

El responsable del Área de Obras y Servicios y el presidente de la AVB se pusieron en contacto para trabajar en colaboración para generar un proceso participativo y conocer las necesidades y deseos de la gente sobre el espacio. El proceso participativo fue liderado por la AVB de cara a la ciudadanía, pero en coordinación con el Ayuntamiento y, generalmente, subordinado a sus propuestas.

La obra tenía dos zonas diferenciadas y el proceso participativo se realizó en tres fases: La primera fase para presentar el proceso en dos reuniones, la segunda para presentar posibilidades y la última para presentar lo que se ejecutaría. La primera de las cuatro reuniones que se hizo con la mesa de trabajo se realizó en junio del 2013 donde el objetivo de la convocatoria era “llegar a un consenso mayoritario en cuanto a las funciones que tiene que cumplir la huella del viaducto en la Avenida Sabino Arana tras la demolición” (Ayuntamiento de Bilbao, 2013). En la segunda reunión se continuó con la definición de los usos de la Avenida. En la tercera se hizo una visita física y la explicación de las funcionalidades que se les iba a dar a las zonas. En la última reunión en mayo de 2014 se realizó una visualización de imágenes de lo que podía llegar a ser la Avenida de Sabino Arana (Ayuntamiento de Bilbao, 2014b). Además, se realizaron reuniones con presidentes de comunidades de vecinos de la zona afectada donde el objetivo principal era el de informar (Ayuntamiento de Bilbao, 2014a).

¹³⁴ AC: Integrante de la directiva de la Asociación de Comerciantes (♂, edad 30-60).

¹³⁵ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

"En las reuniones abiertas repliqué los pasos, pero solo hice dos. En la primera hablamos del ámbito de los objetivos y mostramos las imágenes de lo que quería hacer y en la segunda el mismo día de la presentación a la comisión, jugando con los tiempos para que no saliera nada en prensa ni se utilizara de forma política. Para que la gente no se sintiera traicionada porque la información salga antes en medios de comunicación que en la reunión."
(ROS Ayto)¹³⁶

También se realizaron dos reuniones con jóvenes estudiantes universitarios de la zona ya que se deseaba que las personas que estudian y trabajan en la UPV-EHU tuvieran mayor presencia en la Avenida. La primera fue en abril de 2014, donde se les instó a expresar qué querían que ocurriera en Sabino Arana y otra el mayo de 2015 en la que se les presentó el proyecto.

"La Universidad¹³⁷ no tenía un campus propio así que parte del proyecto era que Sabino Arana formara parte del campus de la Universidad además de que la integración de los estudiantes fuera una oportunidad para el comercio de proximidad, menús etc..." (ROS Ayto)¹³⁶

Además, el Ayuntamiento quería hacer alguna reunión abierta para contrastar, como expone en la entrevista el responsable del Área de Obras y Servicios: "Al final del camino yo sabía que había que hacer un contraste abierto, si va a haber problemas es mejor saberlo" (ROS Ayto)¹³⁶. De estas reuniones surgieron otras debido a la oposición y las quejas generadas por un grupo de mujeres mayores, vecinas de las secciones 22 y 24, por la inseguridad que percibían en la zona cercana las canchas existentes bajo el viaducto y a un albergue cuyas personas usuarias son generalmente personas sin hogar y de muy bajos recursos. El objetivo de estas reuniones fueron minimizar los miedos existentes entre las vecinas. Además, se generan otras dos reuniones donde se muestran las imágenes de lo que se espera que sea la Avenida (Ayuntamiento de Bilbao, 2014c).

Recapitulando, podemos diferenciar entre las personas que participaron distintos grupos. Por una parte, sobre todo de mano de la AVB estaban las personas que habían demandado durante años la mejora de la Avenida por lo que implicaba tener el viaducto. Había un grupo que reclamaban las plazas de aparcamiento perdidas

¹³⁶ ROS Ayto: Responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao (♂, edad 30-60).

¹³⁷ Universidad del País Vasco

tras derruir el “Scalextric”. También estaban las familias jóvenes con hijos pequeños que demandaban zonas de esparcimiento. Y por último estaban las personas que querían un espacio más seguro y tranquilo.

En resumen, el proceso participativo, se produjo tal y como se ideó desde el Departamento de Obras y Servicios sin grandes cambios.

6.4 Resultados de las entrevistas

Una vez analizadas las entrevistas se describe a continuación el proceso participativo llevado a cabo en relación a las categorías descritas.

6.4.1 Proceso Participativo

Con los datos obtenidos del análisis de las entrevistas se muestran los indicadores que definen las distintas dimensiones del proceso participativo y se analiza la percepción de la calidad del espacio público entre las personas entrevistadas.

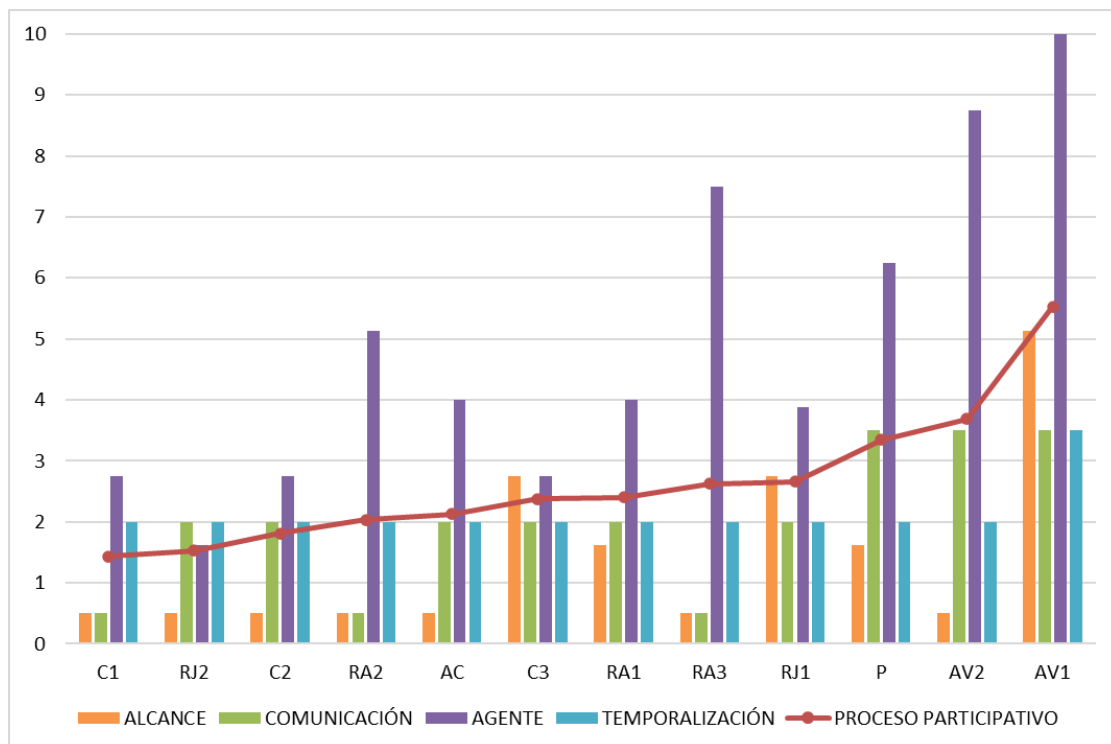


Ilustración 58: Gráfica de la valoración de las dimensiones del Proceso participativo.

6.4.1.1 Alcance.

Al analizar el alcance de la participación se estudia la intensidad, la confianza existente, los métodos de obtención de opiniones y de generación de acuerdos. El alcance del proceso según se describe en las entrevistas realizadas estaría en la escala más baja de los indicadores de las variables.

Tabla 26: Alcance de la participación en el caso de Sabino Arana.

Alcance	Intensidad	Manipulación	Simbólico	Colaborativo
	Confianza	Desconfianza	Credibilidad	Fe
	Opiniones	Sin herramientas específicas	No se obtienen opiniones de todas las personas	Todas las opiniones son tenidas en cuenta por igual
	Acuerdos	Imperativos	Agregativos	Deliberativos

En general quienes participaron se sintieron escuchados, pero sabiendo que la decisión de qué se iba a hacer y qué no ya estaba tomada de antemano por el Ayuntamiento. Sólo en tres entrevistas se describe la intensidad como simbólica al entender el proceso como un canal de información y puntualmente para dar su opinión sin certeza alguna de que se vaya a tener en cuenta en el proceso de diseño de soluciones. Por lo que la intensidad o influencia del proceso se describe como manipulación al utilizar la participación como excusa para llevar a cabo decisiones que estaban tomadas de antemano (Arnstein, 1969; OCDE & Gamberger, 2001; Prieto-Martín & Ramírez-Alujas, 2014).

"Yo creo que estaba definido, el eje Sabino Arana ya estaba pensado" (SA C2)¹³⁸

"Ellos ya sabían lo que querían hacer." (SA RA2)¹³⁹

"Ellos tienen el concepto de que quieren la participación cuando ya lo tienen decidido, eso no es (...) El Ayuntamiento tiene la última voz en esto y en casi todo pero nosotros defendemos la democracia participativa es decir la participación como un complemento imprescindible desde el comienzo hasta el final de cualquier proyecto" (SA AV1)¹⁴⁰

"Los del Ayuntamiento son muy listos, te dejan hacer mientras esté dentro de sus cálculos, hubo gente que propuso un frontón y el Ayuntamiento desde el primer momento dijo no y hubo gente que dijeron estamos proponiendo algo y ni siquiera se puede discutir, pues cogieron y se fueron" (SA AV2)¹⁴¹

¹³⁸ C2: Vecina de Basurto (♀, edad <30).

¹³⁹ RA2: Representante de la Asociación Beti Jai Alai (♀, edad <30).

¹⁴⁰ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

¹⁴¹ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

“El Ayuntamiento dejó hablar, pero me da la impresión de que ya lo tenían decidido, era obvio que tenía que ser así (...) se les dice algo y bueno lo apuntan y si les cuadra te dicen: si te dimos la razón” (SA C1)¹⁴²

“Es un poco operación de maquillaje de los responsables políticos porque se nos escuchó poco, hicieron lo que ellos quisieron. En la práctica el Ayuntamiento no nos ha hecho ningún caso (...) la percepción es que hacen que nos escuchan, pero no nos escuchan nada” (SA R3)¹⁴³

“Te sentías escuchado, aunque luego no sabías lo que iban a hacer (...) No se nos ha tenido en cuenta “(SA RJ2)¹⁴⁴

“Yo hago el programa funcional de los espacios, cuando llega el equipo ya está mascado (...) esto no era un espacio de votación a mano alzada que votamos y quien gane se hace (...) la gente iba diciendo cosas que quería que hubiera, pero yo sabía que no se podía por circunstancias técnicas o porque entendíamos que el programa funcional debía ser otro (...) Yo no hago la trampa al solitario en los procesos de participación, lo que no dejo es que se me vaya, que la señora de turno me diga que prefiere aquí la plaza y aquí el parque. (...) La idea era o una rambla central o calles anchas. Pero yo tenía claro que aquí tenía que poner una plaza y otra aquí.” (ROS Ayto)¹⁴⁵.

Que la participación no ha sirva para influir en el diseño que ya estaba definido previamente por el Ayuntamiento desincentiva a la ciudadanía y no favorece la buena predisposición para siguientes actuaciones según queda reflejado en varias conversaciones. Aunque parte de las personas entrevistadas expresan que volverían a participar por estar informados más que por la posibilidad de influir, hay otra parte que cree que es una pérdida de tiempo y no volverán a participar. Esta situación crea una falta de confianza en el Ayuntamiento frente a futuros procesos.

“El proceso no me ha aportado mucho. No me han contactado desde la AVB para ningún otro proceso, acudiría para mantenerme informada, aunque el poder de decisión es nulo” (SA C3)¹⁴⁶

¹⁴² C1: Vecino de Basurto (♂, edad >60).

¹⁴³ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁴⁴ RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

¹⁴⁵ ROS Ayto: Responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao (♂, edad 30-60).

¹⁴⁶ C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

"Jo, es que te viene ROS, además con su personalidad, él que es como muy potente, lo va a hacer un poco para cubrir el expediente si algo le interesa lo van a usar a su favor y se van a llevar los réditos. El grupo de danzas sólo pedían una zona tapada al igual que los comerciantes y no se hizo nada." (SA RA2)¹⁴⁷

"No voy a perder el tiempo para dar mi opinión para algo que lo más seguro es que no salga" (SA RJ2)¹⁴⁸

"Yo también entiendo que si vas a participar a un sitio y lo que dices va a saca roto Pero todos creemos que nuestras ideas son las mejores." (DSC Ayto)¹⁴⁹.

También se advierte que existe una desconfianza hacia los intereses del Ayuntamiento en la generación de los procesos y la toma de decisiones. Se sustrae de las entrevistas que perciben el proceso como un acto para mantener a la ciudadanía calmada y por el rédito electoral que va a generarles. Aun así las tres personas que entendían la intensidad como simbólica más otro entrevistado muestran un cierto grado de confianza en el trabajo del Ayuntamiento. (Davidoff, 2007; Jofré, 2015). El responsable del Área de Obras y Servicios explica en su entrevista que mantenía reuniones con otros agentes para calmar los ánimos de la gente y que no aparecieran grandes discrepancias o bloqueos en las reuniones abiertas intentando obtener la confianza de los distintos actores lo que en parte sustenta a quienes desconfían de las intenciones de las reuniones del responsable del Área de Obras y Servicios.

"Yo dudo de las buenas intenciones de la administración" (SA C1)¹⁵⁰

"Las cesiones han sido en realidad por rédito político." (SA AV1)¹⁵¹

"Igual hicieron el proceso participativo para acallar a los vecinos aquí siempre hubo mucho cristo con lo del viaducto (...) Ya tenían tomada la decisión de lo que se iba a hacer y las reuniones eran un poco paripé. Los vecinos no

¹⁴⁷ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁴⁸ RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

¹⁴⁹ DSC Ayto: Personal del Departamento de Servicios al Ciudadano, Participación y Distritos (♀, edad 30-60).

¹⁵⁰ C1: Vecino de Basurto (♂, edad >60).

¹⁵¹ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

teníamos ningún poder de decisión (...) Decían que se estudiaría para no quedar mal.” (SA C3)¹⁵²

“Estos espacios participativos no valen para nada, se hacen sesiones reuniones se mantienen distraídas a la gente activistas donde parece que se está haciendo algo, pero nos distraen discutiendo, impiden que salgamos a la calle a quejarnos para al final hacer lo que ellos quieren, pero participaría porque es mejor estar que no estar (...) El Ayuntamiento lo que quiere es tener su cuota de poder electoral sus votos” (SA RA3)¹⁵³

“Cuando conoces a los voceras vas trabajando, la semana antes vas tomando café con cada uno de ellos para que cuando llegue la reunión las cosas no pasen porque sí, en los cafés vas metiendo inputs con los que tú vas creando tu discurso, yo tengo tres o cuatro discursos dependiendo de donde estoy y eso es parte de la socialización del proyecto (...) Porque los líderes naturales valen más que los institucionales, como el del quiosco o el taxista que son altavoces y te pueden dar mucho por saco. (...) tuve reuniones individuales con el presidente de la Asociación de Comerciantes, porque me interesaba reforzar la zona central y debilitar a la zona tradicional del barrio (...) Estas negociaciones no están en actas, a esto la técnico del área no viene, esto yo lo controlo” (ROS Ayto).

Hay unanimidad y todas las entrevistas dejan claro que no había herramientas para la obtención de opiniones. Las asociaciones y personas invitadas pudieron hablar según la determinación que tuvieran para dar su opinión. No había una estructura creada para oír las distintas sensibilidades o ideas (Abelson et al., 2003; Department of Sustainability and Environment, 2005). Quienes estaban más acostumbrados a hablar expresaban sus ideas y quienes tenían puestos de relevancia como la presidencia de la AVB o de la AC hacían valer su posición. Por lo tanto, no todas las intervenciones eran percibidas con igual importancia y consideración.

“Los vecinos particulares fuera de la AVB dieron mucha guerra, un poco gallinero, diez señoras con diez ideas y no se les hizo ni caso... ganamos más nosotros hablando directamente con el Ayuntamiento” (SA AC)¹⁵⁴

¹⁵² C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

¹⁵³ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁵⁴ AC: Integrante de la directiva de la Asociación de Comerciantes (♂, edad 30-60).

"El Ayuntamiento es el que les decía esto sí esto no, quienes con su plan delimitaban las conversaciones (...) nos puso en tesitura ROS y después un turno de diálogo abierto, un bombardeo de ideas y diálogo entre nosotros, fue muy constructivo, no hubo discusiones entre nosotros, hubo debate, pero el Ayuntamiento nos cortaba, 'a esto no hemos venido', ROS y los técnicos redirigían, pero entre nosotros, cuando hablábamos lo hacíamos hacia ellos, estuvo bien, hubo respeto, fue constructivo" (SA RA4)¹⁵⁵

"Todo el mundo participaba igual, pero no es lo mismo que hable el de la AC o el de la AVB como representante de la asociación de vecinos que yo" (SA RA2)¹⁵⁶

"hay voces que se escuchan más que otras por el background de cada persona... el Ayuntamiento debería haber ejercido de moderador que medio lo hizo, pero aquello era un desmadre, debería haber sido una comisión de trabajo" (SA RA3)¹⁵⁷

"La reunión era distendida, cada uno daba su opinión, libertad de expresar lo que queríamos" (SA RJ2)¹⁵⁸

Los acuerdos que se tomaron fueron de modo imperativo ya que el Ayuntamiento es quien decide que se hace y que no. Las decisiones son tomadas de forma autónoma por quien posee la potestad de ejecutarlas. O en el mejor de los casos a cambio de ciertas concesiones denominados en la bibliografía como métodos corruptivos. (Abelson et al., 2003; Prieto-Martín, 2012). Las únicas modificaciones que hubo a partir de lo que se comentó en las reuniones se percibe que fueron para contentar a sus votantes, por motivos electorales, por un rédito político más que por un bien o mejora para el barrio. Como en el caso de las pistas deportivas que generaban preocupación y generaba quejas de un sector identificado como votante del Partido Nacionalista Vasco (PNV) debido a los miedos a ruidos y a quienes podían acabar utilizando esos espacios.

"El Ayuntamiento tiene la última voz en esto y en casi todo (...) Se nos prometió el pabellón se pedía de 1000m², pero se ha hecho de 400m², eso es lo que cedió ROS en la asamblea a quienes se quejaban de inseguridad

¹⁵⁵ RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

¹⁵⁶ RA2: Representante de la Asociación Beti Jai Alai (♀, edad <30).

¹⁵⁷ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁵⁸ RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

(...) El Ayuntamiento no solo trabaja de forma urbanística, ahí hay mucho funcionario votante de PNV y tuvieron en cuenta que ese voto no vaya al PP.

(...) Las cesiones han sido en realidad por rédito político.” (SA AV1)¹⁵⁹

“A veces ganamos más nosotros hablando directamente (con el Ayuntamiento)” (SA AC)¹⁶⁰

“El Ayuntamiento lo que quiere es tener su cuota de poder electoral sus votos y por eso se perdió el frontón. La instalación cubierta se perdió” (SA RA3)¹⁶¹

“El Ayuntamiento es quien decide, el Ayuntamiento es quien tiene la última palabra. (...) Cuando alguien se queja a mi le digo ¿tú que narices estas buscando? Y como yo tengo la capacidad de gestión (...) Divide y vencerás, pero con una visión global. Tenía que tener un grupo de carácter general y otros más parcializados para el desarrollo a otro nivel (...) El tema de las zonas deportivas que lo que les preocupaba es que volviera a ser lo mismo, pues les planteé que el espacio sería cerrado que se abriría y cerraba cada día para quitar el miedo a que indigentes durmieran dentro, fui negociando los miedos. Estas negociaciones no están en actas.” (ROS Ayto)¹⁶²

“Mientras haya políticos que quieran ganar las elecciones... método rigor y norma, pero el uso político.” (DSC Ayto)¹⁶³

Con estos datos obtenidos de las entrevistas los indicadores que definen el alcance de la participación como se muestra en la Tabla 26 son, manipulación, desconfianza, sin herramientas específicas y acuerdos imperativos.

6.4.1.2 Comunicación.

Al hablar de comunicación se han analizado los aspectos relativos a la información, su difusión y la formación implícita o explícita que acarrea el proceso.

¹⁵⁹ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

¹⁶⁰ AC: Integrante de la directiva de la Asociación de Comerciantes (♂, edad 30-60).

¹⁶¹ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁶² ROS Ayto: Responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao (♂, edad 30-60).

¹⁶³ DSC Ayto: Personal del Departamento de Servicios al Ciudadano, Participación y Distritos (♀, edad 30-60).

Tabla 27: Comunicación en el caso de Sabino Arana.

Comunicación	Información	Sin información	Puntuación de todas las fuentes	En todo el proceso/todas las fuentes
	Difusión	No accesible o confusa	Aceptable	Accesible, comprensible, pertinente
	Formación	Sin formación	Implícita	Explícita

En este caso la información se genera de dos fuentes, el Ayuntamiento y la AVB. De las entrevistas se observa que las dos entidades gestionan de formas distintas esta información. La AVB tanto en su equipo de trabajo en relación a temas urbanísticos como el conjunto de la directiva realizan ciertos documentos que comparten entre sus socios a través de los boletines y cauces existentes en la AVB. También comparten los resultados del concurso de ideas en una exposición y hacen llegar al Ayuntamiento las memorias con sus proyectos y propuestas. El Ayuntamiento muestra en las reuniones imágenes e infografías, pero no deja a disposición de la gente esa información. Por lo tanto, no todas las personas que participaban tenían acceso a la información con la misma facilidad.

"A la gente se le da muy poca información (...) Al hablar con la gente eso es lo que se echa en falta, información, información e información" (SA C1)¹⁶⁴

"Les hacía planos para los boletines de la AVB" (SA C2)¹⁶⁵

"No recuerdo tener ningún documento, nos presentaban unas infografías" (SA C3)¹⁶⁶

"El Ayuntamiento dando información en cuentagotas, nunca con transparencia, nunca nos dicen lo que pretenden hacer. En vez de darnos a entender las cosas por lo bajini que nos digan las cosas, aunque vayamos a estar en contra" (SA RA3)¹⁶⁷

"supe nada más hasta que vi la construcción hecha. Está bien que pregunten, pero luego no sabemos lo que se hacía. Te gusta saber porque se ha decidido las cosas, pero no ha sido el caso. Técnicamente no se habló de nada no se profundizó en nada, ni se sabía el presupuesto" (SA RJ2)¹⁶⁸

¹⁶⁴ C1: Vecino de Basurto (♂, edad >60).

¹⁶⁵ C2: Vecina de Basurto (♀, edad <30).

¹⁶⁶ C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

¹⁶⁷ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁶⁸ RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

“Fue la AVB quién me dio la información” (SA RA4)¹⁶⁹

“Cuento la parte que les corresponde a ellos, para que cada uno tenga el rol que tiene que tener debes hablarles en la manera en la que tienen que entrar. Yo no voy a hablarles a los vecinos sobre la universidad por si me dicen que no quieren que vayan los chavales ahí a sentarse y él no tiene que tomar esa elección (...) También lo hago en mi equipo, la parte de proyecto conoce de proyecto, la parte económica conoce lo económico, trabajan por separado, la visión global se centra en mí, pero no quiero que tengan más datos que los que yo considero que necesitan para hacer su trabajo. (...) Cuando el interlocutor es válido y considero que necesita saber algo para aguantar el tipo frente a las personas que representa se lo cuento, pero no quiero que empiecen a hablar de todo. (...) La documentación la mandamos extractada para que no se filtre, pero sí he jugado mucho a buscar complicidad, si me das por saco no volvemos a estar juntos, pero si no me das, te voy alimentando para que puedas tener criterio. Yo manejo mucha información que si ellos la tienen son leales. Les puede ayudar mucho a un posicionamiento más constructivo frente a mí, que lo hagan con más fundamento y ellos tienen información si va a haber un lío te avisan, que si necesitas ayuda te la van a dar.” (ROS Ayto)¹⁷⁰

En definitiva, era la AVB quien generaba la información que se compartía. Desde el Ayuntamiento se presentaba la información, pero no se resolvían dudas o se permitía un trabajo en profundidad sobre la misma. De forma consciente y como estrategia de negociación el responsable del Área de Obras y Servicios manejaba la información existente.

El Ayuntamiento era consciente de las carencias de la ciudadanía en algunos aspectos técnicos y considera que se esforzó en solventarlos mediante una presentación de la información más comprensible. Aunque no todas las personas lo percibieron así, de hecho en la totalidad de las entrevistas valoraron la difusión de la información como no accesible o confusa.

¹⁶⁹ RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

¹⁷⁰ ROS Ayto: Responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao (♂, edad 30-60).

"En vez de utilizar planos que la gente no entiende utilizamos imágenes referenciales." (ROS Ayto)¹⁷¹

"El lenguaje era a veces confuso a propósito, poco conciso, un lenguaje técnico que era irrelevante y no nos dejaban llevarnos los folletos" (SA RA3)¹⁷²

También se tenía desde el Ayuntamiento un discurso diferenciado para cada grupo de personas a quien se dirigía tratando los temas que les preocupaban.

"Tenía que generar un discurso claro para personas mayores, bilbaínos de pro que se creen del centro de la ciudad. Después de Autonomía era la zona más sensible por la autovía y donde debajo habían existido unas canchas, que habían sido ocupadas por gente latina y sudamericana que habían generado timbas los fines de semana por lo que todo que oliera a deporte los vecinos de esa zona que también eran de edad avanzada... ni por el forro (...) Era un grupo que podía echar abajo zonas deportivas y cubiertas, así que hice una comisión de unas 15 personas llegando a un acuerdo para hacer una pista cubierta (...) el tema de las zonas deportivas que lo que les preocupaba es que volviera a ser lo mismo, pues les planteé que el espacio sería cerrado que se abriría y cerraba cada día para quitar el miedo a que indigentes durmieran dentro." (ROS Ayto)¹⁷¹

Con respecto al aprendizaje y formación durante el proceso se estima que no fue de una forma explícita. En los tres casos donde se percibe que sí existió aprendizaje fue debido al trabajo que realizó la AVB.

"Siempre aprendes algo, ves distintas sensibilidades, las personas mayores pedían parque, los comerciantes lugares para aparcar, la iglesia y la escuela toboganes para los niños" (SA RA4)¹⁷³

"Desde que estoy en una comisión de estas me fijo muchísimo, mi percepción ha cambiado, hay veces que hasta mis hijas me dicen es que te fijas en unas cosas... Antes no me fijaba a partir de estar en la comisión técnica de la Asociación me fijo en la calidad del suelo, el alumbrado, las papeleras, los

¹⁷¹ ROS Ayto: Responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao (♂, edad 30-60).

¹⁷² RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁷³ RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

bancos, baños públicos... la percepción de la calidad del espacio público ha cambiado para mí.” (SA AV2)¹⁷⁴

“No hubo formación, no era su objetivo” (SA C1)¹⁷⁵

“No ha habido ningún aprendizaje en el proceso” (SA C3)¹⁷⁶

“No nos explicaban las intenciones, las causas, nada” (SA RA3)¹⁷⁷

6.4.1.3 Temporalización.

En este estudio de caso con respecto a los aspectos relativos a la dimensión temporalización podemos afirmar que cuando la AVB formaba parte esta fue consensuada entre el Ayuntamiento y el presidente de la AVB. En los procesos donde no estaba presente la AVB el cuándo se realizaban fue definido desde el Ayuntamiento.

Tabla 28: Temporalización en el proceso de Sabino Arana

Temporalización	Fases	Al final del diseño	Puntualmente en el proceso	En todo el proceso
	Horarios	Impuesto	Accesible	Pactado
Calendario	Puntual	Sin periodicidad	Periódica	

Las reuniones se hicieron al inicio en la fase del diseño. Con la mesa de trabajo definida entre la AVB y el Ayuntamiento tenían cierto carácter periódico, mientras que en los otros foros eran más puntuales en algunos casos solamente hasta desbloquear el conflicto que había dado pie al grupo concreto. En cuanto se presentó el diseño no hubo más encuentros.

“Yo antes de todo quedé con el presidente de la AVB y pacté con él qué protagonismo tenía que tener, aunque yo decía que sí o que no a los miembros él era el que los convocaba, se hacía ver que era él quien te metía en la comisión. (...) El orden del día lo trabajamos conjuntamente con el presidente de la AVB. Definimos los temas a tocar, el calendario y el número de reuniones máximo” (ROS Ayto)¹⁷⁸

¹⁷⁴ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

¹⁷⁵ C1: Vecino de Basurto (♂, edad >60).

¹⁷⁶ C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

¹⁷⁷ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁷⁸ ROS Ayto: Responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao (♂, edad 30-60).

Ciertas personas puntualizaron que no habían podido acudir a algunas reuniones por el horario impuesto, aunque en este caso no sólo por el Ayuntamiento sino por el acuerdo entre presidente de la AVB y el responsable del Área de Obras y Servicios. No hubo posibilidad de debatir en ningún momento horarios o el calendario.

"No voy a dejar de ir al trabajo para participar. El horario que me vendría bien sería al mediodía o a las 20 de la tarde" (SA RJ2)¹⁷⁹

6.4.1.4 Agente

Tabla 29: Dimensión Agente en el caso de Sabino Arana

Agente	Movilización	No atrae (no influye)	(influye) Atrae a conocidos	(influye) Atrae desconocidos
	Rol	Ciudadanía Espectador	Representante colectivo social Invitado	Representante entidad Generador
	Motivación	Convocado	Afectado por	Implicado

Esta dimensión no tiene un valor único para el proceso, no existe una saturación en su valor. Depende de cada persona que ha participado. En este caso la AVB fue quién frente a la ciudadanía invitaba a la participación en el grupo de trabajo principal. Quienes formaron parte (en su mayoría invitados por la AVB) tienen muy presente que la AVB era un agente generador del proceso. El hecho de haber sido invitados por afinidad a la asociación hace que gente que había querido participar se quedara fuera del proceso.

"Queríamos invitar a toda la sociedad civil, al Ayuntamiento les gustó la idea, hasta el punto que se apuntaron la idea, hemos creado un grupo de trabajo en el que está hasta el párroco, pero lo pusimos nosotros, el grupo lo presentamos nosotros" (SA AV1)¹⁸⁰

"La AVB canalizaba todo" (SA RA3)¹⁸¹

"No sabía que se había hecho un proceso y vivo aquí. Me hubiera gustado poder participar" (SA NP7)¹⁸²

"No sabía que había habido un proceso ni que se pudiera participar" (SA NP8)¹⁸³

¹⁷⁹ RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

¹⁸⁰ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

¹⁸¹ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁸² NP7: Vecina (♀, edad >60).

¹⁸³ NP8: Vecino (♂, edad 30-60).

“A mi si me hubiera gustado participar, pero nadie nos informó porque a mí me afectó, me hubiera gustado dar ideas, proponer, pero no una participación muy activa” (SA NP14)¹⁸⁴

Las motivaciones eran diversas, por una parte, estaban quienes querían apoyar a la AVB frente al Ayuntamiento, otras tan sólo pretendían mantenerse informadas y estaban las que se sentían que podían estar afectadas por el diseño del espacio.

“Sólo iba para apoyar a la AVB y firmar lo que la AVB dijese” (SA RA1)¹⁸⁵

“Muchas aportaciones eran en negativo, no quiero esto” (SA RA3)¹⁸⁶

“Acudiría para mantenerme informada” (SA C3)¹⁸⁷

“La parte de clase media alta está hacia el Corazón de Jesús, hacia la gran vía, son el Basurto rico, según vas subiendo es mayoritario el PP, luego el PP-PNV, después gira hacia la izquierda y esta zona no es conservadora pero esas edificaciones Viviendas de Bizkaia hay gente muy conservadora y fueron los más protagonistas en hacer bulla, pretendían que no hubiera canchas deportivas, nosotros queríamos algo más ambicioso, no querían delante de sus casas nada, en la plaza nada.” (SA AV1)¹⁸⁸

De las entrevistas se reflejan las dos sensaciones distintas frente a la motivación respecto a la participación, quienes creen que es necesario participar independientemente de cómo se realice el proceso y quienes no volverían a hacerlo porque no sienten que sirva para los objetivos de la ciudadanía. Además de la satisfacción frente al proceso con las entrevistas se ha analizado la percepción obtenida de la calidad del espacio generado como se muestra en el siguiente apartado.

6.4.2 Calidad espacio público

Para analizar la percepción ciudadana del espacio público se han realizado entrevistas a participantes y no participantes del proceso con la intención de analizar en los resultados si existen diferencias significativas. La valoración de la calidad del espacio en sus distintas dimensiones a modo de resumen se observa en la Ilustración 59.

¹⁸⁴ NP14: Vecino (♂, edad 30-60).

¹⁸⁵ RA1: Representante de la Sociedad Deportiva Basurto (♂, edad >60).

¹⁸⁶ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁸⁷ C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

¹⁸⁸ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

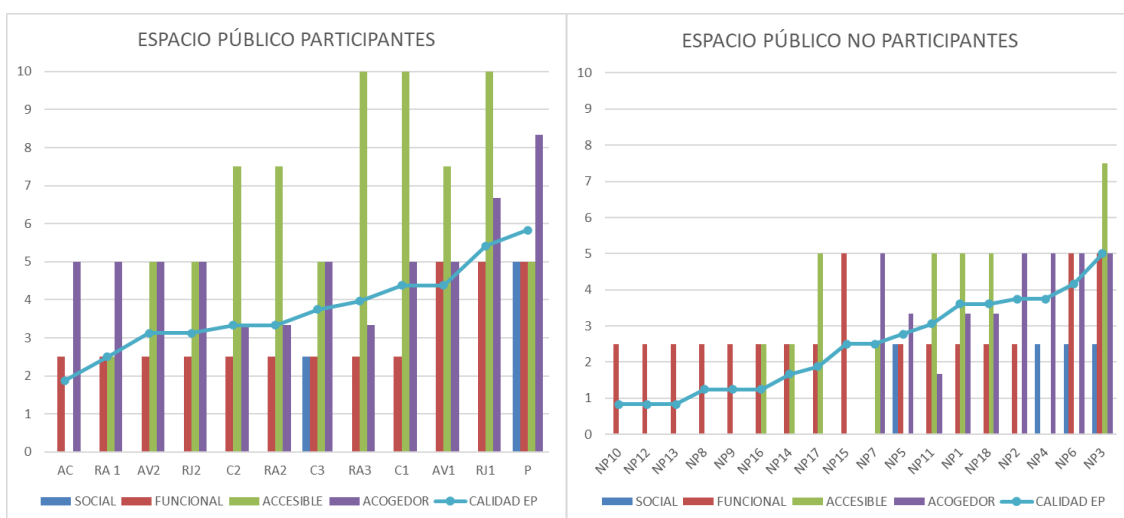


Ilustración 59: Gráficas de la percepción de la calidad del espacio público.

Al tratar la calidad del espacio público en el caso de Sabino Arana hay dos lecturas distintas desde la ciudadanía, una en la que se trata sobre la obra de la Avenida, los nuevos espacios creados y otra sobre la eliminación del viaducto que existía anteriormente. Los participantes ven que la mejora del espacio es evidente pero no por el valor añadido de la actuación sino por la demolición del viaducto. En general se opina que se ha desaprovechado la oportunidad y que se podría utilizar mejor el espacio, aunque entienden que han mejorado mucho frente a lo que había anteriormente.

6.4.2.1 Social

Con relación al aspecto social del nuevo espacio hay dos visiones una en la que se echa de menos la presencia e interacción con personas diferentes y otra en la que ven como un éxito el haber expulsado a ciertos colectivos del lugar. Pero queda claro que ahora hay más homogeneidad y la interacción se produce entre iguales. Solo uno de los participantes (SA RA4)¹⁸⁹ considera que hay distintos colectivos compartiendo espacios. La única persona que expresa que tenía contacto directo con las personas inmigrantes que usaban el espacio de las canchas antes de la actuación es la que más acusa esa falta. No obstante, no es la única voz crítica frente a la falta de contacto entre diferentes.

“Los antiguos usuarios de las pistas ya no están en la ciudad, les hemos echado de aquí. Ahora quien quiera utilizar la pista tiene que pedirme

¹⁸⁹ RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

permiso, si se quiere montar un torneo se lo tengo que dar yo el permiso.”
(ROS Ayto)¹⁹⁰

“Había muchos inmigrantes con los que jugábamos y era una maravilla, jugábamos al mejor de tres, con un ambientillo muy chulo, ese ambiente se perdió y me gustaba mucho. Cuando jugaba con ellos jamás vi un problema, al contrario, ahora no sé dónde estarán. A la AVB no les gustaba tanto, nosotros nos metíamos en los partidos y a mí me parecía muy interesante, jugábamos al mejor de tres, yo iba con mis amigos me llevaba ya con alguno de ellos, es un recuerdo muy chulo y eso lo hemos perdido. El recuerdo de mis 15 años es que nunca hubo ningún problema, yo no vi problemas ni con ellos, ni entre ellos, ni con otros del barrio” (SA RJ1)¹⁹¹

“La gente que utilizaba esos cuatro campos ya no están, pero la gente del barrio estará feliz por no ver a personas de otros países haciendo deporte y comiendo, ya no están se habrán tenido que ir a otra zona de Bilbao porque ya no tienen donde estar (...) Creo que el Ayuntamiento no quiere que haya tejido social, no se fomenta el espacio de contacto social. El único contacto social es el de los dos que pasean al perro. (...) Que el parque de juegos esté frente al colegio es un acierto, crea tejido social entre los padres” (SA RA3)¹⁹²

“Decían que venían los sudamericanos y hacían mucho ruido los fines de semana” (SA AC)¹⁹³

“Pretendían que no hubiera canchas deportivas, (...) era una desconfianza al diferente” (SA AV1)¹⁹⁴

“Falta algo para jóvenes, para mayores de 9 años, antes se podía jugar al fútbol, ahora no hay verde, no hay sitio para jugar” (SA NP2)¹⁹⁵

¹⁹⁰ ROS Ayto: Responsable del Área de Obras y Servicios del Ayuntamiento de Bilbao (♂, edad 30-60).

¹⁹¹ RJ1: Representante de jóvenes (♂, edad <30).

¹⁹² RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

¹⁹³ AC: Integrante de la directiva de la Asociación de Comerciantes (♂, edad 30-60).

¹⁹⁴ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

¹⁹⁵ NP2: Vecina (♀, edad 30-60).

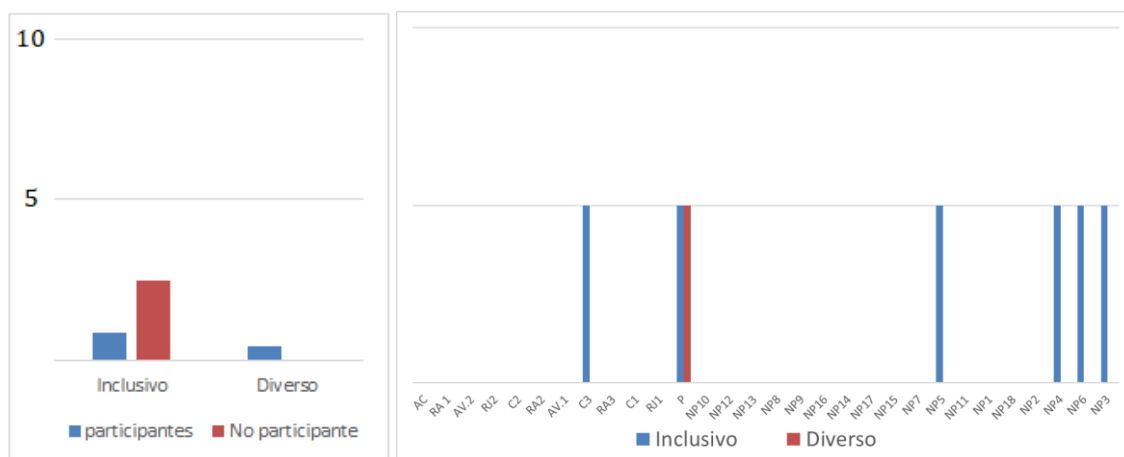


Ilustración 60: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Social en participantes y no participantes.

6.4.2.2 Funcional

En general se percibe un espacio con muy poca actividad, como zona de paso y desaprovechado, excepto en la zona del colegio que con el parque infantil se ha creado un lugar de socialización de familias con hijos pequeños. Tan sólo 8 de las 30 entrevistas opinan que existe actividad en la avenida, pero sólo en ciertos horarios.

“En el espacio cercano a la iglesia, yo me doy con un canto en los dientes, es un espacio peatonal donde la gente se queda después de misa hablando es un espacio social de comunicación de vínculos de amistad que es lo que se pretende” (SA RA4)¹⁹⁶

“Pedíamos un multiusos para actos para la asociación y el grupo de danzas que fuera techada, no se hizo. Pedíamos más cosas para los jóvenes, hicieron lo de los columpios que ahí estábamos de acuerdo, pero con lo del deporte no. Es un espacio muy grande y muy poco utilizado” (SA AC)¹⁹⁷

“Es una zona de poco.... tiene más ambiente la paralela que Sabino Arana que es menos de paso o menos barrio. En la zona de los columpios que van con los niños pues ahí se crea más ambiente” (SA C1)¹⁹⁸

“Deberían haberle dado más valor al espacio público, colocando un centro donde se pueda juntar la gente o favoreciendo espacios donde se puedan

¹⁹⁶ RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

¹⁹⁷ AC: Integrante de la directiva de la Asociación de Comerciantes (♂, edad 30-60).

¹⁹⁸ C1: Vecino de Basurto (♂, edad >60).

hacer actividades que ahora no hay. El único motivo por el que voy es porque mi sobrina vive al lado y vamos al parque (de juegos)” (SA C2)¹⁹⁹

“Tenemos una explanada donde nunca hay nadie, la zona deportiva es insuficiente, mis hijos no pueden jugar” (SA C3)²⁰⁰

“Había un campo de futbito con bastante movimiento y lo hemos perdido” (SA RA1)²⁰¹

“Para mí es un espacio desaprovechado unas aceras muy anchas, que al final tampoco está la gente ahí, cuando sí podría estar” (SA RA2)²⁰²

“No hay nada que atraiga a los jóvenes. Por haber hecho una acera más amplia con zona de juegos para niños no va a atraer a los universitarios de San Mamés. Para cambiar de aires no te vas a ir a Sabino Arana, no hay nada” (SA RJ2)²⁰³

“Si no hay actividad no hay problemas, pero eso no genera valor añadido, sería más interesante dotar de contenido al espacio. La Avenida debería tener más contenido, si hay una zona verde hazla bien, no cuatro cachos de tierra mal puestos que no son un parque no llegan ni a jardín son cachos de tierra. Hay una plaza diáfana donde no dejan hacer nada. Hay una plaza que nadie usa. El espacio está mejor si, está limpio, pero es como tener un despacho vacío y hace que el barrio con poco espíritu de barrio y no fomenta el asociacionismo. Yo no hago vida en Basurto porque no hay nada que hacer” (SA RA3)²⁰⁴

Quienes no participaron tienen una visión similar, también observan que el espacio está falto de actividad y está desaprovechado.

“Falta algo de algo aquí solo hay un paseo no hay un sitio donde venir” (SA NP10)²⁰⁵

“hay un espacio verde pero desaprovechado poco práctico, pondría una zona verde que se prestase a usar no solo ornamental” (SA NP11)²⁰⁶

¹⁹⁹ C2: Vecina de Basurto (♀, edad <30).

²⁰⁰ C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

²⁰¹ RA1: Representante de la Sociedad Deportiva Basurto (♂, edad >60).

²⁰² RA2: Representante de la Asociación Beti Jai Alai (♀, edad <30).

²⁰³ RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

²⁰⁴ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

²⁰⁵ NP10: Vecino (♂, edad 30-60).

²⁰⁶ NP11: Vecina (♀, edad 30-60).

"Debería ser un espacio más adecuado a las necesidades del barrio un chaval de 14 a 18 años aquí no tiene nada que hacer, una jaula que le han puesto ahí de cancha, pero se podría haber hecho un frontón, un espacio cubierto para actividades de barrio, no hay un baño público, mucho jardín mucha historia, pero la gente mayor necesita baños le falta muchas cosas, no creo que haya mejorado, muy bonito, pero no hay aparcamiento no está habilitado. No hay un sitio público para estar y disfrutar" (SA NP16)²⁰⁷

"La vida que hay al final de Sabino Arana es pobre. Debajo del espacio del "Scalextric" había un espacio público para niños de 12, 14, 15 años donde se encontraban jugaban y para ese tipo de población no hay nada. Los adolescentes tienen que salir de Basurto para encontrarse" (SA NP17)²⁰⁸

Con respecto a la sostenibilidad no hay ningún comentario por parte de las personas no participantes excepto en un caso que trata el tema de la limpieza actual del espacio. Es una temática muy poco comentada en las entrevistas y de hacerlo se reduce al aspecto del mantenimiento. Tan sólo en una entrevista una integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto y parte del equipo de trabajo de urbanismo de la misma habló en relación al tipo de luminarias usadas.

"Antes estaba sucio, degradado" (SA AV2)²⁰⁹

"lo que ha quedado comparando con lo de antes ha mejorado, en luz en limpieza" (SA NP1)²¹⁰

La sostenibilidad no es un tema que aparezca de forma natural en las conversaciones. Es por ello que en los no participantes la valoración de la sostenibilidad se refiere tan sólo a dos entrevistas con lo que los resultados de la

²⁰⁷ NP16: Vecino (♂, edad 30-60).

²⁰⁸ NP17: Vecina (♀, edad >60).

²⁰⁹ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

²¹⁰ NP1: Vecina (♀, edad 30-60).

Ilustración 61 no son representativos. En este caso es más distintivo en las entrevistas a no participantes el hecho de que no es un aspecto a tener en cuenta.

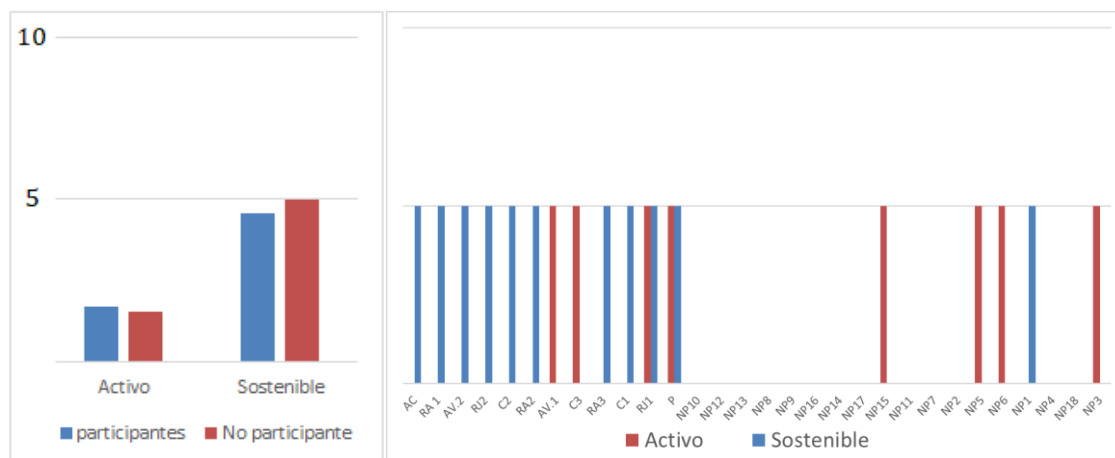


Ilustración 61: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Funcional en participantes y no participantes.

6.4.2.3 Accesible

Se percibe que para el peatón el espacio ha mejorado y para los vehículos ha empeorado al perder un gran número de plazas de aparcamiento. La visión entre participantes y no participantes es similar. La accesibilidad es la dimensión mejor valorada.

Frente a como de comunicado es el espacio casi todos apelan a la dificultad de circulación en coche y la falta de aparcamiento. Esta es una queja general aunque hay dos entrevistas donde critican la excesiva atención que se le da a los coches en el espacio público frente a peatones u otros transportes.

“Si estas en el centro de Bilbao el acceso es difícilísimo. Aparcar o entrar es complicadísimo en coche” (SA RA1)²¹¹

“En coche sigue habiendo un embudo muy gordo. Nos han quitado 300 plazas de aparcamiento de un plumazo. Para ser peatón necesito aparcamiento primero” (SA C3)²¹²

“La gente está mal acostumbrada a querer aparcamiento a la puerta de casa, pero se ha perdido mucho aparcamiento” (SA AV2)²¹³

“No hay sitio para poder aparcamiento” (SA NP9)²¹⁴

²¹¹ RA1: Representante de la Sociedad Deportiva Basurto (♂, edad >60).

²¹² C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

²¹³ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

²¹⁴ NP9: Vecino (♂, edad 30-60).

"La accesibilidad con el coche ha empeorado es más complicado es difícil de mejorar" (SA NP12)²¹⁵

"Para los coches está cada vez peor" (SA NP14)²¹⁶

"Uno de los problemas graves de espacio es el aparcamiento" (SA NP17)²¹⁷

En relación a lo transitable también hay consenso. El espacio ha mejorado aun existiendo aspectos en los que seguir trabajando.

"Vas subiendo y los jardines todos acaban en punta y eso para las personas invidentes, vas andando y no te das cuenta y tienes ahí el pico. No entendemos (no somos técnicos) pero incluso para los niños no lo vemos" (SA AV2)²¹⁸

"El Ayuntamiento nos aseguró que Zankoeta sería peatonal, hemos ganado mucho con eso. Se querían hacer corazones de barrio, lugares peatonales en los cruces de camino donde generar lugares para reunirse, jugar los niños y jardines" (SA RA4)²¹⁹

"Hay espacio para los niños y niñas y para los bares que hace que haya más gente que pasea por ahí. Ahora no te puedes resguardar, pero hemos ganado mucho espacio verde y para pasear" (SA RJ1)²²⁰

"La circulación peatonal ha mejorad" (SA C2)²²¹

"Para el peatón está mejor" (SA NP14)²²²

"Puedes venir en silla de ruedas y no hay barreras arquitectónicas, es muy fácil, está genial ahora" (SA NP3)²²³

"Hay bidegorri es muy cómodo para pasear" (SA NP18)²²⁴

²¹⁵ NP12: Vecina (♀, edad <30).

²¹⁶ NP14: Vecino (♂, edad 30-60).

²¹⁷ NP17: Vecina (♀, edad >60).

²¹⁸ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

²¹⁹ RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

²²⁰ RJ1: Representante de jóvenes (♂, edad <30).

²²¹ C2: Vecina de Basurto (♀, edad <30).

²²² NP14: Vecino (♂, edad 30-60).

²²³ NP3: Vecina (♀, edad 30-60).

²²⁴ NP18: Vecina (♀, edad <30).

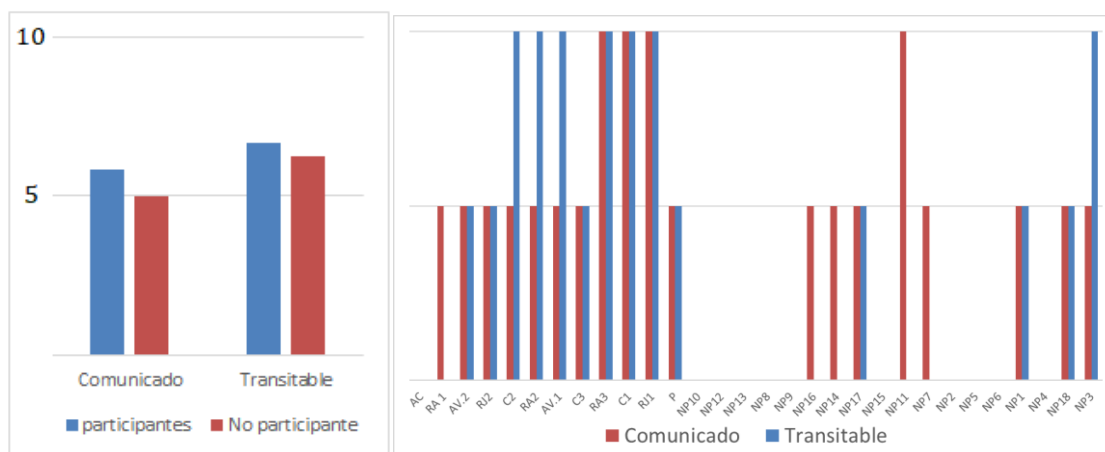


Ilustración 62: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Accesible en participantes y no participantes.

6.4.2.4 Acogedor

En cuanto a lo acogedor del espacio las mayores diferencias se observan al tratar el aspecto de la comodidad. En las entrevistas de no participantes es un aspecto que no suele aparecer y de hacerlo la valoración es muy baja. Sólo cuatro de las dieciocho entrevistas valoran la comodidad del espacio y lo definen como una zona sin refugios donde descansar.

“La zona frente a la perrera que es enorme hubiera puesto algo para refugiarse de la lluvia que aquí llueve un montón” (SA NP1)²²⁵

“No hay un baño público, mucho jardín mucha historia, pero la gente mayor necesita baños (...) No hay un sitio público para estar y disfrutar” (SA NP16)²²⁶

En las entrevistas de los participantes se observa un análisis mayor en relación con este aspecto, pero en general tampoco hay una valoración muy positiva. La única persona que da una valoración favorable es el representante de la parroquia y lo hace en exclusiva del espacio semicubierto que pusieron junto a la iglesia.

“Ahora sin el viaducto en verano se asa la gente jugando y cuando llueve no puedes jugar” (SA AV1)²²⁷

“Si pones unos bancos para leer pues pon algo que te de sombra” (SA RA3)²²⁸

²²⁵ NP1: Vecina (♀, edad 30-60).

²²⁶ NP16: Vecino (♂, edad 30-60).

²²⁷ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

²²⁸ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

"El grupo de danzas sólo pedían una zona tapada al igual que los comerciantes y no se hizo nada." (SA RA2)²²⁹

"Ahora no te puedes resguardar" (SA RJ1)²³⁰

"En la cancha nueva no hay baños porque si los pones dejas de cobrar Bilbao Kirolak." (SA RA3)²³¹

"Nos han puesto unas mamparas que si está lloviendo no tienes que abrir el paraguas y estas abajo, hablan y en verano si hace calor también puedes estar abajo y además están iluminadas, con lo cual de noche también estas bien" (SA RA4)²³²

El espacio se entiende como un lugar de paso, sin ningún atractivo especial, sin identidad propia ni motivo para ser visitado expresamente. La actuación no ha conseguido que exista un reclamo por el cual acudir.

"Esto necesita algo que le de motor que le de vida, vale paseamos, pero la gente pasea por algo, si me voy de paseo prefiero pasear por la ría, si no esto te tiene que llevar a algo, si la perrera fuera un centro cultural, la gente vendría a algo" (SA AV2)²³³

"Sigue siendo un sitio de paso, antes era de entrada a Bilbao, ahora para llegar al metro" (SA C2)

"No ha aumentado el número de personas que pasean por Basurto porque vengan a ver Sabino Arana, ¿qué tiene esto? Nada. No es un sitio que llevarías a la gente a visitar" (SA AV2)²³⁴

"Yo no llevaría a gente a visitarlo, sin duda no tiene ningún interés para un turista, jamás llevaría ahí a alguien que no conozca Bilbao" (SA C2)²³⁵

"Solo me acerco porque tengo que venir a trabajar, nunca me acercaría ni a pasear" (SA NP8)²³⁶

²²⁹ RA2: Representante de la Asociación Beti Jai Alai (♀, edad <30).

²³⁰ RJ1: Representante de jóvenes (♂, edad <30).

²³¹ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

²³² RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

²³³ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

²³⁴ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

²³⁵ C2: Vecina de Basurto (♀, edad <30).

²³⁶ NP8: Vecino (♂, edad 30-60).

“No traería a nadie a visitar esta zona aunque sea la calle más ancha de Euskadi” (SA NP17)²³⁷

“Ahora es super bonito, amplio con zonas verdes un sitio muy agradable para pasear aunque con poco jardín. No hay nada representativo de la ciudad que digas voy a verlo, es una zona residencial” (SA NP18)²³⁸

Un aspecto en el que en muchos casos ha mejorado es el de la seguridad. De quienes participaron menos dos entrevistas consideran que el nuevo espacio es seguro incluso para personas vulnerables. De las personas que no formaron parte del proceso la mitad no habla del tema, pero la mitad que expresa su opinión de nuevo valoran el aspecto positivamente. De las nueve entrevistas a no participantes que hablan el tema de la seguridad ocho son de mujeres y sólo son dos mujeres frente a siete hombres quienes no lo tratan. Se revela de estos datos que, en la percepción de la seguridad, como marca la bibliografía, el género establece una clara diferencia a la hora de entender la calidad del espacio. En el caso concreto de las personas que antes de la desaparición del viaducto percibían el espacio como inseguro el nuevo diseño les parece mucho mejor para cualquier persona.

“La gente no pasaba por aquí porque era un sitio lúgubre y mal iluminado” (SA C1)²³⁹

“Yo recuerdo que por ahí no pasaba ni loca” (SA C2)²⁴⁰

“Antes iba con miedo, con el móvil en la mano” (SA C3)²⁴¹

“Antes evitaba esa calle iba por las paralelas, ahora es más agradable, no voy para ir, pero si me pilla de paso voy antes por ahí (Sabino Arana) que por las paralelas” (SA RJ2)²⁴²

“Era oscuro con malos olores, yo había momentos de la tarde, la noche o la mañana que evitaba pasar, iba más abajo” (SA NP2)²⁴³

“Eran unos bajos oscuros poco transitados sobre todo para nosotras eran un peligro” (SA NP5)²⁴⁴

²³⁷ NP17: Vecina (♀, edad >60).

²³⁸ NP18: Vecina (♀, edad <30).

²³⁹ C1: Vecino de Basurto (♂, edad >60).

²⁴⁰ C2: Vecina de Basurto (♀, edad <30).

²⁴¹ C3: Vecina de Basurto (♀, edad 30-60).

²⁴² RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

²⁴³ NP2: Vecina (♀, edad 30-60).

²⁴⁴ NP5: Vecina (♀, edad 30-60).

"Los bajos de la autopista daban un poco de yuyu (miedo), después de gastarse el dinero si eso no quedase mejor apaga y vámonos" (SA NP7)²⁴⁵

"Antes el espacio era bien tétrico ahora está muy bien" (SA NP15)²⁴⁶

"Yo como chica no pasaba. Era una zona en la que no sabías quién te podía salir daba miedo" (SA NP18)²⁴⁷

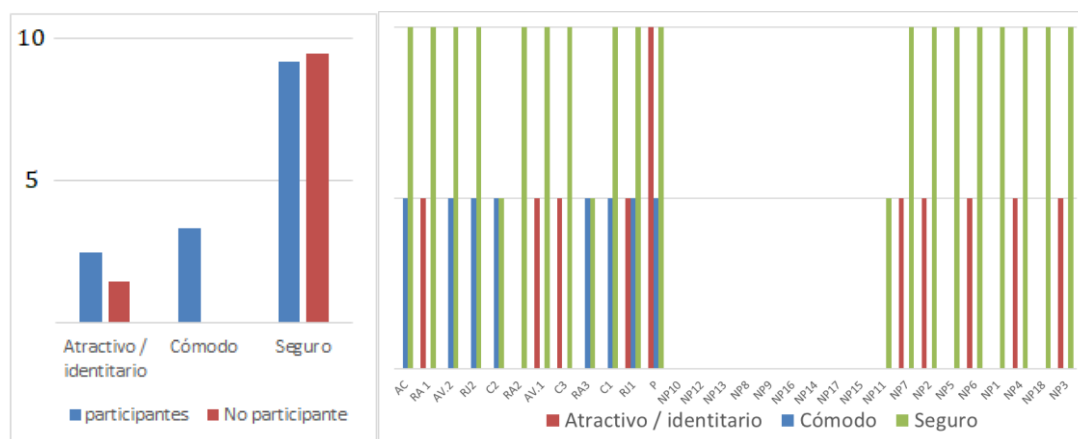


Ilustración 63: Valor medio y por entrevista de las variables de la dimensión Acogedor en participantes y no participantes.

6.5 Conclusiones

Con la excepción del presidente de la AVB, que fue parte activa en el diseño del proceso participativo, el sentir generalizado es que la influencia que ha tenido la ciudadanía ha sido muy baja. Se considera que las decisiones estaban ya determinadas y el proceso fue creado para calmar las posibles protestas de un barrio bien coordinado a través de una asociación vecinal fuerte. Las reuniones paralelas que se realizan en parte son para calmar algunas quejas incipientes y según las entrevistas para mantener cierto electorado contento. Este uso del proceso participativo para el rédito electoral genera desconfianza en la administración.

No hay mecanismos específicos para la obtención de nuevas ideas que puedan venir de cualquier participante para la mejora del diseño del espacio público. Las decisiones son tomadas de forma autónoma en exclusiva por el Ayuntamiento.

La información y el aprendizaje generado en el proceso ha sido en su mayoría debido al trabajo ejecutado por la AVB a partir de sus mesas de trabajo internas que han socializado a través de sus boletines y los concursos generados como se ve en

²⁴⁵ NP7: Vecina (♀, edad >60).

²⁴⁶ NP15: Vecino (♂, edad 30-60).

²⁴⁷ NP18: Vecina (♀, edad <30).

los ejemplos de la Ilustración 57: Distintos estudios de definición de SA realizados por la AVB. (Fuente: AVB) Ilustración 57.

El principal beneficio que observan las personas entrevistadas de la participación según se ha generado en el caso de Sabino Arana es el de mantenerse informadas.

Con respecto a la calidad del espacio público, en definitiva, se puede afirmar que la mejora del espacio no se percibe por lo que se ha generado sino por lo que se ha quitado, por la eliminación del viaducto.

“Al principio estaba la autopista, ruido, sucio ...cuando pasaban tráilers grandes mi habitación vibraba, después de eso es un cambio a mejor, más verde, más visión, hay terrazas. El que haya terrazas le ha dado un puntito de centro de reunión y eso está muy bien, mucho más limpio todo, el barrio ha ganado” (SA RJ1)²⁴⁸

“Hay gente que viene de fuera y te dice: vaya aceras que os han puesto (modo despectivo) falta verde, y hay gente que vive ahí al lado que les dicen cállate que tu aquí no has vivido y no sabes lo que era el viaducto. El argumento pesa tanto que la gente ha tragado con algunas cosas que no se hicieron como queríamos (los servicios, la cancha, cubrir los columpios)” (SA AV1)²⁴⁹

“Lo que han puesto es lo que todo el mundo pudiera pedir unos bancos. La lucha que ha tenido toda esta gente para tirar el viaducto yo no la he tenido. Para esta gente solo el tirarlo ya era suficiente ya era mucho”(SA AV2)²⁵⁰

“Ha quedado una zona bonita en comparación con lo que había” (SA RJ2)²⁵¹

“La gente está supercontenta por no tener el “Scalextric”. Estoy contento, solamente con ver la luz. (...) ya no recuerdan lo malo que tenían antes” (SA C1)²⁵²

“Un entorno urbanístico poco arriesgado para que todo el mundo se quede tranquilo” (SA RA2)²⁵³

²⁴⁸ RJ1: Representante de jóvenes (♂, edad <30).

²⁴⁹ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

²⁵⁰ AV2: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♀, edad 30-60).

²⁵¹ RJ2: Representante de jóvenes (♀, edad <30).

²⁵² C1: Vecino de Basurto (♂, edad >60).

²⁵³ RA2: Representante de la Asociación Beti Jai Alai (♀, edad <30).

"El espacio antes era terrible, era muy malo, la autovía te dividía Bilbao, era el final de Bilbao. Ha mejorado, pero tampoco aporta mucho lo que han hecho. No me parece una actuación brillante. Se podía haber hecho más. Era imposible empeorarlo" (SA C2)²⁵⁴

"El espacio resultante es deficiente, antes había un viaducto, sucio, ruidoso, que soportaba el 70% de entradas de Bilbao, lo que había antes era muy malo, feo, perjudicial, ya no hay esas molestias, pero no hay un valor añadido, excepto por el parque infantil en la escuela. Podían haberlo dejado como al quitar la autovía y con los aparcamientos y campos deportivos y quizá la gente lo hubiera preferido excepto por los columpios. El resultado es insuficiente" (SA RA3)²⁵⁵

Las mayores diferencias en la percepción de la calidad del espacio público se dan en la ausencia de importancia de la sostenibilidad por parte de quienes no participaron en el proceso y el no entender el espacio como un lugar cómodo y por lo tanto acogedor.

Los únicos que expresan que sus expectativas han sido cumplidas son AV1²⁵⁶ y RA4²⁵⁷ que se encuentran en la primera y tercera posición frente a la valoración de la calidad del espacio público y también son quienes mejor han valorado el proceso participativo estando en este caso en tercera y primera posición. (ver Ilustración 58 Ilustración 59).

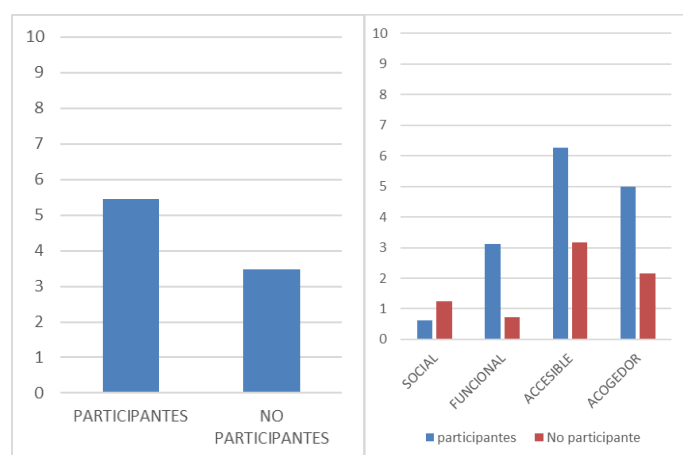


Ilustración 64: Valor medio de la calidad del espacio público y de las dimensiones, analizado en participantes y no participantes.

²⁵⁴ C2: Vecina de Basurto (♀, edad <30).

²⁵⁵ RA3: Representante del Grupo Scout (♂, edad <30).

²⁵⁶ AV1: Integrante de la directiva de la Asociación Vecinal de Basurto (♂, edad >60).

²⁵⁷ RA4: Representante de la Parroquia (♂, edad 30-60).

7 Conclusiones

Esta tesis ha avanzado en la comprensión de cómo los distintos tipos de procesos participativos influyen en la calidad del diseño del espacio público. El análisis permite afirmar que se ha ampliado el conocimiento sobre la influencia de la participación ciudadana en el diseño del espacio público, aunque los resultados son menos evidentes de lo esperado. Así, aunque no ha sido posible establecer una vinculación de causalidad entre calidad de la participación y calidad del espacio diseñado, la tesis pone de relieve los siguientes puntos: (i) la importancia de tener un conocimiento más contextual de los procesos participativos; (ii) el interés de la participación como escuela de ciudadanía y como factor determinante de la percepción que la ciudadanía tiene del espacio público; y (iii) el exceso de sofisticación de algunos planteamientos metodológicos.

La tesis ha indagado en la vinculación causal entre la variable independiente 'Participación Ciudadana' y la variable dependiente 'Calidad del Espacio Público'. Para conocer si esa hipotética relación causal es real se estudian dos casos en la Villa de Bilbao: la construcción de unas canchas cubiertas en el parque de la Encarnación en el barrio de Atxuri y la actuación en la avenida Sabino Arana tras la demolición del viaducto de entrada a Bilbao de la autopista A8. En ambos casos se analiza la participación ciudadana con el fin de identificar las características de ésta, así como la percepción que tiene la ciudadanía del resultado de las obras y los potenciales vínculos entre participación y mejora del espacio. Del análisis de la investigación se obtienen cinco resultados con la pretensión de responder las preguntas de la tesis.

El primer resultado del análisis realizado en esta tesis tiene que ver con las razones que explican la escasa variación entre los casos. Aunque el propio ayuntamiento señalaba que había realizado procesos diferentes en los dos casos, la investigación pone de relieve que los resultados en términos de percepción ciudadana de la participación son similares. Se pone de relieve a su vez que el contexto institucional que afecta a ambos casos -más allá de las variaciones en los procedimientos concretos- y el modo de proceder de las personas responsables del ayuntamiento - que también fueron las mismas- generaron dinámicas que no facilitaron una participación significativa. En ambos casos, los procesos de participación resultaron ser mucho más parecidos de lo que las indagaciones preliminares habían previsto. En la descripción del alcance de los estudios de caso por parte del Ayuntamiento,

se indicó que la participación había sido sustancialmente diferente en ambos casos. Se clasificó el proceso de Sabino Arana como alcance colaborativo (con capacidad de negociación de la ciudadanía permitiéndole generar cambios), mientras que en el caso de Atxuri se consideró que tenía un alcance consultivo (donde la ciudadanía puede expresar alguna de sus opiniones, sin certeza de que sus puntos de vista sean tenidos en cuenta). Sin embargo, la investigación revela que el nivel de la participación fue bastante bajo y la calidad limitada. Además, estos parámetros fueron similares en ambos casos. Esta escasa variabilidad de la calidad de la participación percibida por la ciudadanía que se da entre ambos casos no permite mostrar relaciones claras respecto a la vinculación de la variable dependiente e independiente. Aun así, el estudio revela otros resultados interesantes para el análisis.

Lo anterior nos lleva a un segundo resultado que es casi un corolario del primero: no todas las categorías empleadas en el análisis para determinar la calidad de la participación tienen el mismo peso e influencia en el resultado final. El contexto institucional y la actuación de los responsables públicos, entre los que se incluye la difusión de la información y la utilización de los medios de comunicación, influyen en el resultado más que el resto de los factores analizados; al menos en procesos con una participación de baja intensidad como los analizados.

En tercer lugar se observa que en los procesos participativos las personas están principalmente orientadas a solucionar problemas actuales o potenciales que les afectan directamente, y no tanto a generar oportunidades de mejora futura. Por ejemplo, en la transformación de Sabino Arana las personas estaban más interesadas en la demolición del “Scalextric” que en el diseño de la infraestructura que lo iba a sustituir. También el Ayuntamiento, a la hora de medir la satisfacción de la ciudadanía con el espacio público, asume una mirada retrospectiva que busca superar los problemas existentes y no tanto maximizar la calidad del espacio que será creado. Esos enfoques hacen que la deliberación se centre en algunos aspectos muy específicos de la calidad que tienen que ver con lo que se pretende solucionar y no sobre qué necesidades y deseos se tienen para ese nuevo espacio, ni con las oportunidades que las actuaciones pueden generar.

En cuarto lugar, a pesar de las deficiencias en los procesos de participación, al hablar de la percepción de la calidad del espacio público se detectan diferencias entre aquellas personas que han participado y las que no. Las personas que han

participado en los procesos identifican como temas sustanciales aquellos que han sido tratados en las reuniones. Eso les hace tener una visión más amplia sobre los problemas, necesidades y, sobre todo, ventajas e inconvenientes de las posibles soluciones. Las personas que no han participado, sin embargo, centran sus comentarios en los usos que ellas dan al espacio. Por esto se concluye que la participación sí genera aprendizaje sobre el análisis de los factores que determinan la calidad del espacio público. La participación hace tener en cuenta diferentes elementos objetivos que van más allá de la subjetividad vinculada al uso personal.

Finalmente, en quinto lugar, hay también una serie de conclusiones sobre la metodología empleada. De la revisión bibliográfica se deduce la hipótesis de que una “mejor” y/o “mayor” participación ciudadana conlleva un “mejor” diseño y/o “mayor” satisfacción de la ciudadanía con el espacio público. Para analizarlo se consideró la posibilidad de realizar un análisis cuantitativo de un número elevado de casos. Sin embargo, debido a la naturaleza de la pregunta se creyó más conveniente utilizar el estudio cualitativo de pocos casos que permite indagar sobre los mecanismos causales objeto de la investigación. Para definir las características de los procesos participativos, y siguiendo la literatura existente, se han identificado cinco dimensiones: (i) alcance, (ii) comunicación, (iii) actores, (iv) temporalización y (v) toma de decisiones. Al analizar estas variables se ha observado que existe una necesidad de simplificación y que estas dimensiones no son estancas entre ellas. Se ha configurado un marco analítico distinto donde las variables se relacionan en tres bloques. (i) consenso, (ii) influencia y (iii) pertenencia. Para estudiar la calidad del espacio público se han identificado cuatro dimensiones: (i) social, (ii) funcional, (iii) accesible y (iv) acogedor. A las variables que definen estas dimensiones se les ha dado también tres valores donde el valor inferior describe espacios públicos de peor calidad y los valores superiores los de mayor calidad.

El análisis crítico de la metodología empleada revela que el marco metodológico diseñado es demasiado sofisticado para aplicar a este tipo de estudio de caso. El gran número de variables hace difícil su aplicación a sólo dos casos puesto que no existen tantas diferencias entre ellos. Además, se detecta que algunas de las variables tienen un gran peso y acaban determinando el conjunto. En un análisis cuantitativo eso se podría haber abordado con un análisis factorial, pero en este análisis muchas de las variables pierden capacidad real de explicación. Por otra parte, la investigación muestra que es necesaria una mayor variación en contextos institucionales para poder analizar cómo los procesos participativos influyen en la

calidad del espacio público. Parece que una participación más sustantiva habría generado aspectos más positivos, pero la relación entre proceso participativo y espacio público es compleja; y persisten las dudas sobre los procesos causales que dan lugar a esa vinculación.

Lo que sí queda evidenciado es que con procesos de mayor calidad -en los que la ciudadanía pudiera participar más activamente- se producirían mayores aprendizajes en los participantes, y se promovería una ciudadanía más implicada y que es más capaz de entender la calidad del espacio público y de tener una visión crítica para incorporarla a su vida.

De la revisión de la bibliografía y su contraste con la experiencia de la investigación se han obtenido aprendizajes y los resultados relevantes que se han enumerado previamente y que se analizan con mayor profundidad a continuación.

7.1 Aprendizajes sobre la participación ciudadana.

Con el análisis llevado a cabo y los aprendizajes obtenidos sobre la participación ciudadana se responde al objetivo secundario de la investigación: discernir los diversos tipos de participación ciudadana.

La participación ciudadana y su promoción por las administraciones públicas se basan en el principio de que las personas que van a ser afectadas por una decisión deberían poder influir en la medida o solución adoptada. Todas las voces, especialmente las más desfavorecidas, deberían ser tenidas en cuenta (IAP2, 2018). Aunque la participación ciudadana se ha presentado a veces como una concesión de las administraciones públicas que ‘devolverían’ parte de su poder a la ciudadanía, el hecho es que el ejercicio de participación supone un esfuerzo y un coste para las personas. Por lo tanto, la ciudadanía tiene que sentir que la participación vale la pena y que es necesaria y útil. De lo contrario, quienes forman parte se verán desincentivados a participar en procesos futuros. Los agentes que participan, su pluralidad, sus motivaciones, valores y experiencias pueden generar procesos con una representación más o menos heterogénea que posibilitará o no efectuar mejores diagnósticos y toma de decisiones (Bachrach & Baratz, 1970; J. Brugué & Gallego, 2001; Finger, 1994; Robirosa, 1998). Pero no puede existir una participación efectiva sin la formación de la ciudadanía y de los equipos técnicos. En resumen, la participación se articula para la toma de decisiones, y si la ciudadanía que participa percibe que su intervención no incide de manera eficaz en esas

decisiones, se sentirá poco propensa a volver a participar (J. Font, 2001; Pateman, 1970).

Dependiendo del proceso y de los mecanismos utilizados la participación puede ser muy distinta. Se pueden diseñar procesos con un enfoque autoritario y dirigido, o con uno más abierto y deliberativo. Los procesos que incorporan deliberación conjunta generan conciencia democrática y mejoran las relaciones entre administración y ciudadanía (Coleman & Gøtze, 2001; Jorba Galdós, 2008; Prieto-Martín, 2012). La confianza existente o creada entre los distintos agentes puede facilitar o entorpecer la participación. Generar relaciones de confianza debería ser una de las metas de los procesos de participación. Pero para que exista confianza es básico que exista transparencia (Q. Brugué & Parés, 2012; Gutmann & Thompson, 2009; Involve, 2005). Por lo tanto, “un proceso de participación habrá funcionado bien si, una vez completado todo el ciclo, es decir, una vez aplicadas las decisiones, la mayor parte de los sectores (participantes, políticos, ciudadanos, técnicos) creen que ha valido la pena, que la participación sirve y confían en ella más que al inicio del proceso” (J. Font & Blanco, 2006). En los dos casos que se han analizado en esta tesis no se ha dado esta premisa, ya que los participantes no percibieron que el proceso haya valido la pena o que se haya generado una mayor confianza. Incluso los responsables municipales vivieron estos procesos como un requisito por el que debían de pasar, sin estar ni convencidos ni abiertos a que la participación iba a mejorar sus ideas sobre los dos proyectos. Por lo tanto, en ambos casos hubo importantes déficits frente a lo definido en el marco teórico como participación de mejor calidad. Como se ha observado en el estudio de las cinco dimensiones analizadas: alcance, agentes, comunicación, toma de decisiones y temporalización.

Al analizar el ‘alcance’ se observa que la posibilidad de influir en las decisiones a través de los cauces generados ha sido muy baja. La experiencia determina que la mayor influencia se consigue a través de la presión ejercida desde los medios de comunicación o vías alternativas, como manifestaciones o reuniones fuera de la mesa de participación. Por otra parte, en los dos casos queda claro que las personas con más capacidad de influir sobre el resultado final en el proceso de la toma de decisiones son las que tienen una relación personal preferencial con los representantes de la administración.

Entre los factores que se estudian en la dimensión 'agentes' está la experiencia y las relaciones entre las personas que forman parte del proceso. La experiencia en el trato con la administración, el acceso a actores políticos afines al partido de gobierno y el acceso a los medios de comunicación han resultado vitales para priorizar las necesidades propias frente a las del resto de agentes. La existencia de espacios paralelos a los cauces administrativos ordinarios y la falta de transparencia instauraron un clima de desconfianza entre los participantes y de estos hacia la administración.

Observando la dimensión 'comunicación' se advierte que la influencia de las personas que participaron en los dos procesos ha dependido de su capacidad para persuadir a la opinión pública, a quienes se ven afectados y/o a la prensa. La administración mostró que sus acciones poseían un interés electoral y de mantener a la opinión pública calmada. Se deduce de las entrevistas que la habilidad para hacerse oír, el acercamiento o la relación con los cargos políticos y/o el interés electoral que han suscitado ciertas personas como posibles votantes les ha facilitado el poder priorizar sus intereses en las negociaciones frente a los del resto. El tratamiento de la información se ha revelado como un aspecto central en los procesos participativos. Al gestionar la comunicación o tratamiento de la información lo importante es saber si esta es accesible, comprensible y con la profundidad suficiente para generar el conocimiento necesario para la toma de las decisiones (Coleman & Gøtze, 2001; Cornwall et al., 2007; Jorba Galdós, 2008). Pero no puede existir una participación efectiva sin la formación de la ciudadanía y de los equipos técnicos. La formación y el tratamiento de la información con transparencia son fundamentales para generar cultura participativa (Acevedo et al., 2005; Elices-Zabala, 2017). Poseer la información y la formación necesaria para comprenderla son factores clave para influir en los resultados de los procesos. La formación ha de ser no solo en temas urbanísticos, sino que también en legales y/o administrativos. Estos conocimientos pueden venir de la experiencia en situaciones similares, por lo que haber colaborado en procesos participativos mejora la capacidad de influencia de las personas para procesos posteriores.

Tanto la información generada y existente, como la que se difundía a través de prensa u otros cauces ha sido crucial para los procesos y en el resultado del diseño. En los procesos estudiados el tratamiento de la información ha sido en todos los casos de poca profundidad, sin generar un conocimiento complejo de la situación, con un fin más informativo que de educar o convencer de las decisiones tomadas.

Generalmente la información se obtenía si se estaba presente en el momento puntual en el que se aportaba, aunque parte también se transmitía posteriormente a través de las asociaciones vecinales. Lo que no ha existido en ninguno de los casos es una formación explícita asociada al proceso, ni en metodologías participativas, competencias cooperativas o aspectos técnicos. Incluso en un contexto de participación limitada, se observa que haber participado tiene cierta capacidad pedagógica e influye en la creación de ciudadanía y/o generación de conciencia crítica frente a la posición de las instituciones. Este tipo de participación puede llevar a quien ha formado parte a la desafección en los procesos o, a través de un análisis crítico, a un aprendizaje de como abordar esta situación en el futuro.

Poder influir en las decisiones no depende sólo de las capacidades de las personas, el diseño del proceso también es importante. Por ello se ha analizado la dimensión 'toma de decisiones'. Para permitir a la ciudadanía contribuir en los resultados el proceso ha de idearse para dar cabida a foros abiertos y deliberativos donde todas las personas puedan dar su opinión. El ayuntamiento de Bilbao define la participación ejecutada en estos casos como consultiva o incluso del nivel de asesoría, donde se aceptan algunas propuestas para hacer sentir que se tiene en cuenta la opinión de quienes participan. Mientras tanto, la mayoría de la ciudadanía percibe la participación como el nivel más bajo de la escalera de Arnstein, el de manipulación. Quienes han participado expresan en las entrevistas que se les ha utilizado como excusa para llevar a cabo decisiones que estaban tomadas de antemano.

En la participación de los casos estudiados no se utilizaron herramientas para asegurar la escucha de todos los colectivos afectados, ni las aportaciones de todas las personas participantes. Las decisiones fueron tomadas por el Ayuntamiento, aunque en algún caso no de forma autónoma y unilateral. Según nos muestran las entrevistas realizadas la metodología utilizada no es deliberativa, no ha posibilitado decidir o dialogar sobre los temas a tratar, ni ha proporcionado el tiempo para profundizar en estos aspectos sin manipulación o restricciones. De ello se deduce que los mecanismos de toma de decisión son los descritos como corruptivos: se han basado en prácticas clientelistas, aceptando decisiones para obtener beneficios. O en el mejor de los casos los mecanismos han sido negociativos: se satisfacen los intereses de los colectivos con mayor poder de negociación y/o de los que pueda depender una reelección y no necesariamente en pro del bien común.

Debido a que no hubo herramientas específicas para escuchar a todas las personas tampoco se tuvo en cuenta a todos los colectivos a la hora de determinar el calendario y los horarios en los que se producían las reuniones. Estos factores son los que se definen al estudiar la dimensión ‘temporalización’. Aunque en ambos casos la participación se realizó en fases iniciales del diseño, fue puntual y sin acuerdos de agenda con agentes que no fueran generadores del proceso.

De este análisis de los estudios de caso se muestra que hay que poner una especial atención al contexto institucional del proceso por la gran influencia que ejerce. En los casos planteados no se ha podido hacer un análisis comparado de la influencia del contexto institucional por falta de variabilidad. Aún así la investigación evidencia que este contexto afecta a ambos casos más aún que las variaciones en los factores que definen procedimientos concretos.

Del mismo modo otro resultado de la investigación que se obtiene del análisis previo es que el manejo de la información, su difusión y comprensión son las variables que más influyen en los procesos participativos. Pudiendo modificar los resultados de los procesos según como se gestionen estas variables.

7.2 Aprendizajes sobre la calidad del EP en diseños colaborativos.

Los aprendizajes sobre la calidad del EP permiten responder uno de los objetivos secundarios y evaluar la calidad con un enfoque multidisciplinar entendiendo de qué manera y con qué condicionantes se introduce en la evaluación la visión ciudadana.

El espacio público tiene dos esencias la política y la urbanística. El espacio público es el lugar de lo colectivo y lo social (Jurgen Habermas et al., 1974; Harvey, 2006, 2017; Jacobs, 1961; Padilla-Llano, 2015). Es el lugar de lo común donde la política y la democracia se materializan en su forma más cercana a la ciudadanía (Padilla-Llano, 2015). El espacio público evidencia las fuerzas de poder. Cómo sea este espacio puede ayudar a que se compense o se ejerza el poder (Michael Foucault, 1975; Lefebvre, 1967).

En el siglo pasado la visión de quien usaba el EP era la de un varón, adulto, trabajador y sano dejando de lado a las mujeres, personas de distintas edades o capacidades, a gente sin recursos o inmigrantes (Le Corbusier, 1942; Tonucci, 2009). Dado que el EP refleja la concepción de la sociedad la percepción de la ciudadanía es fundamental. El conocimiento técnico para solucionar asuntos complejos no repetitivos donde se quiere dar un significado al diseño no es suficiente

para el caso del EP (Fiksel, 2003; Giddens, 2020; Simon, 1996; Wallace & Zaugg, 2019). “El codiseño es la única manera de asegurar que la solución técnica obtenida sea cultural y socialmente aceptable para las personas y las comunidades que se beneficien de ellas” (Manzini, 2015). Un EP de calidad ha de ser un lugar acogedor, seguro para todas las personas; eso implica que debe ser un espacio compartido, vivo, multifuncional, que responda a la vida cotidiana poniendo a las personas y el cuidado en el centro. El EP es el medio de la vida cotidiana. Por eso cómo se diseñe y configure afecta a la vida de las personas. Cuando la gente participa en su elaboración es más sencillo que se identifique creando un apego y respetando el entorno convirtiéndose en espacios más sostenible (Padilla-Llano, 2015; Reoyo, 2013).

En relación con la percepción de las variables que definen la calidad hay dos consideraciones relevantes a remarcar que comparten ambos casos. La primera apreciación es que la seguridad es un concepto que se revela, como era de esperar, conectado al género ya que las mujeres son quienes más lo tienen en cuenta. Las mujeres comentan más aspectos relativos con la seguridad. En su percepción de la calidad del EP la seguridad es un aspecto que sí aparece. Mientras que los hombres que evalúan la seguridad -que son menos- lo hacen pensando en mujeres o personas jóvenes, y no en su propia seguridad. En segundo lugar, aunque en el estudio de la bibliografía -teniendo presentes los ODS- la sostenibilidad es un aspecto fundamental, es un matiz que la ciudadanía no trata en las conversaciones. La sostenibilidad es una característica que no está integrada a la hora de definir la calidad de los espacios.

En los estudios de caso, las conversaciones sobre la satisfacción con el espacio creado con quienes participaron han estado centradas principalmente en los problemas existentes que habían sido corregidos. En el caso de Sabino Arana quienes mejor han valorado el proceso participativo y la calidad del espacio público son quienes han visto satisfechas sus expectativas. Sin embargo, en el proceso no ha existido un aprendizaje o un acercamiento de las visiones no alineadas con la solución adoptada, donde se haya podido entender que la solución final (aun no cumpliendo las expectativas iniciales) es la que mejor actúa frente a las necesidades de la mayoría y de la calidad del espacio. En el caso de Atxuri la ruptura social que se generó y la solución salomónica adoptada es lo que mayor insatisfacción ha creado. Aunque algunas expectativas para ciertas personas fueron satisfechas - como no quitar espacio verde del parque o conseguir una pista cubierta para el

deporte federado y para las extraescolares del colegio- el desgaste social por el enfrentamiento entre las dos posturas existentes hizo que nadie se sintiera satisfecho con la solución. La solución adoptada no se eligió con el propósito de diseñar el EP de mejor calidad posible, poniendo las necesidades de la gente en el centro, sino con el objetivo de cerrar el conflicto que había generado la obra.

En el proceso de Atxuri el mayor problema fue no gestionar el conflicto social que se creó, que además se polarizó a partir de las distintas reuniones que se llevaron a cabo. En las reuniones iniciales, lejos de acercar posturas entre las partes y generar un ambiente de confianza, la administración potenció el malestar en el vecindario. Tampoco hubo en el proceso una formación para que las personas que no estaban de acuerdo con el proyecto presentado de construir una cancha en la zona alta del parque entendieran que suponía el cambio que pedían. En las entrevistas se refleja que la comunicación de la administración no fue eficiente para explicar las implicaciones de las resistencias vecinales frente al proyecto inicial, ni las implicaciones de la solución aceptada finalmente. La mayoría, al ver el resultado, no pensó que eso era lo que les habían explicado que se iba a construir. Lo que expresan en las entrevistas es que se actuó para acallar las quejas, no para mejorar la solución a adoptar. La presión mediática y política fue más importante en el proceso que el objetivo de mejorar la calidad del EP. El modo en que se resolvió la situación de conflicto a través de concesiones a ciertos colectivos generó desconfianzas frente a la administración y cierto grado de frustración. Faltó pedagogía y mecanismos para la obtención de acuerdos más allá de otorgar beneficios a ciertos colectivos. De estas entrevistas aflora que no existe suficiente formación para comprender por parte de la ciudadanía las implicaciones de unas soluciones frente a otras. Queda patente la necesidad de técnicas formativas en los procesos participativos para poder tomar decisiones con criterio. Varias personas expresaron que de haber tenido un entendimiento mayor de las consecuencias y de lo que sería finalmente la obra, habrían actuado de forma distinta en las reuniones defendiendo opiniones que entonces rechazaban y que hoy en día consideran de mejor calidad que lo ejecutado.

En el caso de Atxuri quienes participaron expresan que no vieron satisfechas sus expectativas. Por lo tanto, al no haber ninguna persona cuyas expectativas fueran satisfechas no se puede hacer una comparativa entre ambos estudios de caso ni entre las personas del propio estudio para obtener conclusiones con relación a la satisfacción y percepción de la calidad del espacio generado. Aunque puedan

valorar positivamente algunos aspectos del nuevo espacio construido, siguen expresando que la solución adoptada para las canchas no es de su agrado. La motivación que haya podido tener la persona y lo involucrada que haya estado pueden influir en su percepción de la calidad del espacio, pero de una forma subordinada a la percepción de haber obtenido lo que considerase como esencial. Aunque las personas no estén de acuerdo con el resultado, siguen percibiendo como logros que su demanda haya sido en cierta medida satisfecha. Incluso quienes han expresado que visto el resultado no hubieran defendido las demandas iniciales manifiestan tener sentimiento de ganadores en lo que narran como un modo de obtención de acuerdos donde existen vencedores y vencidos. Lejos quedan las metodologías deliberativas del tipo “yo gano - tu ganas” donde se busca colaborar hacia el entendimiento de las otras visiones. La falta de pedagogía ha conllevado que lo que se entendía por indispensable para el espacio en el momento inicial del proceso no haya variado.

Por todo ello se puede concluir que al menos en los procesos participativos de baja influencia -como han sido los analizados- las personas no se centran en idear un espacio de mayor calidad, sino en la resolución de los problemas que son capaces de identificar.

Al analizar qué es lo que interpretan como sustancial a la hora de definir la calidad del EP quienes han participado en el diseño y quienes no lo han hecho, se observan diferencias. El hecho de formar parte ha supuesto que las personas sean conscientes de los aspectos que se han analizado y de los que se han discutido en las distintas reuniones. Se observa que el espacio se analiza desde una perspectiva diferente si se ha participado y generado debate sobre aspectos concretos que definen la calidad. En este contexto es en el que se puede argumentar un cierto aprendizaje implícito al hecho de participar, donde se asimilan los conceptos discutidos en las reuniones; aunque no hayan sido en ningún caso debates en profundidad. Al comprobarse en las entrevistas que quienes participaron analizaban aspectos discutidos en las reuniones que son distintos a los aspectos de quienes no formaron parte se verifica que la participación ciudadana modifica la percepción del EP. Aunque este cambio no necesariamente va vinculado a un análisis de factores relevantes para la calidad del EP. Cómo se ha demostrado, el análisis realizado en los procesos ha estado vinculado a la resolución de problemas y no a la mejora de la calidad del EP. La percepción del EP en los procesos participativos varía según los temas analizados en las reuniones, por lo que la formación de nuevo se posiciona

como un aspecto fundamental en los procesos de diseño colaborativo. Si en las reuniones existe una formación relativa a los aspectos que afectan a la calidad de los espacios públicos, el cambio que se produce en las personas que participan crearía una percepción de los EP más informada. De lo que se deduce la relevancia que posee la participación como escuela de ciudadanía.

7.3 Relación entre las variables.

Tras estudiar los casos, analizar los resultados y observar cómo se comportan las variables, se evidencia que las distintas categorías de análisis no tienen la misma repercusión en los procesos participativos: unas son más relevantes que otras. También se observa que entre ellas existen relaciones más complejas que las inicialmente previstas tanto en la metodología, como en el proceso de codificación, donde las relaciones ideadas adquieren estructuras de redes de árbol (ver Ilustración 15). Por ello se ha creado una estructura distinta para las relaciones existentes entre las variables. Como se muestra en la Ilustración 65, se define las relaciones existentes con una configuración en tres conjuntos de variables en los que se asienta la participación: la Influencia, el consenso y la pertenencia. El bloque creado denominado 'consenso' define la conformidad con lo acordado, con lo ocurrido o existente; el bloque 'influencia' muestra la capacidad de la persona de incidir en las decisiones que se toman en el proceso participativo; y el bloque de 'pertenencia' describe el sentimiento de formar parte y ser responsable de lo que ocurre o existe. Cuanto más 'consenso', 'influencia' y sentimiento de 'pertenencia' exista; mayor calidad del proceso participativo. Estos conjuntos de variables no están aislados entre sí, existen solapamientos donde varias categorías son compartidas.



Ilustración 65: Conjuntos de variables de la participación ciudadana.

7.3.1 Influencia

En este modelo creado *ad hoc* a partir del análisis de la investigación se define la 'influencia' como la capacidad de la persona de incidir en las decisiones que se toman en el proceso participativo, es decir la capacidad de destacar las necesidades propias frente al resto de agentes. La capacidad de una persona de influir en los acuerdos, además de la intensidad diseñada en el proceso participativo, tiene una relación directa con los siguientes factores: el rol que ejerce, la capacidad de movilizar a otros agentes, el acceso a la información y la habilidad para transmitir su relato.

La Intensidad del proceso ha de poder admitir la existencia de influencia por parte de la ciudadanía. Si la intensidad del proceso -según la definición de la escalera de Arnstein (Arnstein, 1969)- es meramente informativa, la capacidad de influir será menor que si hay un trabajo colaborativo. De la investigación se deduce que, independientemente de cómo sea la intensidad, la capacidad de movilizar a otros agentes -bien por la prensa, redes sociales, amistad o asociacionismo- puede hacer que la capacidad de influencia se vea dirigida hacia el sector que más repercusión genere, al que más se oiga, al que más movilización logre. Este hecho ha quedado patente en el caso de las canchas de Atxuri con la presión ejercida desde la prensa,

en las manifestaciones frente al ayuntamiento o a través del Batzoki²⁵⁸; donde las personas entrevistadas declararon que fueron estas presiones las que conseguían priorizar las necesidades de ciertos colectivos frente a las del resto.

En relación con estas dos categorías está la del rol que tiene la persona. No suele ser lo mismo la capacidad de influir de una persona sin rol específico que la de alguien que representa a un colectivo, como sería el equipo directivo de una asociación de vecinos o de comerciantes o similar. Ser la voz representativa de un colectivo suele facilitar la capacidad de influenciar en las decisiones. En el estudio de caso de Sabino Arana las personas que participaron expresaron que el discurso del presidente de la AVB era más significativo que el del resto, y era lo que se iba a apoyar.

Para poder influir en las decisiones es vital tener información en todo el proceso, información pertinente, accesible y comprensible. Sin la información no se puede influir con conocimiento, sabiendo qué es posible conseguir y qué no. Y al igual que tener la información durante todo el proceso es de suma importancia, la fase en la que se actúa también lo es. No se tendrá la misma capacidad de influir si la participación se produce al final del diseño que si se hace en todas y cada una de las fases. El modo en el que se toman las decisiones, en el que se llega a los acuerdos y en el que se obtienen las opiniones puede facilitar que sean todas las personas o sólo unas pocas las que influyan en la decisión final. En ambos estudios de caso se formó parte en las fases iniciales; pero en el caso de Atxuri algunas personas tuvieron la información de la obra cuando ciertas decisiones estaban ya tomadas, y fue uno de los aspectos que fomentaron el conflicto. No haber estado en las fases iniciales y carecer de la información de lo que iba a pasar en el espacio fueron los principales desencadenantes del conflicto. Esta situación está muy conectada con el sentimiento de pertenencia y con asumir las decisiones generadas.

7.3.2 Pertenencia

La 'pertenencia' es el sentimiento de formar parte y ser responsable de lo que ocurre o existe. Para sentir que se es parte de un diseño será necesario estar en cada fase desde el inicio y que la participación no sea puntual, sino que se produzca en diferentes momentos o fases del diseño. Por lo tanto, un calendario claro y con cierta periodicidad ayuda a sentirse parte del proceso y del diseño. Pero para eso es sustancial poder acudir a esos encuentros. Los días y horarios elegidos serán vitales

²⁵⁸ Sede social del Partido Nacionalista Vasco en una localidad.

para que ciertas personas puedan o no acudir. Si la información de lo acontecido en cada reunión es accesible y comprensible, permitiendo estar al tanto de forma sencilla, se generará una flexibilidad que permite no tener que estar presente en todo momento para sentirse parte. Una información al alcance de todas las personas permite a su vez poder estar sólo en unas fases o entrar en el proceso una vez iniciado, sin sentirse ajeno. Otro aspecto fundamental para modificar la sensación de pertenencia es el rol adoptado por la persona. No significa lo mismo ser un invitado que ser parte generadora del proceso participativo. Ser el motor de un proceso proporciona mayor sentido de pertenencia. Del mismo modo la motivación de la participación influye en la sensación de pertenencia. El ser parte implicada, persona afectada por el diseño o simplemente agente convocado no genera el mismo apego con el proceso; y, por lo tanto, la sensación de pertenencia será distinta. En las distintas entrevistas queda patente que quienes son generadores de los procesos se involucran más y asumen las decisiones como parte directa de su labor, mientras que las personas invitadas no se apropian de las soluciones adoptadas ni las defienden de igual manera.

7.3.3 Consenso

La percepción de la participación será diferente según como interpretemos el consenso obtenido, entendiendo el 'consenso' como la conformidad con lo acordado, con lo ocurrido o existente. Cómo se han obtenido las opiniones puede favorecer el consenso. Si se ha podido dar la opinión libremente y el resto ha podido tenerla en cuenta, si se han utilizado herramientas que minimicen los prejuicios y permitan escuchar todas las voces, habrá más oportunidades de que todas las personas valoren el trabajo llevado a cabo para lograr el consenso y de que de este modo estén más conformes con las decisiones adoptadas. El mecanismo usado para obtener los acuerdos facilitará o dificultará la percepción de consenso. Si los mecanismos son imperativos, será más difícil que todas las partes estén satisfechas con la decisión adoptada que si es a través de mecanismos deliberativos. La motivación puede ser una categoría que haga que el consenso sea más complicado o sencillo de obtener. Si las decisiones adoptadas van a afectar a las personas, será más complejo llegar a acuerdos que si no les afectasen directamente. Será más fácil que la persona afectada se sienta conforme con la decisión adoptada si esta solución es la considerada por ella como la más adecuada para sus necesidades. Mientras que, si no hay un interés previo, será más sencillo aceptar distintas soluciones. Por ejemplo, en el caso de Sabino Arana quienes no usaban coche no

tenían problemas en aceptar distintas soluciones que afectasen al número de aparcamientos que iban a quedar tras la obra.

Un aspecto que facilita modificar el punto de vista y aceptar opiniones distintas es tener la información relevante para entender otras posturas. Lo que ocurre en ocasiones es que tanto para entender cierta información, como para conseguir llegar a acuerdos hace falta cierto tipo de formación. Saber escuchar y entender lo que dicen otras personas suele necesitar cierta experiencia. Tanto en aspectos técnicos del diseño, como en herramientas participativas la formación previa o generada durante el proceso facilita obtener consensos. Otro aspecto fundamental para aceptar lo acordado es la confianza que se tenga en el resto de participantes y en el proceso: si no se confía será más difícil ceder posiciones y obtener un consenso.

Por lo tanto, que cada conjunto de variables sea fuerte es importante para una buena participación. Esto puede darse porque una de las variables del bloque tenga mucha fuerza o porque todas sean moderadamente bien calificadas. Lo significativo es tener sentimiento de 'pertenencia', 'consenso' e 'influencia'. Por ejemplo, el consenso será fuerte si se han escuchado las opiniones de la mayoría, se ha explicado el porqué de las decisiones, ha habido algún mecanismo para obtener acuerdos y ha existido una correcta difusión de la información; es decir varias variables están bien valoradas. Pero también puede haber un consenso fuerte si la confianza en quien toma las decisiones es absoluta: si se confía ciegamente el consenso también es grande.

Una reflexión importante que deriva de este estudio es que hay variables que son cruciales. Existe una jerarquización donde unas tienen mayor peso al influir en los tres bloques de variables, mientras que otras son importantes exclusivamente para su ámbito concreto. El tratamiento de la información -la dimensión 'comunicación'- (información, difusión y formación) es un atributo central de los procesos participativos. En los estudios de caso se ha visto que tanto la administración, como el historiador (HRB) del caso de Atxuri han influido significativamente en el proceso y en el diseño del espacio generado. Esto se ha debido a que ambos agentes controlaban las variables que confluyen en varios bloques. Manejaban la información, su difusión, contaban con la formación adecuada y una motivación bien marcada. Su efecto en el proceso y en la obra final ha sido mayor que la de otros agentes.

El comprender los distintos pesos de las variables es fundamental para analizar los procesos en futuras investigaciones. Reconocer la información, la difusión y la formación como factores de mayor influencia puede ser útil en futuros estudios y en diseños de procesos participativos. El simplificar el análisis a través de los conjuntos de variables de 'influencia', 'consenso' y 'pertenencia' puede ayudar a analizar procesos de forma más ágil.

7.4 Líneas futuras

De las limitaciones encontradas en la investigación realizada, como la falta de variabilidad del contexto institucional o del alcance de la participación, se vislumbran nuevas vías de estudio. Se percibe la necesidad de realizar más investigaciones comparadas. Este tipo de trabajos pueden ser muy complejos por lo que es necesario la simplificación de los análisis, como se ha señalado anteriormente en esta tesis.

Para futuros trabajos sería interesante utilizar el modelo de bloques de variables en procesos de distinto alcance y con un contexto administrativo diferente. Para analizar la percepción del proceso participativo sería suficiente con comprender de modo global cada uno de los conjuntos de variables ('influencia', 'consenso' y 'pertenencia'). En el caso de crear el diseño de un proceso participativo se debería analizar cada variable teniendo en cuenta de forma especial aquellas que más repercuten en el resultado, y no la simplificación por bloques.

Esta tesis -a partir de los estudios de caso- advierte que aún queda trabajo para que la cultura de participación cale en la sociedad y en las administraciones. Para que exista una verdadera participación en el diseño de espacios públicos de calidad hace falta generar más experiencia y prácticas con procesos formativos, tanto para técnicos de la administración, como para la ciudadanía en general. Aún queda camino por recorrer para la obtención de las metas de los ODS 11 y 16, y para conseguir ciudades y comunidades sostenibles con instituciones fuertes, inclusivas y transparentes. Será satisfactorio si esta tesis aporta a las administraciones y grupos sociales una mirada más informada para avanzar en los procesos de diseño colaborativo de los espacios públicos donde mejorar su calidad y por ende la vida de las personas.

8 Bibliografía

- Abajo, T. (2014, octubre 15). El acuerdo con las canchas de Atxuri no acaba con las reticencias vecinales. *El Correo*.
- Abelson, J., Forest, P. G., Eyles, J., Smith, P., Martin, E., & Gauvin, F. P. (2003). Deliberations about deliberative methods: Issues in the design and evaluation of public participation processes. *Social Science and Medicine*, 57(2), 239-251. [https://doi.org/10.1016/S0277-9536\(02\)00343-X](https://doi.org/10.1016/S0277-9536(02)00343-X)
- Acevedo, J. A., Vázquez, Á., Martín, M., Oliva, J. M., Acevedo, P., Paixão, M. F., ... Antonia Manassero, M. (2005). Naturaleza de la ciencia y educación científica para la participación ciudadana. Una revisión crítica. *Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 2(2), 121-140. https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2005.v2.i2.01
- Agudo, B. (2014, octubre 15). La cancha de Atxuri se construirá sin tocar el parque tras un año de batalla vecinal. *El Correo*.
- Ahlava, A., Suominen, J., Fernandez, F. N., Tynkkynen, P., Rossi, S., Vladykina, N., ... Vladykina, N. (2018). Human Cities Challenging the city scale 2014-2018 Investigation. *Uniwersytet śląski*, 343-354. <https://doi.org/10.2/JQUERY.MIN.JS>
- Alguacil, J. (2006). *Poder local y participación democrática*. El Viejo Topo.
- Alinsky, S. (2012). *Etre radical : Manuel pragmatique pour radicaux réalistes*. Bruxelles: Aden.
- Amendola, G. (2003). *Paure in città: strategie ed illusioni delle politiche per la sicurezza urbana*. Liguori.
- Anderson, J. S., & Bratos-Anderson, M. (1996). Noise: Its measurements, Analysis, Rating and Control. *Journal of environmental psychology*, 16(2), 123-136.
- Anduiza, E., Méndez, M., & Crespo, I. (2009). *Metodología de la Ciencia Política, Cuadernos Metodológicos nº 28* (2ª edición; Centro de Investigaciones Sociológicas, ed.). Madrid.
- Apodaka Ostaikoetxea, M. (2012). *Seminario Urbanismo Inclusivo: las calles tienen género*. vitoria: Servicio centran de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Appleyard, D. (1980). Livable Streets: Protected Neighborhoods? *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 451(1), 106-117. <https://doi.org/10.1177/000271628045100111>
- Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City and environment*, 3(8), 143-151.
- Aranguren Gonzalo, L. (2005). La participación ciudadana: posibilidades y retos. *Aposta: Revista de ciencias sociales*, 54(22), 1.
- Arellano Yanguas, J. (2015). Democracia y movimientos sociales: crisis de representación y caminos de avance. En ALBOAN (Ed.), *Los movimientos sociales y la participación ciudadana* (pp. 7-26). Bilbao.
- Arellano Yanguas, J., Basterretxea Moreno, I., & de la Cruz Ayuso, C. (2012). *15-M Bilbao. Estudio de dinámicas sociales en torno a las movilizaciones del 15-M en Bilbao*. (E. J. A. Z. N. S. C. de P. del G. Vasco, ed.). Bilbao.
- Arnstein, S. R. (1969). A Ladder Of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216-224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Augé, M. (1995). Non-lieux: Introduction à une anthropologie de la surmodernité. En *Le libraire*

de XXI siècle. France: Le Seuil.

- Ayuntamiento de Bilbao. (2020a). Bilbao.eus, Bilbao Open Data, Catálogo de datos. Recuperado 12 de octubre de 2020, de <https://www.bilbao.eus/opendata/es/catalogo>
- Ayuntamiento de Bilbao. (2020b). Consejos de Distrito. Recuperado 6 de abril de 2020, de https://www.bilbao.eus/cs/Satellite?c=Page&cid=3000066037&language=es&pageid=3000066037&pagename=Bilbaonet%2FPage%2FBIO_Listado
- Ayuntamiento de Bilbao. (2020c). GeoBilbao. Recuperado 10 de octubre de 2020, de <https://www.geobilbao.eus/geobilbao/>
- Ayuntamiento de Bilbao. (2020d). Rendición de cuentas. Recuperado 18 de febrero de 2022, de <https://kontuematea.irekia.euskadi.eus/bilbao/es/act/69>
- B-N Sanders, E., & Jan Stappers, P. (2008). Co-Design Co-creation and the new landscapes of design. *Taylor & Francis*, 4(1), 799-809. <https://doi.org/10.1080/15710880701875068>
- Bachrach, P., & Baratz, M. (1970). *Power and poverty: Theory and practice*. Oxford University Press Inc.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2004). *Estrategia para promover la participación ciudadana en las actividades del Banco*. Recuperado de https://dhls.hegoa.ehu.es/uploads/resources/4608/resource_files/estrategias_para_promover_la_participacion_ciudadana.pdf
- Banco Mundial. (2011). Participación ciudadana y gobernabilidad son clave para el Oriente Medio, según Zoellick. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2011/04/06/citizen-empowerment-governance-key-middle-east-zoellick>
- Banco Mundial. (2013). Voces ciudadanas: Conferencia mundial sobre participación ciudadana para mejores resultados de desarrollo. Recuperado 13 de noviembre de 2019, de <https://www.bancomundial.org/es/news/speech/2013/03/18/citizen-voices-global-conference-on-citizen-engagement-enhanced-development-results>
- Baqué, M.-H., & Biewener, C. (2015). *L'empowerment, une pratique émancipatrice?* (La découverte, Ed.). Paris.
- Barnett, J. (2016). City design: Modernist, traditional, green and systems perspectives: Second edition. En *City Design: Modernist, Traditional, Green and Systems Perspectives: Second Edition*. <https://doi.org/10.4324/9781315707983>
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad* (18.ª ed., Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Berkes, F. (2000). Cross-Scale Institutional Linkages: Perspectives from the Bottom Up Prepared for the NAS/NRC Panel on Institutions for Managing the Commons. *IASCP 2000 Conference, Indiana University, June 2000*.
- Bicheno, J., & Holweg, M. (2016). *The Lean Toolbox. A handbook for lean transformation*. (Fifth edit). Buckingham: Production and inventory control, systems and industrial engineering (picsie) books.
- Bilbao Gaztañaga, M., Corcuera Bilbao, N., Longo Imatz, O., & González López, F. (2015). *Gazteak eta parte-hartze soziala Euskadin Juventud y participación social en Euskadi*. Vitoria-Gasteiz.
- BOPV (Comunidad Autónoma del País Vasco). *Ley 2/2016, de 7 de abril, de Instituciones Locales de Euskadi*. , 1544 § (2016).
- Borja, J. (2000). Ciudadanía y espacio público. En *Laberintos urbanos en América Latina* (pp. 9-

- 34). Quito: Ediciones ABYA-YALA.
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada* (Alliance editorial, Ed.). Madrid.
- Borja, J. (2011). Espacio Público Y Derecho a La Ciudad. *Viento Sur*, 116, 39-49.
- Borja, J. (2012). *Revolución urbana y derechos ciudadanos: Claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual*. Universidad de Barcelona.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2000). El espacio público, ciudad y ciudadanía. En *Diputació de Barcelona, Xarxa de Municipis : Electa, cop*. Barcelona: Electa Barcelona.
- Bovens, M., Goodin, R., & Schillemans, T. (2014). The Oxford Handbook of Public Accountability. En *The Oxford Handbook of Public Accountability*. Oxford: Oxford University Press.
- Brandão, P. (2008). A identidade dos lugares e a sua representação colectiva. *Pollítica de Cidades - 3. POLIS XXI / DGOTDU*, 60.
- Brandão, P. (2011). La imagen de la ciudad: estrategias de identidad y comunicación. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9), 1689-1699.
- Brown, T. (2008). Design Thinking. *Harvard Business Review*, 37(2), 21-24.
- Brown, T., & Wyatt, J. (2010). Design Thinking for Social Innovation. En *Development Outreach* (Vol. 12).
- Brugué, J., & Gallego, R. (2001). ¿Una administración pública democrática? En *Ciudadanos y decisiones públicas* (pp. 43-58). Barcelona: Ariel Ciencia Política.
- Brugué, Q. (2009). Una administración que habla es una administración que piensa. *Participación ciudadana para una administración deliberativa.*, (1), 55-71.
- Brugué, Q., Font, J., & Gomá, R. (2003). Participación y democracia: asociaciones y poder local. *Movimientos sociales. Cambio social y participación.*, 1-25.
- Brugué, Q., & Parés, M. (2012). Entre la deliberación y la negociación: El caso de la mesa de la montaña en Aragón. *Revista de Estudios Políticos*, 158(158), 75-101.
- Caddy, J., & Vergez, C. (2003). *Open government: Fostering dialogue with civil society*. Recuperado de www.oecd.org/bookshop/
- Cámara Menoyo, C. (2014). Las iniciativas de participación ciudadana en el urbanismo. El urbanismo participativo, una nueva forma de entender la ciudad y la ciudadanía en la configuración de espacios públicos. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales.*, 2(1), 19-32.
- Canto Sáenz, R. (2000). Políticas públicas. Más allá del pluralismo y la participación ciudadana. *Gestión y Política Pública*, IX(nº2), 231-256.
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades*. Ediciones del Serbal, SA.
- Capel, H., Greene, R., Páez, P., & Sierralta, C. (2005). La ciudad es el mejor invento humano. Conversación con Horacio Capel. *Revista Bifurcaciones - Facultad de Ciencias y Economía - Universidad Católica de Chile*, 003, 7.
- Cardona Rendon, B. M., & Cardona Rendón, B. M. (2008). Espacios de ciudad y estilos de vida. El espacio público y sus apropiaciones. *Educación física y deporte*, 27(2), 39-47.
- Carmona, M. (2014). The Place-shaping Continuum: A Theory of Urban Design Process. *Journal of Urban Design*, 19(1), 2-36.
- Carmona, M. (2021). *Public places urban spaces: The dimensions of urban design*. Routledge.
- Carmona, M., Heath, T., Oc, T., & Tliesdell, S. (2010). *Public places, urban spaces: the dimensions*

- of urban design* (Second Edi). Oxford: Elsevier.
- Carrasco, C., Borderias, C., Torns, T., & Bofill, M. (2019). *El trabajo de cuidados : historia, teoría y políticas*. Los Libros de la Catarata.
- Castillo del, J., & Haarich, S. (2013). *Desarrollo Urbano Sostenible cofinanciado por el FEDER en España 2014- 2020: Directrices Estratégicas y Prioridades de Inversión. Informe Final*.
- Center for the living city. (2007). Jane Jacobs Walk. Recuperado 15 de abril de 2022, de <http://www.janejacobswalk.org/>
- Cerasi, M. M. (1990). El espacio colectivo de la ciudad : construcción y disolución del sistema público en la arquitectura de la ciudad moderna. En *Colección de urbanismo*. Oikos-tau.
- Cerdá, I. (1867). Teoría general de la Urbanización. Reforma y ensanche de Barcelona. *Barcelona: Instituto de estudios fiscales, 1*, 377-378.
- Cohen, J., & Rogers, J. (1993). Associations and democracy. *Social Philosophy and Policy, 10*(2), 282-312.
- Coleman, S., & Gøtze, J. (2001). *Bowling Together: Online Public Engagement*. London: Hansard Society.
- Congreso de Diputados de España, & Camara de Senadores de España. (1978). *Constitución Política Española*.
- Conyers, D. (1986). Descentralización y desarrollo: un marco para el análisis. *Community Development Journal, 21*(2), 88-100.
- Cornwall, A. (2008). Unpacking «Participation» Models, meanings and practices. *Community Development Journal, 43*(3), 269-283.
- Cornwall, A., Schattan, V., & Coelho, P. (2007). *Spaces for Change? The Politics of Participation in New Democratic Arenas*. London & New York: ZED Books.
- Correa Montoya, L. (2010). ¿Qué significa tener derecho a la ciudad? La ciudad como lugar y posibilidad de los derechos humanos. *Territorios, 22*, 125-149.
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative Inquiry & Research Design: Choosing Among Five Approaches*. En *Sage Publications* (Vol. 2nd). Recuperado de https://unilearn.southwales.ac.uk/bbcswebdav/pid-3391378-dt-content-rid-3673121_1/courses/PS4T10_2018_v1/creswell_2007_qualitative_inquiry_and_research_design__choosing_among_five_approaches__2nd_edition.pdf
- Criado Perez, C. (2019). *Invisible Women Exposing Data Bias in a World Designed for Men*. London: Penguin Random House group.
- Dahl, R. A. (1969). The concept of power. *Behavioral Science, 2*(3), 201-215. Recuperado de <http://doi.wiley.com/10.1002/bs.3830020303>
- Davidoff, P. (1965). Advocacy and pluralism in planning. *Journal of the American Institute of Planners, 31*(4), 331-338. <https://doi.org/10.1080/01944366508978187>
- Delarbre, R. T. (2009). Internet como expresión y extensión del espacio público. En *Revista MATRIZes* (Vol. 2).
- Department of Sustainability and Environment. (2005). *Effective Engagement: Building Relationships with Community and other Stakeholders, Book 3 The Engagement Toolkit*. 106.
- Dietz, M. G. (1987). El contexto es lo que cuenta: feminismo y teorías de la ciudadanía. *Daedalus, 1*, 105-130.

- Díez, I. (2011). Atxuri, resurge de sus cenizas. *BILBAO en Internet*, 2-3. Recuperado de www.bilbao.net
- Dolar Vasani. (2014). *Cómo mejorar la experiencia en ogp* (S. Day, Ed.). OGP Civil Society Hub.
- Durán, M. Á. (2008). La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso. En *PhD Proposal* (Vol. 1). Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Elices-Zabala, M. (2017). La Participación Como Recurso Educativo De Una Ciudadanía Responsable. En AMIE (Ed.), *CIMIE2017 Investigación e innovación responsable*. Bilbao.
- Elices-Zabala, M., & Martínez-Rodríguez, R. (2020). Diseño participativo del espacio público para ciudades sostenibles. *Dyna*, 95(1), 6-7. <https://doi.org/10.6036/9423>
- Erie, S. P., & Davis, M. (1992). City of Quartz: Excavating the Future in Los Angeles. *Political Science Quarterly*, 107(1), 177. <https://doi.org/10.2307/2152158>
- Eva Molano. (2022, enero 28). Arregi justifica el cierre de las canchas de Atxuri por «problemas de convivencia». *El Correo*. Recuperado de <https://www.elcorreo.com/bizkaia/ayuntamiento-defiende-cierre-canchas-atxuri-20220128120534-nt.html>
- Falú, A. (2013). Space matters: the urban form of the city influence the economics possibilities particularly for women. *Revista TRIA Territorio della Ricerca su Insediamenti e Ambiente, Italian Scientific Publishing*, 6(10), 35-42. <https://doi.org/10.6092/2281-4574/1725>
- Farrington, J., Bebbington, A., Wellard, K., & Lewis, D. J. (1993). *Reluctant partners? Non-governmental organizations, the state and sustainable agricultural development*. London: Routledge.
- Fiksel, J. (2003). Designing Resilient, Sustainable Systems. *Environmental Science and Technology*, 37(23), 5330-5339. <https://doi.org/10.1021/es0344819>
- Finger, M. (1994). NGOs and transformation: beyond social movement theory. *Environmental NGOs in World Politics. Linking the Local and the Global*, 48-66.
- Font, J. (2001). Ciudadanos y decisiones públicas. En *Ariel ciencia política*. Barcelona: Ariel.
- Font, J., & Blanco, I. (2006). *Polis, la ciudad participativa : participar en los municipios : ¿quién?, ¿cómo? y ¿por qué?* Barcelona: Diputación de Barcelona, xarxa de municipis.
- Font, N. (1998). Democràcia i participació ciutadana. *Barcelona: Fundació Jaume Bofill*.
- Foucault, Michael. (1975). *Surveiller et punir*. 1, 192-211.
- Foucault, Michael. (1980). *Poder / conocimiento: entrevistas seleccionadas y otros escritos, 1972-1977*.
- Foucault, Michel. (2012). Il faut défendre la société. Cours au Collège de France (1975-1976). *Édition Numérique*, 193.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (Siglo veintiuno SA, Ed.). Mexico.
- Gardner, C. B. (1995). *Passing By : Gender and Public Harassmen*. Indianapolis: University of California Press.
- Garea, F. (2013, mayo 18). El 15-M mantiene la simpatía ciudadana dos años después. *El País*. Recuperado de http://politica.elpais.com/politica/2013/05/18/actualidad/1368894896_892384.html
- Gaventa, J., & Cornwall, A. (2015). Power and Knowledge. *Industry and Higher Education*, 19(2), 189-197. <https://doi.org/10.5367/0000000053729888>

- Gehl, J. (2006). *La Humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*. Reverte.
- Gehl, J., & Svarre, B. (2013). How to study public life. En *How to Study Public Life*. Washington, DC: Island Press/Center for Resource Economics.
- Giddens, A. (2020). Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age. En *The new social theory reader* (pp. 354-361). Routledge.
- Gobierno Vasco. (2014). *Libro Blanco De Democracia Y Participación Ciudadana Para Euskadi*. Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco. (2020). Análisis comparativos (Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales). Recuperado 6 de octubre de 2020, de <https://www.euskadi.eus/ab12aAREWar/analisis/maint>
- González, E., & Velásquez, F. (2003). *Qué ha pasado con la participación Ciudadana En Colombia ?* Bogotá: Fundación Corona.
- González Sánchez, J. J. (2015). La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto. *Espacios Públicos*, 18, 51-73.
- Gorka Pérez de la Peña Oleaga. (2015). *Cien Obras Maestras de la Arquitectura Residencial en Bizkaia*. Mortera: Grupo Publicitario Cruzial, S.L.
- Gould, J. D., & Lewis, C. (1985). Designing for usability: Key principles and what designers think. *Communications of the ACM*, 28(3), 300-311. <https://doi.org/10.1145/3166.3170>
- Guest, G., Bunce, A., & Johnson, L. (1995). How Many Interviews Are Enough? An Experiment with Data Saturation and Variability and a good number of journals in the. *Field Methods*, 18(1), 59-82. <https://doi.org/10.1177/1525822X05279903>
- Guillermo Elejabeitia. (2013, noviembre 13). Arrancan las obras de la cancha cubierta de Atxuri entre críticas vecinales | El Correo. *El Correo*. Recuperado de <https://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20131112/vizcaya/arrancan-obras-cancha-cubierta-20131112.html>
- Gutmann, A., & Thompson, D. (2009). *Why Deliberative Democracy?* <https://doi.org/10.1057/palgrave.cpt.9300287>
- Habermas, Jürgen. (1991). The Structural Transformation of the Public Sphere. En *Radical Philosophy Review of Books* (Vol. 4). Cambridge: The MIT Press.
- Habermas, Jürgen, Lennox, S., & Lennox, F. (1974). The Public Sphere: An Encyclopedia Article (1964). *New German Critique*, (3), 49. <https://doi.org/10.2307/487737>
- Harvey, D. (2006). *The spaces of global capitalism*. Verso.
- Harvey, D. (2014, enero). Rebel cities. from the right to the city to the right to the urban revolution. *Eure*, Vol. 40, pp. 289-292. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000100013>
- Harvey, D. (2017). The right to the city. En J. Shaw & I. Štikis (Eds.), *Citizenship Rights* (pp. 464-482). London: Routledge.
- Heckscher, C. (1994). Defining the Post-Bureaucratic Type. *Sociology of Organizations. Structures and Relationships*, (March), 98-106.
- Honorato, L. A. V., Martínez, B. S., & Al.], [et. (2017). *El hábitat residencial para la creación de ambientes favorables*. Córdoba , Xalapa: Universidad Católica de Córdoba; Universidad Veracruzana.
- Hooks, B. (2000). *Feminist theory: From margin to center* (Pluto Pres).

- IAP2. (2008). *Public Participation Pillars Helping you design and implement effective public participation programs*. Recuperado de www.iap2.org
- IAP2. (2018). *Spectrum of Public Participation*. IAP2 International Federation.
- IKERFEL. (2013). Ikerfel. Recuperado 20 de marzo de 2019, de <https://www.ikerfel.es/>
- Innerarity, D. (2006). *El nuevo espacio público*. Espasa.
- Involve, U. (2005). *People and Participation: How to Put Citizens at the Heart of Decision Making*. Involve London.
- Jacobs, J. (1961). The Death and Life of Great American Cities. En *The Yale Law Journal* (Vol. 71). New York: Random House, Inc.
- Jofré, M. T. (2015). Revolución urbana y derechos ciudadanos. *Revista INVI*, 30(83), 223-226.
- Jorba Galdós, L. (2008). *Democràcia deliberativa: la transformació de preferències en el procés deliberatiu*. Universitat Autònoma de Barcelona Facultat, Barcelona.
- Jordi Alemany. (2014, abril 11). Aplazan la manifestación vecinal contra la cancha del parque de Atxuri | El Correo. *El Correo*. Recuperado de <https://www.elcorreo.com/bizkaia/201404/11/aplazan-manifestacion-vecinal-contra-20140411170443.html>
- Kail, E. (2010). Fair Shared City: Gender Mainstreaming Planning Strategy in Vienna. *Jornadas de estudios urbanos*. Barcelona.
- Kaner, S., Toldi, C., Fisk, S., Berger, D., & Doyle, M. (2007). *Facilitator's Guide to Participatory* (Second Edi; I. John Wiley & Sons, Ed.). San Francisco: Jossey-Bass.
- Kent, E. (2012). Placemaking as a new environmentalism: Reinvigorating the environmental movement in the 21st century. Recuperado 21 de abril de 2020, de project for public spaces website: <https://www.pps.org/article/placemaking-as-a-new-environmentalism>
- Kolektiboa, H. (2010). *Manual de análisis urbano. Género y vida cotidiana* (V.-G. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Ed.). Vitoria-Gasteiz.
- Kubicek, H. (2007). Electronic democracy and deliberative consultation on urban projects «Putting E-Democracy into Context». *Report for the Congress of Local and Regional Authorities*, (October). Recuperado de http://www.ifib-consult.de/publikationsdateien/Creative_final.pdf
- Kunieda, M., & Gauthier, A. (2007). Gender and urban transport: smart and affordable. *Sustainable Transport: A Sourcebook for Policy-makers in Developing Cities*, 7a.
- Kvale, S. (1996). *InterViews: an introduction to qualitative research interviewing*. Sage Publications, Inc.
- Larraín, J. (2008). El concepto de identidad. *Revista FAMECOS*, 10(21), 30. <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2003.21.3211>
- Le Corbusier. (1942). *La Charte d'Athènes* (CIAM-France, Ed.). Plon.
- Lefebvre, H. (1967). Le droit à la ville. *L Homme et la société*, 6(1), 29-35.
- Leonardo Aurtenetxe, J. J., Henry Moreno, G., Mella Machín, J., & Pérez Tirado, I. (2016). *Vi observatorio urbano de los barrios de bilbao 2015*. Recuperado de http://www.bilbao.net/observatoriobarrios/percep_i.html
- Lhomme, J., & Arrow, K. J. (1972). Social Choice and Individual Values. *Revue économique*, 23(4), 698. <https://doi.org/10.2307/3499838>

- Lins Ribeiro, G. (2002). El Espacio Público Virtual. *Série Antropologia 318*. Brasilia: Departamento de Antropologia Instituto de Ciências Sociais.
- López Moreno, E. (2014). *Construcción de ciudades más equitativas. Políticas públicas para la inclusión en América Latina* (CAF & ONU Hábitat, Eds.). Bogotá: ONU Hábitat.
- Low, S. M., & Altman, I. (1992). Place Attachment. En *Place Attachment. Human Behavior and Environment* (pp. 1-12). https://doi.org/10.1007/978-1-4684-8753-4_1
- Luis Lopéz. (2018, julio 25). Bilbao cerrará por la noche las canchas que han cobijado por la noche a 50 migrantes. *El correo*. Recuperado de <https://www.elcorreo.com/bizkaia/bilbao-cerrara-noche-20180725222536-nt.html>
- Manzini, E. (2015). *Cuando todos diseñan. Una introducción al diseño para la innovación social* (1º). Getafe: Experimenta theoria.
- Marco Marchioni. (2007). La utopía posibles: La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales. En *Organización y desarrollo de la comunidad* (pp. 1-32). UNED.
- Martin Prieto, P. (2009). Rumbo a Ítaca: la participación ciudadana municipal en los albores del siglo XXI. *XXII Concurso del CLAD sobre Reforma del Estado y Modernización de la Administración Pública «La participación de los ciudadanos en la gestión pública»*, 1-73.
- Mason, M. (2010). Sample size and saturation in PhD studies using qualitative interviews. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 11(3).
- Mazza, A. (2009). Ciudad y espacio público. Las formas de la inseguridad urbana. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, 62.
- Menichinelli, M. (2016). a Framework for Understanding the Possible Intersections of Design With Open, P2P, Diffuse, Distributed and Decentralized Systems. *Disegno – The Journal of Design Culture*, 3(1-2), 44-71. https://doi.org/10.21096/disegno_2016_1-2mm
- Merino, M. (1996). La participación ciudadana en la democracia. *Revista Mexicana de Sociología*, 58(4), 177. <https://doi.org/10.2307/3541048>
- Miles, M. B., Michael, H. A., & Saldaña, J. (2017). *Qualitative Data Analysis A Methods Sourcebook Edition 3*.
- Ministerio de Hacienda y Función Pública. (2017). *III Plan De Acción De España 2017-2019 De La Alianza Para El Gobierno Abierto*.
- Mitchell, W. J. (1999). *e-topia: «Urban Life, Jim—But Not As We Know It»*. London: The MIT Press.
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84.
- Moltó, M. L., & Uriel, E. (2008). El trabajo domestico cuenta. *Serie Economía y Sociedad*, 33, 238.
- Montgomery, C. (2013). *Happy City: Transforming Our Lives Through Urban Design* (Farrar, Straus, & Giroux, Eds.). New York: Penguin Random House group.
- Montgomery, C., & Dominguez, O. (2015). *Diseño urbano y bienestar*. Ciudad de Mexico: Laboratorio para la ciudad.
- Mora, M. A. R. (2009). Indicadores de calidad de espacio públicos urbanos, para la vida ciudadana, en ciudad intermedias. *53º congreso Internacional de Americanistas*. Ciudad de Mexico: ICA.
- Mouffe, C. (1992). Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En J. Butler & Joan W. Scott (Eds.), *Feminist Theorize the Political*. Routledge.
- Moulaert, F., & Nussbaumer, J. (2008). La logique sociale du développement territorial. En

- Logique sociale du développement territorial*. Québec: Presses de l'Université du Québec.
- Muhlberger, P. (2005). Attitude change in face-to-face and online political deliberation: Conformity, information, or perspective taking. *American Political Science Association Annual Meeting*. Washington, DC.
- Muñoz Carril, P., Rodríguez Machado, E., Domínguez Cuña, A., & Rodríguez Machado, E. (2003). Metodología cuantitativa: Métodos y técnicas de evaluación de centros, una propuesta de clasificación operativo-funcional. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 9(7), 69-96.
- Navarro Yáñez, C. J. (2000). El sesgo participativo. Introducción a la teoría empírica de la democracia participativa. *Papers. Revista de Sociologia*, 61, 11. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v61n0.1052>
- Nussbaum, M. c. (2012). *Crear capacidades* (Espasa Libros SLU, Ed.). Barcelona: Paidós.
- Nussbaum, M., Sen, A., & Sen, M. A. (1993). *The quality of life*. Oxford University Press.
- Nuvolati, G. (2008). Quality of Life in Cities: A Question of Mobility and Accessibility. En *Quality of Life and the Millennium Challenge* (pp. 177-191). https://doi.org/10.1007/978-1-4020-8569-7_12
- Nygaard, K., & Bergo, O. T. (1975, febrero 1). The Trade Unions-New users of researcha. *Personnel Review*, Vol. 4, pp. 5-10. <https://doi.org/10.1108/eb055278>
- OCDE, & Gamberger, M. (2001). *Manual de la OCDE sobre información, consulta y participación en la elaboración de las políticas públicas*. Mexico: Secretaría de la Función Pública.
- ONU: Asamblea General. Declaración Universal de Derechos Humanos. , III Declaración Universal de Derechos Humanos § (1948).
- ONU. (2015a). La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. *Asamblea General de Naciones Unidas*. Nueva York: Naciones Unidas.
- ONU. (2015b). Temas Habitat III 11. Espacio Público. *ONU Habitat*, 10. Nueva York.
- ONU. (2017). *Habitat III Nueva Agenda Urbana* (Naciones Unidas, Ed.). Quito.
- Open Government Partnership. (2012). *Alianza para el Gobierno Abierto*. Recuperado de http://www.opengovpartnership.org/sites/default/files/legacy_files/country_action_plan/Plan de Acción ARGENTINA.pdf
- Open Government Partnership. (2019a). *Informe Global OGP: Democracia más allá de las urnas electorales*.
- Open Government Partnership. (2019b). *Open Government Partnership: articles of governance* (Vol. 71).
- Padilla-Llano, S. (2015). *Producción de Espacio Público [X] Participación Ciudadana. El proyecto de espacio público resultado de procesos de participación ciudadana*. Universitat de Barcelona.
- Paloma López-Grüninger. (2011). *Diseño y evaluación de diagramas cualitativos y su aplicación al análisis de visualizaciones de clasificación biológica*. Universidad de Granada, Granada.
- Páramo, P., & Arroyo, A. M. B. (2011). Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano. *Universitas Psychologica*, 10(1), 61-70. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy10-1.geaf>
- Pasaje Transversal. (2019). *Escuchar y transformar la ciudad. Urbanismo colaborativo y participación ciudadana*. Madrid: Fundación Arquia.

- Pastor, N., & Werckmeister Lacarra, C. (2016). Doce miradas a la ciudad. *Ciudades y retos globales*. Recuperado de <http://docemiradas.net/doce-miradas-a-la-ciudad/#comments>
- Pateman, C. (1970). *Participation and Democratic Theory*. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511720444>
- Pereda, C., Acts, W., & De Prada, M. Á. (2012). La participación ciudadana. Algunos apuntes a partir del Barómetro Social de España. *Cuadernos de Trabajo Social*, 25(2), 309-319. https://doi.org/10.5209/rev_cuts.2012.v25.n2.39617
- Pérez González, C. (2013). Análisis de la participación ciudadana en España. *Revista Digital CEMCI*, 21, 17.
- Petrillo, A. (2000). *La città perduta: l'eclissi della dimensione urbana nel mondo contemporaneo*. Bari: Edizioni Dedalo srl.
- Pindado Sánchez, F. (2008). *La Participación ciudadana en la vida de las ciudades*. Recuperado de <http://84.88.0.227/record=b1866773>
- Pinto, A. J., Remesar, A., Brandão, P., & Nunes da Silva, F. (2010). Towards Urban Cohesion: Planning Public Space Networks. *46th ISOCARP Congress*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.2759.0806>
- Pitch, T., & Ventimiglia, C. (2001). *Che genere di sicurezza* (F. Angeli, Ed.). Milano: Franco Angeli.
- Prieto-Martín, P. (2010). Las alas de Leo, la participación ciudadana del siglo XX. En Asociación Kyopol- Ciudad Simbiótica (Ed.), *Asociación Kyopol- Ciudad Simbiótica* (Vol. 53). Asociación Ciudades Kyosei.
- Prieto-Martín, P. (2012). *Creando la «Ciudad Simbiótica»: una propuesta para el diseño participativo interdisciplinar y la construcción colaborativa de sistemas de software cívico* (Universidad de Alcalá). <https://doi.org/978-84-614-9140-7>
- Prieto-Martín, P., & Ramírez-Alujas, Á. (2014). Caracterizando la participación ciudadana en el marco del Gobierno Abierto. *Reforma y Democracia*, 58, 61-100.
- Project for Public Space. (2016). *Placemaking: what If we built our cities around places?* Recuperado de <http://www.pps.org/wp-content/uploads/2016/10/Oct-2016-placemaking-booklet.pdf>
- Putnam, R. D. (2007). E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty-first Century The 2006 Johan Skytte Prize Lecture. *Scandinavian Political Studies*, 30(2), 137-174. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9477.2007.00176.x>
- Reoyo, P. C. (2013). Participación ciudadana por una ciudad mejor. Ciudades proyectadas por y para niños. *AusArt*, 1(1).
- Retegi, A., Sauvage, B., Predan, B., Tomás, E., Schosswohl, G., Kaltenbrunner, M., & Draganovská, D. (2019). *The Co-create Handbook for Creative Professionals*. the CO-CREATE consortium.
- Ricart, N., & Remesar, A. (2013). Reflexiones Sobre El Espacio Público Thoughts On Public Space. *On the w@terfront*, (25), 5-35. <https://doi.org/1139-7365>
- Robirosa, M. C. (1998). La participación en la gestión: justificación, malos entendidos, dificultades y estrategias. *Revista Mundo Urbano*, 18.
- Roche, M., & Mouffe, C. (1993). Dimensions of Radical Democracy. *The British Journal of Sociology*, 44(1), 180. <https://doi.org/10.2307/591718>
- Rodríguez, R. M. (2019). La influencia de la identidad en el diseño industrial: El caso del diseño español. *III Simposio FHD. To be or not to be*.

- Rugman, A. M., & D'Cruz, J. R. (1993). The «Double Diamond» Model of International Competitiveness: The Canadian Experience. *MIR: Management International Review*, Vol. 33, pp. 17-39. <https://doi.org/10.2307/40228188>
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa* (5 edición). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sáez, O. (2013, diciembre 13). El proyecto del parque de La Encarnación buscará el mayor consenso de los vecinos. *Deia*, p. 8.
- Sánchez de Madariaga, I. (1997). La práctica del urbanismo: conocimiento y legitimidad. *Urban*, 1, 65-76.
- Sánchez de Madariaga, I. (2009). Vivienda, movilidad y urbanismo para la igualdad en la diversidad: ciudades, género y dependencia. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XLI(1), 581-598.
- Sánchez de Madariaga, I. (2018). Infraestructuras para la vida cotidiana y la calidad de vida. *Ciudades*, 8(08), 101. <https://doi.org/10.24197/ciudades.08.2004.101-133>
- Sanders, E. B.-N., & Stappers, P. J. (2008). Co-creation and the new landscapes of design. *CoDesign*, 4(1), 5-18. <https://doi.org/10.1080/15710880701875068>
- SanSalvador, R., Madariaga, A., & Makua, A. (2017). Gobernanza inteligente del ocio urbano. Más allá de las smart cities y el ocio digital. *Revista universitaria Ruta*, 185-205.
- Schlozman, K. L., Burns, N., Verba, S., & Donahue, J. (1995). Gender and Citizen Participation: Is There a Different Voice? *American Journal of Political Science*, 39(2), 267. <https://doi.org/10.2307/2111613>
- Sennett, R. (1978). *El declive del hombre público*. Barcelona: ANAGRAMA.
- Sennett, R. (1994). Carne y piedra. En *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Silvia Cantera. (2014, septiembre 14). Atxuri convierte su plaza en un frontón para exigir la cancha. *El Correo*. Recuperado de <https://www.elcorreo.com/bizkaia/201409/14/atxuri-convierte-plaza-fronton-20140913222148.html>
- Silvia Cantera. (2015, marzo 28). Sea cual sea el emplazamiento, la cancha de Atxuri es una prioridad. *El Correo*. Recuperado de <https://www.elcorreo.com/bizkaia/201503/28/cual-emplazamiento-cancha-atxuri-20150327222826.html>
- Simon, H. A. (1996). *The Sciences of the Artificial*. MIT Press.
- Subirats, J. (2011). *Otra sociedad. ¿otra política? De «no nos representan» a la democracia de lo común*. Barcelona: Icaria Asaco.
- Subirats, J., & García Bernardos, Á. (2015). *Innovación social y políticas urbanas en España. Experiencias significativas en las grandes ciudades*. Barcelona: Icaria.
- Teedon, P., & Short, J. R. (1997). The Urban Order: An Introduction to Cities, Culture and Power. *The Geographical Journal*, 163(3), 308. <https://doi.org/10.2307/3059746>
- The World Bank. (1994). *The World Bank and Participation*. (September), 78 pages. Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/627501467990056231/pdf/multi-page.pdf>
- Tonucci, F. (1997). *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. Buenos Aires: Losada.
- Tonucci, F. (2009). Ciudades a escala humana: la ciudad de los niños. *Revista De Educacion*, 1,

- 147-168.
- UCLG-CISDP. (2012). *European Charter for the Safeguarding of Human Rights in the City*. Barcelona.
- UCLG. (2016). *Global Charter-Agenda for Human Rights in the City*. 1-14.
- UN Habitat. (2007). *Enhancing Urban Safety and Security: Global Report on Human Settlements, 2007*. Routledge.
- UN Habitat. (2013). Planning and Design for Sustainable Urban Mobility. En *Routledge*. <https://doi.org/10.4324/9781315857152>
- Unión Europea, C. de la U. (2007). Tratado de Lisboa. Texto consolidado del Tratado de la Unión Europea, Protocolos, Anexos y Declaraciones relativas a la disposiciones de los Tratados, a los Protocolos anejos a los Tratados y Declaraciones de los Estados Miembros. *Revista de las Cortes Generales*, 703-1166. <https://doi.org/10.33426/rcg/2007/70-72/1337>
- Universidad del País Vasco - UPV/EHU. (2013). *Bilbaopedia*. Recuperado 6 de abril de 2020, de <http://www.bilbaopedia.info/>
- Vallés Martínez, M. S. (2007). Entrevistas cualitativas. En *Cuadernos metodológicos* (Vol. 32).
- Vázquez Montalbán, M. (1992). *Autobiografía del general Franco*. Planeta.
- Velasco, D. (2011). La creciente deslegitimación de la política. *Iglesia Viva*, 246, 7-28.
- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 36(3), 281-298.
- Vidal, T., Pol, E., & Guàrdia Maribel Però, J. (2004). Un modelo de apropiación del espacio mediante ecuaciones estructurales. *Medio Ambient. Comport. Hum*, 5(1y2), 27-52.
- Wachs, M. (1996). *The Automobile and Gender: An Historical Perspective*. Berkeley.
- Wallace, L., & Zaugg, S. (2019). *Navigating Main Streets as Places* (Main Street America & Project for Public Spaces, Eds.). Bass Foundation.
- WHRC. (2014). Principios rectores de Gwangju para una Ciudad de Derechos Humanos. *IV Foro Mundial de Ciudades por los Derechos Humanos 2014*. Gwangju.
- Whyte, W. H., Jacobs, J., Bello, F., Freedgood, S., & Seligman, D. (1958). *The Exploding metropolis* (W. H. Whyte, Ed.). Nueva York: Garden City.
- Wilson, J. Q., & Kelling, G. L. (1982). Broken Windows. *Atlantic monthly*, 249(3), 29-38.
- Yin, R. K. (2014). *Case study research design and methods* (fourth). SAGE Publications inc.
- Yory, C. (2005). Del espacio ocupado al lugar habitado: una aproximación al concepto de topofilia. *Serie Ciudad y Hábitat*, (12), 47-64.
- Young, I. M. (1989). Polity and Group Difference: A Critique of the Ideal of Universal Citizenship. *Ethics*, 99(2), 250-274. <https://doi.org/10.1086/293065>
- Zimmerman, M. A., & Rappaport, J. (1988). Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16(5), 725-750. <https://doi.org/10.1007/BF00930023>
- Zucchini, E. (2015). *Género y transporte: análisis de la movilidad del cuidado como punto de partida para construir una base de conocimiento más amplia de los patrones de movilidad. El caso de Madrid*. Universidad Politécnica de Madrid.